

Tesis / 38

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID

"APROXIMACION AL ESTUDIO DE LA POLITICA DE PRECIOS  
AGRARIOS Y SU FINANCIACION. EL CASO DE LA COMUNI-  
DAD ECONOMICA EUROPEA".

Ry. FEE - 40.115 M  
R<sup>a</sup> X-54-098100-0



Tesis Doctoral que presenta en esta Facultad, Donato FERNANDEZ NAVARRETE, Licenciado en Ciencias Económicas, bajo la dirección del Dr. D. Ramón TAMAMES GOMEZ, Catedrático de Estructura e Ins- tituciones Económicas Españolas en Relación con las del Extran- jero.

MADRID, JUNIO DE 1978

INDICEPágina

PRIMERA PARTE, LA POLITICA DE PRECIOS AGRARIOS Y SU  
 ===== FINANCIACION, EN EL CONTEXTO DEL CA-  
 PITALISMO DESARROLLADO.

NOTA PREVIA ..... I

CAPITULO PRIMERO: EL PROCESO DE FORMACION DE LOS  
 PRECIOS AGRARIOS.

1.1. Introducción .....	1
1.2. La libre formación de los precios en un merca- do competitivo .....	2
1.2.1. Oferta y demanda determinantes del equili- brio .....	2
1.2.2. Los costes de producción .....	8
1.3. El mercado agrario. Un modelo que se aproxima a la competencia perfecta .....	13
1.3.1. El grado de ajuste .....	13
1.3.2. La oferta y demanda de productos agrarios	17
1.3.3. El nivel de ingresos .....	30

CAPITULO SEGUNDO: OBJETIVOS E INSTRUMENTOS DE LA  
 POLITICA DE PRECIOS AGRARIOS.

2.1. La intervención del sector público en el soste- nimiento de precios y rentas agrarias. Los ob- jetivos .....	37
2.1.1. ¿Por qué se interviene en la agricultura? .....	37
2.1.2. Los objetivos de la política agraria .....	40
2.2. Los instrumentos para el sostenimiento de pre- cios y rentas .....	59
2.2.1. La intervención del sector público sobre los precios .....	59
2.2.1.1. Medidas de carácter interno. (Polí- ticas a corto plazo) .....	59
2.2.1.1.1. Precios garantizados .....	60
2.2.1.1.2. Contingentación de la ofer- ta .....	77
2.2.1.1.3. Otras formas de sostener precios y rentas .....	84
2.2.1.2. Medidas de carácter externo .....	88
2.2.1.2.1. Política de importaciones.	88
2.2.1.2.2. Política de exportaciones.	103

Página

CAPITULO TERCERO: PRINCIPALES EFECTOS DE LA POLITICA  
DE PRECIOS AGRARIOS. LA POLITICA  
DE ESTRUCTURAS COMO COMPLEMENTO Y  
ALTERNATIVA.

3.1. Los principales efectos económicos y sociales de la política de precios. Una alternativa a largo plazo .....	108
3.1.1. Valoración crítica de la política de precios .....	108
3.1.1.1. Los precios garantizados no consiguen la paridad de rentas.....	109
3.1.1.2. Los precios garantizados constituyen un mecanismo antiredistributivo de las rentas agrarias .....	114
3.1.1.3. La política de precios agrarios es costosa y no resuelve los problemas del medio rural .....	118
3.1.1.4. Los precios garantizados perjudican el comercio exterior agrario y contribuyen a una mayor desigualdad entre los países ricos y pobres .....	133
3.1.2. Medidas estructurales.(Políticas a largo plazo) .....	146
3.1.2.1. Introducción .....	146
3.1.2.2. Reformas estructurales en las explotaciones .....	148
3.1.2.3. Agilización de las estructuras comerciales .....	157
3.1.2.4. Política educativa, de investigación y de asistencia para la población rural .....	162
3.1.2.5. Otros programas a largo plazo .....	165

SEGUNDA PARTE. LA POLITICA DE PRECIOS AGRARIOS EN LA  
===== COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA Y SU FI-  
NANCIACION.

CAPITULO CUARTO: FORMACION Y OBJETIVOS DEL MERCADO  
COMUN AGRICOLA.

4.1. Introducción .....	170
4.2. La formación del mercado común agrícola .....	173
4.3. La política agraria de la CEE: los objetivos..	183
4.3.1. Introducción .....	183
4.3.2. La productividad agraria .....	191
4.3.3. Un nivel de renta justo para la población agraria .....	196

Página

4.3.4. La estabilidad de los mercados .....	208
4.3.5. Garantizar la seguridad de aprovisionamiento .....	216
4.3.6. Precios razonables para los consumidores..	225
4.3.7. Desarrollo armónico del comercio internacional .....	227
4.3.8. A modo de conclusiones .....	229

## CAPITULO QUINTO: LOS INSTRUMENTOS DE LA POLITICA AGRICOLA COMUN.

5.1. Libre circulación interna de los productos ...	234
5.1.1. Los precios guía .....	240
5.1.2. Precios garantizados .....	242
5.1.3. Precios de entrada .....	245
5.2. Preferencias comunitarias .....	248
5.3. Mecanismo de garantía y protección de la producción agraria de la CEE. El funcionamiento integral del mecanismo .....	255
5.4. Los problemas monetarios de la CEE. La Unidad de Cuenta Agrícola (UCA) .....	268
5.4.1. La creación de la Unidad de Cuenta Agrícola (UCA) y primeros síntomas de crisis ....	268
5.4.2. La quiebra del Sistema Monetario Internacional (SMI) . Los montantes compensatorios ..	280
5.4.2.1. La quiebra del SMI .....	280
5.4.3. Los montantes compensatorios monetarios ...	285
5.5. La solidaridad financiera .....	296
5.5.1. La creación de un organismo común de financiación: el Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA) .....	296
5.5.1.1. Introducción .....	296
5.5.1.2. La financiación de la política de precios. El FEOGA-Garantía .....	298
5.5.1.2.1. Los ingresos del FEOGA-Garantía .....	300
5.5.1.2.2. Los gastos del FEOGA-Garantía .....	316
5.5.1.2.3. El coste de intervención comunitaria .....	325
5.5.1.3. La política de estructuras .....	336
5.5.1.3.1. Introducción .....	336



Página

5.5.1.3.2. La financiación de la política de estructura. El FEOGA-Orientación .....	345
-------------------------------------------------------------------------------------	-----

## CAPITULO SEXTO: RESUMEN Y CONCLUSIONES.

6.1. Resumen y conclusiones .....	360
6.1.1. Primera parte .....	360
6.1.2. Segunda parte .....	369
ANEXO I .....	376
ANEXO II .....	384
ANEXO III .....	402
BIBLIOGRAFIA .....	404

NOTA PREVIA

El título elegido para esta Tesis Doctoral "Aproximación al estudio de la política de precios agrarios y su financiación. El caso de la Comunidad Económica Europea", tiene, como suele suceder en la mayor parte de los trabajos de investigación, unos antecedentes remotos.

El punto de partida habría que situarlo en el verano de 1969, cuando formando parte de un grupo de alumnos de tercer año de la licenciatura de Ciencias Económicas de la Facultad de Málaga, bajo la dirección del profesor Ramón Tamames, participé en un trabajo de campo patrocinado por el entonces Servicio Nacional de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural.

El trabajo fué desarrollado en la comarca de "La Bureba" (Burgos) y durante este tiempo tuve ocasión de convivir con agricultores integrados en cooperativas y grupos sindicales de producción; a pesar de ser hijo de agricultores, me costaba creer que éstos pudiesen organizarse para realizar conjuntamente su actividad.

A partir de esta primera toma de contacto, inicié, de la mano del profesor Tamames (tal vez sin proponérmelo conscientemente ni él ni yo) una línea de investigación en este campo, en la que la presente Tesis constituye un eslabón más. En 1970 colaboré igualmente con el profesor Tamames, en el libro "Los Sistemas de Apoyo a la Agricultura: España y los países de la Comunidad Económica Europea" publicado por el Instituto de Desarrollo Económico (IDE)

En ese año, se produjo mi incorporación al equipo de economistas de IBERPLAN, empresa en la que presté mis servicios hasta mediados de 1977, y en la que me ocupé preferentemente en estudios de carácter agrario ("Las repersuciones de la crisis energética en la ordenación de producciones y precios agrarios", FORPPA, 1975; "Hacienda Pública y Sector Agrario" Instituto de Estudios Fiscales,

1977, etc., por solo citar dos de los trabajos que, referidos a España, más directamente están relacionados con esta Tesis).

A medida que avanzaba en el tema, comenzó a surgir en mí la idea del estudio teórico de la política de precios, para tratar de averiguar en qué fundamentos estaba basada. A todo esto pretende responder la presente investigación, particularmente, en la primera parte de la misma. La tarea he de confesar no me ha sido nada fácil, habida cuenta de los escasos estudios que se ocupan del tema, en un sector del que, paradójicamente tanto se escribe.

He partido del estudio del modelo de competencia perfecta que figura en los manuales de economía como algo que corresponde al pasado y que, actualmente, sólo tiene un mero interés histórico y metodológico ; Cuán lejos está esto de ser cierto en el sector que nos ocupa! Tal vez para desgracia de las gentes del campo, estas reglas siguen vigentes para una gran parte de la producción agraria.

Aquí precisamente encuentra su sentido la intervención estatal, para proporcionar al agricultor el poder que le niega el mercado. En torno a ella se articula el núcleo central de este trabajo. Si, por las razones apuntadas, encuentra justificación la intervención pública, bueno será averiguar qué resultados produce.

¿Cómo es posible que el sector agrario en los países ricos donde no parecen faltar recursos públicos, que goza además de ventajas crediticias y fiscales, continúe históricamente sumido en una situación de postración? La respuesta es ahora bien sencilla: el instrumento principal que han manejado los países, ha sido la política de estabilización de precios. Y esa política, por su propia concepción, no beneficia a casi nadie, excepto a grupos minoritarios que controlan políticamente al sector público y del que económicamente se benefician.

Esta conclusión alcanzada en la primera parte, queda contrastada empíricamente también en la segunda, que se ocupa de la Comunidad Económica Europea; un área del capitalismo desarrollado que ha sido objeto preferente de atención en el presente trabajo ya que nuestro país pretende integrarse en ella en un futuro próximo.

Finalmente, en el apartado obligado de agradecimientos, debo destacar de forma muy señalada al profesor Ramón Tamames, que lo mismo que en trabajos precedentes, es el Director de esta Tesis, y en parte responsable de mi interés por los temas agrarios.

Igualmente mi agradecimiento a los compañeros del Departamento de Estructura Económica de la Universidad Autónoma de Madrid, con muchos de los cuales compartí anteriormente mi actividad profesional en IBERPLAN. Mi agradecimiento se extiende a Marisa Solozábal y José Luis Achurra que me ayudaron en la poco grata tarea de revisar las erratas del original; a Fely Bolaños y Agueda Moreno que lo mecanografiaron, y a Federico Sánchez que llevó a cabo la labor cartográfica.

En fin, a todas aquellas personas, que no han sido pocas, con las que intercambié ideas sobre el tema, algunas de las cuales están aquí reflejadas.

Madrid, Junio de 1978.

CAPITULO PRIMERO:

EL PROCESO DE FORMACION DE LOS PRECIOS  
AGRARIOS.

### 1.1. INTRODUCCION.

La idea de competencia perfecta es mas bien la de un comportamiento ideal del mercado del que la realidad se separa cada vez más. Este aspecto fué claramente expuesto a comienzos de la década de los años treinta por Robinson y Chamberlin, y está suficientemente corroborado por la realidad económica (1).

Sin embargo, aún hay un sector -como veremos más adelante- que se aproxima bastante a lo que se conoce como modelo de competencia perfecta y ese sector es el agrario. Su situación no es nada cómoda al verse atenazado entre diversas fuerzas que no responden a los mismos principios. Por una parte los insumos que hace la agricultura están en gran medida fuertemente monopolizados por pocas empresas: maquinaria, fertilizantes, insecticidas, etc., o sindicatos, mano de obra por cuenta ajena. De otra, una parte cada vez más importante de los output agrarios, son igualmente demandados por fuerzas más o menos monopolistas: intermediarios e industrias alimenticias.

Entre ambas fuerzas se mueve el agricultor, no demasiado apto para organizarse como están sus oponentes debido a multitud de razones, entre las que pueden señalarse a título de ejemplo las siguientes: su carácter individual, elevado número es el sector con mayor número de empresas en todos los países-, diversidad de productos y calidades, etc. Así pues, y en resu-

---

(1) Joan Robinson: "The economics of imperfect competition" (1933) Versión española de José L. Sampedro "La Economía de la Competencia Imperfecta", Aguilar, Madrid, 1948, y E.H. Chamberlin: "The theory of Monopolistic Competition" (1933), versión española de Cristóbal Lara y Víctor L. Urquidí "Teoría de la Competencia Monopolística". Fondo de Cultura Económica, México, 1946

men, el agricultor se encuentra bastante indefenso para influir en el mercado y se le obliga a actuar, en clara desventaja, dentro de un modelo donde imperan las grandes organizaciones empresariales, y cuyo último recurso consiste en invocar la ayuda estatal.

Antes de entrar en el análisis de la formación de los precios en el sector agrario, haremos una breve excursión por el modelo de libre concurrencia señalando sus rasgos básicos, para ver en que medida los cumplen los productos del sector que nos ocupa.

## 1.2. LA LIBRE FORMACION DE LOS PRECIOS EN UN MERCADO COMPETITIVO.

### 1.2.1. OFERTA Y DEMANDA DETERMINANTES DEL EQUILIBRIO.

En régimen de competencia perfecta, como nos enseñan los manuales de economía más al uso, la oferta y la demanda determinan el precio y la cantidad de producto.

Recurriendo al primero de los clásicos de nuestra ciencia, Adam Smith, y utilizando sus propias palabras, por lo demás, difíciles de superar en claridad podemos hacernos una idea muy precisa de lo que es y significa la competencia perfecta:

"Cuando el precio de un artículo no es superior ni inferior a lo necesario para pagar la renta de la tierra, los salarios de la mano de obra y los beneficios del capital invertido en cultivarlo, prepararlo y trasladarlo al mercado, de conformidad con sus tipos naturales, entonces el artículo se vende por lo que podríamos llamar su precio natural" (1).

---

(1) Adam Smith "An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations" (1776), traducción española de Amado Lázaro Ros con el título de "Indagación acerca de la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones" (comúnmente conocida como "La riqueza de las Naciones"), Ed. Aguilar, 2ª edición, Madrid, 1961, pág. 53.

El precio natural del que habla A. Smith, es el que retribuye a los distintos sectores que han intervenido en el proceso productivo y comercial, y que no debe confundirse con el precio real de mercado puesto que "El precio real a que se vende corrientemente un artículo determinado es lo que se llama su precio de mercado, que puede ser superior, inferior o exactamente igual a su precio natural.

El precio de mercado en todo artículo se regula por la proporción entre la cantidad que en ese momento hay en el mercado y la demanda de quienes están dispuestos a pagar el precio natural del artículo (...). A esas personas se las puede llamar los demandantes efectivos, y a su demanda, la demanda efectiva, porque basta para efectuar la puesta en el mercado del artículo (...).

Cuando la cantidad de un artículo puesto en el mercado es inferior a la demanda efectiva, no es posible proporcionar la cantidad que desean todos los que están dispuestos a pagar el valor total de la renta, salarios y beneficios que hubo que abonar para llevarlo hasta el mismo. Algunos de esos demandantes preferirán pagar más, a carecer por completo de tal artículo. Se iniciará en el acto entre los demandantes una competencia, y el precio del mercado subirá más o menos por encima del precio natural, según la escasez relativa o la riqueza y opulencia de los competidores den mayor o menor animación a su afán de competir. Una escasez originará entre los competidores de igual riqueza y opulencia una competencia más o menos viva, según que la adquisición de tal artículo tenga para ellos mayor o menor importancia (...).

Si la cantidad puesta en el mercado supera a la demanda efectiva, no puede toda ella venderse a quienes están dispuestos a pagar el valor total de la renta, salarios y beneficios que tuvieron que abonarse para ponerla en el mismo.



Habrá, pues, que vender una parte de ella a quienes est n dispuestos a pagar menos, y lo bajo del precio que pagan tiene por fuerza que reducir el precio del conjunto. El precio de mercado caer  más o menos por debajo del precio natural, según que la cuantía del excedente haga subir más o menos la competencia entre los vendedores, o según que resulte para ellos más o menos importante el quitarse de encima el artículo en cuestión.

Cuando la cantidad puesta en el mercado es justamente la precisa para atender a la demanda real y no más el precio de mercado se pone, naturalmente, a un nivel idéntico, o sensiblemente idéntico, al del precio natural. Entonces se podrá despachar a ese precio toda la cantidad que se tiene en mano, pero no se podrá obtener por ella precio mayor. La competencia entre los distintos vendedores obliga a todos a aceptar este precio, pero no les pone en la necesidad de aceptar un precio menor"(-1).

- 
- (1) Adam Smith "La Riqueza de las Naciones", ob. cit., pág. 54 y 55. Una matización importante del alcance que tiene el precio natural en A. Smith, puede encontrarse en Alfred Marshall "Principles of Economics" (1890), versión española de la 8  edición inglesa de Emilio de Figuerola, con el título de "Principios de Economía". Ed. Aguilar, 4  edición, Madrid, 1963, ob. cit., Libro V, págs. 280 a 305. El precio natural, al que Marshall llama normal, y que no es más que el coste de producción, podría regular a largo plazo el valor (precio de mercado) al que de forma lógica llegarían las fuerzas de mercado, pero ello exigiría que las cosas permaneciesen materialmente iguales; esto es, cada elemento del coste estaría regulado por la costumbre y donde las condiciones de oferta, demanda, distribución y cambio se suponen igualmente constantes. Una situación de este tipo es una ficción de estado estacionario donde se hace abstracción de la variable tiempo y lo que ello implica de innovación, pues es evidente que "en una época de cambios tan rápido como el actual, el equilibrio de demanda y oferta normales no corresponde a una relación exacta entre cierta suma de placeres agregados ofrecidos por el consumo de la mercancía y una cantidad total de esfuerzos y sacrificios invertidos en su producción". Alfred Marshall, "Principios...", ob. cit.,, pág. 288.

Esta larga cita de la mano de A. Smith, nos permite recoger todas las características de la libre concurrencia, que, en síntesis se traduce en una perfecta flexibilidad de precios derivados de las variaciones en la oferta y en la demanda. En resumen, los presupuestos en los que se basa la competencia perfecta, son, según Lipsey, los dos siguientes (1):

Primero que la variación que sobre la producción pueda realizar una empresa individual no tiene ningún efecto significativo sobre el precio final del producto en cuestión y

Segundo que la estructura empresarial se configura de tal forma, que existe total libertad de entrada y/o salida del mercado.

El primero de los principios nos dice, centrándonos en el sector que nos ocupa, que por muy grandes que puedan ser los incrementos de la producción agraria llevados a cabo por un empresario individual, éstos apenas son significativos dentro de la oferta total (de la oferta conjunta de todos los empresarios) del producto en cuestión, debido al considerable número de empresas agrarias que normalmente existen, que obtienen idéntico producto, con lo que -y este es el segundo principio- el abandono de la producción por algunas empresas o el incremento de las mismas, tampoco tiene influencia real sobre el precio de mercado.

---

(1) Richard G. Lipsey, "An introduction to Positive Economics" (1963), traducción española de Juan Hortalá Arau con el título de "Introducción a la Economía Positiva". Ed. Vicens Vives, 5ª edición, Barcelona, 1971, pág. 286 y s.s.

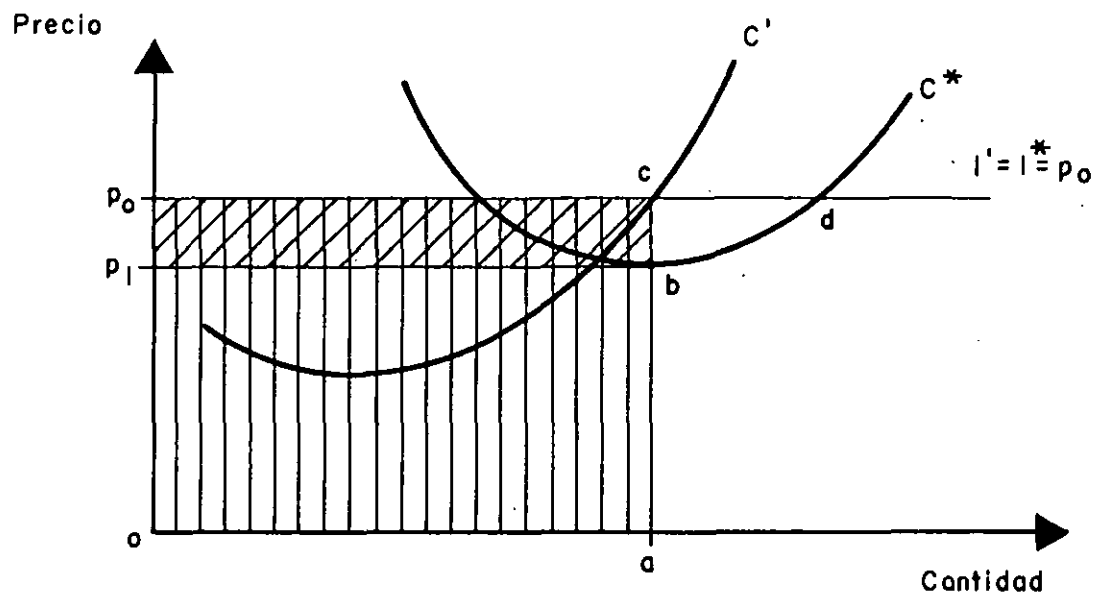
Así pues, un empresario individual tendría que incrementar hasta límites muy elevados su producción para que tuviese algún efecto apreciable sobre la variación -a la baja- de los precios en el mercado: por consiguiente, el empresario en libre competencia ha de considerar el precio de mercado como dato que le viene dado y sobre el que, individualmente (1) no podrá ejercer ningún tipo de influencia, pues la curva de demanda es perfectamente elástica (2).

En libre concurrencia, el ingreso medio es igual al marginal puesto que la última unidad vendida se hace al mismo precio que la anterior; los beneficios se irán incrementando mientras el ingreso marginal supere al coste marginal, y se harán máximos, en el punto en que ambas curvas se corten, como puede verse en la figura 1.1.

Si las empresas de un determinado sector obtienen a corto plazo (3) unos beneficios superiores a los que se

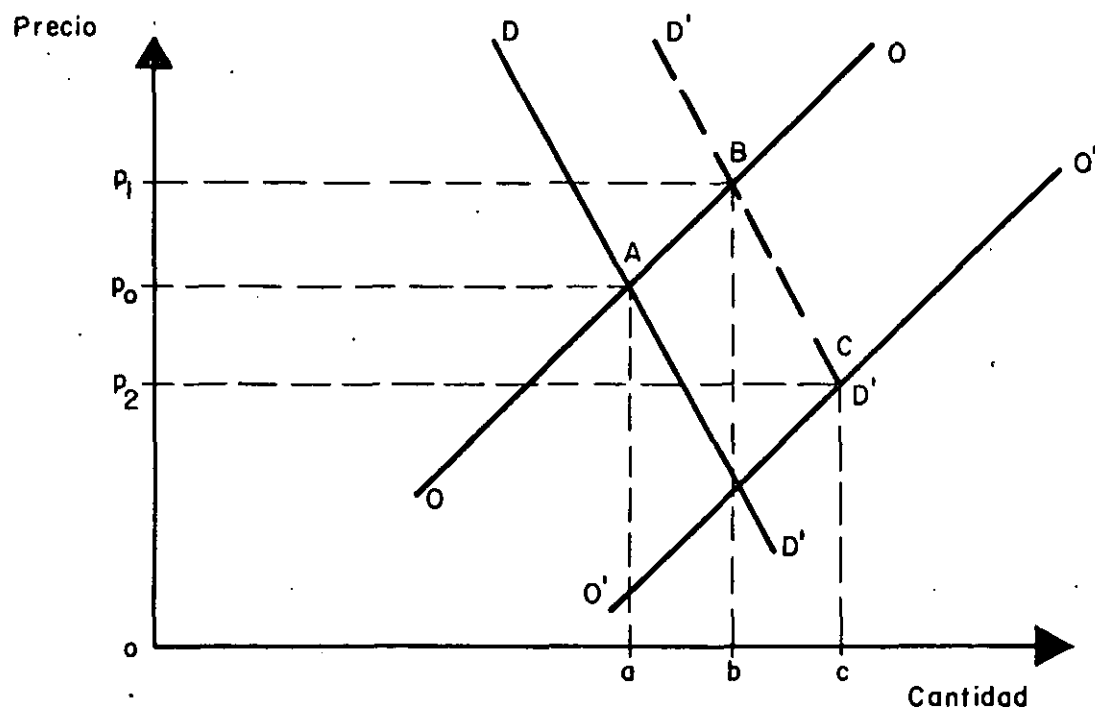
- 
- (1) Dorfman dice que, aunque es cierto que las empresas individualmente ejercen muy escaso control sobre el mercado, si la demanda es fuerte - o también cuando es débil - siempre suele existir una o más empresas que son guías de precios y éstas saben que al aumentarlos -o disminuirlos- los demás de la industria le seguirán en su ejemplo. Se apresura a afirmar que el ejemplo se ha dado perfectamente en los productos manufacturados. Robert Dorfman "The price System" ("El sistema de precios"), versión española de Ruben Pimentel Rogerio, Uthea, México D.F., 1966, págs. 163 y 164.
  - (2) Naturalmente nos estamos refiriendo a la curva de demanda a la que se enfrenta el empresario de forma individual, no al conjunto de ellos para los que puede ser, y de hecho lo es para los productos agrarios, bastante rígida.
  - (3) Se entiende por corto plazo aquel durante el cual las inversiones fijas no varían el volumen de producción alterando la cantidad de factores variables.

FIGURA 1.1. MODELO DE COMPETENCIA PERFECTA



$p_0$  = PRECIO DE VENTA  
 $p_1$  = PRECIO DE COSTE  
 $I'$  = INGRESO MARGINAL  
 $I^*$  = INGRESO MEDIO  
 $C'$  = COSTE MARGINAL  
 $C^*$  = COSTE MEDIO  
 $oa - cp_0$  = INGRESO TOTAL  
 $oa - bp_1$  = COSTE TOTAL  
 $p_1b - cp_0$  = BENEFICIO

FIGURA 1.2. EFECTO SOBRE EL PRECIO DEL DESPLAZAMIENTO DE LAS CURVAS (oferta > a demanda)



derivarían de un empleo alternativo de sus recursos ( 1 ), ello será motivo suficiente para la entrada en el proceso productivo de nuevas empresas o la expansión de las ya existentes ( 2 ). En cualquier caso, a largo plazo, la oferta se verá incrementada, y la curva correspondiente experimentará un traslado hacia la derecha (fig. 1.2.), que si es superior al experimentado por la de demanda -en el supuesto de no considerarla constante, como es lo más probable-, redundará en un incremento de los precios, que pasarán de  $p_0$  (punto A de equilibrio entre DD y SS) a  $p_2$ , (C, nuevo equilibrio entre D'D' y S'S') considerando también el paso intermedio  $p_1$ , (punto B) que motivó el traslado hacia la derecha de la curva de demanda (de DD hasta D'D') y que ha sido el origen de la expansión que se ha producido en la oferta, alentada por el mayor precio,  $p_1$ .

En consecuencia,  $p_2$  será el nuevo precio de equilibrio al que de forma individual tendrán las empresas que ir ajustando sus planes de producción. A largo plazo, las empresas se mantendrán en el mercado siempre que, como mínimo, el precio de mercado cubra el coste medio, pues en el momento que ambos sean iguales (punto d de la fig. 1.1.), para las empre-

- 
- ( 1 ) Los beneficios serán mayores en aquellas empresas cuyos costes unitarios resulten más bajos. Para que económicamente comience a producir una empresa los ingresos deberán cubrir como mínimo los costes variables.
- ( 2 ) A este respecto sostiene Samuelson que... "cuando el aumento de la demanda eleva el precio en el mercado, es socialmente eficiente que otros productores, que trabajan con costes más altos, entren en la industria y alivien la escasez del producto, aunque el precio -más alto- que de ello va a resultar eleve al mismo tiempo los beneficios de los productores que trabajan con costes más pequeños". Paul A. Samuelson, "Economic and Introductory Analysis", versión española de la 5ª edición inglesa por José Luis Sampedro con el título de "Curso de Economía Moderna", Ed. Aguilar, 15ª edición, Madrid, 1967, pág. 484. La última edición en español de esta obra es la nº 17 adaptada a la 9ª norteamericana por Luis García de Diego.

sas resultará indiferente continuar produciendo o cerrar ya que se encuentran en el denominado punto muerto ó óptimo de explotación ( 1 ). Cualquier precio superior al coste medio, producirá beneficios, así como también todo precio inferior al que determina el óptimo producirá pérdidas ( 2 ).

En resumen, en cada elevación que se produzcan en los precios, irán apareciendo nuevas empresas marginales y en cada nueva reducción les irá correspondiendo a estas mismas empresas su progresiva desaparición, con lo que a largo plazo, el fenómeno será opuesto al descrito en el párrafo anterior, esto es, la curva de oferta sufrirá continuos desplazamientos a la izquierda -bajo el supuesto de constancia de la de demanda o de desplazamientos inferiores a la de oferta- y se producirá, inevitablemente, incrementos en los precios, iniciándose de nuevo el ciclo.

#### 1.2.2. LOS COSTES DE PRODUCCION

En todo el planteamiento que llevamos hecho hasta el presente hemos dado por sentado que el precio depende de las numerosas fuerzas que actúan a través de la oferta y la demanda, y que son dichas fuerzas, como dijimos al comienzo, quienes determinan el nivel de precios y la cantidad demandada y

---

( 1 ) Precisamente a largo plazo la situación de equilibrio exige que el precio del producto igual a su costo medio de obtención. Robert Dorfman, "El sistema de precios", ob. cit., pág. 179.

( 2 ) A corto plazo la situación es distinta, puesto que si deja de producir la empresa está perdiendo los costes fijos; por consiguiente, comenzará -le interesará comenzar- su producción en cuanto el precio le permita cubrir los costes variables (mínimo de explotación); a partir de dicho punto, todo precio superior no solo le permitirá hacer frente a los costos variables, sino también a parte de los fijos, con lo que está reduciendo pérdidas. El mínimo de explotación es el punto en el que a corto plazo a la empresa le es indiferente cerrar o continuar en la actividad.

ofrecida. Podríamos preguntarnos, como lo hace Samuelson, sobre el papel que juegan los costes de producción ¿no son un factor más a considerar para la determinación del precio final? La respuesta, utilizando las mismas palabras de Samuelson, es negativa: "El coste de producción sólo afecta al precio en el mismo grado en que afecta a la oferta" (1). Es precisamente la oferta quien más directamente depende de los costes y, en particular, de los marginales. Todo esto no debe llevarnos - siguiendo a Samuelson- a la conclusión que los costes de producción no sean significativos para determinar los precios; lo que realmente sucede es que si éstos son tan elevados que el precio de mercado no deja beneficios, los empresarios no tendrán otra alternativa a largo plazo -en competencia atomística- que dejan de producir (2).

La discusión sobre si la dependencia del precio es función del coste de producción o del mercado (de la oferta y la demanda), pensamos que está suficientemente aclarada; no obstante, en los párrafos que, con toda intención, hemos tomado al comienzo de este epígrafe de A. Smith, son bien significativos de la diferencia que existe entre lo que él denomina precio natural -al que ahora llamamos coste de producción- y de mercado, o sea, el valor real a que se venden y se compran

- 
- (1) Paul A. Samuelson, "Curso de Economía Moderna", 17ª edición, Aguilar, Madrid, 1975. Ob. cit. pág. 430. Un estudio interesante sobre la materia (aunque referido al sector industrial y de servicios) lo proporciona el conjunto de artículos que bajo la coordinación de Elizabeth Marling se publicó en 1968 por la American Management Association con el título de "Creative Pricing". Versión española de José Mendoza Franco "Cómo fijar precios". Editora Técnica, México, 1970. En particular véase el trabajo de Morton Backer "La importancia de los costos en las decisiones sobre fijación de precios", págs. 55 a 76.
- (2) Concretamente en el sector agrario, escribe Samuelson "No obstante, en casos de competencia, y una vez sembrada la cosecha, por decirlo así, ya no pueden hacer gran cosa para arreglar la situación; no tienen otra solución que minimizar las pérdidas a corto plazo, pero en el futuro no continuarán ofreciendo bienes a un precio inferior al necesario para los costes adicionales en que han incurrido al producir esos bienes". Paul A. Samuelson, "Curso de Economía Moderna", 17ª edición, ob. cit., pág. 502.

los artículos (1). A este respecto, señala Marshall, que "cuando una cosa ya fabricada tiene que venderse, el precio que la gente estará dispuesta a pagar por ella se regulará por el deseo que tenga de adquirirla, en unión de la suma que pueda gastar en ella. El deseo de conseguirla depende, en parte, de la probabilidad que se tenga de poder o no adquirir otra cosa semejante a un precio igualmente bajo: esto depende de las causas que rigen la oferta de aquella, y esto, a su vez, del coste de producción" (2). En consecuencia, discutir sobre "si el valor está determinado por la utilidad o por el coste de producción será lo mismo que discutir acerca de si es la lámina superior de un par de tijeras o la inferior la que corta el trozo de papel. Es cierto que, cuando se mantiene una lámina fija y se corta moviendo la otra, puede decirse al pronto que es la segunda la que lo corta, pero la afirmación no es estrictamente exacta, y sólo puede disculparse si

- 
- (1) Para evitar posibles confusiones, lo que A. Smith llama precio natural y Marshall precio normal, son una misma cosa, y en el supuesto de libre concurrencia, en un mundo ideal y estático, donde existiese un conocimiento perfecto de la realidad económica, a largo plazo el precio igualaría al coste eliminando los beneficios llamados extraordinarios, o sea, superiores al pago de los salarios, intereses y rentas de competencia. Paul S. Samuelson, "Curso de Economía Moderna", 17ª edición, ob. cit., pág. 677. No obstante, existirán beneficios que no se anularán en "equilibrio, debido a que la habilidad empresarial es un factor de producción escaso", pero también en estos casos pueden considerarse como ingresos derivados de la venta de los factores. Oskar Lange, "On the Economic Theory of Socialism" (1938). Versión española de Antonio Bosch y Alfredo Pastor con el título de "Sobre la Teoría Económica del Socialismo", Ed. Ariel, 1969, ob. cit., nota a pie de página nº 12, págs. 72 y 73.

De todas formas, incluso a corto plazo, las variaciones de los precios no se alejan excesivamente de los costes de producción. Lapidus y Ostrovitianov "Manual de economía política", traducción de Marta Harnecker. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1974, ob. cit., pág. 106.

- (2) Alfred Marshall, "Principios...", ob. cit., pág. 289.



pretende ser meramente una explicación popular de lo que ocurre y no una afirmación estrictamente científica" (1).

Y concluye Marshall, coincidiendo y aclarando los términos expuestos por A. Smith, que "por regla general, cuanto más corto sea el período que consideremos, mayor deberá ser la atención que dediquemos a la influencia de la demanda sobre el valor; y cuanto más largo sea el período, tanto más importante será la influencia del coste de producción sobre el valor, ya que los cambios de esta última tardan más tiempo en producir sus efectos que los que tienen lugar en la primera" (2).

Precisando aún más, el principal determinante de la curva de oferta de una empresa en competencia perfecta, es su curva de costes marginales que es, además, la de oferta de la empresa, e indica la cantidad que a cada precio desearía venderse.

Así pues, si los precios se determinasen exclusivamente en función de los costes de producción, ello implicaría por lo menos dos cosas: primero, tener asegurada una demanda capaz de absorber toda la producción a cualquier precio y, segundo, se produciría con toda seguridad una mala asignación de los recursos productivos al quedar relegado a un plano secundario la minimización de los costes (3).

---

(1) Alfred Marshall "Principios...", ob. cit., pág. 289.

(2) Ibídem, pág. 290.

(3) Estos dos puntos los consideramos de importante aplicación en los precios agrarios regulados administrativamente puesto que con ciertas matizaciones se dan de hecho; por una parte resulta evidente que los precios se fijan en función de los costes a corto, cuya formación se produce en un mercado de competencia imperfecta (la demanda está asegurada ya que el estado asume los excedentes) y la mala asignación de los recursos es también evidente. Más adelante trataremos de profundizar en estos temas.

Concluimos esta pequeña discusión recurriendo a un economista español:

"La pretensión de suplir el mecanismo de mercado, como mecanismo automático en la fijación de precios, responde a una perspectiva simple del problema que sólo suele tomar en consideración la oferta del producto y que, en la mayoría de las ocasiones, parte del principio de valoración objetiva de los bienes. Ni existe una medida objetiva del valor ni resulta conveniente dejar de lado el dictado de la demanda que, en el caso de factores naturales como el suelo, son quienes, en última instancia determinan su precio" (1).

Hasta aquí nos hemos estado refiriendo al caso de competencia perfecta donde se ha supuesto una completa identidad del producto, pero debe señalarse igualmente el caso de "competencia atomística diferenciada" (2), que viene motivada fundamentalmente en el sector agrario por la variedad de calidades que normalmente se dan dentro de un mismo producto, o incluso la similitud que de hecho existe entre productos distintos pero que son perfectamente sustituibles entre sí.

En estos casos, cada oferente tiene "su propia curva de demanda de empresa, pero, debido a la existencia de sucedáneos perfectos, todas son sumamente elásticas" (3), lo que en definitiva nos asimila este caso al anteriormente examinado; la diferencia estriba tanto en la existencia de curvas de demanda individual para cada empresa, como en las decisiones, que sobre los precios, pueden tomar también de forma particular. Si existen productos sustitutivos muy perfectos, las curvas de demanda serán horizontales para cada empresa no pudiendo en la práctica controlar los precios.

---

(1) Antonio Santillana del Barrio, "Política y precio del suelo". Seminario Interregional sobre Políticas del Suelo Urbano y Medidas de Control del uso del suelo (Naciones Unidas, documento ESA/HBP/AC.5/9). Ejemplar fotocopiado, Madrid 1-13 de noviembre, 1971, pág. 29.

(2) R. Dorfman "El sistema de Precios", Uthea. Ob. cit., pág. 81

(3) Ibídem, ob. cit.

### 1.3. EL MERCADO AGRARIO. UN MODELO QUE SE APROXIMA A LA COMPETENCIA PERFECTA.

#### 1.3.1. EL GRADO DE AJUSTE.

El esquema básico que hemos descrito en el apartado precedente, no tiene más pretensión que el de servir de marco de referencia para estudiar los precios en el mercado agrario; Aunque parezca sorprendente, son escasísimos los trabajos teóricos que se han ocupado sobre este materia; Se encuentran referencias dispersas en muchos estudios pero a lo más que llegan es a ofrecer muy breves pinceladas sin entrar en el fondo del tema. En estas circunstancias, nuestro propósito final, no deja de ser un tanto aventurado e inevitablemente estará sujeto a numerosos errores.

Siguiendo el hilo conductor del epígrafe anterior, veamos en qué forma se ajustan los output agrarios al modelo de competencia perfecta. Es evidente que la generalidad del sector cumple el primero de los principios señalados, es decir, la imposibilidad de influir sobre el precio del producto. Esto es, ningún agricultor de forma individual tiene poder suficiente para influir sobre el precio de sus productos aumentando o disminuyendo la oferta de éstos. Y el segundo de los grandes principios de este modelo deriva directamente del anterior: la entrada y salida de nuevos productores en el mercado agrario es totalmente libre.

Como escribe Galbraith "la noción de un mercado para una industria en que ningún productor o comprador tiene ninguna influencia sobre el precio no es tan improbable como parece a primera vista. No hay ningún cultivador de trigo o de algodón en los Estados Unidos cuya aportación al mercado del trigo o del algodón sea apreciable en relación a la oferta total. En enero de 1949, un plantador de algodón de Missouri

hizo lo que él creyó era la venta más voluminosa de algodón en la historia del mercado de Memphis. Pero las 9.400 b<sup>o</sup>las que vendió por 1.400.000 dólares eran apenas seis décimas partes del uno por ciento de la oferta del año. Este plantador podía haberse ido al cielo y no a Memphis con su algodón y no se habría producido ninguna oscilación perceptible en ningún mercado de la tierra" (1).

Con su habitual claridad de ideas, concluye Galbraith que, tanto "los mercados en que vende como en aquellos en que compra, el poder de mercado del agricultor individual es, en el caso típico, intrínsecamente nulo. En cada caso es uno entre centenares de miles. Como individuo puede retirarse del mercado y su retirada no tendrá ninguna consecuencia para nadie, excepto para sí mismo y para los que dependan de él" (2).

Aparte de las expuestas, existen otras varias razones que nos permiten avalar la proximidad del mercado agrario al de libre concurrencia. Entre ellas, pensamos que las siguientes son lo suficientemente reveladoras (3):

- (1) John Kenneth Galbraith "American Capitalism. The concept of countervailing power" (1952), versión española de J. Berenguer Amerós "El capitalismo Americano. El concepto de poder compensador". Ed. Ariel, 5ª edición, Barcelona, 1972, págs. 57 y 58.
- (2.) J.K. Galbraith, "El Capitalismo Americano". Ob. cit., pág. 221.
- (3) Antes de proseguir conviene aclarar que no todos los subsectores que forman el agrario se ajustan en la misma medida al modelo expuesto. Aunque sería necesario realizar una investigación pormenorizada de cada uno de ellos, podemos adelantar que a medida que se aproximan al industrial van dejando de cumplirlas como es el caso, por citar un ejemplo, de la avicultura -carne y huevos-; por dicha razón el grado de intervención gubernamental disminuye en ellos y simplemente se toman ciertas medidas cautelares. En el caso opuesto -el que más se aproxima a la competencia perfecta- podría citarse al subsector hortofrutícola cuya inmensa cantidad de productos, variedades y calidades diferentes, hacen impracticable igualmente la intervención rígida y las medidas se limitan a dar salida a los stock en los momentos más difíciles.

- La dimensión óptima de las empresas en la mayoría de los subsectores agrarios se alcanza con un volumen relativamente pequeño de producción, pues a partir de ese punto comienza a operar la ley de los rendimientos decrecientes. Esto equivale a decir que las economías de escala propias de la gran dimensión no aparecen o son poco importantes en agricultura. Ahí radica la razón de que en ningún país se haya producido la concentración propia de los sectores industrial o de servicios.

- La ausencia de desarrollo tecnológico propio constituye otro síntoma a tener en cuenta. Escasas son las empresas agrarias que realizan algún tipo de investigación. Como señala Galbraith, la concurrencia impide prácticamente el progreso técnico. "No hay ficción más atrayente que la de que el cambio técnico es el producto de la incomparable inventiva del hombre oscuro forzado por la competencia a avivar su ingenio para aventajar a su vecino" (1). Esto, que pudo ser cierto en las primeras etapas del capitalismo, ha dejado de ser válido en la actualidad. La innovación es costosa y solamente pueden realizarla las empresas que tengan una gran dimensión o bien el propio Estado.

El innovador individual no tiene ninguna influencia notoria en el mercado de libre competencia, y espera que pronto su invento sea imitado por otros compartiendo con ellos los beneficios de su descubrimiento. Por tanto, el propio modelo tiende a eliminar el estímulo de cualquier empresa hacia el desarrollo técnico, lo que lleva a Galbraith a considerar que, para que una industria pueda progresar, debe existir un cierto grado de monopolio (2); de lo que no puede colegirse, por

---

(1) J.K. Galbraith, "El Capitalismo americano", ob. cit., pág. 145.

(2) J.K. Galbraith, "El Capitalismo americano", ob. cit., pág. 149.

extensión, que sea el monopolio la situación ideal para optimizar la investigación. El oligopolio, ofrece, objetivamente, mejores condiciones.

En el caso de la agricultura no existe ningún grado de oligopolio; las empresas del sector, debido a su escasa dimensión comparativa con los de la industria y los servicios, carecen de los recursos necesarios para investigar. De ahí que las innovaciones debidas a tales empresas sean mínimas, lo cual no quiere decir que no haya existido progreso técnico en la agricultura, pues lo cierto es que sí lo ha habido, y de forma muy importante, pero ha sido proporcionado por la industria -maquinaria, abonos, insecticidas, etc.-, o por el sector público -nuevas variedades, mejoras en las especies, técnicas de gestión, etc.-.

"Estas afirmaciones -escribe Galbraith- pueden ser fácilmente confirmadas por la experiencia. El agricultor norteamericano, el productor que se ajusta más estrictamente al competidor del modelo, no realiza casi ninguna investigación por su cuenta. Fué una previsión genial lo que indujo a reconocer esto en una etapa temprana de nuestra historia, con el resultado de que el desarrollo técnico en este campo ha sido completamente socializado" (1); y prosigue "... en agricultura existiría poco desarrollo y no mucho progreso técnico de no ser por la investigación sostenida por el gobierno y complementada por la de las grandes sociedades que inventan y venden artículos al agricultor" (2).

---

(1) J.K. Galbraith "El capitalismo americano", ob. cit., págs. 149 y 150.

(2) Ibídem. Pág. 150.

- Ausencia de publicidad por parte de la empresa agraria. Es posiblemente una de las características que mejor definen la inserción de este mercado. Las empresas agrarias de forma particular no hacen publicidad de sus productos puesto que no tendría efectos significativos sobre el consumo y por tanto sobre el precio. Además, si alguna lo hiciese -en el caso de tener éxito- automáticamente resultarían favorecidas las restantes empresas del mismo ramo ya que obtienen idénticos productos; el resultado sería similar al de la innovación.

- La última de las características a señalar, y que también prueba la proximidad del sector al modelo de competencia, si bien creo yo que con menor fuerza que las ya anteriores, es la flexibilidad de los salarios en ciertas épocas del año; quizás esto sea consecuencia de la falta de sindicatos fuertes en el campo.

Tradicionalmente en los meses de recolección de las cosechas, prácticamente todo el que quería ocuparse tenía oportunidad de un empleo, aunque a costa de reducir su salario. Hoy, en cambio, y particularmente en los países desarrollados, se puede argumentar lo contrario; la subida de los salarios como consecuencia de la escasez de mano de obra asalariada en relación a la necesaria para esas épocas concretas; recolección que, por múltiples razones muy conocidas de todos, el agricultor no puede dilucidar a lo largo de la campaña.

### 1.3.2. LA OFERTA Y DEMANDA DE PRODUCTOS AGRARIOS.

Hasta ahora nos hemos ocupado de ver el grado de ajuste del mercado agrario al de competencia perfecta; se han ofrecido los argumentos suficientes como para concluir que en términos generales -salvando las excepciones- sí cumple con sus reglas básicas. En adelante nos vamos a referir al precio y a los ingresos, lo que previamente exige un estudio de las curvas de oferta y demanda de productos agrarios.

¿Cómo se configuran dichas curvas en la agricultura?

La curva de oferta como resultado de rápido proceso técnico que se ha producido en el sector -que ha sido en los países desarrollados en muchos casos superior al que ha tenido lugar en la industria- ha originado un constante decrecimiento en los costes, y paralelamente, un incremento en los rendimientos (1). El efecto final se traduce en un incremento de la producción, como se puede apreciar en el cuadro 1.1., y consiguiente traslado de la curva de oferta hacia la derecha.

La OCDE hace notar que los países a ella pertenecientes la productividad puede estar alcanzando ya el techo de sus posibilidades. A esta conclusión llega tras el análisis histórico de los datos del cuadro 1.2.

Utilizando las propias palabras de los técnicos de este organismo, se puede deducir de los porcentajes que aparecen en el cuadro 1.2. que las "graves y recientes reducciones de la población activa agraria no han compensado, en general, las desaceleraciones registradas por el aumento de la produc-

---

(1) Ciñéndonos al caso de España se puede apreciar estadísticamente el considerable incremento que se ha producido en los rendimientos de los cereales -excepto centeno-, plantas industriales -particularmente algodón-, carne, leche y huevos, e incluso en vitivinicultura y oleicultura; en cambio también se observa el estancamiento en horticultura y el descenso de rendimiento en frutales, sobre todo peras, albaricoque y melocotón. Refiriéndose a EE.UU. señala Schultz que entre 1910 y 1950 los input aumentaron entre el 14 y el 33% (crecimiento en la utilización de la tierra y el capital y disminución de la mano de obra), mientras el output creció en un 75%. En el caso del Reino Unido, Matthews estimó en 1964 que entre 1948 y 1962 el output agrícola aumentó el 2,6% anual y los input de factores agrarios disminuyeron en un 0,2% anual. La cita ha sido tomada de David Metcalf "The Economics of Agriculture" (1969), versión española de Ramón Paredes "La economía de la agricultura". Alianza Universidad, Madrid, 1964, ob. cit., nota nº 2, pág. 68.



CUADRO 1.1.: TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCION FINAL  
AGRARIA (PFA) ENTRE 1961-62 Y 1968-72 EN LOS  
PAISES DE LA OCDE.

PAIS	% de $\Delta$ anual	PAIS	% de $\Delta$ anual
Alemania (RF) .....	2,4	Luxemburgo .....	
Australia .....	2,9	Nueva Zelanda .....	2,6
Austria .....	1,6	Noruega .....	0,8
Bélgica .....	2,8	Portugal .....	0,6
Canadá .....	2,0	Reino Unido .....	1,8
Dinamarca .....	0,0	Grecia .....	0,4
España .....	2,9	Suiza .....	1,5
EE.UU. ....	1,7	Turquía .....	3,3
Finlandia .....	1,8	Yugoslavia .....	3,3
Francia .....	2,5	<u>Por áreas</u>	
Grecia .....	3,6	Europa Occidental..	2,3
Holanda .....	3,5	América del Norte..	1,8
Irlanda .....	2,3	Japón .....	2,3
Italia .....	2,3	Oceanía .....	2,9
Japón .....	2,3		

Fuente: FAO, Production Yearbook, 1972.

ción agraria total" (1). Y continua: "Según ciertos medios industriales, la reducción reciente de los aumentos de la productividad neta del trabajo en la agricultura constituiría un factor permanente a tener en cuenta, después de un período superior a 20 años de aumentos prácticamente continuos que han permitido evoluciones tan espectaculares como, entre otras, las disminuciones de los precios de los cereales en relación con los salarios o, en Europa, del precio de la carne de aves en relación con los precios de los cereales. Tales aumentos deberían normalmente ejecutarse localmente y mediante saltos sucesivos, a medida que el factor "innovación" modifica las condiciones de tal o cual producción y de su competencia. Siempre siguiendo esta interpretación, en los países más desarrollados, después de los "saltos" recientemente registrados, la agricultura habría llegado provisionalmente a un nivel determinado, sus reservas actuales de productividad estarían ya prácticamente consumidas, al menos en lo concerniente a las producciones de cereales, cultivos de invernadero, arboricultura de frutales, cría de aves y de vacas para carne. El nivel actual explicaría la reducción reciente de los aumentos de productividad.

En efecto, parece imposible que se puedan extrapolar simplemente los ritmos de anteriores aumentos. Sin embargo, y esto constituye aún otra interpretación, parece difícil que todos los factores de la productividad hayan agotado definitivamente su poder deflacionista" (2).

---

(1) OCDE "La formation des prix des produits alimentaires et leur comportement dans l'inflation", Paris, 1973, traducción española de Felicidad Beltrán, Consejo Económico Sindical (Organización Sindical). Serie: Documentación Económica, nº 402, Septiembre 1974, pág. 16.

(2) OCDE, "La formación de los precios...", ob. cit., pág. 16 y 17.

21

DRO 1.2.: EVOLUCION POR PAISES DEL VAB POR PERSONA OCUPADA EN LA AGRICULTURA, VOLUMEN DE LA PRODUCCION Y DE LA POBLACION ACTIVA AGRARIA.

PAIS	± % de Δ medio anual					
	Δ VAB por persona ocupada en agricultura (1)		Δ de la producción total		Δ población activa agraria	
	1957/58 a 1967/68	1967 a 1970	1957/58 a 1967/68	1967 a 1970	1957/58 a 1967/68	1967 a 1970
ania (RF).	6,9	6,5	2,7	1,4	- 4,0	- 4,4
ña .....	5,4	2,9	3,4	3,8	- 2,3	- 1,9
ia .....	7,8	7,3	2,4	1,4	- 4,7	- 7,0
lo Unido ..	6,0	5,1	3,4	1,4	- 2,8	- 3,6
U. ....	5,5	2,8	1,9	-	- 4,0	- 3,4
cia .....	6,5	5,0	3,9	1,3	- 3,6	- 3,6

te: FAO y OCDE.

: (1) a precios constantes.

Resulta asimismo evidente que la producción agraria puede variar de una forma apreciable de una campaña a otra debido a un conjunto heterogéneo de causas: falta de lluvia, tormentas, heladas, plagas, enfermedades, etc. En consecuencia las fluctuaciones de la oferta pueden resultar importantes a corto plazo particularmente a escala local (1).

Junto a los cambios que operan en la curva de oferta empujándola hacia la derecha, otra característica importante de esta curva es la de su acusada rigidez respecto al precio(2). Siguiendo a Valarché (3), varios son los factores que pueden influir en dicha rigidez:

- Naturales. Derivados del carácter estacional de las cosechas o del ciclo de producción de carne -en el caso de la ganadería- ya que una vez se ha sembrado la cosecha poca influencia puede ejercer ya la variación de los precios, por lo menos a corto plazo. "Se necesita un período de doce a quince meses para que la oferta del cerdo reaccione ante

- 
- (1) La hipótesis anterior no se suele cumplir cuando se estudia un área geográfica importante, caso de una nación, cuyas estadísticas suelen mostrar escasas oscilaciones bruscas a lo largo de un período de tiempo lo suficientemente grande. No obstante el problema hay que tenerlo presente: en la URSS el descenso de la producción de cereales fué de 13 millones de Tm. en 1972 respecto de 1971, y de 20 millones en 1975 respecto de 1974; en EE.UU. el descenso fué en 1974 sobre 1973 de 34 millones. Esto explica el aumento de precios de los cereales a partir de 1973. Conviene recordar asimismo el deterioro del medio ambiente y su influencia sobre el clima. Véase OCDE "Etude des tendances de l'offre et de la demande mondiales des principaux produits agricoles", Paris, 1976, pág. 121.
  - (2) Un tratamiento teórico puede verse en George J. Stigler, "La teoría de los precios", versión española de Julio Segura, Editorial Revista de Derecho Privado, Madrid, 1968, pág. 109 a 122.
  - (3) Jean Valarché "L'economie rurale", versión española de Angel de Lucas "Economía agraria", Ed. Tecnos, 2ª edición, Madrid, 1965, págs. 102 a 106.

una variación de precios, y de tres a cuatro años en el caso de la oferta de la vaca" (1 ).

- Humanos. Son los originados tanto por la falta de información del mercado y desconocimiento de los costos reales que tiene el agricultor, como de imposibilidad material de influir sobre la oferta a corto por los elevados costos fijos que comportaba la actividad agraria: construcciones, plantaciones, maquinaria, etc.

- De estructura. El considerable número de agricultores impide que puedan ponerse de acuerdo para variar la oferta; que unos pocos lo hagan no tiene ninguna relevancia dentro de la producción total.

- Financieras. La producción sale al mercado en un período relativamente corto puesto que los productos perecederos no pueden esperar, e incluso aquellos que son susceptibles de almacenar (por su carácter no perecedero), también lo hacen a no ser que las expectativas de incremento de los precios sean lo suficientemente fuertes como para compensar los gastos de almacenamiento, pues el agricultor ha de hacer frente a cargas financieras y desea cuanto antes liquidar sus stocks.

En resumen, se puede afirmar con cierta generalidad, que los cambios en la oferta en respuesta al precio son poco importantes a corto plazo, lo que no contradice que los precios, también a corto plazo, sean la guía principal del agricultor(2).

---

( 1 ) Pierre Fromont: "Cours de doctorat", citado por J. Valarché en "Economía Agraria". Ob. cit., pág. 103. Dicha reacción depende, por una parte, del ciclo productivo, y de otra, del grado de autoconsumo; cuando más elevado sea éste, menos influencia ejercerán los precios en los planes de producción.

( ) William G. Tomek and Kenneth L. Robinson. "Agricultural Price Analysis and Outlook" incluido como parte V de "A Survey of Agricultural Economic Literature", University of Minnesota Press, 1977, Volumen I, págs. 329 a 389.

Este, a raíz de su falta de información, tiene como principal punto de referencia los precios que rigen en el momento; de tal manera que si éstos son elevados, tratará de aumentar la producción del período siguiente, pero como también lo harán los demás productores, resultará un exceso de oferta que no puede ser absorbida por la demanda a los precios de referencia y éstos no tendrán más remedio que bajar, iniciándose el ciclo contrario hasta encontrar de nuevo el equilibrio. Esta situación dinámica en función del tiempo, es lo que se conoce como teorema de la telaraña; el ciclo se inicia por lo general obedeciendo a una perturbación externa al mecanismo -plagas, heladas, etc.- de tal forma que los precios se elevan de forma brusca porque la oferta es insuficiente para atender a la demanda existente. La oferta de productos agrarios se adapta siempre a la demanda con un cierto retraso. Actualmente en los países desarrollados existen mecanismos interventores (salida de stocks) y externos (exportaciones) que evitan que el proceso sea largo.

Por lo que respecta a la demanda ésta depende básicamente de la población y de la renta (y su distribución) (1). Es un hecho observable que tanto una como otra magnitud, crecen a lo largo del tiempo y por lo tanto la curva de demanda experimenta -al igual que vimos en el caso de la de oferta- desplazamientos hacia la derecha (2). Pero dichos desplazamientos no suelen ser muy considerables ya que, de una parte, el crecimiento de la población es poco importante, por lo menos en los países más avanzados; y de otra, también está demos

---

(1) Descendiendo a nivel de producto la demanda también depende del precio del bien, del precio de los restantes bienes, de los gustos del consumidor, etc.

(2) Teóricamente dichos desplazamientos también podrían ser hacia la izquierda si alguna o las dos de las magnitudes señaladas tuviese incrementos negativos.

trado empíricamente, que el incremento del gasto en productos alimenticios es proporcionalmente menor que el de la renta(1). En otras palabras, la propensión marginal al consumo de productos agrarios disminuye en términos relativos a medida que crece la renta, según la conocida ley de Engel.

En el cuadro 1.3. se exponen para los países de la OCDE las dos variables de que depende el crecimiento de la demanda: la población y la renta. Por lo que respecta a la primera, puede observarse que en el período considerado(1963-70) la mayor parte de los países de la OCDE no llegan al 1% en el crecimiento anual medio de la población; en cuanto a la segunda, también se aprecia un descenso muy considerable de casi todos los países en la proporción de renta que se emplea en alimentación: de un tercio que algunos de ellos consumían en 1963, han pasado a una cuarta parte, salvando las excepciones de España, Irlanda y algunos otros países.

Como se desprende de la generalidad de los estudios que se han llevado a cabo (2), la mayoría de los productos agrarios tienen una elasticidad demanda-renta inferior a la unidad y más próxima a cero que a uno. Claro que también depende del grado de desarrollo de la sociedad que se trate y de la distribución de la renta. Como dice Mellor, "en los países con bajos ingresos no únicamente es elevada la elasticidad ingreso de la demanda de alimentos, sino que también lo es la proporción del gasto total que se asigna a la adquisición de

- 
- (1) Schultz, añade un tercer factor: la demanda adicional procedente de las mejoras en la nutrición; pero como él mismo reconoce, con ser importante para el bienestar, significa poco en volumen. Theodoro W. Schultz "The Economic Organization of Agriculture"(1953). Versión española de Ramón Fernández "Organización económica de la agricultura". Fondo de Cultura Económica, México, 1956, pág. 40.
- (2) Entre ellos destacan las numerosas encuestas que sobre presupuestos familiares realizan la mayoría de los países y en particular los estudios que periódicamente hace la FAO. Entre ellos cabe destacar los dos volúmenes sobre "Productos agrícolas. Proyecciones para 1975 y 1985". Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Roma, 1967.

CUADRO 1.3.: CRECIMIENTO DE LA POBLACION Y PRESUPUESTO EN ALIMENTOS DE LOS PAISES DE LA OCDE.

PAIS	Crecimiento anual medio de la población (1963-70) (%)	Gastos en alimentos (%) (1)		PAIS	Crecimiento anual medio de la población (1963-70) (%)	Gastos en alimentos (%) (1)	
		1963	1972			1963	1972
Alemania (RF)...	0,8	30,4	24,2	Irlanda .....	0,6	46,5	37,8
Australia .....	1,9	28,3	25,0(2)	Italia .....	0,7	39,9	33,6
Austria .....	0,5	37,8	28,6	Japón .....	1,1	32,3	26,0
Bélgica .....	0,5	29,9	24,1	Luxemburgo .....	0,7	32,2	25,2
Canadá .....	1,5	23,2	20,7	Nueva Zelanda ..	1,5	-	-
Dinamarca .....	0,7	29,8	30,6(2)	Noruega .....	0,8	-	-
España .....	1,1	41,9	39,0	Portugal .....	0,2	-	-
EE.UU. ....	1,1	20,2	16,4	Reino Unido ...	0,5	34,1	29,8
Finlandia .....	0,3	36,5	33,6	Grecia .....	0,8	28,8	27,1
Francia .....	0,9	34,9	23,4	Suiza .....	1,1	26,9	28,7(3)
Grecia .....	0,5	42,5	32,6	Turquía .....	2,5	-	-
Holanda .....	1,2	26,2	22,0	Yugoslavia ....	1,0	-	-

Fuente: OCDE. National Accounts

Notas: (1) Gastos en alimentos, bebidas y tabacos en o de la renta utilizable (consumo privado final más ahorro familiar) a precios corrientes.

(2) 1971

(3) 1969



alimentos. En un país de bajos ingresos típico, alrededor de dos terceras partes del ingreso destinado al consumo se gasta en alimentos" (1). La distribución de la renta también es muy importante, ya que condiciona la elasticidad ingreso. "Dentro de un país se registra una variación no únicamente de un individuo a otro, sino también entre ciertos grupos definibles dentro de la sociedad" (2).

En unas condiciones de desarrollo y distribución de la renta próximas a las que presentan los países de la OCDE, se cumple con bastante generalidad la ley de Engel, si bien para algunos productos, el consumo que de ellos se hace aumenta en una proporción similar a como lo hace la renta; así sucede con ciertas variedades de frutas y hortalizas, maíz y pocas excepciones más (3). Pero lo normal es que la demanda-renta de los

- (1) John W. Mellor "The Economics of Agricultural Development" (1966), versión española de Guillermo Cárdenas y José L. Pérez "Economía del desarrollo agrícola", Fondo de Cultura Económica (FCE), México, 1970, pág. 62.
- (2) J.W. Mellor, "Economía del desarrollo agrícola", ob. cit., pág. 62.
- (3) En un estudio de la Comisión de la CEE referente a los nueve países que la integran "Projections de la production et de la consommation de produits agricoles, 1977", traducido por el Gabinete Técnico del Consejo Económico Sindical Nacional de la Organización Sindical, Documentación Económica nº 418 y 419, agosto de 1975, se hace una previsión del incremento anual de la demanda de productos agrarios hasta 1977/78 partiendo como referencia de la campaña 1967/68. Tomando como hipótesis de aumento de la población el 0,7% anual, la evolución de la demanda interna global de productos se estima en los siguientes porcentajes:

Producto	% anual	
	Consumo humano	Consumo humano, animal, industrial y otros usos.
Cereales(excepto arroz)	0,3	1,7
Arroz .....	- 0,3	- 0,5
Azúcar .....	1,0	0,9
Carne de ovino .....	- 1,1	- 1,1
Carne de equino .....	- 0,9	- 0,9
Carne de cerdo .....	2,3	2,3
Carne de aves .....	4,8	4,8
Leche consumo fresco ..	0,2	1,1
Queso .....	2,3	2,3
Mantequilla .....	0,3	- 0,3
Huevos .....	1,5	1,5
Manzana .....	1,7	1,4
Pera .....	4,0	3,6
Tomate .....	1,7	1,3

productos agrarios sea relativamente inelástica en los países más ricos.

Un ejemplo claro de lo que venimos exponiendo lo constituye el anexo 1.1. donde puede verse la elasticidad ingreso de la demanda por países para los diferentes productos estudiados. Resulta muy esclarecedor la comparación entre los que podemos denominar países desarrollados (América del Norte, Europa Occidental, Japón y Oceanía), y el resto; mientras en los primeros la elasticidad ingreso de la demanda de cereales es negativa, y muy baja para los restantes productos, en los países menos desarrollados lo normal es todo lo contrario (1).

Sobre la demanda influyen otros factores distintos a la renta y la población, como son los hábitos de consumo de esa sociedad (2) y principalmente el precio. Respecto a este último escribíamos en otro lugar apoyándonos en los estudios de la FAO (3), que la información "sobre la elasticidad precio es, en todos los países, mucho menor que la de la elasticidad-renta, ya que las proyecciones de la demanda se han basado más en el incremento de la población y de los ingresos, bajo la hipótesis de

- 
- (1) FAO, "Productos Agrícolas. Proyecciones para 1975 y 1985". Ob. cit., Vol. II, págs. 28 a 33. Este organismo señala que en los países en desarrollo a medida que los ingresos crecen aumenta rápidamente el consumo de alimentos de primera necesidad (cereales, leguminosas, etc.), pero llegado a un cierto nivel de renta dicho consumo se hace más lento y el régimen alimenticio se diversifica. En cambio, en el caso de las frutas, hortalizas y ciertos productos animales, el consumo se incrementa de forma constante a medida que lo hacen los ingresos, aunque también decrece cuando éstos son muy elevados. Véase Vol. I, pág. 43.
  - (2) En los países menos desarrollados y en las zonas agrícolas, el consumo de ciertos productos locales, es muy superior al que correspondería por su nivel de renta.
  - (3) FAO. "Productos Agrícolas. Proyecciones...". Vol. II. Ob. cit., pág. XXIX.

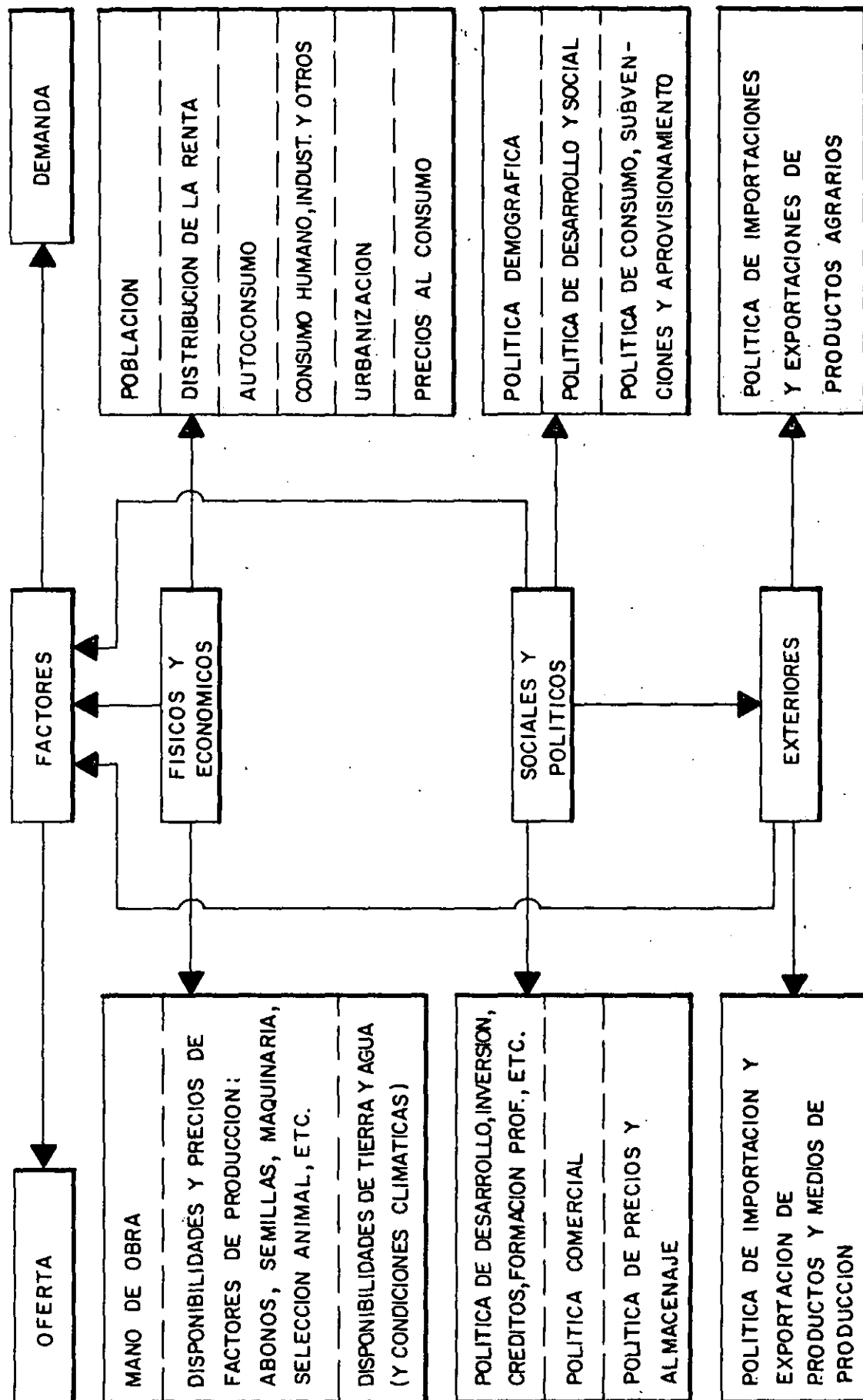
constancia de los precios, que en las series cronológicas de precios, que suelen estar muy falseadas. Además, el concepto "elasticidad-precio" es mucho más complejo, puesto que es necesario distinguir entre elasticidad precio directo y elasticidad precio de sustitución al por menor y en la exportación agrícola.

La dificultad anterior se subsana, en parte, en aquellos productos que no tienen sucedáneos muy importantes, cuya elasticidad-precio directo de la demanda, es de casi igual valor absoluto a la elasticidad ingreso y de signo opuesto" (1).

En síntesis, tanto la oferta como la demanda de productos agrarios dependen de un conjunto de factores que tratamos de resumir en el gráfico 1.1. Una lectura atenta del mismo puede ahorrar bastante literatura. También acabamos

- 
- (1) Véase nuestra contribución al estudio realizado por IBER-PLAN "Aspectos Estructurales del Sector Platanero de Canarias", publicado en el Boletín nº 13 del Centro de Investigación Económica y Social de la Caja Insular de Ahorros de las Palmas de Gran Canaria, Marzo 1972, pág. 354. La propia FAO señala en sus estudios que, en la mayoría de los casos, por las razones que acabamos de exponer, no compensa realizar el cálculo de las elasticidades precio de la demanda, aún cuando es cierto que su valor absoluto es superior al de la elasticidad renta. Este es también el punto de vista de Mellor, que tras insistir en la deficiencia de las series empíricas sobre precios, dice que es necesario basarse en la relación Slutsky-Schultz (la suma de la elasticidad precio más la elasticidad ingreso más las elasticidades transversales es igual a cero), puesto que la "suma de las elasticidades transversales de la demanda de alimentos en un país de bajos ingresos puede ser bastante baja, parece poco probable que fuera negativa. Por tanto es probable que la elasticidad precio de la demanda se aproxime a la elasticidad ingreso, ó sea, un tanto por ciento mayor que ella. Si suponemos una elasticidad ingreso de la demanda de todos los alimentos igual a 0,8, entonces una elasticidad ingreso de -0,9 parece razonable". John W. Mellor, "Economía del desarrollo agrícola", FCE. Ob. cit., pág. 76. La cita procede de la nota número 1. Resulta muy sintomático que el gran especialista agrario Theodore W. Schultz, en su obra citada "La organización económica..." no dedique no ya un capítulo, sino un sólo epígrafe sobre la elasticidad precio de la demanda, cuando respecto de la elasticidad ingreso se ocupa en 42 páginas. No obstante, en las páginas 213 a 220 habla de la elasticidad-precio concluyendo que de ella sabemos mucho menos y resulta a la postre poco esclarecedora.

GRAFICO I.I. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA OFERTA Y LA DEMANDA DE PRODUCTOS AGRARIOS



de ver las razones por las cuales la oferta y la demanda son rígidas, particularmente en aquellos países cuyo grado de desarrollo es avanzado.

### 1.3.3. EL NIVEL DE INGRESOS.

Del análisis empírico de las estadísticas de producción y de consumo del conjunto de estos países, se desprende, que, los desplazamientos hacia la derecha que experimenta la curva de producción, suele ser, para la mayor parte de los productos agrarios, bastante superior a los de la demanda; con la particularidad adicional, de que la primera lo hace por saltos, mientras la segunda se desplaza en el tiempo de una forma más continua (1). El resultado de todo esto es que, a medio y largo plazo, los precios que percibe el agricultor, forzosamente tienden a descender. Este proceso repercutirá de forma negativa sobre aquéllos agricultores que no hayan incrementado suficientemente la producción de sus explotaciones que comenzarán a ser marginales a medida que el coste medio comience a igualar al precio.

Como las innovaciones en el sector son importantes -por lo menos hasta el presente-, los rendimientos se incrementan y/o los costes se reducen, con lo que los precios, a largo plazo, cada vez tienden a hacerse menores; en un modelo de libre competencia irían desapareciendo nuevas empresas del mercado, o sea, se produciría una selección natural y muchos agricultores no tendrían más remedio que abandonar la actividad.

Precisamente para evitar que esto suceda, con los problemas sociales que llevaría consigo, es el argumento de más peso que utilizan los gobiernos para intervenir en el mercado agrario, tratando de controlar la oferta; detrás de todo ello están latentes muchos entramados políticos. Otra cosa

(1) Los mayores desplazamientos de la curva de oferta que la de demanda rebate los postulados clásicos de Ricardo, Malthus y J.S. Mill que sostenían que eran mayores los segundos, debido al crecimiento de la población y a la lenta mejora de los conocimientos agrícolas para elevar los rendimientos.

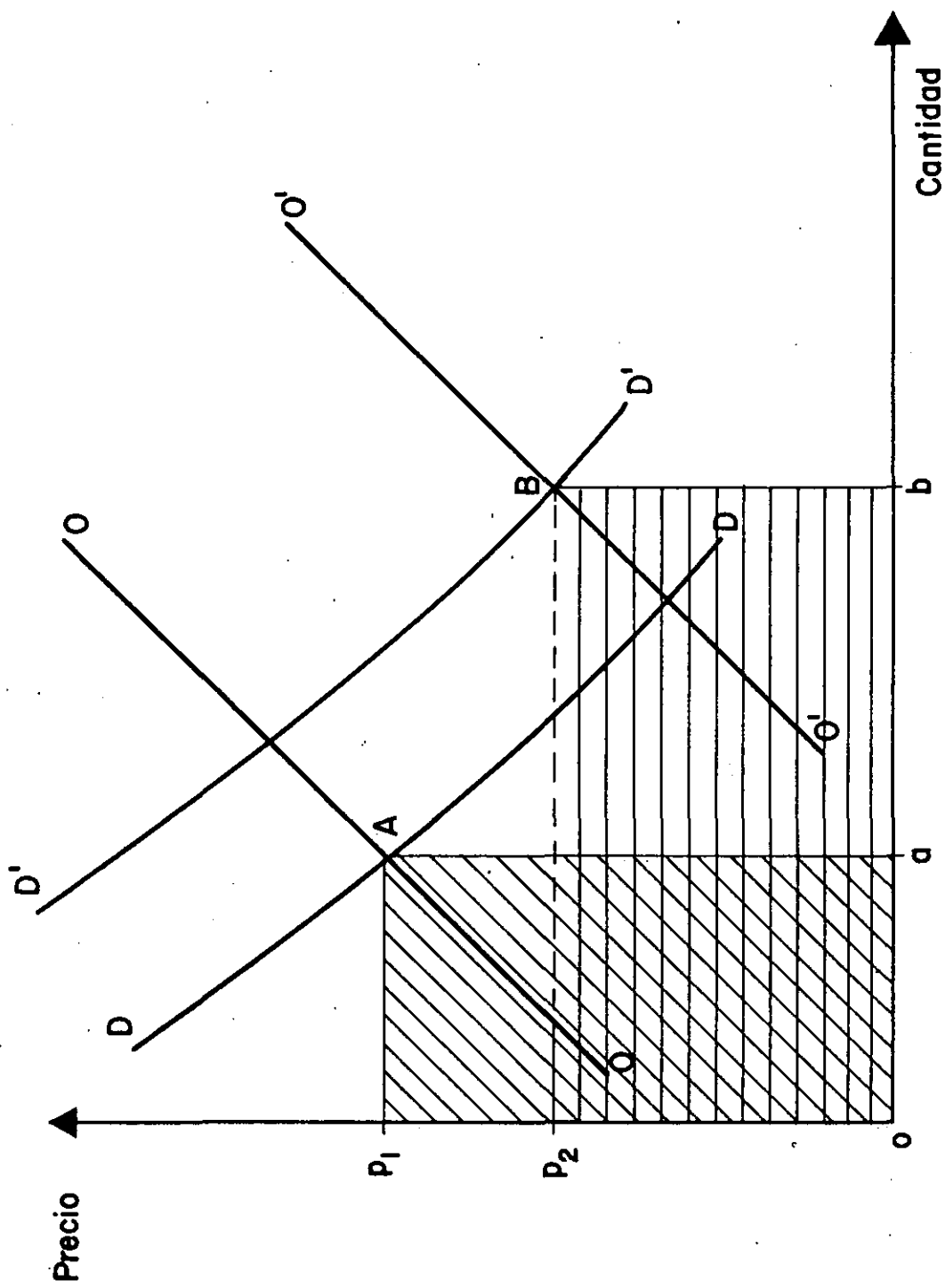
bien distinta es que se consiga efectivamente resolver el problema, pues como iremos viendo en adelante, la política de precios ha tenido muy escaso éxito en todos los países para evitar el abandono de la actividad agraria, y, en cambio, sí ha introducido importantes distorsiones económicas en el mecanismo de distribución de la renta.

Gráficamente puede ilustrarse el proceso tal y como se hace en la figura 1.3. Si partimos de la rigidez que caracteriza a las curvas de oferta y demanda, teóricamente el problema puede plantearse en estos términos: la curva de oferta  $OO$  y la de demanda  $DD$  determinan el precio  $p_0$  y la cantidad  $a$  de equilibrio. Si por cualquiera de las razones apuntadas anteriormente,  $OO$  y  $DD$  se trasladan paralelamente hacia la derecha hasta la posición  $O'O'$  y  $D'D'$ , siendo mayor el desplazamiento de la oferta, el nuevo precio y cantidad de equilibrio serán ahora  $p_1$  y  $b$ ; se ha producido por consiguiente un descenso del precio ( $p_1 < p_0$ ) y un aumento en la cantidad ofrecida y demandada ( $O'b > Oa$ ).

¿Qué ha sucedido realmente con el nivel de ingresos del sector? La paridad de rentas entre los trabajadores de los diferentes sectores es un objetivo de política económica que persiguen la mayoría de los gobiernos. En el caso expuesto, los ingresos vienen dados para  $p_0$  por el rectángulo rayado en vertical ( $Oap_0A$ ), y para  $p_1$  por el rayado en horizontal ( $Obp_1B$ ). ¿Cual de las dos situaciones es más favorable para el sector? Ello depende del grado de desplazamiento y de la elasticidad precio de ambas curvas (1). Aquí podemos reducir la respuesta a las variaciones de la producción (trasla

(1) Las posibilidades teóricas de combinación son numerosas; en cuanto al desplazamiento puede considerarse igual para ambas curvas, mayor en la de oferta que en la demanda y viceversa; en cuanto a la elasticidad precio, que ambas sean elásticas, que sean rígidas, que la demanda sea rígida y la oferta elástica o que la oferta sea rígida y la demanda elástica.

FIGURA 1.3: EFECTO SOBRE LOS INGRESOS DEL TRASLADO DE LAS CURVAS (oferta > demanda)



dos de la oferta) y a la elasticidad precio de la demanda, puesto que dado el escaso desplazamiento de la demanda (y la fiabilidad de las previsiones) y la rigidez de la oferta respecto al precio, puede prescindirse, en aras de la claridad, de ambas variables.

Del lado de la demanda, si la elasticidad con respecto al precio, es elevada, significará que existe una gran sensibilidad de la cantidad a pequeñas variaciones del precio. Si el producto agrario en cuestión -si es que nos referimos a uno en concreto- tiene una elasticidad precio mayor que la unidad, los incrementos habidos en la oferta aumentarán los ingresos de los agricultores, mientras que las reducciones las disminuirán (1). La razón de ello se debe a que la demanda se ajusta bastante bien a las variaciones de los precios; es decir, los incrementos o decrementos porcentuales de aquella son mayores que los experimentados por el precio. En conclusión: los output y los ingresos varían en este caso en la misma dirección.

En cambio, si la demanda del citado producto es rígida -o poco elástica-, los ingresos aumentarán al reducirse la oferta, siempre que los precios se incrementarán proporcionalmente más que las reducciones habidas en la demanda. El incremento o decremento de la producción de un bien cuya demanda sea rígida, puede suponer, respectivamente, un descenso o un aumento en los precios en proporciones muy superiores a las variaciones de la demanda, e influir, por tanto, de forma considerablemente en los ingresos percibidos por los agricultores. En este caso, output e ingresos se mueven en dirección contraria.

---

(1) Lipsey, "Introducción a la Economía Política". Ob. cit., pág. 138.



Si la elasticidad de la demanda es igual a la unidad, los ingresos de los agricultores no se verán afectados por las alteraciones del output y los precios, puesto que ambas se compensan.

En resumen, las fluctuaciones en los ingresos, serán tanto mayores cuando la elasticidad de la demanda se encuentre más alejada de la unidad en una u otra dirección (1).

De la creciente desigualdad entre la oferta y demanda agrícola -dice Valarché- resulta la acción de arrastre que las cantidades ofrecidas ejercen sobre el precio, tal como lo expresa la ley de King. Esta es la más importante de las leyes de la Economía agraria y, aunque dicha desigualdad se da en muchos otros ámbitos distintos del agrícola, parece que el "efecto King", sólo en él es esencial" (2). Esta ley la obtuvo su autor de una forma empírica en Inglaterra observando que las variaciones del precio del trigo eran proporcionalmente superiores a la disminución de las cosechas. Como el producto tenía una demanda rígida, los ingresos del agricultor variaban de forma inversa a la producción; en caso de escasez, la elevación de los precios en el mercado podría ser muy grande, mientras que si había abundancia, el precio también descendía mucho.

Esta ley prueba la importancia que en un momento dado pueden tener los fenómenos atmosféricos para influir en los aumentos o disminuciones de producción, a escala local, y por tanto, sobre los precios e ingresos. Claro que el alcance actual de dicha ley, con ser importante, es muy inferior al

---

(1) Lipsey, "Introducción...". Ob. cit., pág. 139.

(2) Juan Valarché, "Economía Agraria", Tecnos, Ob. cit., págs. 96 y 97.

que tuvo en tiempos pretéritos debido al desarrollo de las comunicaciones, técnicas de almacenaje, etc. (1).

A nivel de sector, considerado globalmente, la realidad ha venido demostrando la acusada rigidez que caracteriza a las curvas de oferta y demanda y los desfases de la primera respecto a la segunda; la consecuencia inmediata se ha traducido en un descenso secular en los precios percibidos por el agricultor en comparación al resto de los sectores económicos.

Este hecho evidente ha tenido un efecto no menos evidente, aunque mucho más doloroso: los agricultores más modestos y los asalariados del campo no han tenido más remedio que abandonar la actividad agraria y pasar a engrosar el proletariado industrial de las ciudades. Descenso e inestabilidad de precios y abandono del campo, han sido razones decisivas que han movido a los gobiernos de los países desarrollados a una intervención directa en la fijación de los precios del sector agrario. Claro que de no haberse producido esa intervención, la propia dinámica del sistema hubiese empujado hacia la concentración y racionalización de las explotaciones y, hasta es posible, se hubiese llegado a alcanzar por parte de los agricultores, un cierto control de los precios -conteniendo la oferta- aunque en menor intensidad de lo que han logrado las empresas industriales y comerciales. El sector, en su conjunto, habría tratado de encontrar la paridad natural de rentas que la intervención ha evitado por medio de una paridad artificial,

---

(1) Valarché "Economía Agraria", ob. cit., pág. 98. Apoyándose en la hipótesis de King, Engel extendió el alcance de la no proporcionalidad, al estudio de la demanda.

a costa de los consumidores y/o contribuyentes bajo el pretexto de que el sostenimiento de las rentas agrarias no es -todavía- excesivamente costoso para los países desarrollados.

Pero si la paridad natural se ha evitado a cualquier precio, tampoco se ha logrado la artificial, y por supuesto no ha podido soslayarse el traslado de mano de obra del campo a la ciudad. Pero... ¿podría suceder de otro modo? Difícilmente. La propia dinámica del sistema conduce a estas situaciones.

Mantener esa paridad artificial requiere considerables recursos públicos que no pocos han calificado de auténtico despilfarro. Por ello, alternativamente a la política de sostenimiento de rentas, mediante el control de precios y subvenciones, en la mayoría de los países que practican dicha política -y que suelen ser todos los desarrollados-, se acometen una serie de acciones encaminadas a reestructurar y aumentar la dimensión de las explotaciones para que en un futuro próximo sean más rentables y se pueda ir reduciendo la intervención sobre los precios.

El aumento en el dimensionamiento de las explotaciones por este camino también origina una salida de mano de obra del sector, pero suele estar de alguna forma dirigida y controlada: jubilación anticipada, readaptación profesional, etc. En este segundo campo reformista que estamos contemplando, los gobiernos tienen ante sí una labor importante a desarrollar puesto que el abandono de la actividad agraria no debiera llevar consigo, como hasta aquí ha venido sucediendo, emigración del campo. Unas inversiones públicas bien distribuidas geográficas y sectorialmente, podrían en gran medida paliar el problema que tanto para el medio rural como para la gran ciudad la migración supone. Potenciar las comunicaciones, la educación, la industria y servicios de los centros rurales de mayor población puede ser muy importante para el equilibrio económico y social de las regiones y los países.

CAPITULO SEGUNDO:

OBJETIVOS E INSTRUMENTOS DE LA POLITICA DE  
PRECIOS AGRARIOS.

2.1. LA INTERVENCION DEL SECTOR PUBLICO EN EL SOSTENIMIENTO DE PRECIOS Y RENTAS AGRARIAS. LOS OBJETIVOS.

2.1.1. ¿POR QUÉ SE INTERVIENE EN LA AGRICULTURA?

En el supuesto que estamos contemplando, que es el de una demanda y una oferta agraria relativamente inelástica, los precios a largo plazo (debido a los mayores desplazamientos de la curva de oferta que la de demanda), tienden a la baja, y también los ingresos percibidos por los agricultores. Por esta razón, las rentas de los agricultores lógicamente se alejan cada vez más de las percibidas como media por el conjunto de la economía.

Esa tendencia secular a la baja de precios y rentas, preocupa hondamente a los gobiernos (1) que observan cómo ese estrato social se ve cada vez más discriminado. Además, la mayoría de dichos gobiernos representan a partidos conservadores que encuentran en el campo su más firme apoyo a los fines de permanencia en el poder.

Indicábamos más arriba que todos aquellos grupos económicos con quienes el agricultor se relaciona directamente en sus operaciones de compra y venta, están de alguna forma organizados, lo cual les confiere un cierto poder de mercado que se concreta en una influencia directa sobre los precios. Tal sucede con los fabricantes de maquinaria, abonos, insecticidas, industrias conserveras, centrales lecheras, mataderos frigoríficos, fábricas de azúcar, desmotadoras de algodón, etc. El agricultor individual queda como una pieza aislada dentro de

---

(1) En un intento de síntesis, aunque a un nivel grande de abstracción, nos circunscribiremos en adelante a los países que integran la OCDE, organismo al que pertenecen los países más desarrollados del área capitalista.

ese sistema sin apenas ningún poder de mercado, habida cuenta del gran número de ellos y de su falta de organización (1). La ausencia de poder compensador -para utilizar la terminología de Galbraith- producto del minifundismo, viene a suplirla el Estado (2). Claro que la administración no la otorga de forma gratuita, sino que hay que reivindicarla y de eso se encargan en todos los Parlamentos los diputados de los distritos agrarios, que tienen, por lo común, un mayor peso político que los urbanos (3).

El poder compensador del Estado se concreta en una creciente intervención en el sector, ya sea fijando los precios directamente, dando salida a los stock, interviniendo en el comercio exterior, subvencionando algunos productos de primera necesidad en el escalón del consumo, etc. Dicha intervención es de hecho muy antigua en todos los países, pero tradicionalmente se ha circunscrito, por lo general, al ámbito externo (política arancelaria); en su forma actual, comienza en EE.UU. a partir de la crisis de 1929, que supuso la quiebra del modelo clásico capitalista. Los primeros antecedentes de esta política se encuentran en el New Deal y a partir de ahí se ha ido desarrollando y extendiendo a todos los países del área de la

---

(1) Téngase presente que este sector es el que con mayor número de empresas cuenta en todos los países. En EE.UU., ejemplo de gran concentración, supera los tres millones; España, en el lado opuesto, según el Censo Agrario de 1972, sobrepasaba los dos millones y medio.

(2) J.K. Galbraith, "El Capitalismo Americano". Ob. cit., pág. 217.

(3) En la práctica totalidad de los países democráticos los distritos rurales están proporcionalmente mayor representados que los urbanos. España tampoco ha sido una excepción a esta regla en las elecciones del 15 de Junio de 1977, como se sabe, las provincias menos pobladas -que por lo común la actividad agraria es la que prima- obtuvieron proporcionalmente más representantes en las Cortes que los industriales.

OCDE, convirtiendo al sector agrario en el más protegido a escala nacional, con muy escasas excepciones.

A pesar de todas las críticas que está sufriendo la política intervencionista -particularmente la de sostenimiento artificial de los precios- no se vislumbra a corto ni a medio plazo un cambio de dirección importante. Y es prácticamente seguro que no será sustituida hasta que no se creen organizaciones de importancia capaces de influir en el mercado, ya sean éstas cooperativas de producción y comercialización, sindicatos agrarios, sociedades anónimas, etc., que lleguen realmente a controlar una parte importante de la producción.

A largo plazo, dicho control sí puede llegar a ser una realidad, pero ello exige un cambio profundo en la mentalidad de los agricultores, muy apegados todavía al carácter familiar de la explotación -que paradójicamente también se defiende y se fomenta por las Constituciones- y a pesar de los avances habidos todavía dista mucho de la moderna organización empresarial. Los gobiernos muestran una actitud paternalista frente a los problemas del campo y no tienen inconveniente en dedicar una parte creciente del presupuesto nacional a su sostenimiento, puesto que ello contribuye a la estabilidad del sistema.

Siete razones en opinión de Watson se esgrimen para justificar la necesidad de la protección agraria. (1). Estas razones son:

- Compensar los poderes de monopolio de la industria y del trabajo.

---

(1) Donald S. Watson, "Economic Policy. Business and Government" Houghton Mifflin Company. Boston. Versión española de José Luis Gasset "Política Económica", Ed. Gredos, Madrid, 1965, págs. 735 y 736.

- La pequeña dimensión de las explotaciones agrarias les impide llevar a cabo planes de investigación.
- Inelasticidad de los precios agrarios.
- Bajas rentas en comparación a las medias nacionales.
- La agricultura es una actividad decadente, medida en términos de mano de obra empleada, con reajustes difíciles de realizar si no lo hace el Estado.
- Razones estratégicas y militares exigen de una agricultura productiva.
- La agricultura es responsable de las depresiones económicas que origina y alimenta.

Muchas de estas razones que expone Watson ya han sido discutidas brevemente en el capítulo primero, y algunas otras lo haremos más adelante. Simplemente digamos ahora que la responsabilidad del sector en las depresiones económicas, que pudo ser cierta en épocas pasadas e incluso en estos momentos en los países subdesarrollados, deja de ser real actualmente en los países desarrollados por la sencilla razón de que su aporte al PNB es poco considerable y no experimenta variaciones de importancia como para provocar tales desviaciones.

La intervención en el sector agrario se debe más a razones políticas que económicas, conclusión ésta que no por parecer precipitada resulta menos evidente, como trataremos de ir esclareciendo en lo que resta de este capítulo.

#### 2.1.2. LOS OBJETIVOS DE LA POLITICA AGRARIA.

"Todos los países de la OCDE se proponen poco más o menos -dice la propia Organización- el mismo objetivo fundamental en materia de política agrícola: hacer la agricultura pro-



ductiva y próspera en interés de toda la nación" ( 1 ). Así se deduce de la legislación de los diferentes países o incluso de las frecuentes declaraciones oficiales, en materia agraria. El incremento de la renta, la mejora de la producción, del consumo, del comercio exterior, e interior, de la racionalización de las explotaciones, etc. son, pues, objetivos irremediables en cualquier país.

Como muestra, sirvande ejemplo las referencias a EE.UU., la CEE y España.

En el caso de EE.UU. dichos objetivos son ( 2 ):

- asegurar a la población de EE.UU. un nivel alto de consumo de productos alimenticios y textiles a precios razonables.
- utilizar eficazmente los recursos agrícolas en favor de los intereses de EE.UU. y de la paz mundial a través de las ayudas internacionales.
- asegurar un equilibrio entre la oferta y la demanda agraria sin que suponga un coste excesivo para el gobierno.
- permitir a las explotaciones familiares eficientes obtener de la actividad agraria unas rentas equivalentes a las otras categorías de la población.
- asegurar a todos los agricultores una igualdad de oportunidades dando nuevas posibilidades particularmente a las pequeñas explotaciones.

---

( 1 ) OCDE "Tendances des politiques agricoles depuis 1955", Paris 1961. Versión española de Antonio Lázaro, Luis Murcia no y Francisco Romay "Modificaciones más importantes realizadas en las políticas agrícolas desde 1955". De Economía nº 73, enero-marzo de 1962, pág. 142.

( 2 ) Estos objetivos fueron expuestos en 1965 por el Presidente de los EE.UU. al Congreso. Véase OCDE, "Les politiques agricoles en 1966", pág. 286.

Por su parte, el Tratado de Roma por el que se crea la CEE, señala expresamente los fines de la política agrícola común, que son los siguientes ( 1 ):

- Aumento de la productividad agrícola, que asegure un desarrollo racional de la producción, así como el empleo óptimo de los factores de producción, en particular de la mano de obra.
- Estabilizar los mercados.
- Garantizar la seguridad de aprovisionamientos.
- Asegurar precios razonables para el consumo.

Finalmente, en el caso de España, los objetivos del sector han sido puestos de manifiesto oficialmente en multitud de ocasiones en todos los medios de comunicación: en los planes de desarrollo, particularmente en el III, quedan concretados en los siguientes puntos ( 2 ):

- "Promoción cultural y social del agricultor y mayor participación en el proceso de desarrollo".
- "Reestructuración de la empresa agraria".
- "Adaptación de la oferta y la demanda y mejora de la comercialización de productos agrarios".
- "La ordenación de los regadíos".
- "La revalorización del espacio rural y la defensa de la naturaleza".

A los que habría que añadir los consabidos y expuestos en otros lugares de "elevar el nivel de renta de los agricultores, aproximándolos a los que gozan los otros sectores"

---

( 1 ) Tratado de Roma, art. 39. Ver capítulo 4.

( 2 ) III Plan de Desarrollo Económico y Social (1972-75). Imprenta Nacional del BOE, pág. 40.

-objetivo este ya implícito en el primero de los puntos citados- y el de que la "exportación de productos agrarios contribuya a la mejora de la balanza comercial".

Ultimamente se está ampliando el campo de los objetivos o tal vez, para ser más exactos, se están replanteando los viejos con nuevas perspectivas al ir superando el concepto de crecimiento a cualquier precio, por el de desarrollo. Así, la reducción de los desequilibrios regionales y la protección del medio ambiente, son problemas que cada día en mayor medida preocupan más a la sociedad y los gobiernos han de incorporarlos en sus programas.

El conflicto entre los objetivos de la política agraria está muy acentuado a todos los niveles: así por ejemplo, se da entre el sostenimiento de precios frente al de rentas; entre la pequeña explotación familiar y la grande, que se asemeja más al concepto moderno de empresa; entre elevados precios a la producción con los de estabilidad en el consumo. En el ámbito externo, son, incluso, más virulentos: entre países de la misma órbita comercial, más pronunciadamente entre países industriales y subdesarrollados.

Dejando aparte estos importantes problemas, prosigamos en el análisis de los principales objetivos que en política agraria persiguen los países desarrollados.

A lo largo del tiempo, los dos objetivos que tienen una permanencia mayor en el tiempo son los relativos al logro del mayor grado posible de autoabastecimiento y el acercamiento de las rentas agrarias a la media nacional o paridad de

rentas ( 1 ).

El primero de ellos no debe confundirse con la autarquía, ya que ésta es difícil de conseguir incluso en países tan extensos y ricos como de hecho son los EE.UU., Canadá o la URSS. Simplemente de lo que se trata es de que la dependencia externa por razones de seguridad -malas cosechas, guerra, bloqueos económicos, etc.- sea mínima y se limite, a ser posible, a aquellos productos que no sean de primera necesidad. Este objetivo está prácticamente conseguido en el conjunto de los países desarrollados para una serie de productos básicos donde la competencia de los subdesarrollados es muy difícil, y, por el contrario, sí corren el riesgo de verse invadidos por los excedentes que se producen en los primeros, que salen al mercado al precio de dumping. La situación descrita queda reflejada claramente en el cuadro 2.1., donde se han seleccionado para las áreas que se citan, seis productos de los considerados como de primera necesidad. La claridad y rotundidad de los datos no necesitan de comentarios adicionales.

---

( 1 ) En lo que concierne al objetivo del incremento de la renta, la OCDE divide los países a ella pertenecientes en cuatro campos: a) aquéllos cuya legislación estipula que la renta de los agricultores (bien de todos o de aquellos cuyas explotaciones respondan a unas determinadas dimensiones), deben ser comparables a los demás sectores. Este es el caso de Alemania, Islandia, Suecia, Suiza, Noruega y Estados Unidos.

b) Países en los que este objetivo no figura explícitamente en sus legislaciones pero que los gobiernos lo persiguen: Austria, Benelux, Francia y Reino Unido.

c) Países cuyos gobiernos consideran que la mejora del nivel de vida de la población agraria debe proporcionarla la continua elevación de la productividad y una comercialización eficaz: Canadá, Dinamarca e Irlanda.

d) Finalmente, aquéllos países en los que la mejora de la renta agraria debería provenir de una serie de medidas estructurales, que son los restantes y principalmente los mediterráneos.

OCDE, "Modificaciones más importantes realizadas en las políticas agrícolas desde 1955". Rev. De Economía, nº 73, pág. 143.

CUADRO Nº 2.1.: GRADO DE AUTOSUFICIENCIA DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EN LOS PAISES DESARROLLADOS (%)

Area y período	PRODUCTOS					
	Trigo	Arroz	Carne	Azúcar	Mantequilla	Grasas y aceites.
Comunidad Económica de los 9 (CEE-9):						
1954-56 .....	72	54	72	94	86	44
1969-71 .....	87	102	85	94	88	47
Resto Europa Occidental:						
1954-56 .....	78	97	55	100	101	85
1969-71 .....	90	93	60	100	101	92
Japón:						
1954-56 .....	41	101	12	100	100	82
1969-71 .....	11	100	18	88	100	80
América del Norte (EE.UU. y Canadá):						
1954-56 .....	190	242	35	100	104	118(2)
1969-71 .....	204	289	56	97	102	140(2)
Oceanía:						
1954-56 .....	229	223	224	158	233	231
1969-71 .....	398	398	329	186	275	275(3)
URSS:						
1954-56 .....	108	35	101	-	107	-
1969-71 .....	106	73	91	-	108	-
Total áreas citadas (excepto URSS): (1)						
1954-56 .....	110	110	56	100	-	78
1969-71 .....	127	120	71	100	-	88

Fuente: FAO. International Agricultural Adjustment. Agosto 1973, recogidos por la OCDE. "Informe Sobre Política Agraria", Análisis general, Paris, 1975, pag. 135.

(1) Media ponderada

(2) USA solamente

(3) Cifra para 1964-66.

El segundo de los objetivos citados, el de paridad de rentas, aún no se ha conseguido en casi ninguno de los países desarrollados a pesar del esfuerzo desplegado por todos los gobiernos. Estos, por obvias razones, han renunciado a la paridad natural de renta y han optado por una paridad artificial utilizando la política de precios como principal instrumento al que sucesivamente se han ido añadiendo otros, tales como las reformas técnicas, cooperativismo, limitación de la superficie cultivada, etc., que se van introduciendo a medida que se demuestra la incapacidad del principal (y su elevado costo) para conseguir el fin perseguido.

Sirviéndonos de las estadísticas de la OCDE hemos elaborado dos importantes cuadros (números 2.2. y 2.3.) que nos permiten avalar la hipótesis anterior. En el primero de los cuadros citados, el 2.2., figura la participación del sector agrario en el Valor Añadido Bruto (VAB), y de la población activa agraria en el total población activa de cada uno de los países de la OCDE, en tres momentos diferentes del tiempo (1955-56, 1963-64 y 1973), lo que nos permite hacernos una idea aproximada de la importancia relativa de cada magnitud en los diferentes países y la evolución que ha seguido en cada uno de ellos a lo largo del tiempo (1).

En base al cuadro 2.2., hemos realizado el siguiente (núm. 2.3.), que nos da una visión mucho más completa, referida en este caso al nivel relativo de renta agraria (o mejor dicho, de VAB agrario) de cada país en relación con la media nacional y con la que disfrutaban las personas activas de los sectores no agrarios.

---

(1) Aclaremos que tanto el Producto Agrario Bruto como la población activa agraria, no están en todos los casos referidas al mismo año, lo que resta homogeneidad a la hora de efectuar comparaciones.

CUADRO NUM. 2.2.: PARTICIPACION DEL SECTOR AGRARIO EN EL PIB Y EN EL EMPLEO TOTAL DE CADA PAIS DE LA OCDE (en %)

PAIS	P E R I O D O					
	Media 1955-56		Media 1963-64		1973 (1)	
	a	b	a	b	a (2)	b
Alemania (RF) .....	18,0	7,8	11,9	5,0	8,4	2,9
Australia .....	-	-	14,1(3)	11,3(3)	8,0	6,2
Austria .....	28,5	14,8	20,8	10,6	17,3	5,8
Bélgica .....	9,0	7,6	6,3	6,8	4,4	3,8
Canadá .....	17,1	9,4	11,5	7,0	7,5	4,6
Dinamarca .....	24,9	20,6	18,0	14,1	10,9	7,8
España .....	44,7	27,7	37,2	22,4	28,6	11,8
EE. UU. ....	10,9	5,0	7,9	3,9	4,3	4,4
Finlandia .....	-	-	35,5(4)	11,7(4)	21,2	10,6
Francia .....	26,4	10,8	19,4	8,2	13,4	6,0
Grecia .....	56,5	34,1	50,4	28,3	37,3	16,1
Holanda .....	12,0	11,0	8,9	9,1	6,9	5,4
Irlanda .....	38,7	22,1	34,0	16,6	26,5	15,3
Italia .....	39,8	22,2	26,4	14,8	19,5	9,1
Islandia .....	-	-	21,7(4)	-	18,5	-
Japón .....	39,3	21,3	37,4	13,0	15,9	5,4
Luxemburgo .....	-	-	15,7(4)	4,6(3)	10,1	4,1
Nueva Zelanda .....	-	-	14,0(4)	14,0(4)	11,4	8,4
Noruega .....	20,3	6,8	16,4	4,8	13,3	5,6
Portugal .....	46,6	29,7	42,4	21,7	31,1	14,3
Reino Unido .....	4,8	4,7	3,9	3,6	2,7	2,5
Suecia .....	-	-	14,3(4)	4,1(4)	7,8	3,7

.../.

CUADRO NUM. 2.2.: (Conclusión)

PAIS	P E R I O D O					
	Media 1955-56		Media 1963-64		1973 (1)	
	a	b	a	b	a	b
Suiza .....	-	-	12,2(4)	-	7,2	3,0
Turquía .....	77,4	42,2	77,8	39,8	70,9	26,1

Fuente: OCDE.

Notas: a = población activa agraria en % s/total.

b = Producto Agrario Bruto (PAB) en % s/PNB

(1) % del PAB s/PIB; en los dos períodos precedentes el % del PAB es sobre el PNB de cada país.

(2) Incluye la mano de obra empleada en silvicultura y pesca y las cifras se refieren al

año 1971.

(3) Año 1960

(4) Año 1961.



La parte A del Cuadro 2.3. trata de comparar el VAB agrario por persona activa de este sector con el VAB que como media perciben las personas activas en el conjunto de la economía. Se obtiene a partir de la relación siguiente:

$$\text{VAB agrario (en \%)} = \frac{b}{a} \cdot 100$$

siendo:

b = VAB agrario o PAB

a = población activa agraria

Las conclusiones a que conducen los resultados del cuadro -haciendo salvedad de las deficiencias estadísticas y de la falta en muchos casos de homogeneización en cuanto al tiempo- son bien claras: con muy escasas excepciones, la paridad de rentas entre el sector agrario y la media nacional no se ha conseguido en los países de la OCDE. Y las escasas excepciones están referidas a Bélgica (1963-64), EE.UU. (1973), Holanda (1963-64), Nueva Zelanda (1963-64), etc. Los países que más se aproximan son Australia, Dinamarca y Reino Unido.

Si en lugar de comparar el VAB agrario por trabajador con la media nacional lo hacemos con los restantes sectores excluido el agrario, tal y como aparece en el apartado B del cuadro 2.3. (véanse las tres últimas columnas), las diferencias son lógicamente mayores. La fórmula empleada para este cálculo ha sido la siguiente:

$$\text{VAB agrario (en \%)} = \frac{b}{a} \cdot \frac{100-a}{100-b} \cdot 100$$

En resumen, la paridad de rentas es un objetivo lejos de estar alcanzado en la inmensa mayoría de los países de la OCDE. Y lo que es aún más grave, los datos disponibles no permiten ase-verar que la relación esté mejorando en el transcurso de los años. Y no ha sido por falta de previsión. En un informe conjunto publi

CUADRO NUM. 2.3.: NIVEL DE PARIDAD DE RENTAS AGRARIAS.

PAIS	A. Valor añadido bruto (VAB) por trabajador agrícola en % del VAB por trabajador en los sectores de la economía.			B. VAB por trabajador agrícola en % del VAB por trabajador en los sectores.		
	Media 1955-56	Media 1963-64	Año 1973	Media 1955-56	Media 1963-64	Año 1973
Alemania (RF) ....	43,3	42,0	34,5	39,0	39,1	32,4
Australia .....	-	80,4	77,5	-	78,0	75,9
Austria .....	51,9	51,0	33,5	43,6	45,4	29,5
Bélgica .....	84,4	107,9	86,4	82,7	106,8	85,4
Canadá .....	55,0	60,9	61,3	50,6	57,9	39,5
Dinamarca .....	82,7	78,3	71,6	78,6	74,4	69,4
España .....	55,3	60,2	41,3	40,4	48,8	33,4
EE. UU. ....	45,9	49,3	102,3	43,1	47,3	102,3
Finlandia .....	-	33,0	50,0	-	44,1	44,0
Francia .....	40,9	42,3	44,9	33,9	37,2	41,3
Grecia .....	61,4	56,1	43,2	41,7	38,7	32,4
Holanda .....	91,3	102,2	78,3	90,4	102,2	76,7
Irlanda .....	57,1	49,4	57,7	44,0	39,0	50,2
Italia .....	55,8	56,1	46,7	43,0	48,2	41,6
Islandia .....	-	-	-	-	-	-
Japón .....	54,2	47,4	34,0	41,7	39,3	30,3
Luxemburgo .....	-	29,3	40,6	-	25,8	38,2
Nueva Zelanda ....	-	100,0	73,7	-	100,0	71,5
Noruega .....	33,5	29,3	42,1	28,8	25,8	38,7
Portugal .....	63,7	51,2	46,0	48,4	37,9	33,7
Reino Unido .....	97,9	92,3	92,6	97,9	92,3	92,6
Suecia .....	-	28,7	47,4	-	25,5	45,5
Suiza .....	-	-	41,7	-	-	40,0
Turquía .....	54,5	51,2	36,8	21,3	18,9	14,3

Fuente: Elaborado a partir de los datos del Cuadro 2.2.

cado en 1961 por la Comisión Económica para Europa, la FAO, OECE y la CEE se decía "que los efectos de desequilibrio creciente entre las curvas de producción y el consumo se oponen decididamente a la intención general de los gobiernos que pretenden mejorar las rentas agrícolas y aproximarlas a niveles de rentas de las demás ramas de la economía. Los programas actuales de sostén de precios llevan dentro de sí el germen de su fracaso y, a fin de cuentas, su objetivo no sería otro si se atiende al hecho de que provocan un desarrollo de la producción más rápido que el del consumo..." (1).

Como hemos dicho, se ha venido considerando hasta el presente que la política de precios constituye el pilar básico para mantener las rentas. Pero ¿a qué nivel han de fijarse los precios para conseguir dicho objetivo?. Aquí, como en la mayoría de las cuestiones económicas, no existe una respuesta única. Se han seguido diversas fórmulas según los países, aunque raramente se han aplicado en su estado puro. Olías Porras las resume en las siguientes: (2)

" 1) Fórmula de los ingresos rurales. Esta fórmula se aplica en Noruega, Suecia y Suiza, y su propósito consiste en asegurar una cierta paridad de ingresos netos a toda la colectividad que vive de la agricultura o en determinados tipos de explotaciones agrícolas. Claro que el sistema está dotado de la necesaria

---

(1) Citado por la OCDE "Modificaciones más importantes realizadas en las políticas agrícolas desde 1955". Ob. cit., pág. 173. El trabajo de referencia se titula "L'agriculture européenne en 1965".

(2) José María Olías Porras "Problemas actuales de política agraria: III. Sistemas para el cálculo de los precios". Revista De Economía nº 51-52, enero-abril de 1958, pág. 101 a 112. Este artículo es el tercero de una serie que el autor inicia en el nº 49 de esta revista donde da un repaso teórico a la política de sostenimiento de los precios.

flexibilidad para variar los precios de acuerdo con las modificaciones que se den en la demanda. O, también, por la necesidad de estimular o desalentar la producción de determinados artículos.

2) Fórmula del costo de producción. Se emplea en Holanda, Australia y Argentina, entre otros países. Con esta fórmula se intenta relacionar el nivel de sustentación de los principales productos con los costes previstos de producción, o bien con los cambios que se den en un índice general que abarque el costo de los principales elementos de producción.

3) Fórmula de la paridad. Se utiliza principalmente en los Estados Unidos y en el Japón. Con este sistema el nivel de sustentación de precios queda vinculado a un precio medio histórico, recibido por el productor, y al índice de precios pagados por los agricultores. De esta forma, el poder de compra de un producto se mantiene relativamente constante.

4) Fórmula del factor múltiple. En Nueva Zelanda se ha ideado un método para establecer los niveles de precios garantizados. En este sistema se tienen en cuenta las tendencias crecientes de la demanda. Para ello se le asignan unos coeficientes, que varían algo de un producto a otro, a los factores que componen dicha demanda, tales como los precios del exterior, las perspectivas futuras, nivel general de costes, salarios y precios, etc.

Sin embargo, esta fórmula resulta incompleta y, por tanto, no puede servir como guía adecuada para la política de sostenimiento. Además resulta excesivamente compleja, lo que dificulta su cálculo y puede originar errores con mucha facilidad. Otra objeción que se le puede oponer es su rigidez para reaccionar ante las modificaciones estructurales y, quizá, que exagera la im-

portancia que tienen algunos de los factores que entran en la determinación del precio" (1).

Estas cuatro fórmulas no agotan desde luego todos los sistemas seguidos, pero sí son con mucho las más importantes. Cada una de ellas tiene sus ventajas e inconvenientes. Por lo que respecta a la primera ingresos rurales- como sostiene el propio Olías Porras (2), el problema principal se presenta en el cálculo del ingreso real neto ¿cómo puede entenderse este concepto: como diferencia entre ingresos y gastos corrientes o como diferencia entre ingresos y gastos de todo tipo, ya sean efectivos o imputados? En el primer caso excluiríamos, por ejemplo, las amortizaciones, y el segundo presenta una considerable complejidad de cálculo ya que habrán de considerarse los ingresos y los costos de las producciones obtenidas en la explotación. Con todo, teóricamente es el sistema más perfecto pero en la realidad es difícilmente practicable y por ello ha dejado de realizarse.

La última de las fórmulas señaladas, apenas tiene importancia y no insistiremos más en ella. Las dos únicas que tienen una permanencia en el tiempo son las del costo de producción y la de paridad, de las que nos ocuparemos próximamente.

Otra importante clasificación es la que establece la OECE que habla de seis sistemas diferentes que varían desde aquellos países que establecen medidas "ad hoc" (máxima flexibilidad) hasta los que adoptan "patrones automáticos" (máxima rigidez); entre ambos extremos, se extiende toda una amplia gama cuyo denominador común es que en todos ellos existe algún tipo de negociación entre los gobiernos y los agricultores (3). Es-

- 
- (1) Olías Porras, "Problemas actuales de la política agraria.." De Economía, nº 51-52, Año 1958, págs. 101 y 102.
  - (2) J.M. Olías Porras "Problemas actuales de la política agraria..." De Economía, nº 51,52. Ob. cit., págs. 102 y 103.
  - (3) OECE "Modificaciones más importantes realizadas en las políticas desde 1955". Ob. cit., pág. 155 y s.s.

tas seis fórmulas, resumidamente, son las siguientes:

- Fijación de precios "ad-hoc". Era el método que se venía siguiendo para la fijación de los precios en la mayoría de los países más atrasados de la Organización, y que por lo general se circunscribía a uno o muy pocos productos. Este es el caso que se ha seguido para el trigo en España, Grecia, Italia, Portugal y Turquía. Los países que venían siguiendo este sistema no se han planteado seriamente la paridad de rentas, pues el raquitismo del sector público no les permitía financiar tal política. Además, tradicionalmente han padecido defectos estructurales en todos los sectores productivos y cuyos regímenes políticos, durante largas etapas, han sido autoritarios.

- Método de cálculo por sectores. Dicho método tiene por objeto determinar los ingresos y gastos del sector agrario en su conjunto, teniendo en cuenta la oferta y demanda, incremento de la productividad, variaciones de los costes, etc. Se ha seguido en Noruega y Reino Unido.

- Método de cálculo por explotaciones representativas. Se utiliza por aquellos países cuyo objetivo de paridad de rentas se intenta convertirlo en realidad. Se fundamenta en una investigación directa de las explotaciones (a través de sus contabilidades): de todas las explotaciones (caso de Austria), de explotaciones tipo (Alemania, Suecia, Suiza).

- Precios de coste. Este es un método de cálculo por producto, consistente en estimar los costes unitarios de todos aquellos artículos que se benefician de algún tipo de garantía en sus precios. También se parte de una investigación directa de la contabilidad de las explotaciones, pues de lo que se trata es de que tanto el empresario como los obreros agrícolas que trabajen en explotaciones bien administradas y rentables, obtengan un nivel de renta apropiado. En este sentido es bastante similar al

caso precedente denominado por la OEEC "Método de cálculo por explotaciones representativas". Se ha venido aplicando por Bélgica, Luxemburgo y Países Bajos.

- Medias móviles. Es un sistema en el que se tienen en cuenta las medias móviles de los precios de mercado, que sirven de base para la determinación de precios de sostén. Se ha aplicado por diversos países para determinados productos, entre ellos Dinamarca.

- Indice de precios o precios de paridad.

Esta ha sido la fórmula seguida por Estados Unidos hasta 1955 y que con reajustes de importancia todavía se viene practicando en la actualidad.

Con los denominados "precios de paridad" la Administración norteamericana trata de asegurar a los agricultores el mismo poder de compra por unidad de producción que la habida en un período precedente tomado como base. Por la importancia histórica de este sistema, no sólo en EE.UU. sino también en Canadá e incluso en el Japón, nos detendremos brevemente en él. Constituye al mismo tiempo el precedente más inmediato de la actual política de precios agrarios, con intervención directa del Sector Público.

La política de precios de paridad tiene su origen en EE.UU. y se inicia a raíz de la crisis de 1929. En ese año se crea la Junta Federal de Agricultura, que inicia una nueva etapa en relación con el sector como respuesta a la grave crisis desatada. De la política de tierras públicas seguida anteriormente (por la cual el gobierno concedía ayudas para permitir el acceso de los colonos a la propiedad con la finalidad de que se incrementase la producción), se pasa a una política de ayuda directa al sostenimiento de los precios de los productos, para que éstos

mantuviesen su poder real a lo largo del tiempo con relación al que tuvieron en un período de prosperidad (1910-1914) tomado como base (1).

El nivel de paridad es el que habrían de alcanzar el conjunto de productos agrícolas para poder tener el mismo poder de compra unitario que el alcanzado en el período de referencia, durante el cual se estimó que había existido un equilibrio satisfactorio entre los precios percibidos y pagados por los agricultores (2).

Antes de 1950, el precio de paridad de cada producto era directamente calculado de acuerdo con los precios del período 1910-1914. Después de esa fecha, el nivel relativo que debían alcanzar dichos precios en cada año, se ha venido calculando de acuerdo con la estructura de precios existentes en los diez años precedentes (3), lo cual ha exigido de un conocimiento muy aproximado de los índices de precios pagados y percibidos por los agricultores.

- 
- (1) El nivel de paridad o relación de intercambio, viene expresado por la siguiente fórmula:  $Ri = \frac{Ipe}{Ipa} \times 100$ , donde

$Ri$  = relación de intercambio

$Ipe$  = Índice de precios percibidos por los agricultores.

$Ipa$  = Índice de precios pagados por los agricultores.

Dicha relación a lo largo del tiempo nos muestra la evolución creciente, decreciente o constante seguida por el sector en su conjunto o subsectores concretos.

- (2) OCDE "Les politiques agricoles", pág. 290.

- (3) Se ha ido pasando a bases móviles de paridad, pues constituiría un contrasentido mantener el período 1910-1914 como base (período que ha sido considerado como de edad de oro de la agricultura estadounidense) de la relación real de poder adquisitivo de los productos, habida cuenta del importante descenso de los costes de producción o de la elevación de los rendimientos. Ello supondría primar más aún a las explotaciones mayores y más rentables y acentuar la injusta distribución de las rentas que existen dentro del propio sector.



Hasta 1955, los precios de los productos básicos de la agricultura estadounidense (maíz, trigo, algodón, arroz, cacahuete y tabaco), habrían de situarse legalmente al 90% del precio de paridad (1). Las leyes posteriores han introducido nuevas modificaciones, pudiéndose ya situar los precios oficiales incluso por debajo del 75% del precio de paridad de la década precedente (2). Esta flexibilidad a la baja ha tenido como finalidad el que los precios regulados actúen como auténticos precios de garantía y sean las limitaciones de superficie, o sea, la limitación de la producción, quien realmente garantice niveles remuneradores para los agricultores.

Actualmente se puede afirmar que los países de la OCDE no aplican ningún sistema de los descritos en sentido puro, máxime teniendo en cuenta los mecanismos introducidos por la CEE, que han tratado de ser una síntesis de los métodos seguidos en sus países miembros.

Algunos de los métodos de que hemos hablado, apenas si se tienen en cuenta actualmente; este es el caso de la fijación de los precios "ad hoc", e incluso, se está tratando de salvar las fórmulas rígidas por otras más flexibles donde las negociaciones con los agricultores son cada vez más importantes. En realidad, los dos sistemas más relevantes se reducen a aquéllos que tienen en cuenta los costes de producción (de las explotaciones consideradas como rentables) que es el que generalmente se sigue en los países europeos, y los que toman en consideración otros índices (comercio internacional, paridad, etc.) seguido por los americanos.

- 
- (1) El subsector hortofrutícola y el cárnico no se benefician en EE.UU. de precios de sostenimiento, aunque sí se suelen tomar esporádicamente otras medidas a las que posteriormente haremos referencia.
- (2) Las leyes más importantes en este sentido son la "Agricultural Act" de 1954 y 1968.

Como resumen de este epígrafe, se puede afirmar que la mayoría de los gobiernos de los países desarrollados se esfuerzan por el mantenimiento a un cierto nivel de los precios agrarios, ya que con ello se consiguen reducir las fluctuaciones y, paralelamente, incrementar la renta de los agricultores, hasta, si es posibles, lograr el tan deseado índice de paridad de rentas. Claro que mantenimiento de elevados precios y, simultáneamente, incremento de rentas, pueden ser objetivos políticamente incompatibles. Resulta obvio que si los precios se mantienen a un nivel artificialmente alto, los ingresos fluctuarán proporcionalmente con la producción, con lo que la política gubernamental no sólo no elimina las fluctuaciones en los ingresos de los agricultores, sino que por el contrario, invierte su dirección. Las malas cosechas hacen que caigan las rentas, mientras que en las buenas sucede lo contrario.

El dilema, a nuestro modo de ver, se presenta en saber si lo que debe hacerse constante, en términos de paridad, son los precios o las rentas. Más bien parece que debiera ser esta última magnitud, lo cual implicaría el que los precios habrían de variar inversamente con la producción: en los años de buenas cosechas habrían de descender mientras que en los de malas, subir. Y esto es sencillamente lo que dice la Teoría Económica.

## 2.2. LOS INSTRUMENTOS PARA EL SOSTENIMIENTO DE PRECIOS Y RENTAS.

A partir de aquí haremos un recorrido por los principales medios de que se valen los gobiernos y los propios agricultores para la defensa de los precios y de las rentas agrarias. Dichos medios son muy variados y un estudio detenido de los mismos nos llevaría muy lejos. Aunque hacemos una breve alusión a todos ellos, nos centramos de forma especial en el apartado A del gráfico 2.1. que señala las distintas formas de intervención pública sobre precios, motivo primordial de nuestra investigación.

### 2.2.1. LA INTERVENCION DEL SECTOR PUBLICO SOBRE LOS PRECIOS.

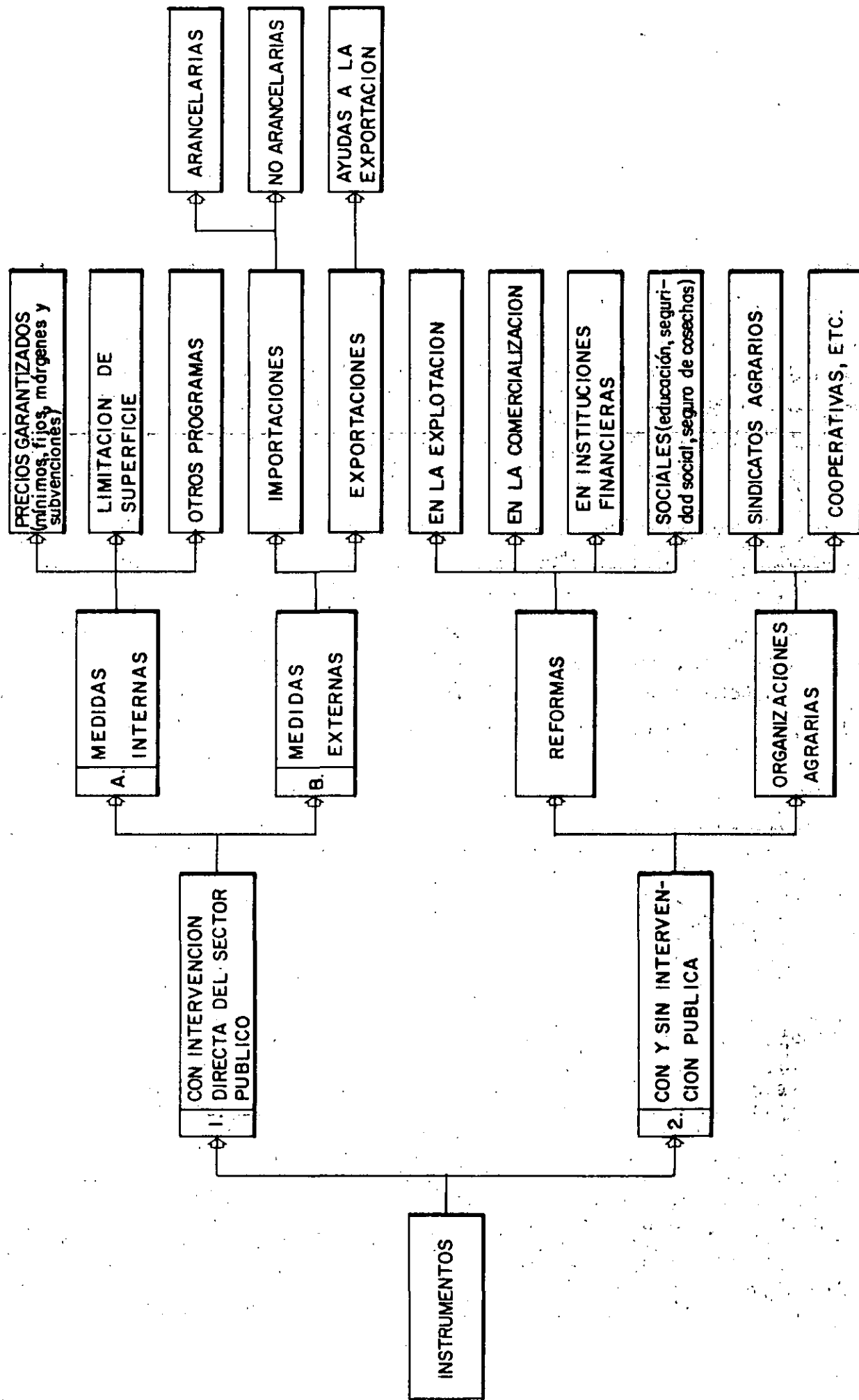
En este epígrafe estudiamos un conjunto de actuaciones que bien de forma directa o bien indirectamente tienden a asegurar, mediante el concurso del sector público, un nivel de precios relativamente estables para el agricultor. Dichas actuaciones públicas pueden ser de carácter interno y externo. Las primeras son fundamentalmente políticas a corto plazo, mientras que las segundas lo son a plazo corto o medio. Después nos ocuparemos de otra serie de medidas que persiguen objetivos más a largo plazo y donde la intervención pública se mezcla en mayor grado con la iniciativa privada (1).

#### 2.2.1.1. MEDIDAS DE CARACTER INTERNO. (POLITICAS A CORTO PLAZO)

El conjunto de medidas que toma la autoridad económica en relación a los precios, se pueden agrupar en tres tipos: precios garantizados; limitación de la oferta (restricciones de superficie y producción) y otras medidas (entre las que destacan los programas de compra de excedentes por los organismos públicos). A continuación entramos en el estudio de cada una de ellas.

(1) Nos referimos concretamente a la política de estructuras que es objeto de atención en el Capítulo Tercero y que constituye a largo plazo la alternativa a la política de precios.

GRAFICO 1.2. INSTRUMENTOS PARA INCREMENTAR PRECIOS Y RENTAS



### 2.2.1.1.1. PRECIOS GARANTIZADOS ( 1 )

Este es sin duda el instrumento más importante de la política agraria a corto plazo -y desde luego si lo es desde el enfoque que le hemos dado a esta Tesis- y se concreta en una intervención directa del Sector Público sobre los precios agrarios. Dicha intervención puede revestir cuatro formas diferentes de sustentar los precios: precio fijo, precio mínimo, márgenes de precios y subvenciones. Cada país muestra su predilección por cualquiera de estos cuatro tipos, aunque difícilmente aplican uno solo; lo normal es que se utilicen todos o combinaciones de ellos.

El denominador común de toda esta política, vista en su conjunto, es tratar de evitar que se produzcan grandes oscilaciones de precios que de otra forma se darían inevitablemente habida cuenta de las características del mercado agrario. Persiguen, pues, una garantía cara al agricultor para que pueda defenderse de las fluctuaciones de precios y aumente su posición negociadora que contrarrestare la falta de información que normal

---

( 1 ) La bibliografía sobre el particular es considerable, sobre todo a nivel de países. Las obras generales donde se contemplen todos -o varios- países es mucho más restringida y se limita a la que esporádicamente publican los organismos internacionales como la OCDE y la FAO. En este sentido, los trabajos que nos parecen más interesantes a efectos de clasificación de los precios de sostenimiento, son los siguientes:

- Organización Europea de Cooperación Económica (OECE, actualmente OCDE) "Price and income policies", Paris, 1957;
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) "Examen de los problemas relacionados con las medidas de sustentación y estabilización de precios agrícolas", Roma, 1960;
- A. Balogh, J.L. Durand-Drouhin, A. Mollad, G. Quedan, T. Huned y otros "L'Etat et la politique agraire en Europe. Presentation des politiques agricoles de douze pays de l'Est et de l'Ouest" Economies et Sociétés, Cahiers de l'Institut de Sciences Mathématiques et Économiques Appliquées (ISMEA), Paris Tomo X, números 7-8, Julio-Agosto de 1976.
- The International Economic Association "Agricultural Policy in Developing Countries" (varios autores). The Macmillan Press, LTD, Londres, 1974.

mente se da en este tipo de mercado, de su desorganización y de los bajos ingresos que percibe en comparación a otras profesiones ( 1 ).

También se recomienda por los organismos internacionales que las garantías sobre precios que establezcan los países, no se fijen demasiado elevadas para que no se primen las explotaciones marginales; el nivel de precios en el comercio internacional que hayan alcanzado los productos objeto de regulación puede constituir un buen indicador, aunque en realidad, no hay que olvidar, que, en muchos casos, los productos salen al mercado fuertemente subvencionados. Los indicadores utilizados para determinar el nivel al que se fijan los precios, como tuvimos ocasión de ver en 2.1.2., difieren entre los países, pero la toma en consideración de la explotación tipo (la que se considera rentable), gana cada día más adeptos.

Hechas estas aclaraciones previas, pasamos al estudio concreto de los diferentes niveles de garantía.

#### A) Precios fijos.

Como su propio nombre indica, consiste en un precio fijo y único para el producto en cuestión. Que el precio sea único, no excluye que, paralelamente, pueda establecerse una escala móvil de primas para las entregas que a lo largo de la campaña realice el agricultor al organismo receptor, pues, en realidad, la única función de las primas es compensar los gastos de almacenamiento.

---

( 1 ) Un comentario interesante sobre este aspecto es el que realiza J.I. San Martín: "Evaluación de las medidas de sustentación agrícola". De Economía, nº 68, 1960, págs. 1293 a 1302, donde el autor resume el noveno y décimo período de sesiones de la conferencia de la FAO, celebrados en Roma en 1957 y 1959, respectivamente.

Normalmente el precio fijo se utiliza para muy pocos productos y actualmente está en franca decadencia por su gran rigidez: el organismo receptor (agencia de compra) debe hacerse cargo de toda la cosecha comercializada, quedando sólo en manos del productor las cantidades necesarias para el autoconsumo familiar y de la explotación.

Este ha sido el caso del trigo (prácticamente el único) que ha estado sometido en casi todos los países durante y después de la Segunda Guerra Mundial a un control riguroso, lo cual se ha debido "tanto al valor alimenticio de éste, como al valor económico, considerándolo como principal fuente de ingresos de un gran número de agricultores que viven de la producción de este cereal; pero además es porque ya consideraban al trigo, llamado el rey de los cereales, como índice claro de la riqueza agrícola" (1).

En el ámbito externo, los productos con precio fijo normalmente están sometidos al régimen de comercio de estado para que el control sea completo desde el escalón de la producción hasta el del consumo incluso.

#### B) Precios mínimos.

Los precios mínimos garantizados o precios de sostenimiento, es el más usualmente utilizado por casi todos los países: al agricultor se le garantiza un precio mínimo para los productos sometidos a regulación.

En su sentido más puro, los precios mínimos tratan de favorecer exclusivamente a los agricultores, ya que cuando el

---

(1) José María Olías Porrás, "Problemas actuales de Política Agraria: II. El sostenimiento de precios con garantía". De Economía, nº 56, Año 1957, pág. 626.

precio de mercado rebasa al mínimo establecido oficialmente (que es un precio artificial garantizado administrativamente y al que los organismos de compra se comprometen a intervenir adquiriendo toda la producción que les sea ofrecida) es aquél el que prevalece. Ocurre, sin embargo, que al agricultor se le imponen ciertas condiciones para que no se produzcan grandes excedentes que de otra forma se darían casi inevitablemente.

De no establecerse ningún tipo de restricción, el agricultor teóricamente puede incrementar sus ingresos hasta el límite de su capacidad de producción; los consumidores no encontrarán ningún alivio con la aplicación de este método puesto que, como mínimo, habrán de pagar por los productos que adquieran el precio de garantía. Claro que, en los países donde se aplica, se parte del supuesto de que el sector agrario suele ser relativamente poco importante en el conjunto de la economía -aparte de que se seleccionan los productos beneficiarios de precios mínimos de sostenimiento- y los consumidores pueden soportar este mayor precio.

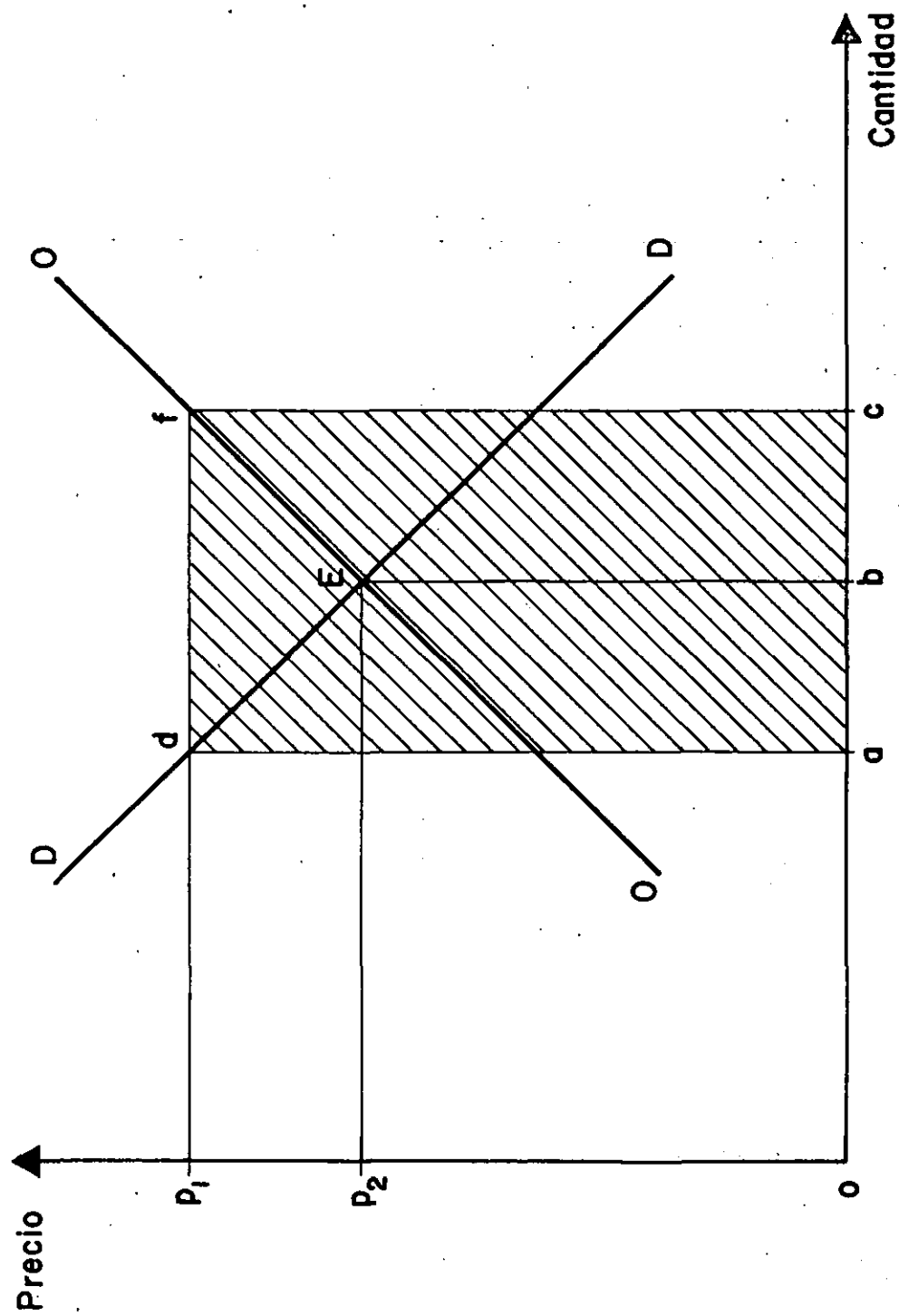
Gráficamente puede representarse este caso de una forma bastante simple (fig. 2.1.).

El equilibrio en el mercado se produce en E, a un precio  $O_p$  y una cantidad  $O_b$ . El precio mínimo garantizado oficialmente es  $O_{p_1}$ . Si el precio de mercado se sitúa por encima de  $O_{p_1}$ , obviamente no existe ningún tipo de intervención y el precio que paga el consumidor (y percibe el agricultor) es el resultado del libre juego entre la oferta y la demanda.

En cambio, el problema se presenta cuando el precio de mercado se sitúa a un nivel inferior al artificial, que es el caso que examinamos y que contempla la fig. 2.1. Cuando  $O_p < O_{p_1}$  entra en funcionamiento el mecanismo de intervención.



FIGURA 2.1. PRECIOS MINIMOS



Al precio  $Op_1$  los consumidores demandan la cantidad  $Oa$ , mientras que los productores ofrecen  $Oc$ . Resulta por tanto una diferencia  $ac$  que habrá de absorberla el organismo de intervención. Las salidas al mercado de estos stock son, por lo regular, a precios inferiores al de adquisición dando lugar a pérdidas que serán mayores cuando más elevado se fije el precio mínimo de intervención o se amplie el mecanismo a otros productos.

Aquí reside uno de los problemas más importantes que se le plantean a la administración a través de su política interventora: los excedentes agrarios. Los excedentes agrarios siempre encuentran difícil colocación en el mercado interno y externo y habitualmente se liquidan con pérdidas; éstas vendrán determinadas por la diferencia entre el precio mínimo de garantía pagado a los agricultores (adicionados en otros gastos como los de almacenamiento, transporte, etc.) y el precio de venta (de salida de stock). El coste de la intervención se hace en su mayor parte con cargo al presupuesto estatal al que contribuyen todos los ciudadanos; si por añadidura, el sistema fiscal es regresivo, serán las clases sociales más humildes quienes -a través de los mayores impuestos indirectos que pagan- salgan más perjudicadas, puesto que los productos sobre los cuales recae la regulación son, generalmente, los de primera necesidad, y en los que las clases más modestas gastan la mayor parte de sus presupuestos familiares.

El espíritu del mecanismo de fijación de precios mínimos es el de interceptar lo menos posible las leyes del mercado, ya que sólo se interviene cuando la caída de los precios es considerada como perjudicial para el agricultor. De ahí que sea del mayor interés determinar a qué nivel deben fijarse dichos precios si éstos se aproximan a los de mercado, apenas existirán interferencias y por tanto necesidad de intervenir; por el contrario, si el mínimo es alto, como suele suceder con frecuencia, la probabilidad de intervenir y de que se produzcan exce-

dentes es muy elevada, salvo que se tomen medidas correctoras que a la postre no suelen resultar muy eficaces.

De lo expuesto, se deduce, que el coste real de los programas de apoyo a los precios guardan una proporción directa con el nivel de precios mínimos fijados, con la importancia cuantitativa de la producción y con la amplitud del mecanismo. Actualmente dicho coste es muy elevado en la práctica totalidad de los países de la OCDE, debido a la evolución terminológica del concepto de garantía; mientras en sus orígenes los precios comenzaron a garantizarse para evitar un alza desmesurada en el coste de la vida, posteriormente se ha mantenido y generalizado el mecanismo para asegurar un mínimo de ingresos a los agricultores ( 1 ).

#### C) Márgenes de precios garantizados.

Constituye una variante del método anterior, en el cual el precio mínimo actúa de precio suelo o precio de garantía para los agricultores. La diferencia estriba en que también se limita oficialmente el máximo que habrán de alcanzar los precios (precio techo) para la defensa de los intereses de los consumidores. Entre ambos límites el mercado puede actuar libremente.

Claro que el margen de actuación entre dichas bandas viene determinado por la separación entre ellas; si el precio de garantía es tan bajo y la defensa del consumidor se fija a un nivel tan elevado, que en ninguno de los dos casos es previsible que sea alcanzado por el de mercado, la flexibilidad se hace má-

---

( 1 ) Una de las primeras experiencias tuvo lugar en el Reino Unido en 1917, con el sostenimiento de los precios del trigo, pero de forma sistemática comienza a aplicarse en EE.UU. (precios de paridad) en la década de 1930 y de allí comenzó a extenderse a otros países.

xima; en este caso tiene poco sentido la regulación administrativa de precios. Esto normalmente no sucede; lo normal es que los niveles se establezcan próximos entre sí con lo que el precio real es un precio de alguna forma dirigido y controlado. Entre los dos límites señalados, se suele fijar también un tercero, denominado precio-guía, que no está garantizado, y es el que oficialmente se considera como deseable para que se sitúen los precios de mercado. Aquí radica la diferencia esencial con el método anterior: mientras allí los precios de mercado, a partir del de garantía, pueden variar libremente al alza, teóricamente hasta el infinito, en el presente caso, de alguna forma se controlan. El funcionamiento es el siguiente: cuando el precio de mercado alcanza el precio suelo, se desencadena el mecanismo de intervención, en los términos vistos en el caso precedente; cuando sucede lo contrario, que dicho precio amenaza o rebasa el límite superior, el mecanismo interventor también se desencadena en sentido opuesto: sacando los stock al mercado o favoreciendo las importaciones de choque (1).

Gráficamente el mecanismo descrito puede representarse tal y como aparece en la figura 2.2. Para su mejor comprensión, distinguiremos tres situaciones diferentes:

1. Equilibrio inicial. El equilibrio inicial viene dado por la confluencia de las curvas de oferta (O) y de demanda (D), y se produce en el punto E, para el cual el precio es  $O_p_0$  y la cantidad ofrecida y demandada es  $O_a$ .

2. Traslado de las curvas hacia la derecha. Si se produce un desplazamiento de ambas curvas hacia la derecha, de tal forma que la de oferta pase de la posición O a  $O_1$  y la de demanda de D a  $D_1$  (siendo dicho traslado superior para la primera de las curvas, debido, pongamos por caso, a un exceso de producción), el nuevo punto de equilibrio es H. El precio de mercado se situaría en  $O_p_3$  y la cantidad en  $O_b$ ; como el precio de intervención o precio suelo, fijado oficialmente al nivel de  $O_p_1$ , es superior a

---

(1) Dichas importaciones pueden desencadenarse de forma automática cuando éstas dependan de la iniciativa privada o pueden ser realizadas por el organismo público correspondiente cuando dicho comercio no es libre.

$Op_3$ , la demanda se reduce hasta  $Oc$  mientras que la oferta aumenta hasta  $Od$ ; en consecuencia, la cantidad  $cd$ , que constituye el excedente de oferta habrá de ser adquirida por los organismos de compra al precio  $Op_1$  (véase rectángulo de la derecha de la figura 2.2.).

3. Traslado de las curvas en sentido opuesto. Este último extremo se presenta cuando por ejemplo en una determinada campaña ha habido una mala cosecha. En este caso, la curva de oferta se desplaza hacia la izquierda pasando de  $O$  a  $O_2$  en tanto que la de demanda lo hace en sentido positivo (de  $D$  a  $D_1$ ) (1).

El precio de mercado se situaría en este supuesto en  $Op_4$  y la cantidad de equilibrio en  $Ob$ ; pero como el límite superior de precios oficiales en defensa del consumidor se establece en  $Op_2$ , la demanda aumenta hasta  $Od'$  en tanto que la oferta se reduce a  $Oc'$ ; la cantidad  $c'd'$  constituye el exceso de demanda que ha de cubrirse bien con salidas al mercado de stock y/o con importaciones, precisamente al precio  $Op_2$  (véase el rectángulo de la izquierda de la figura 2.2.):

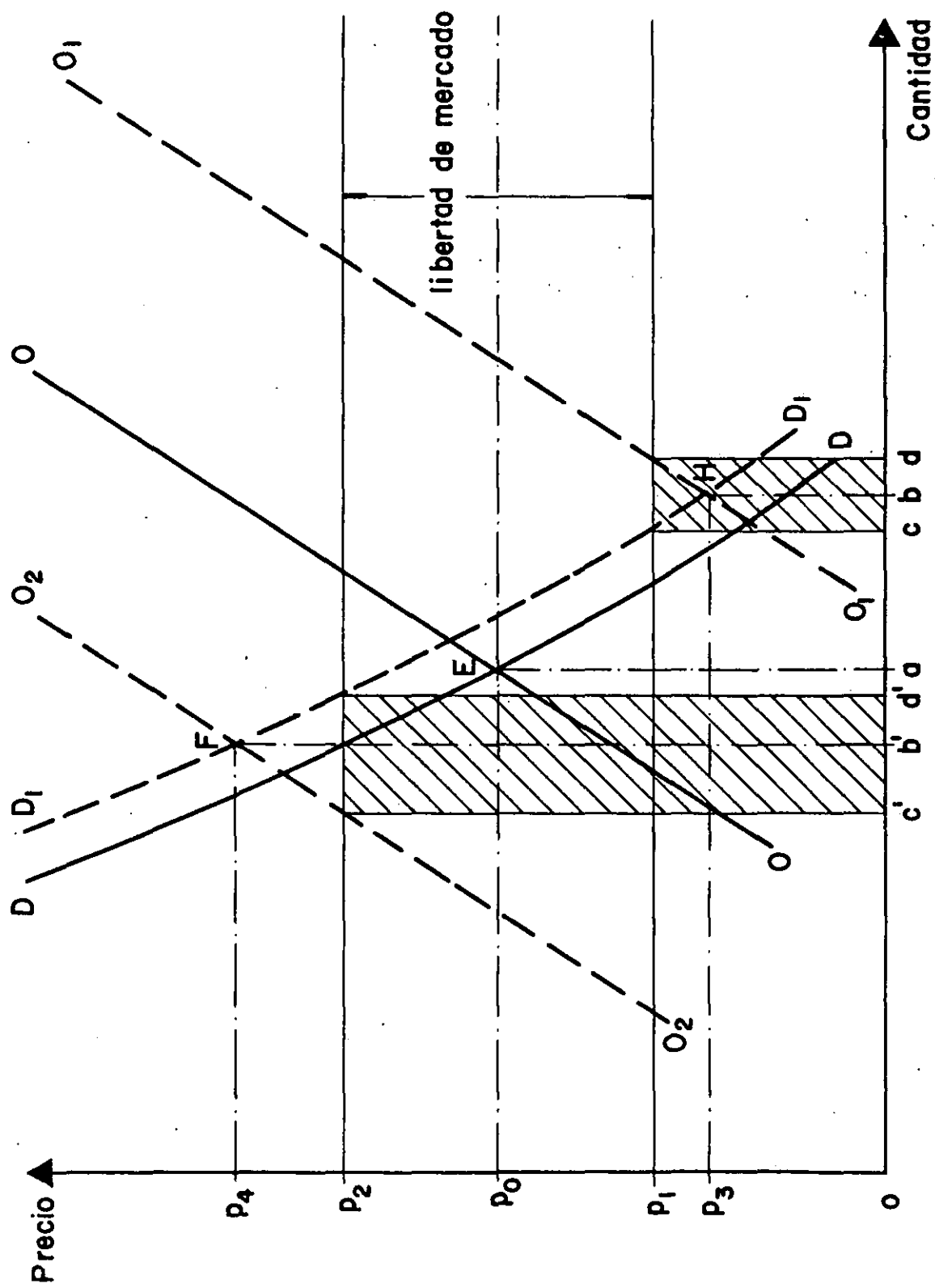
Este mecanismo, esquemáticamente expuesto, es la base de la política de precios de la Comunidad Económica Europea y también el adoptado con ligeras variantes por España; al estudiar la de la CEE nos extenderemos con todo detalle en su funcionamiento y allí remitimos al lector.

#### D) Subvenciones.

Las subvenciones constituyen otra variante de los precios mínimos. La finalidad es la misma: garantizar un precio base para el agricultor.

(1) El efecto sería el mismo si permaneciese inalterada la demanda salvo que los precios teóricos de mercado se situarían entre  $Op_2$  y  $Op_4$ .

FIGURA 2.2. MARGENES DE PRECIOS



Lo que caracteriza a las subvenciones, frente a los métodos hasta aquí expuestos, es que, al igual que aquéllos, trata de beneficiar a los agricultores mediante un precio garantizado a la producción, sin que por ello se sientan perjudicados los consumidores (que obtienen los productos al precio de mercado), ni se manifiesten tensiones inflacionistas a las que parecen conducir las restantes fórmulas analizadas. La diferencia de precios que pueda existir entre lo que percibe el agricultor y paga el consumidor, se cubre con subvenciones directas con cargo al presupuesto.

En este punto radica el principal aliciente de las subvenciones o método financiero, como también se le conoce, y ello explica el creciente interés que vienen observando la mayor parte de los países de la OCDE por ellas.

Las subvenciones también tienen sus variantes, que en un esfuerzo de síntesis pueden reducirse a dos: la primera es la que siguen los países deficitarios de productos agrarios, cuyo ejemplo típico ha venido representado por el Reino Unido; y la segunda variante, la que corresponde a los países excedentarios, cuyo prototipo más representativo lo constituyen los Estados Unidos.

El primero de los casos contemplados, conocido como pagos deficitarios (deficiency payments) es el seguido desde hace bastantes años hasta fechas recientes por el Reino Unido para los cereales, ganado mayor, huevos y patatas y que en síntesis consistía en que los agricultores vendían sus productos a precios de mercado y percibían al final del período fijado, una subvención por la diferencia entre el precio garantizado oficialmente y la media de los precios obtenidos durante el período considerado. (1).

(1) Una síntesis interesante del mecanismo puede encontrarse en Her Majesty's Stationery Office "The Common Agricultural Policy of the European Economic Community", London, 1967, y en la OCDE "La politique agricole du Royaume-Uni", Paris, 1974.

Lo característico del sistema inglés es que se basaba en las ventajas comparativas del comercio internacional, al poder abastecerse en los mercados internacionales más apropiados a sus intereses ( 1 ). Ello lo requería, en principio, libertad de importación y bajos derechos de aduana (incluso más reducidos para los países que forman parte de la Commonwealth); a pesar de todo, el Reino Unido venía firmando tratados a largo plazo con los principales países productores para de esta forma tener garantizado el suministro de productos básicos, particularmente de cereales.

Todo esto explica la estabilidad que a lo largo del tiempo han mostrado los precios percibidos por los agricultores en el Reino Unido, que según la OCDE, sólo subieron en un 10% entre 1954/1955-1956/57 y 1969/70 ( 2 ), bastante más reducido que los de la alimentación que en el mismo período lo hicieron en un 45%. El éxito de la política de precios garantizados, para los productos regulados, seguida por el Reino Unido desde 1956 hasta su ingreso en el Mercado Común, se ha fundamentado en

---

( 1 ) Desde el ingreso del Reino Unido en la CEE en 1973, y durante el período transitorio que finaliza en 1978, tiene que ir adoptando sus mecanismos a los vigentes en los reglamentos de productos comunitarios, con los consiguientes perjuicios para el consumidor, el cual naturalmente no ve con agrado los incrementos de precios que se producen en los artículos alimenticios. En cambio, los agricultores están recibiendo mayores remuneraciones por la renta de sus productos.

( 2 ) OCDE "La politique agricole du Royaume-Uni". Ob. cit., pág. 24. Dicha estabilidad no sólo se explica por la estrecha relación que mantuvieron con los precios internacionales hasta 1972, sino también por la estabilidad mostrada por los costes de producción que se beneficiaron de importantes subvenciones. El incremento en los salarios era absorbido por la mecanización y consiguiente emigración. A partir de 1973, coincidiendo con el ingreso del Reino Unido en la CEE y de la crisis de productos alimenticios, que se desata en dicho año, ha hecho que el índice de precios percibidos por los agricultores en 1975 se haya doblado respecto a 1972, situándose a un nivel similar o incluso por encima de la media de los países de la OCDE.



la planificación a largo plazo de los precios agrarios, que aun que con revisiones periódicas para seguir la marcha de los costes de producción (también con fuertes subvenciones en los principales insumos), daban seguridad legal al agricultor de que el valor de las garantías estatales totales no serían inferiores al 97,5% del año precedente, e igualmente, que el precio garantizado para cada producto en particular, no sería más bajo del 96% del año anterior (1).

El segundo caso a contemplar, es el seguido por EE.UU. Los precios agrarios también se sostienen por métodos financieros, pero de forma bastante diferente a como sucedía en el Reino Unido. El Estado, por medio del organismo oficial de compra (Commodity Credit Corporation, más conocido por sus iniciales, CCC), concede préstamos a los agricultores que pueden revestir dos formas: préstamos sin retorno, así llamados porque al agricultor se le concede un crédito por un valor correspondiente al precio de sostenimiento (precio de paridad) comprometiéndose a entregar el producto -que sirve de garantía del préstamo- a la CCC con independencia de cual sea el precio de mercado del producto en cuestión. La segunda modalidad, son los denominados avances de préstamo que equivale al anterior, salvo que a lo largo de la campaña el agricultor puede reembolsarlo a la CCC -incluidos los intereses correspondientes- quedando en libertad para vender sus productos en el mercado.

---

(1) A partir de 1965, debido al incremento de los costes agrarios internos, el gobierno inglés introdujo controles sobre las importaciones -o más exactamente sobre el precio de importación de los cereales- con la finalidad de que se incrementasen los precios y aliviar las cargas del Tesoro al tiempo que podría mantenerse un equilibrio más justo entre la producción interna y las importaciones. OCDE "La politique agricole du Royaume-Uni", Ob. cit., pág. 48

El mecanismo brevemente descrito, ha evolucionado a partir de 1973, año en que fué aprobada la nueva ley agrícola, que ha supuesto un considerable avance hacia la libertad de mercado como consecuencia de una serie de factores que analizaremos más adelante ( 1 ).

La nueva ley agrícola ha introducido, en determinados productos, elementos más flexibles en el sostenimiento de los precios que los habidos anteriormente, con el fin de que éstos puedan conducirse prácticamente por los derroteros que indique el mercado. Al margen de los contingentes, de superficie y producción, de los que nos ocuparemos en el próximo apartado, aunque ya podemos adelantar que constituyen el mecanismo fundamental de la sustentación de los precios (tanto por el control de la oferta como por la cuantía de las subvenciones), la ley agrícola de 1973 fija dos niveles de precios de apoyo. El primero y más importante, es el denominado precio indicativo ( 2 ), o de garantía -precio mínimo - que tienen como finalidad hacer frente a los excedentes de producción que amenacen con caídas bruscas de los precios de mercado. El nivel que deben alcanzar estos precios mínimos garantizados -para trigo, cereales secundarios, sorgo y algodón-, se determina en función de la variación de los costes de producción y de los rendimientos del producto en cuestión, durante el año precedente, pero de tal forma que cubran solo los costes variables.

---

( 1 ) Nos referimos a la "Agricultural and Consumer Protection Act" (ley para la protección de la Agricultura y los Consumidores) de 10 de agosto de 1973, citada por la OCDE "Rapports sur les Politiques Agricoles. L'evolution recente de la Politique Agricole des Etats-Unis". Paris, 1976, pág. 46. Dicha ley tiene una vigencia de cuatro años y viene a reemplazar a la "Agricultural Act" de 1970.

( 2 ) A pesar de la coincidencia terminológica, no deben confundirse los precios indicativos americanos -que son precios mínimos garantizados-, con los de la CEE -e incluso de España-, ya que en este último caso son precios-guía que no están garantizados.

El segundo de los precios fijados por el Ministerio de Agricultura es el conocido como tasa de préstamo (taux de prêt), cuyo nivel es inferior al de los precios indicativos y tiene como finalidad determinar la cuantía de los préstamos que concede la CCC a los agricultores (avances) (1).

El objetivo básico tanto de los precios indicativos como de las tasas de préstamo, es el servir de referencia para determinar los pagos compensatorios (subvenciones) que en su caso percibirán los agricultores y que se determinan de la forma siguiente: si en el transcurso de un período prefijado (concretamente los cinco primeros meses del año de comercialización) los precios medios del mercado nacional son inferiores a los indicativos, entra en juego el mecanismo de compensación, cuyo montante equivale a la diferencia entre los precios indicativos y los precios medios ponderados de mercado -o excepcionalmente, a los de préstamo, si es que estos han superado durante el período de cómputo a los de mercado-.

El montante de los pagos compensatorios se calcula por la diferencia que acabamos de señalar multiplicado por la producción obtenida en el contingente de superficie individual que haya correspondido al agricultor (2).

En definitiva, de lo que se trata es de que el agricultor venda sus productos a precios de mercado, cubriendo el Estado la diferencia que en su caso pudiese existir con los precios garantizados.

---

(1) Obsérvese que desde 1973 los préstamos que concede la CCC no alcanzan, como anteriormente, el nivel de garantía mínima, que ahora viene determinado por los precios indicativos.

(2) Los contingentes son objeto de estudio en el apartado 2.2.1.1.2.

El mecanismo de las subvenciones, contemplado en su conjunto, queda expresado gráficamente en la figura 2.3. El equilibrio en el mercado viene dado por el punto E, a un precio  $Op_0$  y una cantidad  $Ob$ . El precio garantizado oficialmente es  $Op_1$ , al cual se demandaría la cantidad  $Oa$  y se ofrecería  $Oc$ ; en consecuencia, el estado subvenciona la diferencia de precios  $Op_1 - Op_0$  y el montante total de subvención viene determinado por el rectángulo  $(p_0Ep_1C)$ .

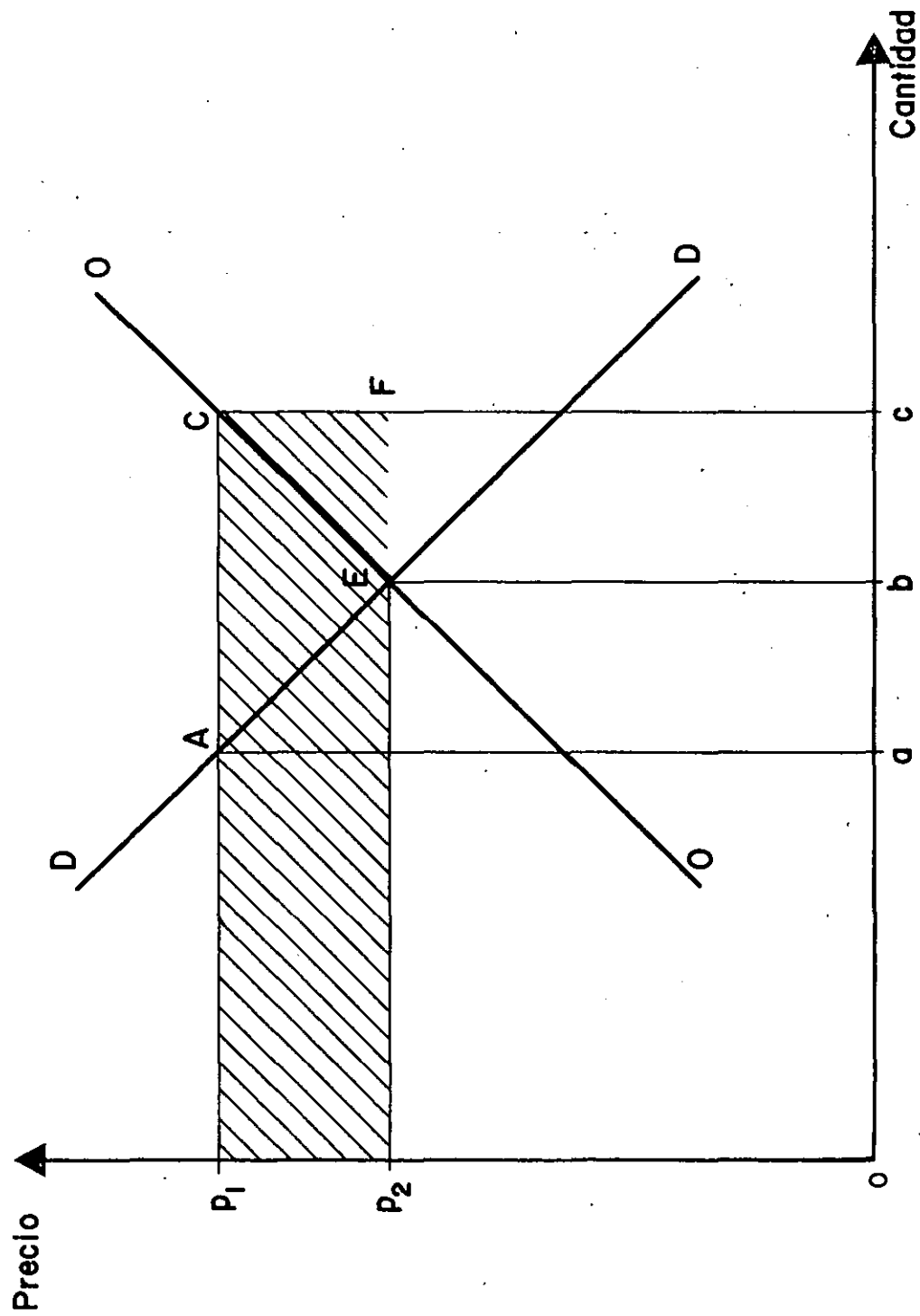
Tanto los consumidores como los agricultores pueden sentirse satisfechos: los primeros adquieren los productos agrarios a precios de mercado, y los segundos perciben como mínimo el precio garantizado.

Hasta aquí nos hemos estado refiriendo a las subvenciones directas sobre precios, pero es normal que los países subvencionen también determinados inputs agrarios (abonos, semillas, maquinaria, carburantes, etc.); la mayor parte de esos medios de producción los proporciona la industria y a ella van a parar parte de tales subvenciones, a no ser que se establezca un control riguroso. En el caso concreto de los carburantes ha existido tradicionalmente un auténtico mercado negro, sobre todo en España, del que nos ocuparemos más adelante. De todas formas, la subvención de los inputs, por el problema aludido, aconseja que los gobiernos estudien con detalle su conveniencia.

#### E) ¿Precios o subvenciones?

Una interesante cuestión que se plantea en este punto es la siguiente: ¿cuál de los métodos resulta menos oneroso para el Estado, el de precios garantizados con obligación de compra en cualquiera de sus formas, o el de subvenciones?. Con las subvenciones se elimina la obligación de compra por los organismos interventores, y por tanto, el coste de almacenamiento, de transporte, las primas, etc. que exige el sistema de precios mínimos

FIGURA 2.3. SUBVENCIONES



garantizados; en cambio, el procedimiento administrativo en las subvenciones, se manifiesta más complicado y más proclive al despilfarro y la corrupción; amén de que el Estado pierde definitivamente la cantidad subvencionada, mientras que, en el caso anterior, tiene teóricamente la posibilidad de su recuperación de forma total o parcial mediante la venta de los productos adquiridos.

Sin embargo, este balance de ventajas y desventajas no ofrece luz suficiente para concluir cuál de ambos sistemas es preferible. En pura teoría, el sistema más ventajoso para la Hacienda dependerá de la elasticidad-precio de la demanda de cada producto en particular. Si dicha curva tiene una elasticidad demanda-precio rígida, el monto de las subvenciones será superior al costo de los precios garantizados mediante compra; si es elástica, la respuesta será la contraria (1). Dice Samuelson, a este respecto, que "Desde el punto de vista de la economía política, un plan que acerque el precio pagado por el consumidor al coste social de producir alimentos tiene muchos argumentos a su favor, aunque ellos cuesten más dinero al tesoro. Si los agricultores van a tener los mismos ingresos de una u otra forma, lo que a los consumidores les interesa no es cómo van a dividir ellos sus desembolsos entre precios e impuestos, sino que los alimentos se produzcan y consuman hasta un punto en el que las utilidades marginales y los costes estén equiparados" (2).

---

(1) En igualdad de condiciones, cuando más perecederos sean los productos será preferible el empleo de subvenciones, puesto que los productos no pueden almacenarse; si estos no son perecederos, será preferible el precio mínimo de sostenimiento con garantía de compra.

(2) Paul A. Samuelson, "Curso de Economía Moderna", 17ª edición Ob. cit., pág. 459 y 460.

Efectivamente, el consumidor tiene que soportar el costo de la financiación y puede hacerlo pagando mayores precios o mayores impuestos. Si el sistema fiscal es equitativo, será preferible aplicar subvenciones, pues de esta forma los que mayores rentas perciban contribuirán en mayor medida a los ingresos fiscales; mientras que pagando los consumidores el precio de sostenimiento, pagará más el que más consuma tales productos, que, como dijimos en otro lugar, serán las capas sociales con más bajas rentas.

Otra importante cuestión es la relativa a si lo que deben subvencionarse son los precios o por el contrario deben ser las rentas. En el primer caso, no se elimina la oscilación de los ingresos percibidos por los agricultores, puesto que si bien los precios son estables, no lo son las producciones y por tanto el nivel de ingresos vendrá determinado por la cantidad producida.

En este punto se observa una unanimidad prácticamente total de todos los autores que se han ocupado del tema "Aún cuando es cierto -dice Metcalf-, por definición, que las garantías de precios protegen a los agricultores contra las grandes fluctuaciones de los precios, tales políticas de apoyo por sí solas no estabilizarán la renta. Las rentas agrícolas constan de dos componentes, el precio y la cantidad vendida, y las medidas de sostenimiento afectan solo al primero. Esta es la razón de que las ayudas a las medidas encaminadas a reducir los costes de producción, si su meta es llegar a la paridad entre rentas agrícolas e industriales, a menudo vayan a parar a quienes menos lo necesitan" (1).

---

(1) David Metcalf "The Economics of Agriculture" (1969), versión española de Ramón Paredes "La economía de la agricultura". Alianza Universidad, Madrid, 1974, pág. 143.

En cambio, si lo que se garantiza al agricultor es un determinado nivel de renta-única forma de conseguir la paridad de forma artificial-, los precios y las producciones pueden variar sin que ello afecte a los ingresos de los agricultores. En este sentido, los países escandinavos (Noruega, Suecia, Finlandia, Suiza, etc.) están dando pasos decisivos al subvencionar vía precios a determinados productos (leche, cebada, etc.) y vía renta a los agricultores de las regiones más desfavorecidas -regiones de montaña- y los agricultores más modestos.

Al subvencionar las rentas más bajas se elimina uno de los mayores problemas que origina la política de precios garantizados: el que se benefician unos pocos -por lo común los menos necesitados-, contribuyendo de esta forma a una redistribución de la renta dentro del propio sector; el sostenimiento directo de los precios por los consumidores conduce, por el contrario, a un desequilibrio de las rentas agrarias, tema éste del mayor interés para los responsables de la política agraria (1).

---

(1) A finales de la década de los cincuenta, el 90% de los gastos en el sostenimiento de precios del trigo en EE.UU., eran percibidos por la mitad de los agricultores, y el 75% de los del algodón lo eran por una cuarta parte. Citado por D.E. Watson, "Política Económica". Ob. cit., pág. 761.



### 2.2.1.1.2. CONTINGENTACION DE LA OFERTA.

La política de sostenimiento directo de los precios, examinada en el apartado precedente, ha demostrado su ineficacia para ajustar la oferta a la demanda de productos agrarios; ese desajuste lo provoca generalmente la oferta y conduce a la generación de excedentes siempre de difícil salida. Para paliar este problema los gobiernos han recurrido a otros procedimientos -combinados al mismo tiempo con precios garantizados a la producción- que actúen directamente sobre la oferta (reduciéndola). Es otra forma de sostener los precios, aunque ahora de forma indirecta.

El control de la oferta -vía reducción de la superficie cultivada- se ha practicado -y se continúa haciendo- en numerosos países para determinados productos (1). Pero el ejemplo típico de un control directo y de forma sistemática para los productos básicos (cereales, algodón, arroz, tabaco, remolacha azucarera, etc.); lo ha ofrecido EE.UU., y sobre este país vamos a centrar nuestra atención. El resto de los casos son más bien anecdóticos en comparación a la envergadura que adquieren en el país americano.

El control directo de la oferta de los principales productos agrarios en EE.UU., constituye el principal instrumento de contención de precios, sin desprestigiar por ello el sostenimiento directo de los mismos, pues, en realidad, ambas políti

---

(1) Muestras de este tipo no han faltado ni faltan. La remolacha azucarera y el tabaco constituyen un buen ejemplo en no pocos países, como también el trigo y otros cereales (Canadá y Francia-antes del reglamento de cereales de la CEE-); las autorizaciones necesarias en determinados países para nuevas plantaciones de vid (Francia, España) etc. Incluso las propias asociaciones de productores se ponen de acuerdo para limitar el volumen individual de ventas (Holanda, Reino Unido). Para mayor precisión remitimos al lector al estudio ya citado varias veces de la OCDE "Les politiques agricoles...". Ob. cit., págs. 75 a 79.

cas han sido paralelas. Y no sólomente han sido paralelas, sino que para ser más precisos, han de contemplarse conjuntamente ambos instrumentos, puesto que se han condicionado mutuamente.

Desde 1938, la administración norteamericana viene exigiendo el empleo de contingentes de cultivo en los productos básicos citados. La exigencia se refuerza con la aprobación de la Agricultural Act de 1949, la cual disponía que, para que los agricultores pudieran beneficiarse de precios garantizados, habrían de cumplir unos determinados requisitos, y entre ellos, el principal era el ajustarse a los contingentes señalados.

Anualmente el Departamento de Agricultura hacía -y hace- una estimación de la demanda, oferta y precio, y en función de esas variables, determinaba el contingente total para cada uno de los productos sometidos a limitación de superficie. Dicho contingente federal se divide sucesivamente entre los Estados de la Unión, y el correspondiente a éstos, entre los Distritos, asignando la superficie correspondiente a cada agricultor un comité local (1).

Los agricultores han venido cooperando en el cumplimiento en los programas de limitación de superficie (a los que se comprometen mediante referéndum), entre otras razones porque era la única forma de poder acogerse a los beneficios del sostén directo de los precios. El control incluso se ha extendido a la cantidad comercializada por cada agricultor; en consecuencia si éstos no cumplían lo pactado podían ser paralizados en el contingente de ventas que excediese al de superficie pre fijada (2).

(1) Esta precisión la hemos tomado de Donald S. Watson "Política Económica", Edit. Gredos, ob. cit., pág. 754.

(2) Un buen resumen histórico hasta 1963 puede verse en Dale E. Hathaway: "Government and Agriculture: Economic Policy in a Democratic Society" The Macmillan Company, New York, 4ª edición 1968, págs. 296 a 330. Hablamos en pasado porque si bien la política en lo fundamental se mantiene ha evolucionado como veremos.

En 1956 fué creado el Banco del Suelo por la "Soil Bank Act" del mismo año, con la finalidad de paliar los excedentes agrarios que no se habían logrado limitar con los programas precedentes. El programa comprendía dos partes: la primera llamada de "Puesta en reserva de Tierras de Cultivo" era a corto plazo, y se ofrecía a los agricultores la posibilidad de firmar con el gobierno un contrato de un año durante el cual se comprometían a no utilizar toda la superficie sobre la cual los cultivos esenciales eran autorizados; en contrapartida, recibían una indemnización, como mínimo, igual a los ingresos dejados de percibir. Este subprograma se reveló excesivamente oneroso y hubo de abandonarse en el año 1958.

La segunda parte del programa, contemplado por la Soil Bank Act, conocido como "Reserva de Conservación", era mucho más importante y de duración superior. Los agricultores se comprometían, mediante contrato con la Administración, a no utilizar las tierras objeto de negociación ni para cultivo ni para ganadería, durante un período que oscilaba entre tres y medio y diez años, durante los cuales las tierras liberadas eran destinadas a la repoblación forestal, protección de la caza, y otros planes de conservación.

En contrapartida, el agricultor percibía una renta anual equivalente a la dejada de percibir en unas condiciones medias de cultivo, y además una suma que cubriese parte de los costos de trabajo empleados en el programa de conservación. El plazo previsto en principio para la vigencia de este subprograma expiraba en 1960; de sus resultados puede ser un buen síntoma el que no se haya prorrogado y sólo se han mantenido vigentes los contratos en no caducados, pues la producción continuó siendo excedentaria y los programas excesivamente onerosos. El fracaso hay que atribuirlo a que los agricultores, lógicamente, se reservaban para el cultivo las tierras de mejor calidad, y

la intensificación de los factores de producción que sobre ellas se hacían, compensaban sobradamente la parte de la producción correspondiente a las tierras objeto de conservación (1).

En sustitución de los programas previstos por la Soil Bank Act, se aprobaron en los años sesenta dos nuevos: "Cropland Adjustment Programme" (programa de ordenación de tierras) y la "Food and Agricultural Act" de 1965 (que afectaba principalmente a los cereales forrajeros). Los nuevos programas conservaban el espíritu de los anteriores y la única diferencia estribaba en la cuantía de las subvenciones.

Los contratos eran de duración superior a cinco años y obligaban a la puesta en reserva de una cierta cuantía de las tierras cultivadas, que pasaban a la conservación. El Estado se comprometía a pagar una parte de los gastos de conservación, y una prima compensatoria, inferior al 40%, de los ingresos estimados que dejaba de percibir el agricultor (2). Concretamente en la compensación de renta es donde básicamente radicaba la diferencia.

Los programas de limitación de superficie de cultivo para controlar la oferta, habían llegado a un límite en 1956 que era ya considerado como peligroso en el caso concreto del trigo y del arroz, pues no permitían constituir las reservas estimadas como suficientes para atender con garantía a situaciones imprevisibles. De ahí que, a partir de dicho año, se fuese pensando en aumentar los contingentes nacionales de cultivo en un 10% para el arroz y en un 30% para el trigo; o sea, un aumento de unos 15 millones de acres sobre los 60 aproxima-

---

(1) Dale E. Hathaway, "Government and Agriculture", ob. cit., pág. 306. Cita este autor que entre 1957 y 1960 fueron retirados del cultivo en virtud del programa de conservación más de 67 millones de acres (1 acre = 40 áreas y 47 centiáreas).

(2) El costo estimado por acre retirado del cultivo fué de \$ 13 en 1960 y de \$ 20 en 1966. Los gastos presupuestarios pasaron igualmente de 2,4 miles de millones de \$ en 1960 a 3,1 en 1966 (incluyendo también el sostenimiento directo de los precios).

damente que fueron retirados de ambos cultivos desde el comienzo de los años cincuenta.

En resumen, aunque la vieja política ha estado vi-gente de hecho hasta 1972, a mediados de los sesenta se co-mienzan a liberalizar controles en un país cuyo sec-tor agrario es el mayor productor y exportador del mundo. Con todo, no puede decirse que a partir de 1973, año clave en el cambio de las directrices de política agraria de EE.UU., se ha ya desligado la administración americana de sus antiguas ata-duras y se vayan a dejar de aplicar medidas de sostenimiento. Simplemente se ha dado un paso hacia la liberación a conse-cuencia de las favorables condiciones que para el sector agra-rio se iniciaron a partir del comienzo de los años setenta.

Las grandes líneas de actuación de la política agra-ria americana se planifican a largo plazo, pero las revisio-nes se hacen a medio o incluso a corto plazo. La nueva orien-tación de la política agraria de EE.UU. se contiene en la "A-gricultural and Consumer Protection Act" de 10 de agosto de 1973, ley ésta que conserva no pocas reminiscencias de la le-gislación anterior, a pesar de haber sido generosamente cali-ficada como de reforma de la legislación agrícola ( 1 ), e in-cluso de iniciación de una "política agrícola de libre merca-do"( 2 ).

---

( 1 ) Declaración del Presidente (Comunicado de Prensa de la Ca-sa Blanca) de EE.UU. en el acto de la firma de la ley de 10 de agosto de 1973, recogido por la OCDE en "Rapports sur les politiques agricoles. L'evolution récente de la politique agricole des Etats-Unis", Paris, 1976, pág. 12.

( 2 ) OCDE, "Rapports... L'evolution recente de la politique agricole de Etats-Unis". Ob. cit., pág. 46.

La citada ley (con vigencia desde 1973 a 1977) abre un nuevo camino de flexibilidad de los dos principales instrumentos de la política de precios de EE.UU.: los de garantía directa (precios indicativos), que como expusimos anteriormente, tiene la pretensión de asegurar un mínimo de renta en aquellos años que se dan cosechas excepcionalmente buenas y que, en consecuencia, los precios experimentarían un descenso; y los relativos al control de las superficies de cultivo que quedan liberadas en unos cuantos productos: trigo, cereales forrajeros, soja y algunas variedades de algodón ( 1 ); en adelante para los productos citados, los pagos compensatorios, cuando hayan de efectuarse, se determinarán, como anteriormente, en función del contingente individual, pero en cambio no existirá penalización financiera por el excedente procedente de tierras no sometidas a los programas de limitación.

En definitiva, desde 1973 a los agricultores corresponde de forma más libre tomar las decisiones en materia de producción y comercialización agraria de los escasos productos citados y esto no cabe duda ya está contribuyendo a aliviar la carga financiera del Sector Público ( 2 ).

¿Qué causas han motivado este cambio de orientación política? Ello se debe a la concatenación de un conjunto de factores que lo han hecho posible, aún cuando sea de

- 
- ( 1 ) El arroz, cacahuates, algodón de fibra larga y tabaco continúan sometidos a contingentación, pues los agricultores no han aceptado los principios liberalizados de la ley que comentamos. Los referendums celebrados al efecto arrojaron cifras superiores al 90% a favor de los contingentes.
  - ( 2 ) Como desde 1973 los precios de mercado han superado a los garantizados, los préstamos de la CCC han descendido considerablemente y todos ellos han sido reembolsados. Durante los años 1974 y 1975, por la misma razón, tampoco se ha hecho ningún pago compensatorio, si se exceptúan las indemnizaciones previstas para calamidades agrícolas.

forma coyuntural. Estos factores han sido a un tiempo de carácter endógeno y exógeno ( 1 ).

Entre los primeros cabenseñalar, por una parte, el bajo nivel de stock en productos tales como cereales (principalmente trigo) y soja, tras muchos años de excedentes, debido a las malas cosechas de las campañas 1972/73 y 1973/74; y por otra, al alto nivel de protección interna de precios y rentas que se traducía en un elevado costo financiero y en una pérdida de posición relativa en los mercados internacionales (la limitación de la oferta, llevada a límites extremos, entraña no pocas rigideces en las estructuras de producción y en la competencia externa).

Entre los factores exógenos destaca la crisis de productos alimenticios que se desencadena a partir de 1972, y que tienen su correspondiente reflejo en los precios internacionales. A las áreas tradicionales de exportación agraria de EE.UU. (Europa Occidental y Japón), se ha incorporado también la URSS e incluso China, países ambos que se habían visto gravemente afectados por dicha crisis a consecuencia de las malas cosechas en esos años ( 2 ).

Una síntesis de cuanto venimos diciendo la refleja perfectamente el cuadro 2.4., donde puede observarse que los ingresos de la exportación de EE.UU. se deben más al incremento de los precios que al experimentado por las cantidades.

---

( 1 ). Para mayor detalle remitimos al lector al estudio de la OCDE "Rapports... L'evolution recente de la politique agricole des Etats-Unis", ob. cit., págs. 1 a 11 y 45 a 53.

( 2 ) De la importancia del problema da idea el hecho de que EE.UU. y la URSS suscribieron el 21 de octubre de 1975 un Acuerdo a largo plazo sobre suministro de cereales del primero al segundo país. Un resumen del mismo puede verse en el estudio de la OCDE "Examen des politiques agricoles des pays membres de la OCDE 1974-76". Paris, 1977, pág. 96. Este hecho también explica el por qué los agricultores cerealistas de EE.UU. han aceptado una mayor liberación de precios.

CUADRO 2.4.: COMERCIO EXTERIOR DE PRODUCTOS AGRARIOS DE EE.UU.  
(1971-75).

AÑOS	$10^3$ Tm.	% (1971 = 100)	$10^6$ \$	% (1971 = 100)
1971 ..	59.375	100,0	7.693	100,0
1972 ..	75.731	127,5	9.401	122,2
1973 ..	108.158	182,2	17.680	229,8
1974 ..	92.637	156,0	21.999	285,9
1975 ..	98.523	165,9	21.894	284,6

Fuente: Foreign Agricultural Trade of the US, febrero 1976.  
Tomado de la OCDE, "Evolution récente de la politique agricole des Etats-Unis". Ob. cit., págs. 69 y 60.

Entonces el proceso liberalizador interno que tiene lugar en 1973 en la política agraria de EE.UU., obedece a circunstancias coyunturales y cuando éstas cambien, se volverá con toda seguridad a los viejos métodos, que en gran parte continúan vigentes, sobre todo en lo que atañe al control de la oferta, que gustosamente han prorrogado los agricultores de una amplia gama de productos, como los cultivadores de arroz, cacahuètes, algodón de fibra larga y tabaco. La propia ley también prevé la retirada de tierras de la producción, cuando así lo juzgue necesario el Ministerio Federal de Agricultura, como asimismo una cláusula llamada de "Aprovisionamiento de urgencia de productos agrarios" que faculta al Presidente para ajustar los precios de garantía cuando la oferta de alguno de los productos regulados se vea reducida a límites no deseables (1).

En conclusión, el nuevo esquema de la política agraria americana, en lo relativo al mantenimiento de los precios y las rentas, se basará en adelante, por lo menos a medio plazo, en el sostenimiento directo de los precios próximo al de equilibrio de mercado, y en cuanto al segundo gran principio, la contingentación, continua vigente admitiendo ciertas flexibilidades.

(1) Esta cláusula parece estar pensada para contrarrestar el poder de los monopolios.



No dejan de ser curiosas las contradicciones del sistema capitalista que para salvar los precios -y en definitiva garantizar un margen de beneficios-, limita la oferta, incluso quemando o desnaturalizando los excedentes, mientras la mayor parte de la humanidad se muere literalmente de hambre (1). Los organismos internacionales, tales como la FAO y la UNCTAD tienen un amplio campo de reflexión para comenzar seriamente a trabajar.

#### 2.2.1.1.3. OTRAS FORMAS DE SOSTENER PRECIOS Y RENTAS.

Además de los instrumentos que hemos ido viendo en los apartados precedentes, los países de la OCDE toman, con carácter periódico, otra serie de medidas frente a los excedentes. Estas afectan por lo general a los productos que quedan al margen de regulación de precios de campaña; están pensadas para un sector muy concreto: el hortofrutícola que dada la inmensa cantidad de productos y variedades diferentes resulta realmente difícil darle un tratamiento semejante al que tienen los cereales, oleaginosas, productos lácteos, etc.

---

(1) Todo esto se inscribe perfectamente dentro de lo que se conoce como capitalismo monopolista de estado según las teorías de Paul M. Sweezy y Paul Baran expuestas en "Monopoly capital, an essay on the american economic and social order" (1966), versión española de Arminda Chávez "El Capital Monopolista. Ensayo sobre el orden económico y social de Estados Unidos", Siglo XXI, Madrid. La primera edición española data de 1968. Un estudio sobre este mismo trabajo es el realizado por José Carlos Alia "Las Leyes del Capitalismo actual" (según la teoría de Sweezy y Baran). Editorial Zero, Madrid, 1973. En la misma línea, pero desde otro planteamiento ideológico, se inscribe el conocido libro de John K. Galbraith "The New Industrial State", versión española de Manuel Sacristán "El Nuevo Estado Industrial". Ed. Ariel, Barcelona, la 1ª edición es de 1967.

En consecuencia, las intervenciones se producen cuando la demanda (consumo en fresco e industrial) es incapaz de absorber la oferta; en este caso, los organismos de compra estatales tratan de resolver el problema subvencionando la exportación o incluso, como está previsto por los reglamentos comunitarios de la CEE para casos extremos, quemando los productos.

Pero donde la compra de excedentes ha adquirido carta de naturaleza de forma institucionalizada, ha sido en EE.UU. para productos tales como carnes, huevos, frutas y hortalizas (todos ellos sin garantía de precios); pero incluso tales compras pueden extenderse a los regulados si los mecanismos previstos resultan insuficientes.

Los programas de compras de excedentes por la CCC, con ser importantes, han tenido hasta comienzo de los años setenta un carácter secundario frente a los encaminados al sostenimiento directo de los precios y control de la oferta; a partir de entonces han adquirido importancia primordial como veremos. Los excedentes pueden seguir tres caminos: consumo humano (escolares, personas e instituciones necesitadas), industrial y exportación. Estos dos últimos, y sobre todo el uso industrial de los excedentes (entre los que se encuentra la fabricación de féculas a partir de las patatas), son poco importantes, ya que ambos siguen sus propios canales; la exportación de excedentes si suele revestir importancia, pero de esto nos ocuparemos al estudiar el comercio internacional.

El canal más importante, al tiempo que constituye una interesante experiencia a seguir, es el de la mejora del consumo interno que, además de favorecer al mercado, contribuye al incremento del consumo de productos básicos de las personas con más bajos ingresos (a los que en ocasiones se les reparte alimentos gratuitamente) y a los niños en edad escolar.

Para las personas necesitadas, se instituyó a título permanente en 1965 el "Food Stamp Program", que permite a las familias de bajas rentas incrementar el consumo de productos alimenticios por los mismos gastos que habitualmente venían realizando. A tal efecto, reciben unos bonos del Estado que les permiten adquirir dichos artículos en los establecimientos minoristas pagando los dos tercios de su valor, correspondiendo al Estado la subvención del tercio restante.

El Food Stamp Program está reemplazando progresivamente al reparto directo y gratuito de alimentos que se venía siguiendo con anterioridad. El número de beneficiarios en 1975 alcanzaba a más de 19 millones de personas y la subvención estatal pasaba los 5.000 millones de dólares (1).

Para hacernos una idea del coste de este programa, digamos que en 1975, equivalía, aproximadamente, a la media de la financiación federal de la década precedente en toda la política agraria

Por lo que atañe a los niños en edad escolar (para mejorar su régimen alimenticio), existen dos importantes programas: el "School Lunch Program" y el "Special Milk Program". El primero, y más importante, comporta tres aspectos: distribución de productos obtenidos por la CCC, sea a título de compra de excedentes o bien a título de sostén de precios; compra de otros artículos alimenticios en el mercado libre, gracias a los fondos especiales reservados a estos efectos; y, finalmente, donativos en especie directamente acordados a los colegios para mejorar las comidas escolares. En el curso 1974/75 alrededor del 80% de los niños inscritos en escuelas públicas se beneficiaban del programa, y un 40% recibían comida gratuita.

El "Special Milk Program" tiene como objetivo favorecer el consumo de leche tanto en las escuelas como en las colonias de vacaciones de niños.

---

(1) OCDE: "L'évolution récente de la politique agricole des Etats-Unis". Ob. cit., pág. 45.

La importancia que reviste la compra de excedentes para incrementar el consumo interno en la forma señalada anteriormente, puede seguirse en el cuadro 2.5. La mayor liberalización de precios que preconiza la ley sobre la protección de la agricultura y los consumidores de 1973, se ve contrarrestada en gran medida por estas compras masivas, que equivalen a una garantía similar a la que se venía dispensando anteriormente, aunque con apariencias más liberalizadoras.

CUADRO 2.5.: SUBVENCION DEL PRESUPUESTO FEDERAL DE EE.UU. A LOS PROGRAMAS ALIMENTARIOS (en millones de \$).

AÑO	Food Stamp Program	Distribución alimentos (familias, escuelas e instituciones).	Programas maternos.	TOTAL
1971	1.699	655	793	3.147
1972	1.980	594	927	3.501
1973	2.209	525	1.129	3.863
1974	3.498	542	1.435	5.475
1975	5.675	452	1.838	7.365

Fuente: USDA. National Food Situation, febrero 1976, citado por la OCDE.

#### 2.2.1.2. MEDIDAS DE CARACTER EXTERNO.

De cara al exterior los países toman un conjunto de medidas tendentes a dificultar las importaciones y a favorecer las exportaciones agrarias, congruentes con las políticas internas de apoyo a los precios, pues de otro modo éstas últimas carecerían de sentido.

Aquí obviamente no tratamos de analizar en profundidad tales medidas. Nuestro propósito es mucho más simple: nos limitaremos a contemplar el cuadro de apoyo a los precios internos, donde el componente exterior es de primordial importancia. Así pues, primeramente hablaremos de las importaciones y después lo haremos de las exportaciones.

##### 2.2.1.2.1. POLITICA DE IMPORTACIONES

Por lo que respecta a las importaciones, las medidas que toman los gobiernos son muy diversas y tienen una considerable tradición. El denominador común de todas ellas es el de tratar de limitar la entrada de productos de otros países a través de una serie de barreras cuya importancia y variedad difieren según los países y los productos; de cualquier forma, el control sobre las importaciones agrarias en los países desarrollados es bastante más riguroso que el que normalmente se aplica a los productos industriales.

Derechos aduaneros, contingentes, comercio de estado, precios mínimos de importación, calendarios de importaciones, reglamentos fitosanitarios, etc., figuran entre las más importantes medidas que se llevan a cabo para contrarrestar la competencia externa y mantener una oferta ajustada a las necesidades internas.

Los derechos de aduanas son aplicados normalmente por todos los países; el nivel de protección varía mucho de un país a otro y dentro de cada uno, el tratamiento que reciben los di-

versos productos agrarios difiere considerablemente. A este respecto juega un papel primordial la política interna que se siga; si lo que se pretende es limitar severamente las importaciones, los derechos arancelarios, por lo común, suelen ir acompañados de otra serie de barreras de carácter no arancelario, que de hecho relegan a un plano muy secundario los niveles normales, siendo la protección efectiva muy superior.

A las medidas no arancelarias nos vamos a referir a continuación; pero antes veamos, en el cuadro 2.6., siguiendo la Nomenclatura Arancelaria de Bruselas (NAB), el grado de protección arancelaria (derechos ad valorem), dispensada a las importaciones agrarias por los principales países y áreas de la órbita capitalista (CEE, Japón, Reino Unido y EE.UU.). (1). Puede observarse claramente que los productos con precios internos de apoyo, caso de los cereales, azúcar, carnes y productos lácteos, tienen elevados derechos nominales en los países industriales considerados; con ellos se persigue limitar al máximo las importaciones. En aquellos productos en que la producción interna es nula o deficitaria (frutas y hortalizas, especias, bebidas aromáticas, aceites y semillas oleaginosas y tabaco), las barreras arancelarias varían considerablemente de unos a otros, y también difieren de forma muy apreciable entre los países. Son precisamente estos productos sobre los cuales la mayoría de los países menos desarrollados basan el grueso de sus exportaciones -con la importante excepción del petróleo y otros minerales que aquí no nos corresponde estudiar-, y en los que los países industriales obtienen saneados ingresos.

Entre las cuatro grandes áreas que contemplamos, el nivel de protección es en la CEE y Japón bastante más elevado que en EE.UU. y Reino Unido -país este último que, como repetidas veces hemos señalado, su estudio al margen de la CEE sólo tiene un interés meramente histórico-. En el caso de la CEE,

---

(1) En este cuadro, referido a 1971/72, figuran los principales productos agrarios habiéndose convertido los derechos específicos en derechos ad valorem.

los gravámenes variables (GV) que aparecen en el cuadro 2.6. corresponden a productos con reglamentos comunitarios, cuya equivalencia ad valorem aparece reflejada en el cuadro 2.7. (período 1967/68 a 1970/71). El arroz, azúcar y mantequilla en casi todos los años que registra el cuadro, tenían que salvar un nivel doble o incluso mayor -hasta cinco o seis veces en la mantequilla- del precio CIF de importación; los cereales, -particularmente trigo y centeno- y la carne de cerdo, sufrían un gravamen que oscilaba entre el 50 y 90% (1970/71) del precio internacional. De esta forma, pues, resulta realmente difícil el desarrollo del comercio agrario internacional.

Pero las barreras arancelarias, con ser muy importantes, no constituyen, ni mucho menos, el más grave obstáculo para el comercio exterior. Las verdaderas restricciones vienen dadas por toda una amplia gama de medidas de carácter comercial (barreras no arancelarias) que inciden directamente sobre el volumen y el valor de las importaciones a las que nos referimos seguidamente ( 1 ).

Entre tales medidas restrictivas, los contingentes (globales y/o bilaterales) figuran entre los principales. La función principal estriba en limitar precisamente a una cifra concreta la cantidad o el valor de las importaciones. El contingente constituye, por consiguiente, una de las restricciones más discriminatorias y arbitrarias que existen en el comercio internacional; Actualmente no reviste la importancia que tuvo en las décadas precedentes, pero todavía está vigente en la mayor parte de los países industriales, aunque para determinados productos: cereales, azúcar, cárnicas, lácteos, etc. (véase el cuadro 2.8.).

---

( 1 ) Los precios mínimos de entrada, que llevan incorporados gravámenes variables, pueden incluirse entre las medidas arancelarias -ya que no restringen legalmente las importaciones- pero nosotros los hemos asimilado a las no arancelarias por su carácter elevadamente proteccionista.

CUADRO Nº 2.6.: ARANCELES APLICADOS POR LOS PRINCIPALES PAISES DESARROLLADOS A DETERMINADOS PRODUCTOS AGRARIOS, PRIMARIOS Y ELABORADOS (1971/72).

NAB	Productos básicos	Países o áreas			
		CEE	Japón	Reino Unido	Estados Unidos.
PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS AROMATICAS Y TABACO.					
Cereales:					
10.01	Trigo, sin moler, para consumo humano ..	GV	20	GV	(13,7)
10.05	Maíz, para pienso, con exclusión de las semillas .....	GV	0	GV	(10,8)
10.06	Arroz, con cáscara..	GV	15	0	- (1)
10.06	Arroz, abrigantado o pulido, con exclusión del arroz quebrado .....	GV	15	(4)	- (1)
Azúcar:					
17.01	Azúcar en bruto, de 96º de polarización ....	GV	(110)	(7,3)(1)	(9,2)
17.01	Azúcar refinado de polarización superior a 99º .....	GV	(63)	(13,1)(1)	(10,2)
Carne y productos lácteos:					
02.01	Carne de vaca y de ternera fresca, refrigerada o congelada ....	20 y GV	25	5	(6)
16.02	Carne en conserva (corned beef) .....	26	25	15	7,5
02.01	Carne de ganado porcino fresca, refrigerada o congelada .....	GV	10	10	(1,2)
02.06	Tocino, jamón y otra carne de cerdo .....	GV	25	10	(2,4)
02.01	Carne de carnero fresca, refrigerada o congelada .....	20	7,5	(11,6)	(7,3)
02.01	Carne de cordero fresca, refrigerada o congelada .....	20	7,5	(7,1)	(4,6)
02.02	Pollos, frescos, refrigerados, etc., eviscerados .....	GV	20	(11,6)	(6,9)
02.02	Pavos, frescos, refrigerados, etc., eviscerados .....	GV	15	(8,8)	(12,5)
04.05	Huevos, enteros, frescos	GV	20	(4,2)	(9,5)
04.03	Mantequilla .....	GV	45	0	(10,9)(1)
.../.					



CUADRO Nº 2.6.: (Continuación)

NAB	Productos básicos	Países o áreas			
		CEE	Japón	Reino Unido	Estados Unidos.
Frutas y nueces comestibles:					
08.02	Naranjas, en la estación .....	20(1)	40	5	(12,6)
08.02	Limones, frescos .....	8	10	6	(9,2)
08.02	Pomelos, frescos .....	6	20	(5,7)	(7,3)(1)
08.01	Plátanos, frescos ...	20(1)	40 y 60	(11,9)	0
08.01	Piñas, frescas .....	9	20	10	(18)
08.01	Cocos, con cáscara..	2	10	0	0
08.01	Nueces del Brasil ..	0	10	0	0
08.01	Anacardos .....	2,5	5	10	0
08.03	Higos, secos .....	10	10	(7)	(19,1)
08.04	Pasas de Corinto ...	6	5	(1,4)	(7)
08.04	Pasas sultanas .....	6	5	(2,8)	(7)
20.07	Jugo de naranja, no concentrado .....	19(1)	30(1)	0(1)	(17,7)
20.07	Jugo de naranja, concentrado .....	42(1)	30(1)	0(1)	(81,5)
20.07	Jugo de pomelo, no concentrado .....	15(1)	27(1)	0(1)	(28)
20.07	Jugo de pomelo, concentrado .....	42(1)	27(1)	0(1)	(28)
20.07	Jugo de piña, no concentrado .....	19(1)	27(1)	5	(45,5)
Especias:					
09.04	Pimienta (del género Piper), sin moler ..	10	0	0	0
09.04	Pimienta (del género Piper), molida .....	12,5	5	10	(6,1)
09.04	Pimientos, sin moler.	10	0	10	0
09.04	Pimientos, molidos..	12	5	10	(4,1)
09.05	Vainilla .....	11,5	0	10	0
09.06	Canela, sin moler ..	10	0	5	0
09.06	Canela, molida .....	13	0	5	(3,7)
09.08	Macis, sin moler ...	0	0	10	0 (1)
09.08	Macis, molida .....	12,5	5	10	0 (1)
09.08	Cardamomos, sin moler.	0	0	10	0
09.08	Cardamomos, molidos..	5	5	10	0
Bebidas aromáticas:					
09.01	Café, crudo .....	9,6	0	(1,2)	0
09.01	Café, tostado .....	15	35	(1,6)	0
18.01	Cacao, en grano .....	5,4	0	0	0
18.03	Pasta de cacao .....	15	20	0	0
18.04	Manteca de cacao ...	12	5	0	3
18.05	Cacao en polvo, sin azúcar .....	16	30	0	(2,1)
09.02	Té, no envasado .....	9	35(1)	0	0
09.02	Té, en envases pequeños .....	11,5	35(1)	0	0

.../.

CUADRO Nº 2.6.: (Continuación)

NAB	Productos básicos	Países o áreas			
		CEE	Japón	Reino Unido	Estados Unidos.
Semillas oleaginosas y aceites:					
12.01	Cacahuates para extracción de aceite..	0	0	10	(42)
15.07	Aceite de cacahuete, comestible, sin refinar .....	10	(11,5)	15	(22)
15.07	Aceite de cacahuete, comestible, refinado.	15	(16)	15	(22)
12.01	Copra .....	0	0	10	(14,3)
15.07	Aceite de coco(copra) comestible, sin refinar .....	10	10	15	(23,1)(1)
15.07	Aceite de coco(copra) para usos industriales, sin refinar ...	5	10	15	(23,1)(1)
15.07	Aceite de coco(copra) comestible, refinado	15	10	15	(7,7)(1)
12.01	Nueces y almendras de palma .....	0	0	10	0
15.07	Aceite de almendras de palma, comestible sin refinar .....	10	8	10	(3,4)
15.07	Aceite de almendras de palma, comestible refinado .....	15	8	10	(3,4)
15.07	Aceite de palma, comestible, sin refinar	9	8	10	0
15.07	Aceite de palma, comestible, refinado..	14	8	10	0
15.07	Aceite de palma, para usos industriales, sin refinar .....	4	8	10	0
15.07	Aceite de palma, para usos técnicos, refinado .....	8	8	10	0
12.01	Soja, con exclusión de las semillas certificadas .....	0	(6)	0	(18)
15.07	Aceite de soja, comestible, sin refinar.	10	(18)	15	22,5
15.07	Aceite de soja, comestible, refinado ....	15	(25)	15	22,5
12.01	Linaza .....	0	0	10	(14,3)
15.07	Aceite de linaza, sin refinar .....	5	10	15	(4,7)
15.07	Aceite de linaza, refinado .....	8	10	15	(4,7)
12.01	Semillas de algodón.	0	0	0	(9,5)
15.07	Aceite de semillas de algodón, comestible, sin refinar .....	10	(17,5)	10	(19,6)

.../.

CUADRO Nº 2.6.: (Continuación)

NAB	Productos básicos	Países o áreas			
		CEE	Japón	Reino Unido	Estados Unidos.
15.07	Aceite de semillas de algodón, comestible, refinado .....	15	(17,5)	10	(19,6)
12.01	Semillas de ricino..	0	0	7,5	0
15.07	Aceite de ricino, sin refinar .....	0	10	12,5	7,5
15.07	Aceite de ricino, refinado .....	8	10	12,5	7,5
15.07	Aceite de oliva, virgen .....	GV	0	10	(11,4)
15.07	Aceite de oliva, refinado .....	GV	0	10	(8,2)
Harinas y tortas de semillas oleaginosas:					
12.02	Harina de semillas oleaginosas .....	0	15	10	(10,8)
23.04	Torta de soja .....	0	5	10	(7,2)
23.04	Otras tortas de semillas oleaginosas ...	0	0	10	(7,6)
23.01	Harina de pescado ..	2	0	10(1)	0
Tabaco:					
24.01	Tabaco de hoja .....	15-23	355	(1 390)	19(1)

Fuente: Tercera UNCTAD.

(1) Notas relativas a paísesCEE

Carne de vaca y de ternera: Se aplica un arancel del 20% a una cuota de 22.000 toneladas de carne de vaca congelada.

Naranjas: Está prevista la aplicación, en determinadas circunstancias, de un impuesto compensatorio, además del arancel.

Plátanos: La cuota exenta de impuestos cubre la casi totalidad del consumo alemán.

Jugos de frutas: La cantidad de azúcar de los jugos de frutas que sobrepasa un nivel determinado está sujeta a impuestos adicionales.

Semillas oleaginosas y aceites: Para la mayoría de las partidas, está prevista la aplicación, en determinadas circunstancias, de una suma compensatoria además del arancel.

JAPON

Jugos de frutas: Los aranceles consignados corresponden a los jugos de frutas que contienen azúcar adicional. Los que no contienen azúcar adicional están sujetos a aranceles del 22,5% y del 25%.

Té: Los derechos consignados corresponden al té negro, que representa las dos terceras partes aproximadamente de las importaciones de té. El té verde está sujeto a un derecho del 20% ad valorem.

.../.

## CUADRO 2.6.: (Conclusión)

REINO UNIDO.

Azúcar: El arancel varía según el grado de polarización desde 2 libras, 1 chelín y  $\frac{1}{2}$  penique por tonelada larga hasta 6 libras, 18 chelines por tonelada larga, es decir del (3,9%) al (13,1%).

Jugos de frutas cítricas: Los jugos de frutas cítricas que contienen más del 20% del peso de materias edulcorantes adicionales están sujetos a un arancel del 3%.

ESTADOS UNIDOS

Arroz: Las importaciones de arroz con cáscara, arroz parbo y arroz pulido son nulas o insignificantes. Las importaciones de arroz quebrado están sujetas a un impuesto del (6,5%).

Mantequilla: Partidas del arancel de los Estados Unidos números 116.00, 116.10 y 116.20. El impuesto se aplica a las importaciones de mantequilla comprendidas dentro de la cuota arancelaria. Los aranceles que se aplican a las importaciones que sobrepasan la cuota son el doble de los que se aplican a las comprendidas dentro de las cuotas, o sea del (22%) aproximadamente.

Pomelo: Partida del arancel de los Estados Unidos Nº 147.10. Se aplica a los pomelos que entren en el país entre el 1º de agosto y el 30 de septiembre.

Macis: Excepto Bombay o silvestre, cuyos derechos se redujeron del 100% al 50%.

Aceite de coco: Las importaciones de aceite de coco de Filipinas, sin refinar, que cubren todas las necesidades de los Estados Unidos, entran en franquicia en el caso de las comprendidas dentro de una cuota, o están sujetas a un impuesto del (8,3%) cuando sobrepasan la cuota. En lo que respecta al aceite de coco refinado, no hay comercio alguno de este producto, cuyo arancel preferencial para Filipinas es también nulo.

Tabaco: La incidencia media se ha calculado relacionando las recaudaciones de aduanas procedentes del tabaco en rama con el valor de las importaciones en 1970. Los 63 aranceles de los Estados Unidos aplicables a este producto van de 0% a 381%.

Notas generales

El ( ) denota los equivalentes ad valorem de los derechos específicos.

GV = Gravámenes variables (CEE).

CUADRO 2.7.: EQUIVALENTES AD VALOREM DE LOS GRAVAMENES VARIABLES DE LA CEE, 1967-1971 (1).

(En porcentajes)

Productos básicos	1967/68	1968/69	1969/70	1970/71
Trigo blando .....	90,7	95,4	114,4	89,3
Trigo "durum" .....	62,6	67,9	80,9	82,0
Centeno .....	68,9	79,3	78,0	72,4
Cebada .....	62,5	97,0	102,9	46,0
Avena .....	54,4	84,3	76,9	42,4
Maíz .....	65,5	77,9	59,1	40,8
Sorgo .....	61,0	86,0	66,8	49,2
Arroz, descascarado o pulido .....	18,0	38,1	85,5	110,2
Arroz, quebrado ...	0	18,5	46,9	60,4
Azúcar, sin refinar	-	232,4	169,2	110,0
Azúcar, blanda ....	-	329,3	252,8	155,3
Aceite de oliva ...	24,1	14,1	6,5	4,5(3)
Carne de cerdo ....	43,7	71,0	76,0	53,3
Huevos .....	34,2	52,0	53,2	37,2
Pollos, eviscerados .	22,9	30,6	29,9	23,5
Pavos, eviscerados .	23,8	32,5	33,2	26,0
Mantequilla .....	-	526,2	535,8	214,2
Ganado mayor, con exclusión de las terneras (2) .....	-	43,3	22,4	20,7
Terneras (2) .....	-	2,6	0	1,1

Fuente: Tercera UNCTAD

- (1) Por lo general, estas cifras corresponden a los promedios anuales de los gravámenes impuestos, expresados como porcentajes del promedio de los precios c.i.f. de las importaciones a las que se hayan aplicado los gravámenes durante el año.
- (2) Con exclusión del arancel ad valorem del 16% aplicado a los animales vivos. (En el caso de la carne de vaca y de ternera, se aplica un arancel ad valorem de 20%, al que se agregan derechos variables).
- (3) Promedio correspondiente a los 10 primeros meses del año.

En síntesis, se puede afirmar que la contingentación sigue estando presente en los países industriales para no pocos productos, restricción que afectan de forma especial a las exportaciones de los países en desarrollo.

Los contingentes hay que contemplarlos conjuntamente con otras medidas tales como las licencias de importación y los acuerdos de reparto de mercado, que vienen a ser variantes de la primera.

Con las licencias, la administración limita y controla igualmente el volumen y valor de importaciones mediante su concesión con carácter discrecional; los repartos de mercado consisten en un acuerdo entre el país importador y el conjunto de países proveedores de tal forma que aquél fija anualmente el contingente global de importación de cada uno de los productos agrarios y paralelamente negocia con las naciones exportadoras la cantidad que cada una de ellas ha de suministrar, correspondiendo a estas últimas autolimitar unilateralmente las exportaciones. Los acuerdos de reparto de mercado han sido el procedimiento seguido por el Reino Unido a partir de 1963 para una serie de productos agrarios de primera necesidad con vista a la estabilidad interna de los precios (1).

Otra de las prácticas habitualmente seguida para limitar la competencia es el llamado comercio de Estado, que al igual que los contingentes y licencias de importación, tiene por objeto controlar rigurosamente las importaciones.

Este tipo de comercio lo realiza directamente el propio Estado o bien a través de organismos públicos o semipúblicos. Está aún sumamente extendido en los países de la OCDE,

---

(1) Sobre el particular véase el estudio de la OCDE, "Rapports sur les politiques agricoles "La politique agricole du Royaume-Uni", Paris, 1974, ob. cit., pág. 18.

principalmente en los menos desarrollados -con la excepción de Japón-: España, Turquía, etc., y otras muchas naciones le siguen para determinados productos tales como cereales, azúcar, tabaco, mantequilla, etc. El régimen de comercio de Estado, por lo general, sustituye a los contingentes, aunque determina dos países como Japón los aplican conjuntamente.

Una medida más moderna que en bastantes países tiene de a sustituir a las anteriormente mencionadas, pero cuyos efectos son similares, aunque con apariencia de mayor liberalización son los llamados precios mínimos de entrada, que consisten en fijar el nivel de precios al que han de situarse los productos para poder acceder a los mercados internos de los países que lo han adoptado; por la diferencia entre el mínimo de entrada y el precio internacional, se aplica una tasa variable que es mayor a medida que ambos niveles se distancien más. Con este procedimiento pueden eliminarse las restantes medidas restrictivas, pues el mecanismo asegura la protección deseada.

La exacción variable toma el nombre en diversos países de prélèvements; comenzaron a aplicarse en la década de los cincuenta por Francia, Luxemburgo, Alemania y Suecia, etc., y posteriormente, ha sido incorporada a los reglamentos de productos agrarios de la Comunidad Económica Europea, donde juega un papel esencial. La eficacia de esta medida restrictiva es inmediata y de aplicación automática: cuando más elevado se fije el mínimo de entrada, más aislado puede mantenerse el mercado interno de las oscilaciones de precios internacionales. El sistema ha venido a suplir en determinados países los viejos contingentes, puesto que asegura una protección similar o incluso mayor, y da la apariencia de un comercio exterior más libre al tiempo que proporciona un ingreso saneado para el presupuesto. De los prélèvements nos ocuparemos con todo detalle en el próximo capítulo que trata sobre la CEE.

Una fórmula similar ha seguido el Reino Unido para los cereales hasta su ingreso en la CEE; pero en este caso, no se perseguía un mayor aislamiento de su mercado, sino que se buscaba asegurar una cierta estabilidad interna de los precios. Para ello se fijaba un precio mínimo bajo a las importaciones de cereales -ligeramente superior a los que figuraban en los acuerdos internacionales sobre el trigo- y se percibía una exacción por la diferencia entre dicho mínimo y el precio internacional. Los calendarios de importación también constituyeron otra forma generalizada de restringir las importaciones con la finalidad de salvaguardar la producción. Los aplican numerosos países, sobre todo europeos: Escandinavos, CEE, Suiza, Austria, etc. Los calendarios de entrada se limitan casi en exclusiva a los productos hortofrutícolas: en las épocas en que no existe producción interna de todos o alguno de los numerosos productos que incluye el subsector, se autoriza la importación y por el contrario, se limita o incluso se impide cuando la competencia puede influir en la caída interna de los precios.

Finalmente, los reglamentos fitosanitarios, en principio, no tratan de poner coto a las importaciones, sino por el contrario, garantizar de que éstas cumplan unas determinadas garantías de higiene y seguridad. Los productos afectados suelen ser los animales, plantas vivas y las carnes. Se exigen en todos los países, pero el grado de control varía desde la simple verificación de su estado hasta la exigencia de un certificado de origen que debe acompañar al producto.

En la práctica, en cambio, las razones sociales que parecen motivar esta medida se vuelven económicas y constituyen otra forma más de restringir las importaciones. De ahí el interés que existe por parte de los organismos internacionales de que se llegue a una unificación de criterios, especie de código internacional sobre garantías fitosanitarias, que fije unas reglas comunes para todos los países.



Al margen de las barreras de tipo arancelario y no arancelario que hemos ido viendo, los países desarrollados so meten a determinados productos importados a fuertes gravámenes internos, de tipo fiscal; unas veces, para equiparar sus precios a los de la producción -impuestos de compensación de gravámenes internos- y las más, como fuente recaudatoria bajo el supuesto de que se trata de artículos de lujo (este es el caso del café, té, cacao, etc.) o cuyo consumo conviene limitar por considerarlo nocivo para la sociedad (vino, tabaco, etc.).

En resumen, el conjunto de medidas restrictivas sobre el comercio exterior agrario que imponen los países ricos, son numerosas e impiden cualquier tipo de competencia. La imagen se completa observando lo que sucede en el caso de las exportaciones, donde también se articulan un conjunto de medidas tendientes a favorecerlas, y que por añadidura son aplicadas mayormente por los países desarrollados.

Los grandes perjudicados en este campo -como en todos los demás- son los países pobres, cuyo comercio exterior se ba sa precisamente en la exportación de pocos productos, y preferentemente de naturaleza agraria. Dichos países no sólo ven impedido su comercio en un sector donde puedan tener ciertas ventajas comparativas, sino que también corren el riesgo de verse inundados por los productos agrarios de los más desarrollados que salen al mercado fuertemente subvencionados. A esta y otras paradojas conduce la política de precios de apoyo a la agricultura.

El Cuadro 2.8. constituye una síntesis de las principales barreras no arancelarias aplicadas por los cuatro principales países industriales (referidas a 1971): CEE, Japón, Reino Unido y EE.UU. Puede apreciarse que las medidas restrictivas se refuerzan para aquellos productos que se benefician de precios garantizados, como son los mínimos de entrada en la CEE -y actualmente también en el Reino Unido-; el comercio de estado y los contingentes en el Japón, y estos últimos en el caso de los EE.UU.

CUADRO 2.8.: BARRERAS NO ARANCELARIAS A LAS IMPORTACIONES AGRO-  
RIAS EFECTUADAS POR LOS PRINCIPALES PAISES INDUS-  
TRIALES, 1971.

Productos básicos	CEE		Japón		Reino Unido		Estados Unidos	
	A	B	A	B	A	B	A	B
Productos alimenticios, bebi- das aromáticas y tabaco.								
Trigo .....	AMC	Ge	CM	G	-	Gp	C	Ge
Arroz .....	AMC	Ge	CM	G	-	-	-	Ge
Cebada .....	AMC	Ge	CM	G	-	Gp	-	Ge
Maíz .....	AMC	Ge	-	-	-	-	-	Ge
Azúcar .....	AMC	Ge	-	G	C	G	C	G
Carne de vaca y de ternera .....	AMC	Ge	C	-	-	Gp	C(1)	-
Carne de cerdo ...	AMC	Ge	M	G	C	Gp	-	-
Carne de carnero y de cordero .....	CM(2)	-	-	-	-	Gp	C(1)	-
Aves de corral ...	AMC	Ge	-	-	-	-	-	-
Huevos .....	AMC	Ge	-	O	-	Gp	-	-
Mantequilla/leche.	AMC	Ge	CM	Gp	C	G	C	Ge
Pescado .....	AMC	-	C	-	-	G	-	-
Frutos cítricos ..	AMC	Ge	C	-	C	-	-	-
Plátanos .....	C (2)	-	-	-	C	-	-	-
Especias .....	-	-	-	-	-	-	-	-
Café .....	-	-	-	-	-	-	-	-
Cacao .....	-	-	-	-	-	-	-	-
Té .....	-	-	-	-	-	-	-	-
Vino .....	AMC	G	-	-	-	-	-	-
Tabaco .....	AMCm(2)	Ge	M	G	-	-	-	Ge
Semillas oleaginosas, grasas y aceites:								
Semillas de soja y sus aceites ....	-	-	-	Gp	-	-	-	Ge
Cacahuets y sus aceites .....	-	-	-	-	-	-	C	Ge
Aceite de semilla de algodón .....	-	-	-	-	-	-	-	G
Colza y su aceite.	AMC	G	-	Gp	-	-	-	-
Linaza y su aceite.	AMC	G	-	-	-	-	-	G
Semillas de gira- sol y su aceite.	AMC	G	-	-	-	-	-	-
Aceite de oliva...	AMC	Gp	-	-	-	-	-	-
Almendras de palma y su aceite ....	-	-	-	-	-	-	-	-
Aceite de palma ..	-	-	-	-	-	-	-	-
Aceite de coco....	-	-	-	-	-	-	-	-
Copra .....	-	-	-	-	-	-	-	-
Aceite y semillas de ricino .....	-	-	-	-	-	-	-	G
Aceite de animales marinos .....	-	-	-	-	-	-	-	-

.../.

CUADRO 2.8.: (Conclusión)

Productos básicos.	CEE		Japón		Reino Unido		Estados Unidos	
	A	B	A	B	A	B	A	B
Aceites y grasas de origen animal ...	-	-	-	-	-	-	-	-
Tortas de semillas oleaginosas .....	-	-	-	-	-	-	-	-
Harina de pescado..	-	-	C	-	-	-	-	-
Materias primas agropecuarias:								
Algodón .....	-	-	-	-	-	-	C	Ge
Lana .....	-	-	-	-	-	G	-	Gp
Yute y arpillera ..	C(2)	-	-	-	C	-	-	-
Fibras duras .....	-	-	-	-	-	-	-	-
Caucho natural .....	-	-	-	-	-	-	-	-
Cueros y pieles ...	-	-	-	-	-	-	-	-
Pieles finas .....	-	-	-	-	-	-	-	-
Madera .....	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Tercera UNCTAD.

Notas: La columna A indica el carácter general de la limitación en las fronteras del país considerado, y la letra minúscula, indica que la medida se aplica sólo a la parte del artículo importado de que se trate.

M = comercio estatal o a cargo de un monopolio autorizado;

C = restricciones de cuota;

AMC= producto básico comprendido en acuerdos del Mercado Común.

La columna B indica el carácter general de la intervención oficial explícita en los mercados internos, sin incluir las subvenciones directas o indirectas del insumo ni los privilegios fiscales concedidos al sector primario:

O = organización del mercado interno sin fijación oficial de precios;

G = precio garantizado o subvención a la producción;

Gp = precio garantizado mediante prima de complemento;

Ge = precio garantizado acompañado por una subvención a la exportación.

(1) Cuotas eventuales sobre la carne de vaca, de ternera y de carnero autorizadas por la legislación (no aplicadas todavía) acompañadas de restricciones impuestas por los países proveedores.

(2) Determinados Estados miembros solamente.

#### 2.2.1.2.2. POLITICA DE EXPORTACIONES.

Por lo que respecta a las exportaciones la totalidad de los países desarrollados también tienen previstas medidas de apoyo para su fomento, aunque no existe una tipificación y variedad similar a lo que sucede con las importaciones. Entre tales medidas caben citar las desgravaciones fiscales, créditos a la exportación, subvención al transporte (1), etc. No obstante, la más importante de todas ellas es sin duda alguna las restituciones a la exportación, especie de contrapartida -aunque no exactamente- de las exacciones variables sobre la importación; consiste simplemente en una subvención por la diferencia entre el precio interno y el internacional.

Las restituciones a las exportaciones, constituyen la pieza básica del mecanismo comunitario para la salida de excedentes agrarios a precios competitivos -o más exactamente a precios de dumping-; pero no sólo es la CEE quien lo tiene establecido, sucede igual en los EE.UU. y otros países exportadores aunque por procedimientos menos automáticos y reglamentados.

Por lo común, las medidas de apoyo a las exportaciones no se suelen financiar con cargo al presupuesto estatal, sino con cargo a partidas especiales referentes a las importaciones, aunque esto varía según los países sin seguir una regla general. Las importaciones no sólo van a potenciar la producción interna, sino que al mismo tiempo van a posibilitar el que se financien una parte muy considerable de las exportaciones.

---

(1) La subvención del transporte ha sido importante hasta 1968 en Canadá. Después de esa fecha, ha dejado de considerarse. Véase OCDE. Rapports sur les politiques agricoles "La politique agricole au Canada", Paris, 1973, Ob. cit., pág. 79.

En el capítulo exportaciones merecen mención especial la "Ley Pública 480"(Public Law 480) de EE.UU. (1 ). Dicha ley consta de cuatro títulos. El primero y el que históricamente ha tenido mayor importancia, hace referencia a las exportaciones agrarias de EE.UU. con pago en moneda nacional del país receptor. Los países cuyas reservas de divisas no les permitía hacer frente a los pagos derivados de importaciones de productos alimenticios básicos, podían acogerse a este título de la Ley Pública bajo la promesa de reemplazar tan pronto les fuese posible el pago en moneda local por créditos a largo plazo en dólares (contemplado por el título IV de la citada ley).

Recientemente ha sido modificado el título primero de la ley, suspendiendo el pago en moneda nacional para ser sustituido por créditos en dólares a largo plazo y bajos tipos de interés (2). También se establece un programa de ventas en condiciones favorables mediante el cual un 75% de los productos exportados en virtud de dicho título deberán ser destinados a los países cuya renta per capita no supere los 300 dólares.

Los títulos II y III, hacen referencia a las ayudas del gobierno de EE.UU. en casos de calamidad, y a las donaciones y permutas, respectivamente. El programa de donaciones y permutas sigue en importancia al plan de ayudas previstas en el título I; mediante él la administración norteamericana se obliga a distribuir anualmente un mínimo de 1,3 millones de Tm. de productos agrarios de primera necesidad, de los que un millón serán canalizados a los países en vías de desarrollo por las instituciones benéficas. La buena coyuntura del comercio exterior agrario de EE.UU. -a raíz de la crisis de productos alimenticios- a partir de los años setenta ha influido notablemente en la disminución del volumen de ayudas concedidas, como puede apreciarse por las siguientes cifras.

---

(1) Promulgada en virtud de la "Agricultural Trade Development and Assistance Act" de 1954.

(2) La modificación a que se hace referencia se contempla en la "International Development and Food Assistance Act" de diciembre de 1975.

AÑOS	Volumen de ayudas otorgadas por el Gobierno de EE.UU. (en 10 <sup>6</sup> Tm)
1970/71 ..	9,5
1971/72 ..	9,5
1972/73 ..	7,0
1973/74 ..	3,2
1974/75 ..	4,6

Fuente: OCDE

Esta labor, aparentemente filantrópica, encubre, en su aspecto político, una forma más de la penetración del imperialismo americano en los países más atrasados; desde el punto de vista económico, conviene traer aquí a colación las idas de Schultz para quien "hay que contar también con los probables efectos adversos de las exportaciones realizadas mediante la Ley Pública 480, no sólo sobre los precios mundiales sino, lo que es más importante para nuestro propósito, sobre los precios de los productos agrícolas en algunos de los países pobres que reciben de los Estados Unidos grandes cantidades de estos excedentes. Aunque con ellos se aumenta la cantidad total de recursos disponibles para el crecimiento económico del país receptor, esas importaciones provocan en éste probablemente una depresión de los precios de algunos productos agrícolas por debajo del nivel que de otra manera hubiesen mantenido, y en esta medida se reducen los incentivos económicos de los agricultores para aumentar la producción agraria" (1). En otras palabras, es mucho más humano enseñarles la técnica para que coman permanentemente que no hartarles una vez y mantenerlos en la indigencia indefinida.

---

(1) Theodore W. Schultz "Economic Crisis in World Agriculture" (1965), versión española de José Vergara "La crisis económica de la agricultura", Alianza Editorial, Madrid, 1969, págs. 82 y 83.

Este esquema elemental que hemos estudiado, referente al conjunto de medidas que afectan a las importaciones y que favorecen a las exportaciones de los países más desarrollados, constituye una primera aproximación a las relaciones de dependencia en que se encuentran los países subdesarrollados incluso en un sector que, en apariencia, les debería resultar favorable.

En el capítulo siguiente profundizaremos en este importante tema al valorar el perjuicio que para los países en desarrollo suponen las medidas restrictivas adoptadas por los países industriales.

CAPITULO TERCERO:

PRINCIPALES EFECTOS DE LA POLITICA DE  
PRECIOS AGRARIOS. LA POLITICA DE ESTRUC-  
TURAS COMO COMPLEMENTO Y ALTERNATIVA.



### 3.1. LOS PRINCIPALES EFECTOS ECONOMICOS Y SOCIALES DE LA POLITICA DE PRECIOS. UNA ALTERNATIVA A LARGO PLAZO.

El capítulo tercero y último de este estudio general que estamos llevando a cabo, lo subdividimos en dos partes:

La primera, constituye una modesta aproximación a los resultados desfavorables en no pocos aspectos, que, a nuestro entender, se derivan del apoyo interno y externo a los precios agrarios.

La segunda, trata de esbozar, siquiera sea en sus grandes líneas, una alternativa plausible para el futuro del agro. Una y otra no son irreconciliables; y es más en el período de transición, creemos que son enteramente compatibles y complementarias.

#### 3.1.1. VALORACION CRITICA DE LA POLITICA DE PRECIOS.

Como es bien sabido, los precios garantizados, han constituido el instrumento principal que han utilizado los países más desarrollados para elevar las rentas agrarias, ordenar los cultivos y dar una respuesta global a los problemas del campo. Si tanta importancia han concedido tales países a dicha política, será preciso poner de manifiesto qué resultados se han derivado de ella. A nuestro ver éstos no han podido ser, en su conjunto, más negativos, tanto para la inmensa mayoría de los agricultores, como para los consumidores y países subdesarrollados.

En cuatro puntos básicos podría centrarse nuestra crítica a la política de precios:

1. Los precios garantizados no consiguen la paridad de rentas entre los agricultores y los trabajadores de los restantes sectores económicos.

2. Es un mecanismo antiredistributivo dentro del propio sector agrario.

3. Es una política cara para los resultados que produce.

4. Perjudican al comercio exterior agrario y contribuyen a una mayor desigualdad entre países ricos y países pobres.

3.1.1.1. LOS PRECIOS GARANTIZADOS NO CONSIGUEN LA PARIDAD DE RENTAS.

Cuando en 2.1.2. estudiábamos los objetivos de la política agraria, tuvimos ocasión de demostrar como los precios regulados no habían contribuido a aminorar y ni tan siquiera mantener constante las rentas agrarias en relación a la media de las rentas nacionales de los países de la OCDE. Muy escasos son los países que han logrado este objetivo, y los que lo han conseguido, no se ha debido al apoyo oficial prestado a los precios, sino a las rentas que los agricultores han percibido por otros factores -agricultura a tiempo parcial, ayudas directas del gobierno, etc.- En EE.UU., por ejemplo, más de un tercio de las rentas que perciben los agricultores no son de procedencia agraria.

Referente a la CEE, señala M. Sicco Mansholt tras pasar revista a los desequilibrios entre oferta y demanda de productos agrarios, a la reducida dimensión de las explotaciones y al envejecimiento de la población agraria, factores todos ellos de importancia capital, que "tanto la política de precios como las garantías son fijadas en función de factores sociales y no de factores económicos".

Esto no es un reproche; en efecto, en ello se ve la consecuencia directa de estructuras productivas completamente vetustas.

Los agricultores se ven obligados a practicar una producción muy intensiva para asegurarse un ingreso mínimo. Pero de esta forma no pueden adaptarse al mercado. Deben continuar produciendo para conservar el mínimo vital.

La consecuencia económica es que el mecanismo de mercado no funciona en razón de estas estructuras defectuosas.

Una consecuencia no menos grave es que la renta de los agricultores se hace inferior a la de las restantes categorías de la población y que esta separación ha continuado incrementándose en estos últimos años. En esta situación de mercado y ante el desequilibrio entre oferta y demanda, la política de precios no permite mejorar rentas" ( 1 ).

Todo esto nos lleva a concluir que, una política basada en precios garantizados, no resuelve en absoluto los problemas del medio rural y es posible, en cambio, que los agrave al dejar marginada a una porción importante de la población que no comparte, ni mucho menos, el bienestar general a que parece conducir el desarrollo económico en aquellos países que realmente lo han conseguido.

Esta política, que se planificó en un principio con un carácter meramente coyuntural; para conseguir una mayor estabilidad en los precios de los productos agrarios; se ha convertido poco a poco en estructural, con un objetivo claro: la estabilización de las rentas agrarias. Por ello, resulta cada vez más difícil poder desmontarla. Decimos esto porque estamos firmemente convencidos de que ha pasado a formar parte de una determinada filosofía del sistema capitalista que ha convertido al Estado en redentor de un sector que se va empobreciendo progresivamente, y que, de resultas, ha de estar continuamente implorando la ayuda oficial a la cual parecen acceder gustosamente los restantes sectores.

¿Cómo podría entonces conseguirse una mayor igualdad económica y hacer participar al medio rural de las ventajas que se derivan del desarrollo económico? La respuesta a esta pregunta es difícil. De todas formas creemos que la posible so

---

( 1 ) Resumen de las declaraciones del Sr. S.L. Mansholt, Información Comercial Española (ICE), Ministerio de Comercio, nº 424, diciembre de 1968, pág. 47.

lución a nivel económico reside en una ayuda directa del sector público sobre las rentas de aquellas explotaciones que se juzguen rentables, pero cuyos beneficios no excedan de una terminada cuantía; esto es, pasar de una política de estabilización de precios a otra de estabilización de rentas. Esta constituye, creemos, la única forma de conseguir una mejor distribución personal de las rentas. Pero con ser importante, la medida por sí sola no sería suficiente para solucionar los múltiples problemas del campo. Habrá que dotar, además, al medio rural de toda una serie de servicios para que las personas que en él habitan no sientan la necesidad de abandonarlo. Una política de este tipo exigiría un programa a largo plazo que contemplase elevadas inversiones en infraestructura, en educación, y en aquellos sectores punteros cuyo poder multiplicador fuese capaz de acoger la mayor parte de la población activa que, inevitablemente, habría de abandonar la actividad agraria. El cambio de actividad no debería necesariamente significar, como viene sucediendo, la emigración hacia los grandes centros industriales.

Todo este planteamiento nos llevaría directamente a ocuparnos de los desequilibrios regionales, tema este que escapa de nuestro campo de estudio. Como esta no es nuestra intención, señalemos simplemente que una política de este tipo potenciaría a las regiones agrarias y actuaría de factor descongestionante de los grandes núcleos urbanos.

No pasamos por alto el que se nos pueda objetar que las iniciativas tomadas en este sentido no han dado resultados muy halagüeños, como parece demostrarlo el caso concreto del Sur de Italia. El contraargumento puede ser igualmente válido: un caso sólo, o unos cuantos aislados, no corroboran una regla; o también, la excepción puede confirmarla. Pero de todas formas, los frutos de una tal política hay que esperarlos a largo plazo; pues no resulta tan fácil conseguir un cambio de mentalidad en unas gentes que tradicionalmente han estado sumidas en la miseria y la ignorancia.

Lo que si parece evidente es que el camino actual no conduce a ninguna meta. No pueden estar continuamente unos sectores o unas regiones creciendo a costa de otros u otras; como tampoco parece lógico que para que unos pocos países sean cada vez más ricos, la inmensa mayoría deban vivir en la más completa miseria.

Permitasenos, para terminar este apartado y conectar directamente con el siguiente, que expongamos unas largas reflexiones de Schultz referentes al "estado benéfico" (referido a EE.UU.) y la agricultura: "Como los intentos de nuestros legisladores, con los programas sobre producciones y precios agrícolas, no ha sido corregir el desequilibrio económico que pesa sobre la agricultura, no es de extrañar que estos programas hayan sido un fracaso si se les juzga por sus efectos sobre la distribución de los recursos (...). Ni tampoco ha sido la intención de la política oficial una transferencia de rentas, en favor de la población agrícola. En materia de servicios sociales, la población agrícola ha salido muy mal parada en comparación a la población urbana en los Estados Unidos" ( 1 ).

Y más adelante, refiriéndose al escaso interés oficial por los aspectos sociales, señala cuatro causas: la influencia de la tradición sudista, las oposiciones de intereses, la falta de conocimientos y los programas de producción y precios (2). Este último aspecto nos parece del máximo interés por lo esclarecedor que resultan para nuestro análisis: los programas agrícolas, que reciben la máxima atención en la política agraria de los Estados Unidos, son la principal causa del descuido del

---

( 1 ) Theodore W. Schultz "La Crisis Económica de la Agricultura" ob. cit., pág. 122 y 123.

( 2 ) Véase Schultz "La Crisis...". Ob. cit., pág. 142 y 148.

Estado por el bienestar de la población agrícola. Dedicar a ellos, virtualmente, todo su tiempo y cuidado el Ministerio de Agricultura, las Comisiones de Agricultura parlamentarias y las organizaciones de agricultores y ganaderos. Absorben y agotan la influencia política de la población agricultora. Pero estos programas no mejoran la enseñanza de la población rural infantil, no reducen las desigualdades en la distribución personal de la riqueza y la renta, no eliminan la causa de la pobreza en el campo y ni siquiera la alivian. Por el contrario, contribuyen a agravar la desigualdad de la distribución personal de la renta dentro de la agricultura.

Ahora bien, este sumario de sus efectos sobre la renta, ¿no está en contradicción flagrante con lo que muestra la realidad? Es indudable, se dirá, que los altos precios de garantía, con o sin grandes subvenciones del Estado, tienen que haber elevado el nivel de la renta agraria por encima de lo que de otro modo sería, lo que a su vez significa que la población agrícola puede permitirse el nivel de consumo que asegura el bienestar. La fe en esta falsa proposición se ha mantenido durante un tiempo increíblemente largo. A partir del período de McNary-Haugen, los precios de paridad, la renta de paridad, la reducción de las superficies de siembra, los subsidios del Estado y, tras esto, las costosas campañas de capacitación de empresarios han constituido el centro de la política agraria oficial. ¿Quién se ha beneficiado de ello sobre todo? Los terratenientes. ¿Quién menos? Las familias más pobres" (1).

---

(1) Schultz. Ob. cit., págs. 144, 145 y 146. Los subrayados son nuestros.

3.1.1.2. LOS PRECIOS GARANTIZADOS CONSTITUYEN UN MECANISMO ANTIREDISTRIBUTIVO DE LAS RENTAS AGRARIAS.

De manera sorprendente hemos podido constatar los escasos estudios que se han ocupado de esta importante materia; tampoco resulta menos sorprendente que la mayoría de ellos sean de carácter oficial. Sin embargo, observan una total coincidencia en señalar que la política de precios origina profundos desequilibrios dentro del propio sector agrario.

Parecen existir suficientes razones para ello. La política de precios se centra básicamente sobre una serie de productos concretos (los más importantes dentro de cada país desarrollado: cereales y productos lácteos, en la CEE; cereales, algodón, azúcar, etc., en EE.UU.; arroz, en el caso del Japón, etc.) quedando al margen otros muchos. Falta, por consiguiente, una planificación global del sector.

En aquellos subsectores que están más protegidos, el riesgo empresarial prácticamente desaparece y ello es motivo más que suficiente para que un conjunto de explotaciones, que en una situación de mercado más libre, serían marginales, muestren apariencias de rentables. Es una rentabilidad ficticia, bajo el pretexto de que con tal medida se pretenden ordenar los cultivos, y lo cierto, es que se apoyan precisamente a productos que, en la mayor parte de los casos, no son sustitutivos de importaciones.

Todo esto lleva a dos situaciones paradójicas: la primera que la política de precios conduce -o más exactamente degenera- a cuantiosos excedentes, que al no existir una demanda suficiente para absorberlos, han de ser adquiridos por los organismos de compra y liquidados normalmente con pérdidas, con el consiguiente perjuicio para consumidores y países menos desarrollados. Los primeros, porque de una u otra forma han de pagar la factura, y los segundos, porque además de ver impedido su acceso a tales mercados, también encuentran una competencia desleal en el comercio internacional.

La segunda paradoja a la que lleva la política de precios es la de pretender justificarse como un medio de socorro a las pequeñas explotaciones. La realidad es sin embargo muy diferente: beneficia mayormente a las grandes. La razón es simple: las ayudas que se establecen son directamente proporcionales a la cantidad de producción; esto es, se prima al que más tiene.

Lo que sucede es que los agricultores más débiles tienen que reivindicar constantemente mayores precios para poder simplemente subsistir, lo que favorece sobre todo a los más fuertes; de otra forma, mientras los grandes acumulan, los pequeños no tienen con el tiempo otra alternativa que abandonar la actividad agraria.

En este punto, las cosas parecen estar bastante claras. Se observa una completa unanimidad en los diversos estudios que se ocupan sobre la materia. Examinamos algunos casos.

Referente a los Estados Unidos, Schultze escribe lo que sigue: "De los estudios recientes consagrados al reparto de rentas agrícolas (en los Estados Unidos), se desprende que, en 1966, el 16% de las explotaciones agrícolas, cuyas ventas alcanzaban al menos los 20.000 dólares, se adjudicaban el 68% de la totalidad de las rentas en especie procedentes de la agricultura y, teniendo en cuenta las rentas no agrícolas, disponían como media de una renta neta de 19.800 dólares. Como las ayudas dispensadas a título de los programas agrícolas federales son proporcinales al volumen de producción, esto significa que alrededor de los dos tercios de las subvenciones acordadas por el Estado Federal a la agricultura, revertían al sexto de la población agrícola que representaba la franja más acomodada y cuyas rentas netas se estabilizaban como media alrededor de los 20.000 dólares"(1).

---

(1) Charles L. Schultze "The Politics and Economics of Public Spending", Brookings Institution, 1969, pág. 89-99, citado por la OCDE en "Inflation. Le Problème Actuel" Rapport du Secrétaire Général. Paris, diciembre de 1970, pág. 48.



A una conclusión similar, también para EE.UU., llegaba el Informe de la Comisión William (1), que proponía la sustitución de los programas de apoyo a los precios por otros que contemplasen directamente los ingresos que realmente deba percibir el agricultor (2).

Por lo que respecta a la Comunidad Económica Europea, en el celebrado Informe del Sr. Mansholt, se recogen los datos de un estudio ("Informations Internes sur L'Agriculture") referido a Holanda para explotaciones agrarias comprendidas entre 4 y 100 Has. (Campañas 1959/60 a 1962/63); de los resultados obtenidos se deduce que haciendo la renta profesional (3) de los empresarios de 4 a 7 Has. igual a 1, la que percibían los de los restantes estratos que a continuación se citan, era la siguiente:

Dimensión de las explotaciones (en Has.)	Renta profesional (media de las campañas: 1959/60 1962/63).
De 4 a 7 .....	1
De 7 a 15 .....	1,5
De 15 a 30 .....	2,3
De 30 a 50.....	3,9
De 50 a 100 .....	6,4

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Plan Mansholt.

- (1) Albert L. William "United States International Economic Policy in an Interdependent World: Report to the President", Government Printing Office Washington D.F., 1971, conocido como "Informe de la Comisión Williams".
- (2) Informe de la Comisión William, ob. cit., págs. 80 a 140. Ello exigiría -y así lo señala el propio informe- una mayor liberalización del comercio exterior agrario, de forma que este fuese más transparente; un cambio de orientación en la política interna y una reducción de los obstáculos que pesan sobre las importaciones, aliviaría las tensiones inflacionistas y beneficiaría a los países más atrasados económicamente.
- (3) Se entiende por renta profesional lo que percibe el empresario que ejerce la profesión agraria a título principal.

De lo expuesto puede "... concluirse que las políticas actuales de precios y mercados -se señala en el citado Informe- no están orientadas para resolver el problema de las rentas. Una subida de los precios aumenta, en efecto, mas las rentas de las grandes explotaciones que aquellas de las pequeñas, lo que agrava la disparidad dentro del sector agrícola" ( 1 ).

La solución a este espinoso problema no está, según todos los síntomas, en proseguir una política que trate de apoyar los precios. Muy al contrario; si realmente se pretende ayudar al agricultor necesitado, para que su renta se aproxime a la media, sin que por ello se produzcan distorsiones internas; el mejor camino, por lo menos en teoría, parece ser una subvención directa por la diferencia entre el nivel de renta deseado y la realmente percibida en su explotación. No se nos ocultan los problemas de tipo administrativos y de posible corrupción que una tal política comportaría, pero tal vez fuesen menos escandalosos que los actuales. Por lo demás, habrían de señalarse toda una serie de requisitos para beneficiarse de esta ayuda: dimensión y rentabilidad de la explotación, exigencia de contabilidad, ordenación de cultivos, etc.

Esta idea, ya expuesta en 2.2.1.1.1., viene avalada no solo por las experiencias que existen o han existido -la seguida por el Reino Unido hasta su ingreso en la CEE, a pesar de que las subvenciones eran sobre precios, estaba próxima, y dió excelentes resultados- sino que también es reclamada por organismos internacionales, del tipo de la UNCTAD, que propone como alternativa al sistema actual, los pagos complementarios sobre la renta; puesto que, en última instancia, la protección que se dispensa al sector agrario "...no es intrínsecamente diferente del que proporciona un sistema de precios elevados para los producto

---

( 1 ) Informe de Mr. Sicco Mansholt "Agricultura 1980", Información Comercial Española (ICE), nº 424, diciembre de 1968, pág. 63.

res..." pero si tiene por el contrario, la ventaja "...de no poner obstáculos al consumo y de hacer "visible", a través del presupuesto, el costo total del sostenimiento a la agricultura" (1).

Por último, para no reincidir más sobre una cuestión que suponemos bastante aclarada, mencionemos la postura que mantiene la OCDE, organismo para el cual los objetivos de la política agrícola deben definirse "en términos de renta y que los textos legislativos o las disposiciones administrativas que reposan sobre el principio de paridad de precios agrícolas, sean modificados en todos los casos donde la cosa es posible" (2).

### 3.1.1.3. LA POLITICA DE PRECIOS AGRARIOS ES COSTOSA Y NO RESUELVE LOS PROBLEMAS DEL MEDIO RURAL.

Cuando los precios se sostienen artificialmente, el coste adicional lo soporta bien el consumidor, pagando un precio de mercado más elevado, o bien el contribuyente, mediante mayores impuestos. En ambos casos, los precios al productor están garantizados. En el primero, al que denominaremos para entendernos "precio de mercado garantizado", se precisa del concurso de una o varias agencias de compra públicas o privadas que tienen la obligación de adquirir toda la producción regulada que el mercado interno no es capaz de absorber (3). Con el precio de

(1) Tercera UNCTAD. Vol. II, ob. cit., pág. 33, nota nº 68.

(2) OCDE "Inflation...". Ob. cit., pág. 49.

(3) El papel de las agencias de compra es muy importante. En los próximos capítulos estudiaremos con la extensión que merecen el FEOGA comunitario y el FORPPA español. Una de las primeras agencias de compra del mundo fué la importante Commodity Credit Corporation (CCC) de EE.UU. Es organismo público federal, dependiente del Departamento de Agricultura que se rige por una carta federal (especie de código constitucional). Tiene un capital social de 100 millones de \$ y una capacidad de endeudamiento hasta 14.500 millones de \$ anuales para la financiación de sus programas. Sin embargo está igualmente autorizada, a obtener un crédito anual para sufragar todos los gastos que se hayan producido en cualquier ejercicio cualquiera sea su cuantía; en definitiva, la CCC no parece tener límites en su capacidad de endeudamiento. Las actividades que realiza son las normales de los organismos públicos de este tipo, pues no en vano ha sido la inspiradora de los existentes en otros países; entre los más importantes señalaremos los siguientes: sostenimiento de precios,

mercado garantizado, el consumidor es el verdaderamente perjudicado, puesto que se beneficia poco de la elevada productividad del sector agrario en los países desarrollados. Difícilmente se le presentará la opción de una bajada de precios, y de ello se encargarán muy especialmente los intermediarios.

Si la opción es la garantía de precios mediante "subvenciones", en principio, los precios de mercado podrán oscilar de forma más libre; teóricamente no se necesita el concurso de los organismos de compra, salvo para mantener un volumen de reservas suficientes. El productor puede obtener un precio por la venta de su cosecha tan remunerador como en el caso anterior; el consumidor, por consiguiente, podrá adquirir más baratos los productos agrarios. Será el contribuyente, a través de mayores impuestos, quien verdaderamente soporte el coste de sostenimiento.

La diferencia es, pues, clara. En el caso de los precios de mercado garantizados, el consumidor, de forma indiscriminada, es quien paga; y, como dijimos en 2.2.1.1.1. normalmente serán las clases más humildes en quienes recaiga el mayor peso, al ser éstas las que proporcionalmente consumen más los productos regulados, que suelen ser de primera necesidad. Por este procedimiento se producen normalmente transferencias de rentas -vía precios- de los consumidores a los agricultores más ricos, dando lugar a una mayor disparidad de rentas en el sector agrario.

---

.../. (3) compra, almacenaje y venta de productos regulados, reparto interno de alimentos, acuerdos internacionales sobre el trigo y actividades conexas, etc. Para dar salida a los excedentes, a partir de 1960 la CCC por autorización expresa del Congreso, puede exportarlos al exterior formando parte del programa especial de ayuda americana.

Cuando la garantía se establece mediante subvenciones, el mecanismo de transferencias de rentas puede corregirse en parte, siempre que el sistema tributario, en su vertiente impositiva, sea equitativo: los impuestos directos normalmente serán más importantes que los indirectos, y aquéllos serán pagados por las clases sociales más pudientes.

Debemos dejar sentado de nuevo, que ni uno ni otro procedimiento elimina el mecanismo antiredistributivo ni permite la paridad de rentas: ambos ponen su acento sobre los precios y no sobre los ingresos. De todas formas, como mal menor, las subvenciones, objetivamente, presentan por lo menos dos grandes ventajas frente a los precios de mercado garantizados: el consumidor puede adquirir los productos alimenticios más baratos (aliviando las tensiones inflacionistas) y se eliminan los excedentes agrarios.

La realidad de la mayoría de los países demuestra que precios garantizados y subvenciones, se dan combinados, aunque, por el momento la balanza se inclina del lado de los primeros.

Hasta aquí nos hemos estado refiriendo a las dos grandes opciones existentes para garantizar los precios. Se han expuesto algunas de las ventajas e inconvenientes de una y otra, tema este ya estudiado en epígrafes precedentes. En adelante, tratamos de evaluar, siempre en términos aproximados, el coste que comporta tal política de sostenimiento, y también otras cuestiones anexas relacionadas con la inflación y abandono de la actividad agraria.

¿Cuánto realmente se gastan los países ricos en sostener los precios?

La verdad es que resulta difícil evaluar el costo total de la política de precios en los países más desarrollados, particularmente de aquellas partidas que no aparecen reflejadas

en los presupuestos. Si la garantía se establece mediante subvenciones, dicha evaluación es fácil. ¿Pero qué sucede cuando el sistema es mixto? En este caso, el presupuesto sólo refleja las dotaciones para subvenciones, bien sea en forma directa: sobre precios o medios de producción, o bien de forma indirecta; para hacer frente a las pérdidas originadas por la salida de stock de los organismos de compra o subvenciones a la exportación. ¿Y el sobre-precio que paga el consumidor por la adquisición de esos artículos con precios artificialmente altos? ¿Quién lo valora?, o lo que es más difícil, ¿cómo se valora?. Estos son interrogantes difíciles de aclarar y, donde, que nosotros conozcamos, no se ha hecho apenas investigación.

De todas formas, podemos adelantar que los programas de sostenimiento de precios son caros en todos aquellos países que intervienen realmente sus agriculturas. Una primera aproximación al tema la aporta el cuadro 3.1., donde se han seleccionado los principales países de la OCDE; entre ellos caben destacar los Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania (R.F.) y Japón (1).

La primera conclusión que se deduce de los datos del cuadro 3.1., es que el gasto presupuestario pasa para el conjunto de los once países de poco más de 5.000 millones de \$ en 1960, a casi 14.000 en 1968; con la excepción del Reino Unido, la ma-

---

(1) Se han seleccionado los datos correspondientes a 1960 y 1968 por contar con una información más homogénea por países. Los recientes estudios de la OCDE "Rapports sur les politiques agricoles. La politique agricole en..." (cada uno de los países) publicados entre 1973 y 1976, proporcionan una información más reciente que por su heterogeneidad hemos preferido no recoger. Digamos, sin embargo, que la tendencia que se aprecia en los años setenta en los países más avanzados, es de un considerable incremento en la CEE -que estudiaremos en profundidad más adelante-, Japón y Canadá; en el caso de EE.UU. el costo directo en agricultura se mantiene aproximadamente constante, pero se han fomentado otros programas de ayuda alimentaria a la población infantil y clases más humildes, que superan a los estrictamente agrícolas, con lo cual la protección se sigue incrementando. El Reino Unido desde 1967, hasta su ingreso en la CEE, había logrado reducir dicho costo, que incluso era inferior al de 1960.

CUADRO Nº 3.1.: GASTO PUBLICO DIRECTO EN AGRICULTURA EN LOS PRINCIPALES PAISES DE LA OCDE.

PAISES	1960			1968		
	Total		A precios y rentas		Total	
	En millones de \$	% del valor de la producción agraria	% del valor de la producción agraria	En millones de \$	% del valor de la producción agraria	% del valor de la producción agraria
Estados Unidos(1)	3.470,4	9,2	6,5	6.221,0	12,9	10,4
Suecia .....	92,5	9,8	5,1	167,0	13,0	4,3
Dinamarca .....	56,0	6,7 (2)	4,4 (2)	166,0	13,0	9,2
Reino Unido .....	710,0	19,6	17,5	751,0	15,7	13,4
Irlanda .....	74,7	12,3 (3)	5,1 (3)	147,0	20,2	12,8
Austria (4) .....	82,1	10,0	8,4	145,0	13,3	10,0
Suiza (4) .....	75,0	9,5	8,7	191,0	19,8	14,7
Países Bajos .....	188,1	10,7	6,2	290,0	10,3	2,8 (5)
Francia (6) .....	501,6	8,1	2,2	1.995,0	18,3	9,2 (8)
Alemania (7) .....	-	-	-	1.705,0	17,7	9,0 (8)
Japón .....	460,4	10,0	2,0	2.120,0	18,0	7,0

Fuente: Elaborado a partir de los datos que proporciona la OCDE "Inflation...", págs. 104 y 105.

Notas: (1) Presupuesto federal solamente; (2) 1961-62; (3) 1963-64; (4) Presupuesto federal solamente excluyendo Seguridad Social; (5) gastos netos (comprendidos transacciones con el FEOGA); (6) excluida Seguridad Social; (7) comprende el presupuesto de los Landers y excluye Seguridad Social; (8) no incluye transacciones con el FEOGA.

yoría de los países doblaron sus cifras entre ambas fechas, y Francia y Japón la cuadruplican.. ( 1 ).

El segundo aspecto que queríamos señalar, es que, la mayor parte del gasto público, se dirige al sostenimiento directo de precios; y, dicha proporción, se mantiene e incluso se ve incrementada, en no pocos países, entre las dos fechas de referencia. Esto nos confirma la importancia que a la política de precios han concedido los gobiernos tras la Segunda Guerra Mundial; y, simultáneamente, lo poco que les ha preocupado la política de reformas estructurales -en los países que la necesitan- si bien es cierto que ya se están tomando seriamente en consideración

La importancia del gasto público agrario se desprende de la comparación entre la proporción de aquel y del VAB agrario en el PNB de cada uno de los países. En 1968, dicha relación fué la siguiente (cuadro 3.2.):

CUADRO 3.2.: COMPARACION DEL GASTO PUBLICO Y EL VAB AGRARIO, SOBRE EL PNB.

PAIS	A % gasto público agrario s/PNB	B % VAB agrario s/ PNB	$\frac{A}{B} \cdot 100$
Estados Unidos .....	0,7	3,1	22,6
Suecia .....	0,7	6,0	11,7
Dinamarca .....	1,4	9,4	14,9
Reino Unido .....	0,8	3,3	24,2
Irlanda .....	4,9	19,5	25,1
Austria .....	1,3	8,6	15,1
Suiza .....	1,1	-	-
Países Bajos .....	1,2	7,2	16,7
Francia .....	1,6	7,0	22,9
Alemania .....	1,3	4,1	31,7
Japón .....	1,5	11,6	12,9

Fuente: Elaborado con datos de la OCDE "Inflation...", pág. 105.

( 1 ) El caso del Japón no sólo resulta ilustrativo por su crecimiento industrial. En el sector agrario, le sucede casi otro tanto: con explotaciones considerablemente pequeñas ha conseguido el autoabastecimiento de arroz y ha logrado una producción agraria similar en valor a la de Francia. El milagro en este campo se ha basado, aparte la asimilación técnica, en un férreo proteccionismo externo (comercio estatal y restricciones cuantitativas para los productos competitivos y elevados aranceles en los restantes) y en una política interna de precios muy remunerados y elevadas subvenciones a los medios de producción. Mayor información puede obtenerse en OCDE "Rapports sur les politiques agricoles: "La politique agricole au Japon", Paris, 1974.



Una parte pues muy apreciable de las rentas agrarias, son simples transferencias públicas vía precios o subvenciones, como se desprende de la última columna del cuadro 3.1., ya que parte de dichos porcentajes tienen este carácter. Pero sólo hemos valorado, en forma aproximada, el costo financiero del sector público. Decimos de forma aproximada, ya que, como se señala en las notas del cuadro 3.1. en los países con estructura política federal, únicamente se ha tomado en consideración las consignaciones en el presupuesto federal, pasando por alto el de los estados federados y entes locales, que si bien suelen ser inferiores, no son desde luego despreciables; en otros casos, se excluyen las transferencias vía seguridad social, que son de importancía capital para comprender la magnitud de las ayudas.

Pero tampoco con el conocimiento de estos rubros obtendríamos el coste global, al no estar computado el mayor precio que el consumidor paga directamente derivado del sostenimiento. Esta partida es bastante más difícil de calcular que las anteriores, y los datos disponibles son mucho más deficientes que los presupuestarios. La UNCTAD estimó que en 1969 la carga del sector agrario para contribuyentes y consumidores se elevó en las cuatro áreas más desarrolladas (EE.UU., CEE, Reino Unido y Japón) en torno a los 25.000 millones de dólares, que se repartían de la forma siguiente ( 1 ):

PAISES	Costo sostenimiento agricultura (Millones de \$)		
	Contribuyentes (presupuesto)	Desembolso de consumidores (vía precios)	TOTAL
EE.UU. ....	6.200	2.000	8.200
CEE .....	6.200	8.000	14.200
Reino Unido ....	660	400	1.060
Japón .....	2.100	-	2.100
TOTAL .....	15.160	10.400	25.560

Fuente: Tercera UNCTAD.

( 1 ) Naciones Unidas. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (más conocida por las iniciales inglesas: UNCTAD. United Nations Conference on Trade and Development). Tercer período de sesiones celebrado en Santiago de Chile del 13 de abril al 21 de mayo de 1971. Nueva York, 1973, Vol. II, ("intercambio de mercancías"), págs. 24 y 25. En lo sucesivo nos referiremos a esta publicación como Tercera UNCTAD.

En resumen, el coste financiero, cuando no se refleja totalmente en el presupuesto, es ciertamente difícil de valorar; pero con la información disponible, se puede sostener, que si se le retirase el apoyo directo a la agricultura, en ciertos países, los ingresos que perciben los agricultores se verían reducidos casi a la mitad ( 1 ).

Aquí reside el punto básico para que se insista en mantener este mecanismo, que si bien se reconoce insuficiente, se ha ido consolidando a lo largo de los años. Además, ningún país de forma unilateral acabaría con él; una solución de este tipo habría de enmarcarse en una negociación global de ámbito internacional a la que difícilmente prestarían su colaboración la mayoría de los países de la OCDE, y en particular, los cuatro mencionados.

Lo anterior exigiría acabar con el apoyo interno a los precios y proceder a una mayor liberalización del comercio exterior agrario. En palabras de la UNCTAD "La aceleración de una tendencia incipiente a acrecentar el grado de sostenimiento directo de los ingresos en los países desarrollados podría facilitar mucho todo programa para mejorar las posibilidades de importar. La sustitución completa de los sistemas de apoyo indirecto (mediante precios de mercado) por sistemas de sostenimiento directo del ingreso, reduciría considerablemente, como es lógico, el estímulo a la producción, si ese sostenimiento fuera selectivo y no estuviera vinculado al volumen de la producción. Sin embargo es improbable que este cambio ocurra en un futuro previsible"( 2 ). El nuevo Orden Económico Mundial que se discutió en la Cuarta UNCTAD, al que más adelante aludiremos, va por esta vía.

---

( 1 ) En este caso se encontraría los EE.UU. y la CEE, según se afirma en "Comparaison entre le soutien accordé à l'agriculture aux Etats-Unis et dans la Communauté" Nouvelles de la politique agricole commun, nº 5, mayo de 1971.

( 2 ) Tercera UNCTAD. Vol. II. Ob. cit., págs. 32 y 33.

Si los precios garantizados son antiredistributivos, no consiguen la paridad de rentas, son onerosos para consumidores y contribuyentes y si, además, contribuyen al mayor distanciamiento de las rentas entre países ricos y pobres, como veremos en el próximo apartado, cabría razonadamente pensar para qué sirven. Nosotros pensamos que para muy poco, por lo menos en los países desarrollados.

Lo ideal sería que todos los sectores se rigiesen por el libre juego de la oferta y la demanda; pero esto es historia del pasado y hoy constituye más la excepción que la regla. En ese contexto, posiblemente al sector agrario no pueda exigírsele un sacrificio de tal tipo, y alguna garantía de precios sí que tendría que existir; pero una garantía muy parcial que solo cubriese determinados costes, y como mucho los variables. La verdadera garantía vendría dada por la transferencia directa de rentas, las reformas y mejoras a introducir en las explotaciones, comercialización, crédito agrario, educación del campesinado, etc.

Sin embargo, la política de precios garantizados sí que puede tener alguna base en los países pobres, cuyos respectivos sectores públicos son generalmente incapaces de realizar una redistribución de rentas y de absorber los excedentes. En estos países, centrarse en el apoyo de uno o varios de los productos que supongan una proporción importante de la producción agraria, aún a sabiendas de las distorsiones que originan podría justificarse por la repercusión favorable que indudablemente tendría tanto sobre la producción como sobre la demanda efectiva. En los países ricos, no parece existir justificación de ningún tipo, ya que el sector agrario es poco importante y poca es la influencia de tales medidas sobre la demanda global; si esto parece evidente, y el problema fundamental es el de equiparación de rentas, dichos países cuentan con otros procedimientos más eficientes y justos para la redistribución de rentas, como es el tantas veces repetido de transferencia directa de rentas; cuyo costo, por supuesto

sin evaluar, no sería tal vez superior al actual, al realizarse de una forma selectiva y apoyado con otras medidas de carácter estructural -que estudiamos más adelante-. Sería, pues, cuestión de negociación entre la administración, partidos políticos y sindicatos agrarios.

Sin embargo, no conviene hacerse demasiadas ilusiones a corto plazo, si bien "... el dar indemnizaciones a los agricultores -dice la OCDE- mediante las remuneraciones generales de la renta durante un período limitado (de 15 a 20 años, por ejemplo) podría suponer una solución al problema, en este período, la agricultura tendría que adaptarse a los precios mundiales mediante ayudas estructurales. Tal sistema supondría, desde luego, unos costes muy elevados para el estado en el período de transición y posiblemente después también. Por el momento, tales suposiciones parecen tener un valor bastante teórico debido a las condiciones inestables oferta-demanda del mercado mundial, y a la incertidumbre en que se ve envuelto el sector monetario" (1).

Los sistemas actuales seguidos por los países de la OCDE no parecen conducir a ninguna parte, porque la flexibilidad tiene un límite. Si los precios se incrementan siguiendo la evolución de los costes de producción, aun considerando los que tienen lugar en determinadas explotaciones tipo, no existirá teóricamente ningún tope a dicho crecimiento. De seguir así las cosas, la política de precios agrarios tendrá una desventaja más: la de ser inflacionista.

---

(1) "Estudio de las políticas agrarias. Análisis General" (1976). Traducido por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España, Madrid, 1976, pág. 63.

El carácter inflacionario de la actual política de precios es innegable. Y dicha inflación se puede producir por dos vías: directamente por el incremento de precios, y también de forma indirecta, cuando la financiación de las operaciones de compra sean realizadas por créditos del banco emisor, como viene siendo el caso español como veremos en su lugar.

No obstante, en este punto no conviene llevar las cosas demasiado lejos; por lo menos en los países desarrollados, puesto que los incrementos de productividad del sector pueden absorber parte de los incrementos de precios, y la poca importancia que, cuantitativamente tiene el sector agrario en el PNB, hace que las repercusiones sobre el índice general de precios sean realmente pequeñas.

En resumen, el sector agrario puede ser, y de hecho lo es, inflacionista, pero en los países más desarrollados de la OCDE, es posiblemente el que menos incidencia tenga. El cuadro nº 3.3. puede ser esclarecedor al respecto; de un análisis detenido, pueden deducirse las siguientes conclusiones:

1. De la comparación entre la evolución observada en el índice general de consumo y el parcial de alimentación (columna 6), se aprecia que éste ha crecido en 14 países de la OCDE por encima del índice general. Ese crecimiento paralelo o superior, corrobora la tesis generalmente mantenida de que son los canales de comercialización quienes realmente encarecen el consumo, puesto que "... los precios al por menor de la alimentación se encuentran actualmente mucho más ligados a los precios al por menor de los demás bienes y servicios que a los percibidos por los agricultores" (1). Por muy importantes que sean las transformacio-

---

(1) OCDE. "La formation des prix des produits alimentaires et leur comportement dans l'inflation", traducción de Felicidad Beltrán Jiménez. Serie de Documentación Económica de la Organización Sindical, nº 402, Septiembre de 1974. El estudio mencionado se refiere al período 1961-72 para los siguientes países: Canadá, EE.UU., Japón, Francia, Alemania (RF), Italia, Países Bajos y Reino Unido.

CUADRO Nº 3.3.: INDICES DE PRECIOS (1963-1974). En porcentajes (1963 = 100)

PAIS	1) Consumo de bienes y servicios	2) Alimentación	3) Precios percibidos por los agricultores	4) Precios pagados por los agricultores	Relaciones (%)			
					2/1	2/3	2/4	3/4
Canadá .....	162	178	217	181	110	82	98	120
EE. UU. ....	163	176	191	185	108	92	95	103
Japón .....	222	240	243	216	108	99	111	113
Australia .....	176	179	134	213	102	134	84	63
Nueva Zelanda..	193	200	175	146 (6)	104	114	-	-
Austria .....	189	165	158	205	87	104	80	77
Bélgica .....	171	165	131	165	96	126	100	79
Dinamarca .....	214	228	-	190	107	-	120	-
Finlandia .....	212	226	191 (1)	194 (1)	107	-	-	98
Francia .....	179	181	171	180	101	106	101	95
Alemania .....	153	135	115	144	88	117	94	80
Grecia .....	186	269	223	129 (1)	145	121	-	-
Islandia .....	471	224 (6)	-	-	-	-	-	-
Irlanda .....	224	223	236	247	100	95	90	96
Italia .....	186	179	185	213	96	97	84	87
Luxemburgo .....	158	164	-	-	104	-	-	-
Países Bajos ..	196	176	132 (3)	157	90	133	112	84
Noruega .....	186	190	141	177 (3)	102	135	-	80
Portugal .....	248	245	-	199 (3)	99	-	-	-
Suecia .....	176	185	146 (4)	154 (4)	105	-	-	95
Suiza .....	171	151	158	201	88	96	75	79
Turquía .....	283	181	-	-	64	-	-	-
Reino Unido ...	199	220	245 (5)	245 (5)	111	-	-	100
Yugoeslavia ...	477	485	398 (2)	289 (2)	102	-	-	138
España .....	243	220	192	181	91	114,6	121,5	106

Fuente: OCDE y FAO.

Notas: (1) 1973; (2) 1972; (3) base 100 en 1965; (4) base 100 en 1966; (5) base 100 media campañas 1968/1969/1971/1972; (6) base 1970 = 100.

nes que tales productos experimenten en el escalón intermedio entre productor y consumidor, desde luego no parece pueda justificarse dicho incremento de precios y su desligazón de los pagados al agricultor. La razón, en cambio, si parece obedecer a que de la demanda-precio del consumo es bastante rígida; o sea, el consumo de los productos alimenticios es relativamente estable y cada vez menos dependiente de los precios al por menor de tales productos.

Si lo anterior es cierto, pocos beneficios obtendrá el consumidor con una racionalización de la producción que redundase en un decremento en los precios, si paralelamente, no se agilizasen también los canales de comercialización. Esta es otra de las importantes tareas que ha de cometer la política agraria.

2. Si comparamos el incremento de precios habido en el índice de alimentación con el de los percibidos por el agricultor (columna 7), la tendencia se invierte: de los 15 países en que ha sido posible obtenerlo, en 10, el primero supera al segundo, lo que confirma la primera conclusión. Todo ello a pesar del considerable aumento de los precios al productor que se ha producido en todos los países a partir de 1972, consecuencia de la crisis de productos alimenticios y del petróleo.

3. En cuanto a la evolución del coste de la alimentación y los precios pagados por el agricultor (columna 8), en 8 de los 14 países calculados, se comprueba que este último ha crecido más deprisa; lo que pone de manifiesto, por una parte, la creciente interrelación agricultura-industria, y por otra, la fuerte monopolización de los insumos proporcionados a la agricultura que al tener asegurada la demanda, sus precios no dejan de incrementarse.

En los países en que el crecimiento del índice de alimentación supera al de precios pagados (Japón, Dinamarca, Países Bajos y España), obedece a que los principales insumos están fuertemente subvencionados.

4. La relación de intercambio entre precios percibidos y pagados por los agricultores, confirma la pérdida de posiciones del sector y su dificultad en conseguir la paridad: de los 18 países que contempla la última columna, en 12, esa relación resulta decreciente.

Finalmente, la política de precios tampoco ha demostrado suficiente aliciente para retener la población campesina, a pesar de estar diseñada para la supervivencia de las pequeñas explotaciones (cuadro 3.4. ). No es que defendamos que la población rural haya de seguir dependiendo exclusivamente del sector agrario. El desarrollo económico lleva inevitablemente a que se produzca abandono de la actividad agraria. Lo que aquí se quiere hacer ver es que tampoco en este campo la política ha sido un éxito, si por tal se entiende ayudar al pequeño agricultor.

Ha sucedido lo que de forma natural se hubiese producido de todos modos. Pero la cuestión estriba en planificar de tal modo que el abandono de la actividad agraria no signifique al propio tiempo emigración a las grandes urbes. Y en esto si que se ha conseguido bien poco. Nuestro punto de vista sobre el particular lo hemos expuesto en 3.1.1. a donde nos remitimos.

Según se desprende del cuadro 3.4., entre 1961 y 1974 el número de personas que en la OCDE han abandonado la actividad agraria ha superado los 20 millones. Países como Japón, Italia, Austria, etc., han visto reducidos sus efectivos a la mitad en sólo trece años. Sólomente Turquía, y en menor medida Australia, han mantenido estable su población agraria, en el primer caso por falta de oportunidades de empleo en otros sectores, y en el segundo por lo exiguo de su población. El único país en que ha crecido la población agraria, ha sido Nueva Zelanda, cuyas exportaciones del sector suponen en torno al 80% de los totales ( 1 ).

---

( 1 ) Según el Anuario de Comercio de la FAO (1975), las exportaciones totales de Nueva Zelanda en 1974 fueron 2.499,8 millones de dólares, y de ellos, 1.990,2 lo fueron de productos agropecuarios (79,6%).



CUADRO Nº 3.4.: VARIACION DE LA MANO DE OBRA AGRARIA ENTRE 1961 Y 1974 (1)

PAISES	1961			1966			1970			1974		
	Total en 10 <sup>3</sup> personas	Indi- ce.	Variación anual media % (61-66)	Total en 10 <sup>3</sup> personas	Indi- ce.	Variación anual media % (66-70)	Total en 10 <sup>3</sup> personas	Indi- ce.	Variación anual media % (70-74)	Total en 10 <sup>3</sup> personas	Indi- ce.	Variación anual media % (74-78)
Canadá .....	785	100	-3,8	646	82,3	-1,6	604	76,9	-1,0(3)	575(2)	73,2(2)	-1,0(3)
EE. UU. ....	5.200	100	-5,2	3.979	76,5	-3,4	3.462	66,6	-0,5(3)	3.381(2)	65,0(2)	-0,5(3)
Japón .....	13.030	100	-3,8	10.720	82,3	-4,6	8.860	68,0	-6,6	6.730	51,7	-6,6
Australia .....	443	100	-0,5	432	97,5	-0,4	425	95,9	-1,9	394	88,9	-1,9
Nueva Zelanda..	131	100	+0,7	136	103,8	+0,05	139	106,1	0,4	141	107,6	0,4
Austria .....	716	100	-5,3	544	76,0	-4,4	454	63,4	-5,0	369	51,5	-5,0
Bélgica .....	288	100	-5,6	216	75,0	-	174	-	-	140	-	-
Dinamarca .....	356	100	-2,4	315	88,5	-4,1	266	74,7	-	227	-	-
Finlandia .....	750	100	-3,6	623	83,1	-6,0	486	64,8	-	362	-	-
Francia .....	4.072	100	-3,6	3.383	83,1	-3,7	2.907	71,4	-4,1	2.454	60,3	-4,1
Alemania .....	3.449	100	-4,1	2.790	80,9	-5,1	2.262	65,6	-4,5	1.882	54,6	-4,5
Grecia .....	1.927	100	-4,4	1.534	79,6	-4,4	1.279	66,4	-2,6	1.150	59,7	-2,6
Islandia .....	15	100	-1,4	14	93,3	-	15	100	-1,7	14	93,3	-1,7
Irlanda .....	379	100	-2,5	334	88,1	-4,0	283	74,7	-2,7	254	67,0	-2,7
Italia .....	6.207	100	-5,9	4.589	73,9	-5,8	3.613	58,2	-3,8(3)	2.964(2)	47,8(2)	-3,8(3)
Luxemburgo .....	21	100	-6,5	15	71,4	-5,4	12	57,1	-4,4	10	47,6	-4,4
Países Bajos ..	449	100	-3,5	375	83,5	-3,2	329	73,3	-2,0	304	67,7	-2,0
Noruega .....	292	100	-3,8	241	82,5	-3,6	208	71,2	-	172(2)	-	-
Portugal .....	1.401	100	-3,3	1.182	84,4	-4,0	1.004	71,7	-3,5	868	62,0	-3,5
España .....	4.664	100	-3,4	3.911	83,9	-1,6	3.662	78,5	-	2.968	48,8(2)	-3,6(3)
Suecia .....	535	100	-6,9	373	69,7	-4,2	314	58,7	-1,7	261(2)	48,8(2)	-1,7
Suiza .....	343	100	-4,1	277	80,8	-3,6	239	69,7	-0,5	223	65,0	-0,5
Turquía .....	9.739	100	0	9.750	100,1	-3,9	9.730	99,9	-2,5	9.535	97,9	-2,5
Reino Unido ...	1.087	100	-3,3	917	84,4	-3,2	782	71,9	-	705	64,9	-
Total OCDE ...	56.330	100	-3,4	47.412	84,2	-3,2	41.614	73,9	-3,5	36.104	64,1	-3,5

Fuente: OCDE, "La politique agricole, 1974-76". Paris, 1977.

Notas: (1) comprende caza, agricultura y pesca.

(2) 1975.

(3) Variación anual media 1970-75.

CUADRO Nº 3.5.: INGRESOS DE LOS PRINCIPALES PAISES INDUSTRIALIZADOS PROCEDENTES DE GRAVAMENES FISCALES INTERNOS (1) Y ARANCELES ADUANEROS (2) SOBRE DETERMINADOS PRODUCTOS BASICOS, 1969 (en millones de dólares).

Países o áreas	Productos					TOTAL
	Café	Cacao	Té	Plátanos	Tabaco	
CEE . . . . .	(100)	(100)	(100)	(100)	(65)	
-Gravámenes internos	459	10	10	44	3.867	4.390
-Aranceles . . . . .	55	19	4	10	103	191
Japón . . . . .	(100)	(100)	(5)	(100)	(11)	5
-Gravámenes internos	5	-	-	-	829	893
-Aranceles . . . . .	-	1	4	59		
Reino Unido . . . . .	(100)	(100)	(100)	(100)	(100)	
-Gravámenes internos	-	-	-	-	2.801(3)	2.803
-Aranceles . . . . .	2	-	-	-		
Estados Unidos . . . . .	(100)	(100)	(100)	(100)	(-22)	
-Gravámenes internos	-	-	-	-	2.136	2.136
-Aranceles . . . . .	-	3	-	-	32	35
TOTAL . . . . .	521	33	18	113	9.768	10.453

Fuente: Tercera UNCTAD

- Notas: (1) Con exclusión de los impuestos generales sobre la cifra de negocios o sobre las ventas y de los impuestos sobre el valor añadido percibidos en la CEE.
- (2) Por lo general, los ingresos por concepto de derechos arancelarios se han calculado aplicando los derechos ad valorem que regían en 1969 al valor de las importaciones imponibles en 1969.
- (3) Los beneficios (o el excedente de ingresos, una vez deducidos los gastos) del monopolio estatal de tabaco se consideran en este cuadro como gravámenes internos. Las cifras que figuran entre paréntesis son la relación porcentual entre las importaciones netas y el consumo en el año de referencia.

3.1.1.4. LOS PRECIOS GARANTIZADOS PERJUDICAN EL COMERCIO EXTERIOR AGRARIO Y CONTRIBUYEN A UNA MAYOR DESIGUALDAD ENTRE LOS PAISES RICOS Y POBRES.

Este es el último de los puntos importantes en que se centra nuestra crítica a la política de precios. Según veíamos en 2.2.1.2.1. las barreras no arancelarias tienen como función primordial la de impedir la competencia interna. Los aranceles y los gravámenes internos, que también cumplen esta función, cuentan, por añadidura, con una capacidad recaudatoria muy elevada, que sirve para financiar parte del presupuesto y subvencionar las exportaciones agrarias, la mayor parte de las veces, competitivas con las de los países menos desarrollados.

En nuestro análisis del comercio exterior agrario, nos centramos especialmente en las relaciones entre los cuatro grandes países industriales de la OCDE (EE.UU., CEE, Reino Unido y Japón) y el resto de los subdesarrollados.

En el Cuadro 3.5. se han seleccionado cinco de los productos considerados como relevantes en la balanza comercial de bastantes de los países menos desarrollados y de lujo en los cuatro grandes de la OCDE. El fin es el de conocer los ingresos que a través de los aranceles y gravámenes internos obtienen éstos países en las importaciones de los citados productos. Según la UNCTAD, los ingresos estimados en 1969 -año al cual se refiere la estadística-, fueron de 10.453 millones de dólares (1). Este dato constituye una aproximación para valorar la gravedad de la situación. Pero el problema clave reside en

---

(1) III UNCTAD. Vol. II. Ob. cit., pág. 44. Dado que el peso más importante corresponde al tabaco, interesa señalar que solamente EE.UU. tiene capacidad de exportación (el grado de autoabastecimiento fué del 122% en 1969); los restantes países son todos deficitarios: 100% el Reino Unido, 89% Japón y 35% CEE (datos referentes a 1969); por tanto, no son totalmente imputables a los países menos desarrollados las importaciones que de este producto hicieron los cuatro países señalados en el cuadro 3.5.

los productos agrarios de primera necesidad para la alimentación humana (cereales, lácteos, aceites y grasas, azúcar, cítricos, etc.) que son sobre los que, de forma muy particular, centran la atención los países industriales imponiendo severas restricciones a las importaciones, y lo que es aún más grave, otorgando fuertes subvenciones para la colocación de excedentes a que ha conducido la férrea política proteccionista.

El cuadro 3.6., nos sirve de apoyo a cuanto venimos diciendo. Las columnas segunda y tercera reflejan en valores absolutos (millones de \$) las importaciones que en 1955 y 1969 hicieron todos los países industrializados (EE.UU., Japón, CEE y EFTA, excepto Portugal) de los principales productos y materias primas agropecuarias; en las columnas siguientes, en porcentajes por productos, figuran para cada uno de los dos años, la procedencia geográfica de dichas importaciones, dividiendo a los países en: industrializados, los anteriormente señalados; Grupo I, que incluye una serie de países con un grado medio de desarrollo, que, aunque con apreciables diferencias entre ellos, constituyen el capitalismo periférico; Grupo II, donde encajan los restantes países no desarrollados pero que son exportadores de productos primarios; y finalmente el grupo de países socialistas.

Las principales conclusiones que se derivan de un examen de conjunto de estos datos, son las siguientes:

1. Se aprecia una considerable expansión de las importaciones agrarias en los países industrializados entre los dos años señalados: de 17.357 millones de \$ en 1955, se pasa a 26.465 en 1969, (un incremento del 52,5%).

2. La favorable impresión que se desprende de la conclusión primera, queda en entredicho si constatamos que, mientras en 1955, el comercio agrario entre los propios países industrializados era de 22,5% para el grupo de "productos alimenticios, bebidas y tabaco", en 1969 asciende al 34,8%; y en el grupo de "materias primas agropecuarias", pasa del 22,3 al 25,3%.

CUADRO Nº 3.6.: IMPORTACIONES DE DETERMINADOS PRODUCTOS PRIMARIOS EFECTUADOS POR LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS EN 1955 y 1969 (1).

Productos básicos	Región de origen en porcentaje del total de cada producto.			
	Total (en millones de dólares)		Comercio entre países industrializados (1)	
	1955	1969	1955	1969
<u>Productos alimenticios, bebidas aromáticas y tabaco:</u>				
Trigo y harina .....	1.077	1.295	34,9	53,0
Arroz .....	266	119	27,8	62,6
Cebada .....	287	359	35,5	74,5
Maíz .....	330	1.195	52,3	67,4
Azúcar .....	1.017	1.452	4,8	10,9
Animales vivos .....	268	982	43,3	42,1
Carnes frescas, refrigeradas o congeladas .....	639	2.645	24,4	39,3
Mantequilla .....	369	425	43,6	49,3
Otras grasas, semillas oleaginosas y aceites .....	1.672	2.608	34,2	45,0
Frutas frescas y nueces comestibles .....	1.025	2.391	25,6	26,1
Café .....	2.106	2.105	0,7	4,1
Cacao .....	586	857	11,0	14,9
Té y mate .....	450	320	2,7	5,9
Tabaco, no elaborado .....	608	938	44,9	50,6
Total parcial .....	10.700	17.691	22,5	34,8
<u>Materias primas agropecuarias:</u>				
Algodón .....	1.547	1.212	30,8	11,8
Lana .....	1.895	1.705	16,1	18,7
Caucho en bruto (incluido el caucho sintético y regenerado) .....	1.179	1.187	4,9	26,1



3. Las importaciones agrarias que realizaron los países industrializados de los del grupo I, en el período de referencia, pasaron, respectivamente, del 17,9 al 18,5% en productos alimenticios y del 32,0 al 29% en materias primas. Dentro de una cierta estabilidad, se aprecia un pequeño retroceso en términos relativos.

4. Las importaciones agrarias de los países industriales del grupo II (países subdesarrollados), descienden del 57,9 al 41,8% en el grupo de productos alimenticios, y del 42,5 al 37,6% en el grupo de materias primas. La pérdida de posición de los países más pobres queda, pues, bien patente.

5. En cuanto al grupo de países socialistas, las exportaciones de éstos a los países industriales se ven incrementadas del 1,7 al 4,9% y del 3,2 al 8,1% en cada año y grupo, respectivamente.

En resumen, si bien resulta innegable que el comercio agrario se ha incrementado, por las mayores importaciones realizadas por los países más ricos, con ello no se han visto favorecidos, en términos relativos, ni los países con un grado medio de desarrollo y, mucho menos, los que se ha dado en llamar tercer y cuarto mundo. Lo que realmente ha sucedido es que se ha producido una mayor concentración comercial entre las naciones desarrolladas, donde no cabe duda que los procesos de integración que se han producido en las últimas décadas ha contribuido poderosamente; en particular, la constitución de la CEE, y en menor medida, la EFTA.

Si del examen global pasamos al de productos, puede comprobarse que la sustitución de importaciones procedentes del grupo I, y sobre todo del II, ha sido mayor en aquellos que tienen precios garantizados: trigo (producto en el que los países del grupo II pasaron de suministrar un 19,7% en 1955 a 4,3% en 1963), arroz (3,07 y 7,4%, respectivamente), cebada (21,7 y 5,4%), maíz (85,8 y 73,7%), otras grasas y semillas oleaginosas (55,6 y 37,0%). El proceso de sustitución ha sido inferior, por razones obvias, en el caso de las materias primas agrarias, pero también se ha dado.

Consideramos de sumo interés llamar de nuevo la atención sobre el proceso de concentración que se viene dando en el comercio agrario, lo que esperamos pueda contribuir a deshacer el mito todavía existente de que los países en desarrollo suministran la mayor parte de los productos agrarios a los desarrollados: esto es totalmente incierto. Por el contrario, se corre el peligro de que también en este sector, tenido como propio de países atrasados, se vean totalmente desplazados tales países. La tendencia que se observa en la agricultura no difiere mucho de la que se ha producido en los sectores industrial y de servicios.

¿Pero es que los países subdesarrollados, que cuentan con un factor de producción barato como es la mano de obra, no son tampoco competitivos en la agricultura? No; no lo son. Dejando al margen aspectos tan fundamentales como el desarrollo tecnológico (maquinarias, insecticidas, fertilizantes, etc.), organización (dirección de empresas, contabilidad, etc.) y educativo, que redundan en un incremento de la productividad a cotas muy considerables, los países menos desarrollados carecen de un sector público lo suficientemente fuerte que les garantice la absorción, a precios remunerados, de la producción interna, al tiempo que les preserve de la competencia externa. Ambos aspectos son de suma importancia y de ahí nuestra insistencia. Al primero ya nos hemos referido en epígrafes precedentes, y del segundo, nos estamos ocupando en el presente.

¿Qué se está haciendo para solventar esta situación ciertamente trágica para los países pobres? ¿Y si es que realmente se está haciendo algo, qué se ha conseguido? Algo evidentemente se está haciendo, aunque sólo sea ponerlo de manifiesto allí donde los países pobres pueden alzar su voz: ONU, GATT, FAO, UNCTAD, etc. Todos estos organismos coinciden en señalar que son muy escasos los progresos habidos en los últimos años. El principal obstáculo al comercio exterior agrario lo constituye la política interna de sostenimiento en que se han embarcado los países industriales. Mientras tales medidas continúen, difícilmente podrá existir un progreso apreciable en el comercio exterior.



Una idea de la magnitud del problema la proporcionan los siguientes datos: en 1969, como expusimos en el apartado precedente, el costo global de las políticas internas de precios de los cuatro grandes, (EE.UU., Japón, CEE y Reino Unido), se evaluaron en torno a los 25.000 millones de \$ por la UNCTAD. Dicha suma según la misma fuente, superaba en el año citado, al valor de las importaciones que de los países menos desarrollados hacían los países industriales -incluidos también los del grupo I que se especifican en el Cuadro 3.6.- de productos competitivos con y sin protección interna en estos últimos | (cifrados en 13.000 millones de \$) más las ayudas de todos los industriales a instituciones de ámbito mundial y países menos desarrollados (estimados en 1969 en 7.000 millones de \$).

Creemos que el ejemplo expuesto constituye un buen sistema de la irracionalidad económica que impera en el comercio internacional de productos agrarios, que, por lo demás, es sólo un reflejo de las relaciones que a todos los niveles existen entre países desarrollados y subdesarrollados.

En materia de cooperación económica internacional, el único progreso habido en los últimos años, y más concretamente en lo que las Naciones Unidas han dado en llamar la "primera década del desarrollo" (1961-1970), ha sido la puesta en marcha del Sistema de Preferencias Generalizadas, que bajo los auspicios de la UNCTAD, comenzó a aplicarse a comienzos de 1971. La concesión unilateral de rebajas arancelarias (en que consisten las preferencias generalizadas lo que supone la derogación de la cláusula de la nación más favorecida que contempla el GATT) de los países desarrollados a los menos desarrollados, para que las exportaciones realizadas por éstos puedan acceder a los mercados de aquellos en condiciones más favorables, dejan casi completamente al margen a los productos agrarios básicos (1).

---

(1) Véase Tercera UNCTAD, "Intercambio de mercancías". Vol. II, pág. 22.

Realmente las concesiones son mínimas, ya que al limitar las preferencias a productos transformados y semimanufacturados, queda salvado cualquier resquicio de competencia; de hecho, las barreras arancelarias de los países industriales eran ya reducidas, y conceder favores en este terreno es conceder bien poco. En cambio, en cuanto a los productos agrarios, no ha habido apenas concesiones de importancia, ya que se limitan a productos agrícolas transformados o aquellos que no se obtienen en el interior.

Para tener una idea más precisa, conviene recordar que las barreras arancelarias no son el obstáculo mayor que tienen que salvar las exportaciones agrarias: el verdadero problema radica en las no arancelarias y en los impuestos internos; y ambos continúan insistiendo. El número de países favorecidos por el sistema de preferencias generalizadas ascendía en 1976 a 112, y los que las concedían eran 10. Referente a los productos agrarios, las características más importantes por países, eran en dicho año las siguientes ( 1):

PAIS	Productos agrícolas beneficiarios de preferencia generalizada		Reducción arancelaria	
	Total	Productos más importantes	Total	Parcial
Austria .....	113	Pescado, frutas, café, té, cacao .....	14	99
Canadá .....	45	Tabaco, jugos frutas, aceites vegetales, preparados de cacao, etc.	24	21
CEE .....	296	Tabaco de Virginia, aceites vegetales, ciertas flores, harina de pescado, café soluble, aceite de coco, etc. ....	220	70
EE. UU. ....	Determinados productos con reducción		Total	
Finlandia ...	43	Tabaco en bruto, cacao, etc...	43	-
Japón .....	72	Flores, plantas, conservas de carne, aceites animales, etc...	22	50
Noruega .....	61	Frutas, cacao, arroz, tabaco en bruto, etc. ....	61	-
Nueva Zelanda	49	aceites vegetales, determinadas conservas, frutas y hortalizas, café, cacao, etc. ....	12	37
Suecia .....	47	Hortalizas y ciertas frutas ..	47	-
Suiza .....	76	Aceites vegetales, cacao, extracto de café, té, grasas y aceites animales, frutas .....	Variable	

( 1 ) Las fuentes que hemos utilizado para extraer esta información ha sido la Commission des Communautés Européennes "Les préférences généralisées". Les dossiers de la politique agricole Commune, nº 5, enero, 1977, pág. 10. Este número constituye un documentado estudio sobre las preferencias generalizadas aplicadas por la CEE a los productos agrarios, y es al propio tiempo una actualización del nº 33 de Marzo de 1975 que trata el mismo tema.

Algo similar a lo que sucede con las preferencias generalizadas, en cuanto a la ineficacia, ocurre con los convenios internacionales que existen para el trigo, el azúcar, café, aceite de oliva, etc. que apenas se ocupan del acceso a los mercados.

En esta tesitura, la alternativa no parece ser otra que una mayor liberalización del comercio exterior agrario. La política actual no conduce más que a la perpetuación de las relaciones de coloniaje que unos pocos países mantienen sobre el resto. Por esta vía se dirigen los esfuerzos que están realizando desde hace años la UNCTAD, GATT y la FAO, sin que hasta la fecha hayan conseguido resultados medianamente significativos (1).

La UNCTAD y la FAO señalan que en la hipótesis más optimista, de supresión de todas las barreras que imponen los países industriales a las importaciones agrarias proveniente de los menos desarrollados, los ingresos adicionales que obtendrían éstos hacia 1980, serían alrededor de 10.000 millones de \$; 4.200 millones si el nivel de autosuficiencia se hubiese mantenido a los niveles de 1964-1966; y 2.200, si la CEE ampliada, Japón y EE.UU. redujesen sus medidas de apoyo internas de forma que la producción cayese en dicho año en un 5% del consumo nacional (2).

- 
- (1) El Grupo Especial de Productos Tropicales del GATT, se está ocupando de la posibilidad de reducir e incluso suprimir los gravámenes internos, derechos arancelarios y restricciones cuantitativas, que pesan sobre las exportaciones de tales productos. Otro tanto cabe señalar respecto del Comité de Problemas de Productos Básicos de la FAO, que estudia la posibilidad de una mayor liberalización de comercio de semillas oleaginosas, aceites y grasas, arroz, carne, etc.
- (2) Véase a este respecto el estudio de la FAO "Proyecciones para productos agrícolas, 1970-1980" (CCP 71/20), Roma, 1971, pág. 198 y Tercera UNCTAD "Intercambio de Mercancías", Vol. II, pág. 29.

La UNCTAD no encuentra razones insalvables para que los países ricos adoptaran una mayor liberalización. Los posibles problemas de reajuste, señala, se producirían a corto plazo; más a largo, las transferencias de recursos de los sectores más proteccionistas a los más dinámicos, redundarían en un incremento del PNB y una mayor consolidación de la balanza de pagos; al tiempo que los países atrasados se verían igualmente favorecidos puesto que al exportar más tendrían una mayor capacidad de importación ( 1 ).

Este panorama sombrío que hemos descrito, tiende a esclarecerse mínimamente en los últimos años como consecuencia de la toma de conciencia real de los países pobres que les ha llevado a una mayor organización para la defensa de sus intereses. Un síntoma claro lo constituye la propia ONU, la OPEP, el Grupo de los 77 etc. Y esto se puso claramente de manifiesto en la Cuarta UNCTAD ( 2 ). Efectivamente, en el cuarto período de sesiones de la UNCTAD, su secretario general Gamani Corea, presentó un "programa integral para los productos básicos" para el establecimiento de "Un Nuevo Orden Económico Internacional". Dicho programa constaba de cinco puntos básicos ( 3 ):

---

( 1 ) Tercera UNCTAD, Vol. II, ob. cit., pág. 29.

( 2 ) Naciones Unidas. "Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo" Cuarto período de sesiones, celebrado en Nairobi (Kenya) del 5 al 31 de Mayo de 1976 (Cuarta UNCTAD). Documento TD/217, edición mimeografiada, páginas 2 a 8 y 97 a 110.

( 3 ) Nations Unies "Orientations nouvelles et Structures nouvelles pour le commerce et le développement. Rapport du Secrétaire General, presentado a la Cuarta UNCTAD, New York, 1977, págs. 20 a 34.

1. Stock internacionales. Cuya finalidad sería la de contribuir a la estabilidad de los mercados de productos básicos tendiendo a un mejor equilibrio entre oferta y demanda. El programa de stock habrá de ir acompañado de otra serie de medidas, tales como: regulación de exportaciones, mejoras en la comercialización y distribución, fomento del consumo, mejoras en la calidad, financiación para la expansión y diversificación de tales productos, etc.

2. Creación de un Fondo Común que financie la adquisición de tales stock. Esta fué idea del Grupo de los 77 (acuerdo tomado en la Tercera Reunión Ministerial de dicho Grupo celebrada en Manila en 1975) e incorporada a la Conferencia con no poco recelo por parte de los países desarrollados.

El fondo estará constituido inicialmente por 6 mil millones de \$, cuyas aportaciones se recomienda sean hechas mayormente por los países productores de petróleo. La finalidad del Fondo será la de financiar las reservas de estabilización de productos básicos, no la de compra y venta directa de tales productos salvo circunstancias excepcionales.

3. Compromiso multilateral de compra y venta de productos básicos a los precios convenidos. Junto con el Fondo, este constituye un punto fundamental del programa habida cuenta la pérdida de posiciones de los países menos desarrollados en el comercio internacional. Para ello se ha previsto un acuerdo en materia de precios con revisión periódica de los mismos (indización) en función de las fluctuaciones de los precios de los productos manufacturados importados por los países en desarrollo, tipos de cambio, costos de producción, nivel de inflación mundial y niveles de producción y consumo.

4. Financiación Compensatoria. Este punto es accesorio al programa de productos básicos, pero es asimismo relevante por cuanto prevé el que los países ricos puedan permitir que los más po

bres puedan cubrir sus déficits comerciales mediante mejores condiciones del mercado de créditos; sobre todo sería interesante para aquellos países que no están desarrollados y cuyas exportaciones de productos básicos son poco importantes.

5. Medidas tendentes a las necesarias transformaciones estructurales en los países productores de productos básicos. Se prevén un conjunto de medidas de investigación y desarrollo que van desde la producción, transformación, transporte y comercialización de tales productos, para que la racionalización del proceso afecte a todas las fases del mismo.

En conclusión, aunque a corto plazo no se aprecien resultados efectivos, no existirá otro remedio que introducir algunos mecanismos correctores que por lo menos no agraven aún más la situación presente, pues "... a escala mundial -escribe R. Tamames-, la cooperación se plantea normalmente como la única vía hacia su amortiguamiento paulatino. Pero lo cierto es que los desniveles actuales no reflejan simplemente una situación estructural, aséptica, sino más bien una situación dialéctica de dominantes y dominados" ( 1 ).

---

( 1 ) Ramón Tamames Gómez, "Estructura Económica Internacional". Alianza Editorial, 4ª edición, Madrid, 1975, pág. 166.

### 3.1.2. MEDIDAS ESTRUCTURALES (POLITICAS A LARGO PLAZO).

#### 3.1.2.1. INTRODUCCION.

Hasta aquí hemos tratado de analizar, esperemos que con alguna claridad, las peculiaridades del mercado agrario y la necesidad que han sentido los gobiernos de intervenir en él, a través de una política de precios, que a la postre, se ha revelado como un completo fracaso porque además de no cubrir los objetivos previstos, ha resultado ser cara y desequilibradora.

En consecuencia, habrán de emprenderse otras políticas con unas bases más sólidas, si realmente se pretende que en un futuro el sector agrario sea un sector saneado que pueda prescindir en parte del apoyo oficial.

Esas reformas a largo son económicamente costosas y políticamente comprometidas. Como reúnen a un tiempo estos dos elementos negativos y sus frutos se verían a largo plazo (digamos 10 a 20 años), y transitoriamente, habría de proseguirse la política tradicional que no podría abandonarse de golpe, resulta hasta comprensible que los gobiernos de los países de la OCDE (principalmente los europeos, que son los más afectados) hayan rehusado acometerlos en profundidad. Y es que, como reconoce la propia OCDE "El mantenimiento de los precios a un nivel alto ha podido retardar en muchos países la evolución estructural, en parte, al estimular a los agricultores a permanecer en la agricultura, y en parte también, absorbiendo importantes fondos y reduciendo así la financiación que podría haberse dedicado a los problemas estructurales. En sentido inverso, un nivel de precios demasiado bajo puede, igualmente, dificultar las modificaciones estructurales retrasando la modernización y racionalización de la empresa agraria" (1).

---

(1) OCDE, "Medidas de reforma de las estructuras agrícolas". París, 1972, versión española del Instituto de Desarrollo Económico (IDE), pág. 22.

No obstante, hay que reconocer que debido a la presión ejercida sobre el empleo por la industria y los servicios en las últimas décadas, así como el progresivo envejecimiento de la población agraria, la mayor parte de los países de la OCDE se han embarcado en determinados programas estructurales que están cambiando, por imperativo de la necesidad, las estructuras agrarias, aunque de forma lenta dados los escasos recursos que a ellos se destinan.

En un intento de síntesis, dichas medidas se concretan para la generalidad de los países (especialmente europeos) en la concentración parcelaria, jubilación anticipada de los trabajadores en edad avanzada y readaptación profesional para aquellas personas que abandonan la actividad agraria, transferencias de tierras para ampliar las explotaciones, promoción de las cooperativas, etc. (1).

Lo cierto es que, hasta de momento, los países que desarrollan programas estructurales, no han renunciado a la política de precios e incluso la han reforzado, aún cuando no se hayan analizado ni de forma clara ni profunda las relaciones entre ambas (2). La OCDE concluye que, en un futuro, "... parece deseable que la política agrícola conceda progresivamente la primacía a las acciones capaces de crear un sector agrícola sano, bien estructurado y competitivo, antes que al mantenimiento de los precios y a las medidas que de ello se derivan; no obstante, la política de precios

---

(1) Una evaluación a nivel general de tales políticas puede seguirse en el mencionado estudio de la OCDE, "Medidas de reforma..." págs. 27 a 100. Después entra en el estudio específico de cuatro países: Francia, Países Bajos, Reino Unido y Suecia, y muy sumariamente para el resto. En nuestro estudio sobre la CEE, tendremos ocasión de examinar estas políticas con cierto detenimiento.

(2) OCDE "Medidas de reforma...". Ob. cit., pág. 101.



continuará siendo un elemento esencial de todas las medidas de política. Sería posible facilitar esta reorientación recurriendo a pagos directos de carácter temporal, y no a un apoyo generalizado de los precios, para resolver el problema de la renta de las explotaciones situadas por debajo del umbral de rentabilidad (...). Uno de los objetivos a largo plazo debería consistir en eliminar, en la medida en que fuera posible, la necesidad de medidas de apoyo que obstaculizan el movimiento de los productos agrícolas en los intercambios internacionales" (1 ).

Tras esta introducción general, en lo que sigue, centramos nuestra atención en lo que entendemos deben ser las medidas a largo plazo, que resumimos en cuatro: incremento en la dimensión de las explotaciones; reformas en la comercialización agraria; política educativa, de investigación y de asistencia a la población agraria y facilidades crediticias y fiscales." Por la mayor relación que tienen con esta investigación nos detenemos más en las dos primeras, resumiendo muy brevemente las otras dos, que por sí solas serían motivo de nuevas líneas de investigación.

### 3.1.2.2. REFORMAS ESTRUCTURALES EN LAS EXPLOTACIONES.

Para que cualquier explotación sea rentable es obvio que requiere una determinada dimensión mínima. También lo es que la gran explotación, por sí sola, no prueba una mayor rentabilidad; ésta depende aparte de los condicionamientos físicos (clima, topografía del terreno, etc.) de otra variable incluso más importante que aquella: la técnica (técnica en sentido amplio: de cultivo, de organización, control, etc.), lo cual exige ineludiblemente una gran capacitación profesional en los agricultores.

Resulta igualmente evidente, que en condiciones de identidad de todas las variables que influyen en la productividad, la gran dimensión dispone objetivamente de ventajas comparativas -las

---

(1 ) OCDE. "Medidas de reforma...". Ob. cit., pág. 101 y 102.

derivadas de la racionalización en el empleo de los medios productivos- frente a la pequeña. Por consiguiente, no puede ofrecerse un catálogo normalizado de cual deba ser la dimensión óptima, y en cada caso y circunstancias será una u otra. Esto no contradice en absoluto el que esté suficientemente contrastado a nivel técnico y económico, que las dimensiones medias actuales de las explotaciones agrarias de la mayor parte de los países de la OCDE sean inadecuadas. La OCDE tiene ideas claras al respecto: "El tamaño de la estructura de una explotación que era rentable hace diez años, puede ser inadecuado hoy en día, e incluso causar grandes problemas de aquí a diez años. Pero el tamaño no es el único factor -y tampoco el más importante- que determina las estructuras. En el caso de algunas explotaciones el tamaño en Hec. puede ser adecuado y sin embargo la productividad de la mano de obra y/o capital ser bajo" ( 1 ).

Mansholt, por su parte, insiste en este punto señalando que los tres factores esenciales que, a su juicio, condicionan la situación interna de las explotaciones agrarias, son ( 2 ): la dimensión, que no sólo viene determinada por la superficie sino por los efectivos del capital y el volumen de producción; el trabajo, englobando en el mismo el grado de empleo y las condiciones en que se presta; y el capital. Afirma, igualmente, que en todos los países se da una estrecha correlación entre la dimensión de las explotaciones (en el sentido amplio del término) y su situación socioeconómica: en igualdad de sistemas de gestión, la renta agraria

---

( 1 ) OCDE. "Informes sobre Política Agraria. Análisis General". Traducción del Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1976, pág. 69.

( 2 ) Sicco Mansholt "Le Plan Mansholt" Commission des Communautés Européennes, Bruselas, 1969, pág. 383 y s.s.

aumenta sensiblemente con la superficie de las explotaciones (1). Para observar las diferencias de partida, veamos la dimensión media de las explotaciones agrarias (en Has.) de algunos de los países de la OCDE y la necesidad de su reforma.

CUADRO Nº 3.7. : DIMENSIONES MEDIAS DE LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS EN DETERMINADOS PAISES DE LA OCDE:

PAIS	Superficie media (en Has.)	Año de referencia
Alemania .....	13,8	1975
Francia .....	24,1	1975
Italia .....	7,7	1974
Holanda .....	14,4	1975
Bélgica .....	13,8	1975
Reino Unido .....	64,4	1975
Irlanda .....	17,7	1970
Dinamarca .....	22,6	1975
CEE - 9 .....	16,6	1974
Suecia .....	14,2	1961
España .....	17,8	1972
Canadá .....	162,0	1966
EE. UU. ....	222,6	1968
Japón .....	1,1	1972

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE, Eurostat, y Censo agrario español de 1972.

Nota: la dimensión media correspondiente a los países de la CEE se refiere a superficie agrícola útil (SAU) en los años de referencia.

(1) Mansholt. Ob. cit., pág. 384. La hipótesis la confirma Mansholt para Alemania (Noroeste y Sur) y Bélgica, a través del estudio de las rentas del trabajo, efectivos de mano de obra y volumen de capital en función de la dimensión de las explotaciones, modo de utilización del suelo y situación geográfica.

Como se desprende del Cuadro nº 3.7. , la dimensión de las explotaciones agrícolas difieren considerablemente entre América del Norte (EE.UU. y Canadá) y Europa, y más aun si hacemos la comparación con el Japón, lo que en principio puede dar una idea aproximada de la diferente productividad entre tales explotaciones ( 1 ) Señala asimismo la OCDE que el ritmo de disminución de explotaciones en los países de su área fué entre 1960 y 1970 entre el 1 y el 3%; como por otra parte, las superficies totales cultivadas en todos los países varían poco a lo largo del tiempo, puede deducirse con facilidad que el ritmo de incremento en las citadas explotaciones ha de ser forzosamente lento.

En consecuencia, si una dimensión adecuada constituye un requisito imprescindible para que las explotaciones sean rentables, y si dicho proceso, en su forma natural se produce de una forma lenta, resulta lógico que exista la intervención pública para acelerarlo -y dicha intervención ya se viene produciendo aunque de forma no demasiado importante desde hace años- ( 2 ).

- 
- ( 1 ) Decimos aproximada al no haber sido tenidas en cuenta ni el número de parcelas ni las otras dos variables: el capital y el trabajo humano. Sobre la población agraria hemos hecho ya ciertas consideraciones en anteriores pasajes de este trabajo y volveremos a insistir en subapartado siguiente. El nivel de capitalización de la agricultura no lo vamos a tratar directamente en esta Tesis, excepto en la parte correspondiente a la CEE ; a nivel de OCDE para los interesados en el tema, es de consulta imprescindible el trabajo de este organismo "Le capital dans l'agriculture et son financement". Volumen I (Rapport General) y II (Etudes par pays). Paris, 1970.
- ( 2 ) En este contexto se sitúan los créditos para compras de tierras, la prohibición en la división excesiva producida por las herencias, la jubilación anticipada, etc. Uno de los programas más importantes que se han llevado a cabo en los países europeos (Alemania, Austria, Países Bajos, España, Suiza, etc) ha sido la concentración parcelaria, cuyo fin principal no es incrementar la dimensión de las explotaciones, sino racionalizarlas, al reducir y concentrar las parcelas de una misma explotación.

Como el problema afecta muy especialmente a Europa y particularmente a la mediterránea, en lo que sigue nos centraremos en dicha área.

¿Hasta dónde están dispuestos los gobiernos de los países europeos en que se incrementen las explotaciones? Justamente hasta aquél punto en que no se desborde el contexto de la explotación familiar (1). Bastantes países europeos han fijado límites en cuanto a la dimensión mínima que han de tener las explotaciones para beneficiarse de la ayuda estatal; varían en función de la calidad de las tierras, accidentes del terreno, actitudes para el cultivo, etc. En Irlanda, la dimensión mínima aconsejable oscila entre 16-18 Has. de tierras de buena calidad; de 45 a 75 Has. en Dinamarca; de 15 a 25 en Islandia, etc. También existen otros países europeos cuyas legislaciones impiden la concentración excesiva, tal es el caso de Francia, Dinamarca, Suecia, etc. En este último país la legislación limita la compra de tierras por Sociedades Anónimas.

¿Cómo puede explicarse esa aparente paradoja entre pretender hacer rentables las explotaciones agrarias, por un lado, y mantenerlas dentro del contexto familiar por otro? ¿No estamos dentro de un sistema capitalista en el cual, por principio, ha de aceptarse la libre iniciativa? ¿Por qué no se imponen unos límites semejantes para las empresas industriales y de servicios? Queremos adelantar que no nos pronunciamos a favor ni en contra sobre si la dimensión de la empresa agraria debe ser similar a la que adquieren las de los otros sectores; simplemente constatamos el hecho.

Para justificar esta filosofía, en lo referente a los países de la CEE, recurrimos a una larga cita de un agrarista español -Julián Pérez García- con ideas claras sobre la materia. "...la crisis de la agricultura tradicional se intenta evitar me-

(1) Esta concepción difiere en Europa del caso de EE. UU. y Canadá, países éstos en que la empresa agraria adquiere una dimensión capitalista congruente con el sistema.

diante el sistema de precios agrarios de sostenimiento (...) que, al socializar las pérdidas de la explotación familiar, que es la base de esa agricultura, impide su racionalización y modernización, con lo cual se intenta curar la enfermedad por sus "síntomas" que son los bajos precios agrarios, cuando la verdadera causa estriba en el exceso de tierra y trabajo, y escaso capital (...). Por esta razón, los democristianos fundadores de la CEE (A. de Gasperi, K. Adenauer, R. Schuman...), pretendieron evitar la ruina de la explotación familiar, aplicando ese sistema de precios agrarios de sostenimiento, porque la explotación familiar constituye la espina dorsal de la doctrina social católica sobre el campo. A pesar de los esfuerzos desplegados, gastando 932.000 millones de pesetas en la CEE, de 1962 a 1972, para sostener los precios agrarios, y 110.665 millones de pesetas en España, desde la creación del FORPPA y organismos de intervención agraria similares, la explotación familiar hace aguas por todas partes y no hay más solución que la reforma agraria (...). Se plantea, además, el problema de que este sistema de precios agrarios de sostenimiento acaba desembocando, irremediablemente, en un monopolio bilateral de consumidores y agricultores, cuyo equilibrio, como es bien sabido, es indeterminado, entre ciertos límites, dependiendo el nivel de precios agrarios del forcejeo de ambas fuerzas económicas, pero siempre sale perjudicado el más débil, que, en este caso, es el grupo social menos numeroso. No hay que insistir en que semejante monopolio bilateral termina en el indeseable conflicto social, como ya sucede en la lucha por el nivel de salarios, entre trabajadores y empresarios, a pesar de lo cual, la escasa perspicacia política de los defensores de dicho sistema de precios agrarios de sostenimiento, ha impedido hacerles caer en la cuenta de tales peligros latentes" (1).

---

(1) Julián Pérez García, "Análisis económico de los resultados de la red contable de la Comunidad Económica Europea comparados con los de España". Trabajo inédito facilitado amablemente por el autor para la preparación de esta tesis. Quinta Parte, pág. 92 del original xerocopiado.

En los países europeos, particularmente en la CEE, se están produciendo reformas técnicas en las estructuras de poco alcance y a bien seguro en pocos años se habrán quedado obsoletas. Con todo, los problemas más graves atañen a los países mediterráneos donde coexisten el latifundismo con el minifundismo (de explotaciones y parcelario), ambos por igual antirrentables, bien sea por la falta de dimensión o por la deficiente explotación.

En dichos países -casos de España, Portugal, Italia, Grecia, Turquía, etc., por sólo citar los más necesitados- la única solución futura no parece ser otra que una reforma agraria en profundidad en las regiones que la necesiten, tanto en la pequeña como en la gran propiedad mal explotada.

¿Pero una reforma agraria de qué tipo y hasta dónde? Una reforma agraria capaz de crear empresas rentables, donde el agricultor se convierta en un auténtico empresario que sea capaz de hacer compatible la máxima rentabilidad con el mínimo coste, como ya es el caso de la mayor parte del sector avícola en esos mismos países. Esto es, una reforma que sea capaz de aprovechar al máximo las posibilidades que proporciona el desarrollo técnico ( 1 ).

Para E.O. Heady, toda reforma agraria ha de perseguir si multáneamente tres objetivos ( 2 ):

- 
- ( 1 ) Una reforma de ese tipo, pensamos no es incompatible con la persistencia de pequeñas parcelas de agricultura de autoconsumo e incluso de recreo, que una sociedad industrial demanda simplemente para escapar del trabajo cotidiano de la ciudad. No estamos tan seguros de que esto sea posible económicamente, aunque sería beneficioso socialmente; una evasión de este tipo, para la gente que le guste la actividad agraria pero que por su ocupación principal se vea privado de realizarla, contribuiría a aliviar las tensiones de la vida urbana. Este planteamiento está próximo, aunque no coincide exactamente, con la agricultura a tiempo parcial.
  - ( 2 ) Earl O. Heady "Agricultural Policy under Economic Development" Iowa State University Press, citado por J. Pérez García en "Análisis Económico de los resultados...". Ob. cit., pág. 103.

1. La máxima productividad en el empleo de los recursos existentes para obtener la producción agraria deseada.
2. Equitativa distribución de la renta y la riqueza.
3. Consecución de la estabilidad social.

El único de los objetivos que han perseguido los gobiernos en las diferentes reformas agrarias que se han llevado a cabo en los países mediterráneos, e incluso latinoamericanos, ha sido el segundo (equidad en la distribución de la renta y la riqueza); de ahí la preocupación política por la redistribución de la tierra, olvidando el aspecto técnico que debe implicar toda reforma(1)

Las ideas anteriores las consideramos sumamente interesantes, pero han de estar insertas, añadimos por nuestra cuenta, dentro de un contexto global de reforma del medio rural en su conjunto. Lo mismo que existen diferencias de desarrollo entre los países, dentro de cada uno de ellos, se dan profundos desequilibrios regionales que suelen afectar a todos los sectores de la actividad económica.

---

(1) A esta conclusión llega J. Pérez García en su trabajo citado (pág. 104 a 108), tras pasar revista siguiendo a P. Bastos No reña (en "Agricultura Socializada, Editorial Tecnos, a las reformas agrarias que se han acometido en Israel, Yugoslavia, Argelia e Italia. Termina haciéndose eco de la reforma agraria propuesta por Mansholt, como solución más idónea para la agricultura europea, cuyas líneas básicas en cuanto a la dimensión mínima que debieran tener las explotaciones son las siguientes: agrícolas, 80 a 120 Has. (5, 6 veces la actual, en lo sucesivo este número se pone entre paréntesis); bovino de leche, 40 a 60 reses (3,81); bovino de carne, 150 a 200 reses (6,25); porcino, 450 a 600 reses (18); explotaciones avícolas, 10.000 ponedoras y/o 100.000 pollos. Esta reforma implicaría, según Mansholt, para mantener los out-put a nivel de 1968, reducir a la mitad la tierra agrícola (5 millones de Has. pasarían a bosques), reducir también a la mitad la población activa agraria (5 millones de agricultores, <sup>ha</sup>brían de jubilarse o pasar a otros sectores) y finalmente sustituir los recursos de tierra y trabajo que quedan fuera del proceso, por capital. De esta reforma nos ocuparemos más extensamente al estudiar la CEE, a donde remitimos al lector.



Por esta razón las medidas de política agraria se deben inscribir dentro de esos programas globales de ordenación del territorio, en los cuales se contemplen conjuntamente los aspectos agrarios, infraestructurales, industriales, sociales, etc., capaces de llevar a cabo un desarrollo integral y ordenado que evite la emigración masiva y el deterioro del medio ambiente. Este último aspecto cada día está adquiriendo más relieve y se está produciendo una concienciación cada vez mayor sobre su importancia (en este contexto han de inscribirse también -aparte reducir la oferta- los programas de conservación del suelo que comenzaron en EE.UU. en la década de los treinta).

Estos planes, para que resulten medianamente efectivos, exigen una gran descentralización que potencien política, administrativa y financieramente a las regiones, comarcas y municipios; en suma, haciendo partícipe a la población afectada de las medidas que hayan de tomarse.

Afortunadamente, planes de este tipo ya se están llevando a cabo en diferentes países de la OCDE, caso por ejemplo de Canadá (con ayuda federales, provinciales y locales), Estados Unidos, Suecia, Finlandia, Irlanda, Italia, Francia, etc. (1). Y, curiosamente, su éxito parece estar bastante relacionado con el nivel de descentralización.

De todas formas, existe un cierto escepticismo respecto del éxito de las medidas de política regional en las zonas más desfavorecidas, tal vez debido a que las inversiones públicas no han sido todo lo intensas que debieran ni tampoco los estímulos puestos al servicio de la iniciativa privada. De cualquier forma, tal vez sea pronto para apreciar los verdaderos resultados, y las experiencias más interesantes estén comenzando ahora.

---

(1) En los países europeos los programas mencionados afectan fundamentalmente a las áreas de montaña.

Una cuestión del máximo interés que ha de observarse en el medio rural, aparte de la descentralización a todos los niveles y el apoyo público en la vertiente técnica y financiera, es el relativo a la potenciación de los núcleos rurales más importantes, dotándoles de todos los servicios necesarios, para que de esta forma resulten atractivos para permanencia de la población rural.

### 3.1.2.3. AGILIZACION DE LAS ESTRUCTURAS COMERCIALES.

El rasgo fundamental que caracteriza a la comercialización de productos agrarios, en todos los países, es la menor participación que cada vez tiene el agricultor en los precios que paga el consumidor. Ello se debe a dos razones: La primera, y en principio más lógica, es consecuencia de la mayor integración del sector en el desarrollo económico, que cada vez exige mayores transformaciones industriales en los productos agrarios (1). No obstante, si en los gastos alimenticios lo apartado por la industria y los servicios va en continuo aumento en detrimento de la remuneración de la agricultura ... "este fenómeno -señala la OCDE- puede derivarse de presiones excesivas sobre los proveedores de materias primas brutas, insuficientemente organizados y, por otra parte, de los efectos de los precios, de la productividad y de los servicios complementarios. Respecto a estos últimos, se confirma que la estrategia de las industria transformadoras consiste en aportar una masa constantemente creciente de nuevos servicios cuyos costes inciden sobre los precios de alimentación. Las industrias responden así, en gran medida, a las necesidades realmente experimentadas por los consumidores: necesidades que van unidas a la mejora de las rentas reales, cambios de preferencia, gustos,

---

(1) Las relaciones agricultura industria son cada vez más importantes en productos tales como azúcar, conservas, huevos y carnes.

forma de vida, etc. Sin embargo, la falta de información y la educación del consumidor puede constituir también un terreno favorable" (1).

La segunda de las razones, en este caso bastante menos justificada, viene dada por la propia configuración del escalón comercial, inflado de innumerables intermediarios cuyo concurso no añade nada nuevo al proceso productivo y por consiguiente podría reducirse considerablemente. Esto, que parece un tópico, y que se repite por todas partes, no deja por ello de ser cierto.

La lucha para conseguir la racionalización que el sector distribución requiere, tienen que llevarla a cabo agricultores y consumidores de forma paralela, organizándose unos y otros en cooperativas u otras formas de asociación que permita que entre ellos se realice el intercambio de productos de la forma más directa posible. Y aquí entra en juego otra fuerza muy importante: la administración, que debe disponer los medios legales necesarios con el fin de que dichas fuerzas se puedan organizar de la forma que más convenga a sus intereses.

A nivel de productores, interesa destacar, de forma especial, que los medios principales con que cuentan en los países más desarrollados de la OCDE para la defensa de sus intereses -entre ellos fundamentalmente la defensa de unos precios justos y estables-, son las organizaciones de agricultores y los contratos con las empresas transformadoras.

Por lo que respecta a las primeras, las organizaciones pueden ser de tipo horizontal y vertical. La forma más común de integración horizontal son las cooperativas de producción, cuya finalidad no es otra que la de obtener rentas más elevadas deriva

---

(1) OCDE. "La formation des prix des produits alimentaires et leur comportement dans l'inflation". Paris, 1973, ob. cit., pág. 34.

das del mayor poder de negociación que proporcionase la organización en la doble vertiente de venta de los productos y adquisición de los factores. Si bien, las cooperativas de producción son frecuentes en la mayor parte de los países, existen, en cambio, fuertes resistencias para dar un paso adelante y formarse cooperativas integradas verticalmente (escalón de la producción y distribución que contribuye al segundo de los niveles indicados), lo que probablemente se deba, como indica Metcalf, a que ello requiere "un alto grado de coordinación, sobre todo con los directivos de las cooperativas, si la empresa ha de ser económicamente viable" (1). El considerable número de agricultores existentes en cualquier país unido a la variedad de productos que cultivan, hace realmente difícil tales integraciones, aunque en subsectores tales como el lácteo, vitivinícola, oleícola, etc., los progresos hayan sido considerables.

Las organizaciones horizontales, y sobre todo las verticales habrían de constituir el punto básico de partida para la reforma en profundidad de las estructuras comerciales, pues de lo contrario, dichas integraciones se llevarán a cabo -y de hecho ya existen interesantes experiencias- por parte de la industria, con lo que el sector agrario habrá perdido totalmente la iniciativa de su propia organización y se limitará a proporcionar una materia prima barata.

Hasta el presente, ha existido en la totalidad de los países de la OCDE una apreciable resistencia por parte de las empresas agrarias para integrarse verticalmente con las industriales y de servicios, en cuanto tal integración -en su sentido más puro- signifique una pérdida de control sobre los beneficios y planes de producción de la parte más débil -la agricultura-.

---

(1) David Metcalf "La economía de la agricultura", ob. cit., pág. 113.

En consecuencia, la integración total tal y como hemos señalado, ha sido sustituida, en gran medida, por una contractual que se asemeja bastante en sus objetivos a la integración vertical pero que también difiere en no pocos extremos (1).

El contrato entre las empresas de ambos sectores no es más que un acuerdo temporal con derechos y obligaciones recíprocas, entre las cuales y más importante, está el compromiso de entrega por parte del agricultor de su producción al industrial y éste de pagar el precio establecido. Los contratos suelen ser beneficiosos para ambas partes. Por lo que respecta al agricultor, dichas ventajas pueden cifrarse fundamentalmente en tres (2): estabilidad en los precios, que aún siendo menores que los que en su caso podía obtener en el mercado libre, elimina el riesgo, que lo asume el comprador; asesoramiento técnico, la mayor parte de las veces las empresas transformadoras proporcionan asesoramiento a los agricultores sobre técnicas de cultivo, selección de semillas, abonos, etc., que en determinados casos son proporcionados por los propios industriales; y finalmente, otra de las ventajas que para el agricultor pueden derivarse, es la posibilidad de obtención de créditos de las propias industrias en condiciones más ventajosas que en el mercado financiero.

---

(1) En muchas publicaciones hemos observado que se incurre en el error corriente de considerar a las relaciones contractuales entre empresas agrarias e industriales (y comerciales) como una integración vertical, lo cual es totalmente incorrecto puesto que cada una de ellas conserva su propia personalidad jurídica.

(2) David Metcalf "La Economía de la agricultura". Ob. cit., pág. 107 a 114. También son importantes las consideraciones que sobre la cantidad, calidad y precios de los suministros, hace J. le Bihan y otros, en "Incidence du développement de l'intégration verticale et horizontale sur les structures de production agricole" Informations Internes sur l'agriculture, Bruselas, abril 1966.

Por lo que atañe a las empresas, también les resultan beneficiosos tales contratos, entre otras razones porque de esta manera se aseguran el suministro de las materias primas necesarias de una determinada calidad que de otra forma sería más difícil dada la rigidez y concentración en el tiempo que caracteriza a la oferta de la mayor parte de los productos agrarios (principalmente agrícolas).

En tanto no se produzca una mayor integración vertical en las propias cooperativas, los contratos entre la industria y las cooperativas de producción puede resultar ciertamente beneficioso para la agilización de las estructuras y consiguiente eliminación de los intermediarios innecesarios. A la empresa industrial le interesa más concentrar sus suministros sobre pocas explotaciones pero que sean lo suficientemente importantes como para garantizar una parte importante de la demanda; y como tales explotaciones suelen ser, por lo general, reducidas en número, las cooperativas de producción son objetivamente las más indicadas.

El sistema contractual está bastante desarrollado para determinados productos, sobre todo en EE.UU. En este país en 1970, la producción realizada bajo contrato y en integración vertical, se estimó por productos en los siguientes porcentajes:

Producto	Porcentaje
Remolacha azucarera y caña de azúcar .....	100
Legumbres destinadas a la transformación ..	90
Agrios y semillas .....	80
Huevos .....	40
Carne de vacuno .....	22
Avicultura de carne .....	90
Carne de ovino .....	10
Carne de cerdo .....	2

Fuente: OCDE.

En Europa, tanto el sistema contractual como la integración están menos desarrollados; de todas formas, es importante en el caso de la remolacha azucarera (en la mayor parte de los países), vacuno y avícola en Holanda y Francia, carne en Dinamarca, leche en Inglaterra y otros países, etc. En general, se puede sostener que los productos agrarios cuya escala de acuerdos agricultura-industria, son inferiores, son: cereales, tabaco, algodón y determinados tipos de carne, etc., que vienen a coincidir en gran medida con aquellos subsectores cuyos precios de garantía son más elevados, y que, en definitiva, menos necesitan de unos precios estables y garantía en la absorción de la oferta, puesto que de ello se encarga la administración.

#### 3.1.2.4. POLITICA EDUCATIVA, DE INVESTIGACION Y DE ASISTENCIA PARA LA POBLACION RURAL.

Dentro de este contexto de las reformas a largo plazo, hay que destacar tres aspectos diferentes, pero íntimamente relacionados, que exponemos de forma resumida.

El primero de tales aspectos se refiere a los programas educacionales de la población rural. Este es un tema clave ~~para el futuro desarrollo del sector difícil de sobrevalorar.~~ Los frutos son a largo plazo pero como reconocen los especialistas, es la inversión más rentable que se puede hacer.

Todos los países desarrollados están llevando a cabo planes de mejora en la educación del campesinado. Dichos planes se articulan a dos niveles: uno general, que afecta a todos los niños en edad escolar, y otro más específico, para los jóvenes agricultores, que además de adquirir una cultura general reciben estudios de carácter técnico sobre como organizar y dirigir una empresa agraria moderna.

Como hemos señalado, y refiriéndonos a este segundo nivel, la mayoría de los países tienen programas de este tipo, aunque con intensidad muy diferente; todo depende de los medios materiales y humanos que se pongan a su servicio. En los países don

de la agricultura tiene un rendimiento elevado, tales servicios suelen estar más desarrollados y son más eficaces; mientras en EE.UU. y Suecia la casi totalidad de la mano de obra del campo se ha beneficiado de algún curso de formación profesional; en otros, caso de los países mediterráneos, no lo ha hecho ni el uno por ciento de la población. Estos programas suelen considerarse como servicios públicos, y son financiados con cargo al presupuesto estatal, aunque en determinados países (Dinamarca e Islandia) sean llevados a cabo también por organizaciones agrarias privadas.

El segundo punto a tratar es el referente a la investigación agraria. De la importancia del fenómeno da idea el que más del 50% de los hallazgos científicos que se emplean en economía agraria sean posteriores a 1955. Las innovaciones más importantes en este campo, se refieren a nuevas variedades, fertilizantes, regadíos, gestión de la empresa agraria, etc.; pero el más importante de ellos, señala Heady, ha sido la sustitución de la tracción animal por la mecánica (1).

Estos descubrimientos explican la elevada tasa de productividad agraria que se ha dado en el sector con la consiguiente reducción a términos importantes del factor tierra y sobre tódo del trabajo. La investigación agraria se hace en su mayor parte en todos los países por instituciones públicas: estaciones experimentales del Estado, Entes locales, la Universidad, etc., y por la empresa industrial. También comienzan ya a realizar algún tipo de investigación algunas asociaciones de agricultores y empresas agrarias; pero de todas formas, el desarrollo tecnológico, le ha venido de fuera al sector.

---

(1) Citado por J. Pérez García en "Análisis económico...". Ob. cit., pág. 112.



Finalmente, el último de los aspectos que queremos se ñalar en este rápido repaso, se refiere a la asistencia de la po blación campesina; entendida ésta en un doble aspecto: una segu ridad social a los agricultores que contemple la asistencia sa- nitaria, las prestaciones y el subsidio de paro, en igualdad de condiciones que los trabajadores de la industria y los servicios, y un seguro de cosechas que le cubra de los riesgos imprevistos derivados de fuerza mayor.

El seguro de cosechas es uno de los instrumentos más importantes con que debe contar todo agricultor, y al propio tiem po una de las palancas fundamentales de la administración para ir paulatinamente reduciendo los precios agrarios garantizados.

Dicho seguro debe estar en parte financiado por el sec tor público, en tanto se vayan produciendo los programas de re- forma; pero en último extremo, han de ser los propios agriculto- res quienes los financien a través de las primas a que vengán obligados, que deben ser suficientes para cubrir los riesgos. La experiencia en este campo se limita a unos cuantos países: Cana- dá, Estados Unidos y Japón, desde hace algún tiempo; Suecia, Tur- quía y Francia más recientemente. En España muy parcialmente só lo para dos productos.

Los organismos que gestionan dicho seguro suelen ser pú blicos, la financiación por lo general es mixta, y el seguro en unos casos es obligatorio y en otros facultativo (ello depende de los productos y de los países).

### 3.1.2.5. OTROS PROGRAMAS A LARGO PLAZO.

Los programas de reforma que hemos esbozado sumariamente en los puntos anteriores, tienen un coste elevado, difícil de evaluar, pero que sin duda constituyen una alternativa seria a la situación presente.

Junto a ellos, también es necesario un conjunto de ayudas indirectas que estimulen al agricultor a contribuir en su ejecución; pues en definitiva, de lo que se trata, es de sustituir mano de obra por capital y la capacidad de autofinanciación de la empresa agraria es en la generalidad de los países realmente escasa. Entre las ayudas indirectas figuran las de tipo crediticio y fiscal.

En cuanto a los créditos, cualquier reforma exige que sean a medio y largo plazo, con bajos tipos de interés y elevadas subvenciones. La experiencia demuestra que el concurso público es fundamental, bien sea concediendo directamente los créditos (a través de los organismos públicos), o como también es práctica corriente, subvencionando los tipos de interés de los créditos concedidos por las instituciones de crédito privadas.

En determinados países, como son el caso de los integrantes de la CEE, Canadá, Suecia, etc., los créditos que otorgan las instituciones privadas suelen estar avalados por los organismos públicos, pero, en contrapartida, existe un seguimiento continuo sobre el empleo real de tales fondos y de los resultados que de dichas inversiones se derivan; a tal efecto, es normal que para que los agricultores puedan beneficiarse de las condiciones favorables establecidas, vengán obligados a llevar contabilidad de sus explotaciones. El control debe ser una misión irrenunciable de la administración si verdaderamente se quiere que el dinero público se administre racionalmente y no se den otros usos distintos a los previstos.

En otros países como en Austria y Suecia, se exige del agricultor que financie una parte del proyecto de inversión, lo cual, al tiempo que se seleccionan los créditos, se obliga a los peticionarios a un sacrificio financiero.

En el campo fiscal, también resulta necesario para el agricultor algún tipo de beneficio -que no debe confundirse con la tolerancia en defraudación de impuestos-, y es práctica habitual en la mayor parte de los países de la OCDE, que tales beneficios existan. Las estadísticas de casi todos los países demuestran que la contribución del sector agrario a los ingresos públicos nacionales, son proporcionalmente muy inferiores a los otros sectores de la actividad económica. Pero como sucede en el resto, en el sector agrario también debe existir una diferente carga fiscal según los beneficios que obtengan las explotaciones, tributando proporcionalmente más, quien más obtenga, que es una forma más de redistribuir rentas dentro del propio sector.

Esto nos lleva a la conclusión de que las ventajas no deben concederse de forma indiscriminada, sino a determinadas explotaciones: las que llevan a cabo planes de reestructuración, las que se sitúan en zonas desfavorecidas, (áreas de montaña, por ejemplo), cooperativas, etc.

S E G U N D A      P A R T E

LA POLITICA DE PRECIOS AGRARIOS EN LA COMUNIDAD  
ECONOMICA EUROPEA (CEE) Y SU FINANCIACION.

CAPITULO CUARTO:

FORMACION Y OBJETIVOS DEL MERCADO COMUN  
AGRICOLA.

#### 4.1. INTRODUCCION (1)

El estudio de la política de precios agrarios de la CEE, se justifica sin apenas necesidad de argumentos. Si aquí lo llevamos a cabo con cierta profundidad obedece a una triple razón:

Primero. A que en un plazo no excesivamente lejano (digamos con cierto optimismo que en torno a 1985), nuestro país previsiblemente estará integrado en ese área a todos los efectos, una vez superado el período transitorio de reajuste. Sería este simple hecho más que suficiente para avalar la necesidad de tal estudio, puesto que no tendría demasiado sentido ocuparnos asépticamen

- 
- (1) La bibliografía sobre el Mercado Común es ya muy numerosa, incluso en la parcela correspondiente a la agricultura. Entre las principales obras caben destacar las siguientes: Jean-François Deniau "Le Marché commun". Collection Que sais-je?. Press Universitaires de France (PUF), París, la 1ª edición es de 1958. P. Drouin "L'Europe du Marché Commun" Julliar, Paris, 1963. Paul Fabra "Existe-t-il un Marché Commun? Ed. Du Seuil, Paris, 1965. François Clerc "La politique agricole commune" Collection Que sais-je?, PUF, París, 1967 (numerosas ediciones). Pierre le Roy "L'avenir du marché commun agricole" (PUF). Collection SUP, París, 1973. Jacques Bourrinet "Le problème agricole dans l'intégration européenne" Editions Cuyas, Paris, 1964. Y. Malgrain "L'intégration agricole de l'Europe de Six" Editions Cuyas, Paris, 1965, Adrien Zeller et J.L. Giraudy "L'imbroglie agricole du Marché Commun". Calman-Levy, 1970. Jean Claude Glavel "Le dossier agricole du Marché Commun" S.P.E.R. Collection Agri-Poche, Paris, 1969. Desde luego, la bibliografía más numerosa es la que edita la propia Comunidad de la cual iremos dando cuenta a lo largo de los capítulos cuatro y cinco.

te de España olvidando su próximo futuro. En este punto conviene hacer importante aclaración: no se trata aquí de estudiar las implicaciones económicas del ingreso de España en la CEE -que sería y probablemente lo será, motivo de numerosos estudios de carácter sectorial-; aun cuando se hagan ciertas observaciones, nuestro marco de referencia será exclusivamente este área. Dicho marco con toda seguridad se verá en parte alterado con el ingreso de los tres nuevos candidatos -España, Grecia y Portugal- al adquirir un peso mayor la agricultura mediterránea, hoy ciertamente marginada por la política agraria comunitaria. Pero estos son problemas que desbordan la finalidad que nos hemos planteado al llevar a cabo esta Tesis.

Segundo. La política de precios agrarios de la CEE, está tan minuciosamente elaborada, que el estudio de sus mecanismos básicos es motivo de un profundo aprendizaje para todo aquél que se interese por estos temas.

Tercero. La CEE es un área de un peso económico considerable dentro de la economía mundial, como todos sabemos, pero incluso también lo es en el sector agrario, aspecto éste bastante más desconocido.

Unos pocos datos pueden ser suficientes para hacernos una idea aproximada. En 1965 el sector primario de la CEE daba ocupación al 16% de la población activa de los primeros seis miembros y aportaba el 7,2% al producto interno de la comunidad. En 1968, considerando ya la Europa de los nueve (1), los porcentajes

---

(1) La consideración de la CEE ampliada es solamente a efectos estadísticos, ya que la incorporación del Reino Unido, Irlanda y Dinamarca, se produce de hecho el 1 de enero de 1973, en virtud del Tratado de Adhesión que firmaron los seis antiguos miembros con los tres antes señalados y Noruega. La integración de Noruega a la CEE fue rechazada en referendun del pueblo noruego.

anteriores eran del 12,0% y 6,3%, respectivamente y en 1975 se reducen al 8,7% y 5%. En resumen, entre 1965 y 1975, la población activa agraria se ha reducido en términos relativos casi a la mitad mientras que la aportación del sector agrario al PIB sólo lo ha hecho en un 2,2%, lo que nos proporciona una primera idea respecto a la alta productividad del sector.



#### 4.2. LA FORMACION DEL MERCADO COMUN AGRICOLA

El Tratado de Roma fue firmado en esta ciudad el 25 de marzo de 1957 (1), entrando en vigor el primero de enero de 1958.

El objetivo básico de dicho Tratado era el de conseguir, de forma gradual, un mercado común entre los países miembros (2) en un período de doce años (conocido como período transitorio), dividido en tres etapas de cuatro años de duración con objetivos concretos de realización en cada una de ellas (3).

Desde la entrada en vigor del Tratado de Roma (1958), hasta 1975, fecha que alcanza nuestro estudio, es una perspectiva de tiempo lo suficiente importante como para hacernos una idea aproximada de qué es y cómo se ha ido realizando la política comunitaria.

Que la política agraria comunitaria ha sido y continúa siendo un tema espinoso, no escapa absolutamente a nadie; buena prueba de ello es que el sector agrario es el que más dificultades de todo tipo ofrece a la hora de ponerse de acuerdo; ello es completamente lógico si tenemos presente que es uno

---

(1) Como es sabido los países signatarios fueron seis: Alemania(RF), Francia, Italia, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo. En esa misma fecha también fue firmado en Roma un segundo tratado por el que se creaba "La Comunidad Europea de la Energía Atómica" (CEEA, más conocido por EURATOM). Ambos tienen claros precedentes en el Tratado de París de 18 de abril de 1951 por el que fue creada "La Comunidad Europea del Carbón y el Acero" (CECA).

(2) Tratado de Roma, art. 2.

(3) Tratado de Roma, art. 8.

de los pocos sectores donde realmente se ha logrado un grado de homogeneización aceptable, como se desprende no sólo de la atención que le dedican las Comunidades sino también al que destinan la mayor parte del presupuesto comunitario (1).

A los ojos de la comunidad el mercado común agrícola aparecía como una condición indispensable para el equilibrio de los cambios comerciales entre las economías de los estados miembros. Una exclusión de la agricultura del mercado común habría provocado distorsiones en los otros sectores de la economía puesto que las políticas agrícolas nacionales habrían condicionado directamente la competitividad de la producción industrial; en fin, la agricultura era considerada como uno de los campos donde la apertura de las fronteras entre Estados miembros tendría repercusión más grande sobre una mayor división del trabajo y por tanto sobre el nivel de vida de productores y consumidores (2).

Con anterioridad a la constitución de las Comunidades, los objetivos de política agraria de los países miembros, eran bastante similares, pero los instrumentos utilizados para su consecución (organización de los mercados, sostenimiento interior de los precios y rentas, protección frente al exterior, etc) diferían considerablemente entre sí, lo cual daba como resultado diferentes niveles de protección (3).

---

(1) El gasto público agrario absorbe anualmente más del 60% del presupuesto de la CEE.

(2) Communautés européennes. Direction générale de la presse et de l'information. "Dilan de la Politique Agricole Commune", Nouvelles de la Politique Agricole Commune, nº 3, marzo de 1975, pag. 3

(3) Un excelente resumen por países puede encontrarse en el estudio de la OCDE "Les politiques agricoles en 1966. (Cont.)

Dejar la agricultura al margen del proceso integrador general, hubiese significado no haber integrado prácticamente nada; fue necesario, por consiguiente, un proceso gradual de sustitución de las políticas nacionales por un sistema totalmente comunitario concretado en una organización de los mercados, unidad de cuenta común, y en un organismo financiero también comunitario, como es el Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA).

Las reglas generales de aplicación para el conjunto de la actividad económica, lo son al mismo tiempo para la agricultura, pero en atención a las peculiaridades del sector, tiene un tratamiento específico dentro del Tratado de Roma, en los artículos del 38 al 47.

La política agrícola común se ha desarrollado en dos grandes fases: el período transitorio (1962-67) y la de mercado único (que se inicia en 1967 y culmina en 1971, con el reglamento financiero).

La primera de las fases fue de continuo reajuste a los mecanismos comunitarios. En ella se ponen las bases para llegar a lo que posteriormente habría de ser el mercado único, que para varios subsectores agrarios comienza en julio de 1967.

Si hubiese que resumir en pocas palabras qué fue esa primera etapa, nos atreveríamos a calificarla de formación y consolidación de una política de precios. Efectivamente, ese

---

(Cont.) Europe, America du Nord, Japon", París, 1967. Por nuestra parte, y referente a los países de la CEE de los seis, también nos ocupamos del tema en nuestra colaboración con Ramón Tamames Gomez en "Sistemas de apoyo a la agricultura: España y los países de la Comunidad Económica Europea" Instituto de Desarrollo Económico (IDE), Madrid, 1970. Pags. 215 a 266.

y no otro, fue el sentido de la Conferencia de Stresa de 1958, cuyas principales directrices pueden sintetizarse en los puntos siguientes (1) :

-La agricultura es parte integrante de la economía y un factor esencial de la vida social.

-Se considera necesario desarrollar el comercio exterior, pero adoptando las medidas necesarias para protegerse contra la concurrencia falseada.

-La política de precios debe evitar los excedentes, pero no la competencia entre las explotaciones.

-La mejora de las estructuras agrarias debe permitir al capital y al trabajo obtener una remuneración comparable a la que tienen los otros sectores.

-Las empresas familiares deberán aumentar su capacidad económica y de concurrencia.

-Habrá de procederse a una reorientación de la mano de obra de aquellas explotaciones que sean marginales, y por tanto, no rentables.

Los resultados de esta conferencia y los estudios realizados por el Comité Económico y Social, fueron entregados por la Comisión al Consejo de Ministros en junio de 1960, Informe conocido bajo la denominación de Primer Plan Mansholt (2).

- 
- (1) Commission des Communautés "L'Organisation des Marchés"  
Les dossiers de la politique agricole commune, nº 46, pag. 3.
- (2) Ramón Tamames Gómez. "Formación y Desarrollo del Mercado Común Europeo", Iber-Amer, S.A. Madrid, 1965, pag. 221.  
 El Segundo Plan Mansholt, del que también hablaremos, data de 1968.

Este Informe se componía de tres partes (1): En la primera, se estudiaba la situación agrícola de los estados miembros en la que aparecía un balance sobre producción y el consumo de productos agrarios del que se desprendía como resultado un elevado grado de autoabastecimiento derivado de la fuerte protección dispensada al sector. En la segunda, se establecían los principios fundamentales de la política agraria común; en ella se aconsejaba que el mercado común debería fundamentarse en lo mejor de cada una de las políticas agrarias practicadas por los diferentes estados miembros. Y finalmente, la tercera, hacía propuestas concretas y muy elaboradas sobre toda una serie de reglamentos agrícolas que permitiesen organizar el mercado a escala comunitaria. En síntesis, y siguiendo al profesor Tamames, se puede concluir "que en el Plan Mansholt quedaron planteadas las bases de la Política Agrícola Común" (2)

El Consejo de Ministros aprobó el 14 de enero de 1962 una serie de disposiciones siguiendo las directrices contenidas en el Primer Plan Mansholt, aunque con importantes retoques a cargo de un Comité de Estudios designado por el propio Consejo.

Estas normas se referían concretamente a reglas sobre competencias, reglamento financiero, acuerdo sobre precios mínimos, reglamentos sobre ciertos grupos de productos (cereales, carne de cerdo, huevos, aves, frutas y hortalizas y vinos) etc. (3)

---

(1) R. Tamames "Formación y Desarrollo...", ob. cit., pág. 222.

(2) *Ibidem*, pág. 222.

Naturalmente el autor citado se está refiriendo al conocido como Primer Plan Mansholt.

(3) *Ibidem*, pág. 223.

En diciembre de 1963 fueron aprobados nuevos reglamentos referentes al arroz, carne de vacuno y productos lácteos. En una palabra, desde comienzos de 1964 los reglamentos agrícolas comunitarios regulaban aproximadamente el 85% de la producción agraria de la CEE (1).

La segunda de las grandes fases de la política agraria común, tiene lugar a partir de 1967 y concluye formalmente en 1971. Si la primera, fue, según nuestra apreciación, de una consolidación de la política de precios, en la cual jugó un papel básico el llamado Primer Plan Mansholt; la segunda, continúa esta línea y abre otra nueva que comienza a preocuparse por la política de reformas estructurales según también las indicaciones de Sicco Mansholt. Es lo que se ha dado en llamar Segundo Plan Mansholt, que ha adquirido incluso mayor relieve que el anterior. En este segundo período, más que un cambio de rumbo -puesto que ha continuado e incluso se ha potenciado la política de precios-, se han abierto tímidamente nuevas vías que tratan de superar las deficiencias anteriores e incluso ponen en duda la consagrada explotación familiar :

A esta conclusión se llega por dos vías: la primera, que la política de precios no lleva a la paridad de rentas, y la segunda que dicha política es cara a corto plazo y a largo no conduce a ningún camino satisfactorio.

---

(1) R. Tamames "Formación y Desarrollo...". Ob.c. pag. 224.

Los hitos más importantes que van a llevar a la Política Agraria Común (PAC) desde el período transitorio a la fase de mercado único, pueden resumirse en los siguientes (1):

- 11 de mayo de 1966. Acuerdo sobre modalidades de financiación de la política agraria común hasta 1970 sobre la base de una libre circulación para la mayor parte de los productos agrarios.

- 26 de julio de 1966. Acuerdo sobre organización común de los mercados de materias grasas; medidas complementarias, también sobre organización de los mercados, en frutas y hortalizas; principios generales para la organización del mercado del azúcar, etc.

- 29 de mayo de 1968. Acuerdo general sobre organización definitiva de los mercados de productos lácteos y carne de bovino.

- 21 de abril de 1970. Acuerdo sobre la financiación de la política agraria común en el período de mercado único (recursos comunitarios propios); organización del mercado único del tabaco; y, principios generales para la organización del mercado del vino.

Así pues, con la entrada en vigor el primero de enero de 1971 del reglamento financiero -que estudiaremos con todo detalle más adelante- la CEE, entra a nuestro modo de ver en lo que denominamos el período definitivo de la PAC.

---

(1) Pasos que no se producen por azar. Han sido previstos en el Tratado de Roma, art. 40.1, en el que puede leerse: "los Estados miembros desarrollarán gradualmente durante el período, la política agrícola común."

Al tiempo que se va consiguiendo una reglamentación homogénea para la casi totalidad de los productos agrarios (1), el 18 de diciembre de 1968 la Comisión (presidida por S.L. Mansholt) presentó al Consejo el Informe sobre la "Agriculture 1980. Memorandum sur la réforme de l'agriculture dans la Communauté Economique Européenne" más conocido por "Plan Mansholt" (el segundo Plan Mansholt, por ser éste su principal inspirador) (2), que viene a abrir, como hemos adelantado, una segunda vía en la PAC, la de política de estructuras, que sin romper abiertamente con la de precios se presenta a largo plazo como una clara alternativa.

El citado informe desató una ola de críticas para todos los gustos. Fué especialmente contestado por los agricultores y también a nivel técnico. La consecuencia de todo ello fue que la Comisión (también presidida por Mansholt), volvió a considerar el tema y elevó una nueva propuesta que en la prensa fué calificada de "Mini-Plan Mansholt" (3). Los objetivos apenas diferían de la anterior pero en cambio era rebajada la entidad de la reforma propuesta, en un punto especial: de seguir considerando como base la empresa familiar (dos unidades de trabajo hombre -UTH-, cada una de las cuales obtuviere entre 10.000 y 12.500 unidades de cuenta de producción anual).

- 
- (1) Los únicos que están excluidos de mercado único son: patata, carne de ovino y caprino, flores y algún otro sin ninguna relevancia; estos productos, a finales de 1976 suponían en la CEE de los Nueve el 11,4% de la Producción Final Agraria (PFA), según estimaciones de la Dirección General de Agricultura de la CEE y entre 1977 y 1978 se sometieron también a reglamentación comunitaria.
  - (2) Communautés européennes, Presse et Information, "Le Plan Mansholt", Bruselas, 1969.
  - (3) Comisión CEE, "Reforma de l'agriculture, Propositions de la Commission au Conseil". Documento COM (70) 500, Bruselas, 29 de abril de 1970.



Aunque interesa diferenciar ambas propuestas, a nivel de objetivos, las consideraremos como una sola, especificando a cual de ellas nos referimos cuando sea necesario.

El Segundo Plan Mansholt trata de desarrollar, de una parte, algunos de los puntos que quedaron esbozados en la Conferencia de Stresa y el propio Tratado de Roma (1) sobre la eficiencia económica de las explotaciones; y de otra, de elevar, a rango comunitario, lo que de hecho ya estaban realizando por su cuenta los propios países miembros. Este último aspecto se reconoce explícitamente por la Comunidad: "los seis países miembros de la época consagraban, ellos mismos, sumas impresionantes a la mejora de las estructuras agrícolas: 850 millones de unidades de cuenta en 1960, 1,9 miles de millones en 1967. Pero los resultados se revelaron insuficientes. Teniendo en cuenta el progreso técnico, las explotaciones eran demasiado pequeñas; el 3% de ellas solamente superaban las 50 Has, en tanto que la pirámide de edades era de un envejecimiento alarmante, más de la mitad de los agricultores tenían más de 57 años" (2).

Las directrices de reforma que se contienen en el segundo de los documentos mencionados (Reforme de l'agriculture), son estas cinco:

1. Modernización de las explotaciones agrícolas.
2. Medidas que fomenten el cese en la actividad agrícola, y consiguiente afectación de las tierras liberadas a la mejora de las estructuras agrarias.
3. Información socioeconómica y preparación profesional de las personas que trabajen en la agricultura.

---

(1) Véase por ejemplo el art. 39.2, apartado a) de dicho Tratado.

(2) CEE "La politique agricole de la Communauté européenne", en Documentation Européenne, nº 5, 1976, pág. 15

4. Limitación de la superficie agrícola utilizada.
5. Directriz conteniendo medidas complementarias de 1 y 2 (modernización de explotaciones y cese en la actividad agraria) referida a las explotaciones ganaderas.

Finalmente, el citado Informe contiene un sexto punto relativo a una propuesta de modificación de las agrupaciones de productores agrarios y sus uniones.

El Consejo de Ministros, en su reunión de 3 de abril de 1972 dio luz verde a las tres primeras directrices, y en abril de 1975, a una cuarta que se ocupa de la agricultura de montaña y zonas agrarias desfavorecidas.

En las reformas estructurales de la CEE, tendremos ocasión de profundizar cuando nos ocupemos de la sección orientación del FEOGA. Mientras tanto, y tras este brevísimo repaso de la formación de la Política Agraria Común (PAC), pasamos a analizar más detenidamente los objetivos que persigue.

#### 4.3. LA POLÍTICA AGRARIA DE LA CEE: LOS OBJETIVOS

##### 4.3.1. INTRODUCCION.

El Tratado de Roma constituye el punto de partida para cualquier estudio comunitario. La agricultura no es precisamente la excepción. Por el contrario, de ella se ocupa de forma muy especial.

En el artículo 39, punto primero, se establecen los fines que el Tratado asigna a la Política Agrícola Común (PAC). Dichos fines ya fueron esbozados sumariamente en el Capítulo Segundo; ahora se exponen de nuevo para entrar en un estudio detallado de los mismos. Estos objetivos son:

a) Aumento de la productividad agraria mediante el desarrollo del progreso técnico que asegure un crecimiento nacional de la producción agraria, como asimismo del empleo óptimo de los factores de producción, especialmente de la mano de obra.

b) Asegurar también un nivel de vida justo para la población agraria, particularmente mediante la elevación de la renta individual de quienes trabajen en la agricultura.

c) Estabilizar los mercados.

d) Garantizar la seguridad de aprovisionamientos, y

e) asegurar precios razonables a los consumidores.

A estos cinco objetivos que menciona el art. 39, hay que añadir un sexto, previsto en el artículo 110 de dicho Tratado, cuando dice que con el establecimiento de "una unión entre ellos, los Estados miembros entienden contribuir, conforme al interés común, al desarrollo armonioso del comercio mundial, a la supresión progresiva de las restricciones a los cambios internacionales y a la reducción de las barreras aduaneras" (1).

---

(1) Véase Tratado de Roma, art. 110, primer párrafo.

Para la consecución de dichos objetivos se ponen en marcha, paralelamente, cuatro instrumentos básicos: unicidad de mercado, preferencias comunitarias, unidad de cuenta y solidaridad financiera. Instrumentos todos ellos, que serán estudiados ampliamente en el capítulo 5.

Como indicábamos al comienzo de este capítulo, ya contamos con un período de tiempo lo suficientemente importante como para extraer una serie de conclusiones. (1) Lo mejor será ir viendo uno por uno el grado de cumplimiento de tales objetivos que fueron formulados, en principio, de forma muy genérica.

Conviene adelantar que el apoyo directo a los precios ha constituido hasta el presente el instrumento básico sobre el que se ha fundamentado la Política Agraria Común (PAC); por consiguiente, tanto los logros como las desviaciones que se hayan producido, son atribuibles, en grado muy elevado, a la conducción de total política. Esta precisión la consideramos de gran alcance para el cabal entendimiento de lo que a continuación sigue. Una segunda advertencia al lector, que también consideramos interesante, es que recomendamos previamente a la lectura de este punto 4.3., la de los apartados 5.1., 5.2., y particularmente el 5.3., donde se describe el funcionamiento del mecanismo de protección y garantía establecido por la CEE, que esperamos contribuya a aclarar los resultados de la PAC que pasamos a examinar.

---

(1) Aun cuando el mercado común agrícola comienza formalmente en 1962, hasta la campaña 1967/68 no se consolida de hecho; por tanto, será esta última fecha la que en muchos casos tomaremos como base para analizar la PAC.

Continuando con esta breve introducción, antes de entrar en el análisis concreto de los objetivos marcados por el Tratado de Roma, exponemos resumidamente dos cuestiones que nos sitúan en el contexto que analizamos. La primera, trata de la evolución que han experimentado las principales macromagnitudes agrarias durante el período 1968-75; y la segunda hace referencia a las diferentes unidades monetarias que utiliza la CEE y que irán apareciendo a lo largo de nuestro estudio; no obstante, a los problemas monetarios, y en concreto a la unidad de cuenta agrícola (UCA), le dedicamos el punto 5.4. donde se examina en detalle la gravedad que para el futuro de la CEE supone la carencia de la unidad monetaria en su más amplio sentido.

---

Por lo que respecta a las macromagnitudes económicas, el cuadro 4.1. recoge la evolución seguida a partir de 1968 y hasta 1965, por la población agraria, la Producción Final Agraria (PFA), los consumos intermedios que hace el sector y el Valor Añadido Bruto (VAB).

En cuanto a la población ocupada (en la agricultura, caza, silvicultura y pesca, que aparecen conjuntamente), todos los países de la Comunidad originaria venían experimentando una reducción importante desde los años cincuenta. La integración

CUADRO 4.1.: PRINCIPALES AGREGADOS ECONOMICOS RELACIONADOS CON EL SECTOR AGRARIO DE LA CEE DE LOS NUE-

VE. EVOLUCION ENTRE 1968 Y 1975.

Macromagnitudes	Países						Reino Unido		CEE-6	Irlanda	Dinamarca	CEE-9
	Alemania	Francia	Italia	Bajos	Bélgica	Luxemburgo	Unido					
A. Empleo agrario (1)												
1. Miles de personas en 1975...	1882	2351	2964	299	136	9	7641	659	250	234	8784	
2. Evolución (1968-75) (1968=100)...	-54,4	-25,2	-29,0	-15,2	-32,3	-47,1	-26,6	-13,6	-19,4	+19,0	-25,1	
3. Participación en empleo total (%)												
- 1968 .....	9,9	15,7	22,4	7,9	5,6	12,2	-	3,1	29,4	-	12,0	
- 1975 .....	7,3	11,3	15,8	6,6	3,6	6,0	-	2,7	24,5	9,8	8,1	
B. Producción Final Agraria (PPA)												
- 1975 (millones de EUR).....	15.389	19.557	14.754	5494	2826	93	55.113	8262	1421	3058	70.354	
- % s(1968=100) (3)	146,8	288,9	228,9	179,9	170,6	153,1	-	246,1	279,2	169,7	-	
C. Consumo intermedio												
- 1975 (millones de EUR).....	7323	7237(4)	3985	2638	1535	41	22.759	4699	479	1451	29.335	
- % s (1968=100) (3) .....	155,3	227,0	265,8	192,9	200,9	169,9	-	246,9	302,3	166,7	-	

CUADRO Nº 4.1.: (Conclusión)

<u>Macromagnitudes</u>	<u>Países</u>					<u>Reino Unido</u>	<u>Irlanda</u>	<u>Dinamarca</u>	<u>CEE-6</u>
	<u>Alemania</u>	<u>Francia</u>	<u>Italia</u>	<u>Bélgica</u>	<u>Luxemburgo</u>				
<u>D.Valor añadido</u>									
Bruto (VAB)									
- 1975 (millones									
de EUR).....	8065	12320	10769	1291	51	3562	943	1.606	41.462
- % s(1968=100) (3).	139,9	166,7	217,7	144,6	140,0	245,1	265,8	184,9	(5) -
<u>% VAB S/PIB</u>									
- 1968 .....	4,6	7,2	11,1	5,2	-	3,0	16,4	3,5	3,4
- 1974 .....	3,2	5,3	9,5	3,1	3,5	2,9	-	3,9	3,4

(1) Empleo en agricultura, silvicultura, caza y pesca.

(2) Excluida Dinamarca.

(3) El crecimiento está expresado en la moneda nacional de cada uno de los países.

(4) Excluye el impuesto de valor añadido.

(5) Base 100 año 1970.

Fuente: Office Statistique des Communautés Européennes (en lo sucesivo Eurostat), OCDE y elaboración propia.

ha venido a acelerar el proceso dada la favorable coyuntura que desde 1960 hasta 1973, ha existido (1). Entre 1960 y 1975 la reducción del empleo agrario ha sido del 46,3% en la CEE de los Seis; del 26,6% entre 1968 y 1975 para la misma área, y algo más de la cuarta parte considerando la CEE ampliada. En definitiva, en 1975, el sector daba ocupación al 8,7% de la población activa y proporcionaba el 5% del Producto Interior Bruto (PIB) al coste de los factores. La relación empleo-producto ha mejorado en el transcurso del período contemplado por el cuadro 4.1: en 1968, el empleo agrario superaba el 12% y la participación en el PIB era sólo del 6,3%; en otras palabras, en los últimos años la CEE ha incrementado su productividad agraria como veremos en 4.3.2.

En cuanto a las otras dos magnitudes: la PFA e insumos demandados por el sector al resto de la economía, tienen también interés su análisis. En el primer caso, porque la PFA es la magnitud básica para el análisis de la producción agraria (en ésta no se contempla el reempleo del sector) y en lo relativo a los consumos intermedios, porque esta magnitud pone de manifiesto el grado de integración de la agricultura en el conjunto de la economía: así por ejemplo, para 1975 en la CEE de los Seis, dichos insumos fueron del 39,2 y del 41,5 en la CEE ampliada (CEE-9). Por encima de esta media se situaban Alemania (47,6), Países Bajos (48%), Bélgica (54,3%), Luxemburgo (56,8%), Reino Unido (56,8%) y Dinamarca (47,4%); por debajo de la media se entraban

---

(1) El Plan Mansholt estima la población ocupada en la agricultura de los Seis en 18.336,2 miles de personas en 1950, 16.382,8 en 1955, 14.229,9 en 1960 y 11.229,9 en 1965. Véase Plan Mansholt ob.c. pág. 80.



Francia(37,0), Irlanda (33,7%) e Italia (27,0%) (1). En otras palabras, los países con una base ganadera fuerte, por lo general, es tán más integrados en el circuito económico que aquellos en los que predominan los productos vegetales; tanto uno como otro en todos los países industriales hacen fuertes demandas en maquinaria, materiales de construcción, insecticidas, abonos, piensos, servicios veterinarios y de otro tipo. Y en este sentido, de entrada se puede afirmar que la agricultura comunitaria está bastante integrada en el conjunto de la economía en su doble vertiente de demanda y oferta de factores y productos finales.

El segundo de los puntos a que hemos hecho referencia anteriormente, es a las diferentes unidades de cuenta que utiliza la CEE y que a efectos de facilitar la comprensión de algunos cuadros que se valoran en distintas unidades, exponemos en el siguiente cuadro 4.2. las equivalencias en moneda nacional de dichas unidades de cuenta.

De todas las unidades de cuenta que figuran en el cuadro 4.2. las dos únicas que requieren de una explicación adicional son la Unidad de Cuenta Agrícola (UCA), que estudiamos con detenimiento en 5.4. a donde nos remitimos, y la Unidad de Cuenta Europea (UCE), cuya fórmula de cálculo exponemos brevemente a continuación:

La UCE se obtiene multiplicando los montantes fijos (2) de cada una de las nueve monedas nacionales de la CEE por el tipo

---

(1) Para España en 1975 ha estimado el Ministerio de Agricultura que los consumos intermedios representaron el 33,1% de la PFA. Véase Ministerio de Agricultura "Las Cuentas del Sector Agrario", nº 2. Madrid, abril de 1977, pag. 94.

(2) Los montantes fijos de las diferentes monedas nacionales de la CEE, que se utilizan para calcular el valor de la UCE, son los siguientes: DM= 0,828, Ff= 1,15; Lit= 109,0; Fh= 0,286; FB=3,66; Flux= 0,14; £ (Reino Unido)= 0,0885; £ (irlandesa)= 0,00759 y Dkr= 0,217.

CUADRO 4.2.: TIPO DE CONVERSION EN MONEDA NACIONAL DE LAS UNIDADES DE CUENTA MONETARIA QUE SE CI-  
TAN (1975)

Moneda nacional	Equivalencia en moneda nacional de una unidad de:			
	EUR(1)	UCA(3)	UCE	UC
Marco alemán (DM)	3,21978(2)	3,63288	3,04932	3,66000
Franco francés (Ff)	5,68000	5,57992	5,31914	5,55419
Lira italiana (Lit)	863,000	823,692	809,526	625,000
Florín holandes (Fh)	3,35507(2)	3,43534	3,13482	3,62000
Franco belga (Fb)	48,6572 (2)	49,8810	45,5677	50,0000
Franco luxemburgués (FLux)	48,6572 (2)	49,8810	45,5677	50,0000
Libra del Reino Unido (£)	0,597000	0,491712	0,560019	0,416667
Libra irlandesa (£i)	0,597000	0,505594	0,560019	0,416667
Corona danesa Dkr)	7,57831 (2)	7,57828	7,12256	7,50000
Dolar de EE.UU. (\$)	1,32000	1,31855	1,24074	-
				1,0

(1) Basada sobre los tipos de cotización de mercado.

(2) Basada sobre los tipos centrales de cotización

(3) Media de la campaña 1974/75.

EUR = Unidad de cuenta estadística

UCA = " " agrícola

UCE = " " europea

UC = " " paridad-oro

Fuente: CEE. "La situation de l'agriculture dans la Communauté". Raport. 1976.

de cambio oficial en FB que cada una de ellas haya adquirido en la cotización diaria en el Mercado de Cambios de Bruselas. La suma total de los resultados de cada montante por su respectiva cotización, constituye el valor de la UCE.

#### 4.3.2. LA PRODUCTIVIDAD AGRARIA

El estudio de la productividad agraria puede hacerse bajo un doble enfoque: el de la productividad física o rendimiento de los productos por unidad de superficie y el de la productividad en valor tomando como base la PFA, el VAB, el VAN, etc. referido también a la unidad de superficie.

Los cuadros 4.3. y 4.4. tratan respectivamente de cada uno de dichos enfoques. En el primero de ellos han sido seleccionados los productos vegetales más significativos de la CEE: en las tres primeras columnas referentes al año 1975, puede seguirse la Superficie Agrícola Utilizada (SAU) en cada uno de los productos, los rendimientos medios por Ha y la producción total. Más significativa para nuestro propósito resulta la penúltima columna donde se aprecia la evolución seguida por los rendimientos durante el período 1967-75 (media de las campañas 1967/68, 1969/70 y 1973/74, a 1975/76).

Los productos que se recogen en esta muestra ponen de manifiesto, no ya solo los elevados rendimientos medios que se alcanzan en la CEE (referidos a 1975) sino la evolución creciente que se ha experimentado en los años considerados. Precisamente ahí reside la razón de que la superficie dedicada a la mayor parte de los productos vaya reduciéndose; si es de forma importante, puede incluso disminuir la producción tal y como aparece en la última columna para el centeno, avena y arroz.

CUADRO 4.3.: EVOLUCION DE LOS RENDIMIENTOS Y PRODUCCIONES FISICAS (en %) DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS EN LA CEE DE LOS NUEVE

TOS AGRICOLAS EN LA CEE DE LOS NUEVE

	Año 1975			% A medio anual del período 1973-75 sobre 1967-69	
	Superficie (1000 Has)	Rendimiento (Qm/Ha)	Producción (1000 Tm)	Rendimiento	Producción
Trigo .....	10.460,0	36,4	384.090,0	3,1	2,5
Centeno .....	871,0	32,9	2.862,0	2,4	-3,6
Avena .....	2.868,0	32,9	9.431,0	2,7	-0,9
Cebada .....	9.033,0	35,8	32.327,0	1,5	3,6
Maiz .....	2.986,0	47,0	14.047,0	4,0	5,1
Arroz .....	184,0	45,9	846,0	2,4	-3,3
Remolacha azucarera.	1.838	5,1	9.695,0	0,8	3,0
Tabaco en bruto ....	73,5	21,3	156,3	2,6	2,0
Frutas y hortalizas.	-	-	40.050 (3)	-	-
Vitivinicultura .....	2.369	73,2 (1)	171,0 (1)	4,0	1,5
Lúpulo .....	29,1	15,4	44,7	-0,5	3,0
Patata .....	1.374,0	286,0	41.687,0	2,4	-3,3

Fuente: Office Statistique des Communautés Européennes (EUROSTAT)

(1) Hectolitros (hl)/Ha;

(2) Miles de hl.

(3) Tm comercializadas.

1985

Más importante que el examen de los rendimientos en términos físicos, es el análisis del valor de la productividad de los factores. De ello se ocupa el cuadro 4.4. Las columnas dos a cinco señalan la evolución que entre 1966 a 1975 han sufrido las principales macromagnitudes: PFA, VAB, empleo y SAU; gracias al incremento importante que ha existido tanto en la PFA como en el VAB, ha sido posible reducir tanto la mano de obra empleada, que no cesa de disminuir, como quitar la superficie destinada al cultivo, lo que al tiempo que permite liberar tierras para otros usos (principalmente para reforestación) supone un cierto alivio a los excedentes agrarios.

Las cuatro últimas columnas del cuadro 4.4. se ocupan de la productividad del trabajo y de la Ha/SAU. La PFA del factor trabajo ha crecido, en el período considerado, al elevado ritmo del 6,6% en la Comunidad de los Seis, bastante superior a la media observada para el mismo período en el sector industrial; ello ha sido consecuencia tanto del constante incremento de la PFA, como, y especialmente, de la disminución de la población ocupada en agricultura. Sin embargo, a efectos comparativos con otros sectores, resulta más ilustrativo tomar como indicador el VAB/por unidad de trabajo, o mejor aún el VAN. Si tomamos esta última magnitud, tal y como se hace en el cuadro 4.5., las diferencias entre los países es muy apreciable, lo que incide directamente en la disparidad de rentas entre los diversos sectores (véase cuadro 4.6.). Alemania, Países Bajos y Bélgica, han tenido un crecimiento superior entre 1968 y 1975 en el conjunto de los sectores, que en el agrario.

Por lo que respecta a la productividad por Ha de SAU (de la PFA y del VAB), las diferencias entre los países es muy considerable, correspondiendo los mayores incrementos a los Países Bajos.

CUADRO Nº 4.4.: TASA DE VARIACION (en %) DE LA PFA, VAB, EMPLEO Y SUPERFICIE AGRICOLA UTILIZADA (SAU) Y CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD ENTRE EL PERIODO 1966-67-68 A 1973-74-75 (A LOS PRECIOS Y TIPOS DE CAMBIO DE 1970).

PAIS	P R O D U C T I V I D A D						
	PFA	VAB	Empleo(1)	SAU	Del trabajo		Por Ha. SAU
					de la PFA	del VAB	de la PFA del VAB
Alemania .....	1,8	2,2	- 4,7	- 0,4	6,8	7,2	2,2 2,6
Francia .....	1,6	0,1	- 3,6	- 0,4	5,4	3,9	2,0 0,5
Italia .....	1,2	0,3	- 5,0	- 1,8	6,6	5,6	3,1 2,1
Países Bajos .....	5,0	4,6	- 2,4	- 1,1	7,6	7,2	6,2 5,7
Bélgica .....	2,9	0,5	- 5,8	- 0,7	9,2	6,7	3,6 1,5
Luxemburgo .....	1,0	- 0,4	- 8,5	- 0,5	10,3	8,8	1,5 0,1
<u>Europa-6</u> .....	<u>1,9</u>	<u>0,8</u>	<u>- 4,4</u>	<u>- 0,8</u>	<u>6,6</u>	<u>5,6</u>	<u>2,7</u> <u>1,5</u>
Reino Unido .....	1,3(2)	2,7(2)	- 3,5	- 0,7	4,9(2)	6,4(2)	2,0(2) 3,4(2)
Irlanda .....	-	-	- 3,2	0,1	-	-	- -
Dinamarca .....	-	-	- 4,0	-	-	-	- -
<u>Europa-9</u> .....	-	-	<u>- 4,3</u>	-	-	-	- -

Fuente: EUROSTAT.

(1) Empleo total en agricultura, silvicultura y pesca.

(2) Media de los años 1965 y 1969 a 1973-74-75.

194

CUADRO 4.5.: EVOLUCION ENTRE 1968 Y 1975 DEL VAN, EN TERMINOS REALES, EN EL CONJUNTO DE LA ECONOMIA Y EL SECTOR AGRA-  
RIO

<u>País</u>	<u>% de A medio anual (1968 - 75)</u>	
	<u>Conjunto de los sectores</u>	<u>Sector agrario</u>
Alemania .....	3,3	1,5
Francia .....	3,9	4,9 (1)
Italia .....	3,5	6,5
Países Bajos .....	3,8	1,6
Bélgica .....	4,4	3,8
Luxemburgo .....	1,1	2,5
Reino Unido .....	2,3	4,1
Irlanda .....	4,1	-
Dinamarca .....	2,8	-
Comunidad .....	3,4	-

Fuente: Eurostat

(1): Período 1968-74.

En resumen, este primer objetivo de la PAC puede constata-  
tarse como satisfactorio a nivel de CEE; lo que no debe llevarnos  
a concluir que ello sea debido exclusivamente al proceso de inte-  
gración. Resulta realmente difícil determinar en qué medida la po-  
lítica común ha podido influir, aunque en alguna medida sí que  
lo ha hecho. Si tomamos al Reino Unido como término de com-  
paración con la Comunidad originaria, este país con un ré-  
gimen de precios menos rígido y una política exterior agraria más  
liberal, ha observado un ritmo de crecimiento bastante aproximado.

Aun queda por ver el efecto que sobre la productividad  
puedan tener las nuevas directrices de reforma que se pusieron en  
marcha en 1972, para cuya evaluación carecemos de datos, pero que  
en un futuro pueden ser factores decisivos en la nueva orientación  
de la PAC.

#### 4.3.3. UN NIVEL DE RENTA JUSTO PARA LA POBLACION AGRARIA.

El segundo de los objetivos enunciados por el Tratado  
de Roma, el de asegurar un nivel de vida justo para la población  
agraria a través de la elevación de los precios y rentas, fue for-  
mulado, al igual que los restantes, de forma muy genérica. No obs-  
tante, en este caso concreto, la Directiva 72/159 / CEE (1) lo es-  
pecifica de forma muy concreta en los siguientes términos: la ren-  
ta que perciban los agricultores habrá de ser comparable a los sa-  
larios brutos medios que perciban los trabajadores no agrícolas de  
la región.

Obviamente, dicha renta ha de provenir mayormente de unos  
precios remuneradores para los productos ya que son éstos el instru-  
mento principal de la PAC para la elevación de esas rentas.

---

(1) Directiva 72/159/CEE del Consejo de 17 de abril de 1972, rela-  
tiva a la modernización de las explotaciones agrarias. JOCE,  
nº L96 de 23 de abril de 1972.



Aquí es precisamente donde la política de precios, y en general todos los instrumentos de la PAC, han tenido su principal fracaso. No se ha conseguido la paridad de rentas ni a nivel regional ni por supuesto nacional. Mas bien ha sucedido lo contrario. Pero incluso las diferencias se han incrementado dentro del propio sector: entre explotaciones de una dimensión similar pero orientadas a diferentes actividades, y más aún entre aquellas que, realizando una actividad similar, difieren en tamaño. Las disparidades de rentas son importantes tanto a escala personal como espacial. La PAC, operando fundamentalmente a través de los precios, se ha mostrado incapaz de acortar distancias, y ha contribuido en cambio a acelerarlas, pues para ello es particularmente eficaz.

Profundizando en el tema, examinemos los principales desequilibrios de renta existentes a nivel nacional, regional y de explotaciones.

El cuadro 4.6. se ocupa de la comparación entre las rentas agrarias con las medias nacionales de los países de la CEE de los Nueve para los años 1964, 1968 y 1974. A nivel de comunidad ampliada, las rentas agrarias fueron en 1968 del 52,5% y del 57,5% en 1974, de la media del área; aún cuando se aprecia una evolución favorable, la situación no puede calificarse de optimista, cuando todavía una proporción importante de la población percibe algo más de la mitad de los ingresos medios de la CEE en un sector al que se le viene prestando una atención especial.

Si del conjunto pasamos a las partes, la conclusión resulta todavía mucho más pesimista: en tres de los principales países: Alemania, Francia e Italia, dichas rentas son inferiores a las medias nacionales, con avances muy poco importantes, en términos relativos, desde 1964. Incluso países como Holanda y Bélgica que en años pasados se aproximaban al nivel de paridad, últimamente observan una relación decreciente cada vez más importante.

CUADRO 4.1.: COMPARACION DE LAS RENTAS AGRARIAS CON LAS MEDIAS DE LA CEE DE LOS NUEVE

	1965			1968			1974		
	a(1)	b	c(a/b100)	a	b	c(a/b.100)	a	b	c(a/b.100)
Alemania .....	4,4(1)	11,0	40,0	4,6	9,9	46,5	3,2	7,3	43,8
Francia .....	7,7(1)	17,1	45,0	7,2(1)	15,7	45,8	5,3(1)	11,3	46,9
Italia .....	11,9(1)	24,7	45,2	11,1	22,4	49,5	9,5	16,6	57,2
Países Bajos .....	8,3	7,9	105,1	7,0	7,9	88,6	4,8	6,6	72,7
Bélgica .....	5,7(1)	6,1	93,4	5,2	5,6	92,9	3,1	3,7	83,8
Luxemburgo .....	-	13,5	-	-	12,2	-	3,5	6,6	53,0
Reino Unido .....	-	-	-	3,0	3,1	96,8	2,9	2,8	103,6
Irlanda .....	-	-	-	16,4	29,4	55,8	-	24,3	-
Dinamarca .....	-	-	-	8,5	-	-	8,9	9,8	90,8
Europa-9 .....	-	-	-	6,3	12,0(2)	52,5	5,0	8,7	57,5

a = participación(en %) del sector agrario (agricultura, ganadería, silvicultura y pesca) en el PIB de los respectivos países al coste de los factores.

b = participación (en %) del empleo agrario en el total.

(1) A precios de mercado

(2) Excluida Dinamarca

Fuente: Elaboración propia con datos de la EUROSTAT.

Considerando exclusivamente los seis países de la CEE originaria, puede afirmarse que entre 1968 y 1975 la relación de rentas permanece constante o incluso es decreciente. De los tres nuevos países incorporados en 1973, dos de ellos, Reino Unido y Dinamarca, han demostrado seguir políticas agrarias más congruentes con el principio de paridad de rentas.

Si del ámbito nacional descendemos al regional, para el cual comenzamos a contar ya con importante información, el panorama se clarifica aún más.

De las 55 regiones en que se divide la CEE de los Seis, 49 de ellas corresponden a Alemania, Francia e Italia; y son precisamente éstas las que mayores dificultades presentan en grado de desarrollo (1); las rentas de estas regiones distan bastante entre sí. A las rentas agrarias les sucede otro tanto.

Para comprender el problema en su dimensión real, el cuadro 4.7. nos muestra para cada uno de estos tres países las rentas agrarias de las dos regiones extremas, tomando como base 100 la renta agraria nacional. La mayor dispersión en torno a la media nacional corresponde a Francia, cuya relación mayor-menor fue de 7,76 veces en 1970; en 1975 las diferencias se han acortado, aunque de

- 
- (1) Dos recientes estudios sobre la problemática de las regiones mediterráneas de la CEE son el de los senadores franceses Edgard Pisani y Michel Sordel "Documento de Información sobre las repercusiones agrícolas de la política mediterránea de la CEE en las regiones del sur de Francia". Publicado por la revista Agricultura y Sociedad nº 4, julio-septiembre de 1977, págs. 213 a 318 (versión española de Emilio Gómez Montanara), y el de Denis Berman "La ampliación hacia el sur de la Comunidad Económica Europea", publicado por la Revista de Estudios Agro-sociales, nº 100, julio-septiembre de 1977, págs. 89 a 115. En este mismo número monográfico dedicado a la incorporación de la agricultura española a la Comunidad Económica Europea, se dedica otro artículo a la agricultura italiana a cargo de Giuseppe Barbero "El problema de las regiones en la agricultura: el caso italiano", ob.c. págs. 159 a 169.

todas formas, la Región Parisina mantiene todavía una relación en renta agraria 5,66 veces superior a la Limousin, lo cual no supone precisamente un éxito.

Los casos de Alemania o Italia confirman por el contrario que las diferencias se van haciendo cada vez más pronunciadas. En el primer caso, la relación de 1,63 para 1,73 entre 1972/75, y en el segundo, de 3,06 a 3,30 entre 1971 y 1975.

Es evidente que la PAC no ha sido diseñada para resolver los problemas regionales al no hacer frente directamente a las estructuras de la producción, de comercialización, etc., etc., y tampoco ofrece un tratamiento homogéneo en el sostenimiento de precios de todos los productos. Sin estos planteamientos de fondo, una política basada casi exclusivamente en los precios, con grandes diferencias de tratamiento según los subsectores, y con efectos difusores muy diferentes sobre los agricultores, tiene unos efectos regionales más proclives al desequilibrio que a la convergencia.

Efectivamente, como con gran acierto observa Roberto Fajani, la "intervención de la comunidad, además, no obstante haber interesado a un número cada vez mayor de productos, ha sido particularmente importante solamente para alguno de ellos. El elemento clave de la política de precios ha sido siempre el sostenimiento de las producciones cerealistas y lactarias. Esto ha tenido un efecto discriminatorio entre los países de la CEE, favoreciendo las agriculturas más interesadas en tales productos" (1). Y más adelante, refiriéndose a las diferencias de partida que en todos los órdenes presentaban los distintos países que originariamente formaron la CEE, y al tratamiento utilizado con que se plan-

---

(1) Roberto Fajani "Política Agraria, evolución estructural y productiva en los países y regiones de la CEE: 1962-1975", ver - sión española Conrado Herrero. Agricultura y Sociedad nº 4 julio-septiembre de 1977, pág. 10.

CUADRO 4.7.: INDICES DE RENTA AGRARIA REGIONAL EN TRES PAISES DE LA CEE (ITALIA, ALEMANIA Y FRANCIA), EN DOS PERIODOS DE TIEMPO DIFERENTES

Año.	<u>- Italia (1)</u>		Región con		Relación mayor
	Renta agraria (media nacional)		A. Mayor renta	B. Menor renta	
1971	100		Liguria	Molise	3,06
1975	100		Lombardia	Molise	3,30

Año	<u>Alemania (2)</u>		Región con		Relación mayor
	Renta agraria (media nacional)		A. Mayor renta	B. Menor renta	
1972/73	100		Schleswig-Holstein	Hessen	1,63
1974/75	100		"	Rheinland	1,73
				- Pfalz, Saarland	

Año	<u>Francia (3)</u>		Región con		Relación mayor
	Renta agraria (media nacional)		A. Mayor renta	B. Menor renta	
1970	100		Region Parisienne	Limousin	7,76
1975	100		"	"	5,66

Fuente: "La situation de l'agriculture dans la Communauté, Rapports, 1976.

- (1) VA por activo agrícola
- (2) Renta del agricultor y su familia
- (3) Resultado bruto de la explotación por activo familiar.

tes la PAC, sin tener muy en cuenta tales desequilibrios, es completamente lógico que "situaciones tan dispares entre los diversos países y regiones de la CEE ponga enormes dificultades de partida. Estas dificultades, si bien estaban presentes en la formulación de las líneas políticas del Tratado de Roma y de la Comisión de la CEE, fueron infravaloradas en la convicción que el desarrollo económico derivado de la unión aduanera y de la promoción de una de las más grandes áreas comerciales del mundo llevaría, con ventajas recíprocas para los diversos países, a un sistema económico más desarrollado y equilibrado, en que la agricultura jugaría un papel cada vez menor. Cuan errónea es esta convicción lo demuestra la situación de los años recientes en que está viniendo a la luz la dificultad de poder proseguir una política agraria común sin que al mismo tiempo exista una política regional o, más en general, una política económica y monetaria común, que ayude a superar los desequilibrios económicos y territoriales dentro de la CEE" (1).

No es sólo este autor el que opina así. A una conclusión muy similar llega el Informe Pisaní-Sordel tras el análisis de la situación socio-económica de las regiones del sur de Francia y de la previsible repercusión negativa que sobre ellas tendría la eventual integración a la Comunidad de nuevos países mediterráneos.

"La política de organización común de precios y de mercados ha aumentado las diferencias de desarrollo entre las regiones. Iniciada tardíamente, la política socio-cultural se ha revelado como inadaptada y sin verdadero alcance. Hoy en día, la opción mediterránea pone en evidencia las insuficiencias y las la-

---

(1) Roberto Fajani "Política Agraria ..." Agricultura y Sociedad nº 4, ob.c. págs. 12 y 13.

guas de estas políticas" (1). Una de las principales conclusiones que a nuestro modo de ver llegan los citados senadores franceses es la de que "el Mercado Común Agrícola sufre de su solitud. No puede permanecer por más tiempo como un elemento aislado de la construcción comunitaria. En ausencia de una política monetaria, social y regional, está gravemente debilitado y tiende a distanciarse" (2)

Efectivamente, la CEE no tendrá más remedio que revisar su vieja política si pretende que la integración vaya progresando; más aún cuando se incorporen nuevos países mediterráneos cuyos

- (1) Edgard Pisani y Michel Sordel. "Documento de Información sobre las repercusiones agrícolas de la política mediterránea de la CEE en las regiones del sur de Francia". Versión española Emilio Gómez Manzanares. Agricultura y Sociedad, nº 4, pág. 375. Este documentado informe que ocupa de la pág. 213 a 381 de la mencionada revista, consta de tres partes: en la primera se hace un balance del contenido agrícola de los Acuerdos firmados o contemplados por la CEE (de asociación: Grecia, Turquía, Malta; de cooperación: países del Maghreb; comerciales: España, Israel, Portugal y Yugoslavia); en la segunda se analizan las consecuencias actuales y potenciales de los compromisos de la Comunidad sobre los principales productos agrícolas de las regiones meridionales francesas (Aquitania, Languedoc-Rosellón, Midi-Pirineos, Provenza-Costa Azul, Córcega y Ródano-Alpes); y la tercera se ocupa de las medidas que deben adoptarse en el plano comunitario y nacional. Este documento es uno más de los varios estudios que últimamente se han prodigado en la CEE poniendo de manifiesto las repercusiones negativas que sobre determinadas regiones agrícolas del sur de Francia tendría la incorporación a ese área de nuevos países mediterráneos y particularmente de España; entre ellos cabe destacar muy especialmente el realizado por el influyente Centro Nacional de Jóvenes Agricultores Francés "Espagne: un choc pour l'Europe". Centre National des Jeunes Agriculteurs, París, 1976.
- (2) Informe Pisani-Sordel, ob.cit. pág. 217

desequilibrios regionales son todavía más pronunciados. Los países indicados en 1972 van por este camino y la creación en 1975 del Fondo Europeo de Desarrollo Regional, viene a confirmar que en un futuro se le prestará al problema la atención que merece; la Sección Orientación del FEOGA que es la que venía ocupándose de estos temas, ha hecho un pobre servicio a la agricultura europea.

El último de los puntos a tratar relacionados con el nivel de rentas, es el correspondiente a las explotaciones. Aquí es precisamente donde radica el problema: los ingresos de las explotaciones están estrechamente relacionados tanto con la orientación técnico-económica como con la dimensión.

En el cuadro 4.8. hemos seleccionado algunas actividades agrarias representativas de los diversos estados y la dimensión de las explotaciones, en base a los resultados que se desprenden de la Red de Información Contable de la CEE (RICA) (1). Aunque la muestra no es exhaustiva, sí es suficiente para apreciar que las explotaciones orientadas hacia la ganadería son, por lo general, bastante más rentables que las que se destinan a productos propiamente agrícolas (vegetales). Aquí conviene hacer dos precisiones: Primera que en la PFA de la CEE de los Nueve, en torno al 60%, está formada por productos ganaderos; de todos los países miembros sólo Francia, y a mucha mayor distancia Italia, no alcanzan esa proporción. Segunda, los productos ganaderos están, por lo general, más protegidos por la PAC que los vegetales; con la ventaja adicional de que por la especial configuración del

---

(1) La RICA fue creada por el Consejo de Ministros de la CEE en 1965, entrando gradualmente en vigor durante 1966 y 1967. La información que proporciona, que comenzó para la campaña 1968-69, supera a 10.000 explotaciones representativas tanto de las diversas actividades agrarias como de la dimensión y localización regional de las mismas.



CUADRO 4.5.4: RENTA DEL TRABAJO POR UTH EN LOS PRINCIPALES TIPOS DE EXPLOTACIONES (POR OTE Y DIMEN-  
SION) EN 1975 (EN UCE) (1)

Orientación Técnico-económica (OTE)		Dimensión explotaciones								
		Alemania	Francia	Italia	P. Bajos	Bélgica	Luxemburgo	Reino Unido	Irlanda	Dinamarca
OTE: Agricultura general										
Dimensión explotaciones (Has)										
5-10	.....	-	-	3.104	-	-	-	-	-	-
10-20	.....	-	-	4.332	10.142	-	-	-	-	-
20-50	.....	-	4.440	7.661	15.271	-	-	-	-	5.197
> 50	.....	-	7.661	17.680	22.931	-	-	10.173	-	9.633
OTE: Hortícolas - frutivos										
Dimensión Explotaciones (Has)										
5-10	.....	-	-	-	5.575	-	-	-	-	6.339
10-20	.....	-	3.274	-	7.897	9.624	-	-	-	7.367
20-50	.....	-	4.716	-	13.915	9.902	-	7.631	-	9.505
> 50	.....	-	-	-	-	-	-	-	-	11.948
OTE: Viticultura										
Dimensión explotaciones (Has)										
5-10	.....	-	3.260	3.775	-	-	-	-	-	-
10-20	.....	-	4.611	4.578	-	-	-	-	-	-
20-50	.....	-	5.009	-	-	-	-	-	-	-
> 50	.....	-	5.066	-	-	-	-	-	-	-

CUADRO 4.5. (Conclusión)

Orientación Técnico-económica (TE)										
Dimensión explotaciones		Alemania	Francia	Italia	P. Bajos	Bélgica	Luxemburgo	Reino Unido	Irlanda	Dinamarca
OTE: Bovino-leche										
<u>Dimensión explotaciones (Has)</u>										
5-10	.....	-	-	3.750	6.285	4.392	-	-	2.228	6.601
10-20	.....	-	3.440	5.120	7.112	6.797	-	-	3.286	7.153
20-50	.....	-	5.017	7.669	11.452	9.176	7.882	6.792	5.096	9.824
> 50	.....	-	6.792	-	12.841	7.224	-	5.719	10.185	9.920
OTE: Bovino-carne										
<u>Dimensión explotaciones (Has)</u>										
5-10	.....	-	-	7.022	-	-	-	-	2.028	-
10-20	.....	-	3.421	11.858	-	-	-	-	3.164	-
20-50	.....	-	4.553	12.853	-	-	-	4.591	4.221	-
> 50	.....	-	6.241	-	-	-	-	7.246	3.417	-

Fuente: Réseau d'Information Comtable Agricole de la CEE (RICA)

(1): UCE: Unité de Compte Européenne (unidad de cuenta europea), formada por media ponderada de las nueve monedas europeas, calculada diariamente a los tipos de cambio de mercado, siendo el peso fijo (ponderación) de las monedas del panel el siguiente:

DM= 0,828; FF= 1,15; Lit= 109; Fl= 0,236; FB= 3,66; Flux= 0,14; £ (del RU)= 0,0885; £ (de Irlanda)= 0,00759 y Dir= 0,217.

subsector, la intervehción se transmite más intensamente sobre los precios que percibe el agricultor (1).

Pero la renta de trabajo que registra para 1975 el cuadro 4.8. (2), difiere asimismo entre explotaciones con idéntica especialidad y dimensión entre dos o más países, lo cual naturalmente guarda relación con otro conjunto de factores: técnicos, geográficos, climáticos, etc. Uno de los aspectos más interesantes que se desprenden del análisis de esta información es el referente a la alta correlación existente entre renta y dimensión: aquella puede doblarse o incluso triplicarse para las explotaciones de 50 o más Has. en relación a las inferiores a 10 Has. (3)

Una explicación clara del proceso fué expuesta hace algunos años por Zeller (4). Al pequeño y mediano agricultor comunitario, para incrementar su renta, según el patrón diseñado por la PAC, se le ofrecen tres posibilidades: incrementar la dimensión de su explotación, reducir costes y/o intensificar la producción.

- (1) En los productos vegetales, con la excepción de los cereales y la remolacha, la garantía, cuando se establece, repercute de forma mucho menos favorable, ya que sus efectos se pierden en la cadena de intermediarios. Esto explica precisamente el poco impacto de la PAC en las regiones mediterráneas de Francia e Italia. Pues las producciones de vino, frutas y hortalizas que son las propias de las regiones cálidas, no sólo son difíciles de sustituir por cereales, remolacha y ganadería, sino que por la propia heterogeneidad de tales productos, son asimismo difíciles de sostener.
- (2) La renta de explotación se define como el valor de la producción total de la explotación deducidas las cargas, excepto las correspondientes a la mano de obra.
- (3) Véase a este respecto el Documento COM (77) de la Comisión, "Les revenus agricoles dans la Communauté" Bruselas, febrero de 1977, págs. 4 a 10.
- (4) Adrien Zeller (con la colaboración de Jean-Louis Gyraudys y prefacio de Adgard Pisani), "L'imbroglia agricole du Marché Commun", Calmann-Levy 1970, ob. cit., págs. 76 y 77.

La primera posibilidad se encuentra limitada en numerosas regiones de la CEE por lo reducido del mercado de la tierra y las dificultades de financiación; la segunda alternativa, es consecuencia directa de la anterior: la dimensión es reducida. La alternativa a elegir será prácticamente la última: la de incrementar la producción. ¿Pero la producción de qué bienes? Precisamente de aquellos cuyos riesgos comerciales sean mínimos y que se beneficien de elevados precios de garantía: cereales (excepto maíz), remolacha azucarera, y sobre todo, ganado para leche. Hacia alguno de estos productos orientará preferentemente su actividad, contribuyendo de esta forma a incrementar aun más los excedentes y los gastos del FEOGA. Pero mientras este agricultor ha de reclamar incrementos de precios para malvivir, contribuye a que las rentas entre las pequeñas y grandes explotaciones se distancien.

Referido a 1963, en que se produjo un aumento del nivel de precios comunitarios del 5% para incrementar las rentas, la disparidad inicial entre las pequeñas explotaciones (menores de 20 Has.) y las grandes (mayores de 100 Has.) era de 6,2 a 1; después del aumento de los precios, la diferencia se hizo de 6,7 a 1. En otras palabras, a cada modificación al alza de los precios, corresponden mayores diferencias de rentas (1). La realidad desde luego demuestra que esto sigue siendo válido actualmente.

#### 4.3.4. LA ESTABILIDAD DE LOS MERCADOS.

A la PAC se le asigna en el Tratado de Roma una importante función: la de estabilizar los mercados. Dicha estabilidad debiera en principio estar garantizada por la propia concepción

---

(1) A. Zeller, "L'imbroglia...", ob. cit, pág. 169.

del mecanismo de fijación de precios. ¿Pueden realmente los precios regulados cumplir eficazmente esta función?. Para contestar a esta pregunta hemos de saber primeramente qué parte de la PFA está sometida a la disciplina del mercado común. El cuadro 4.9. puede proporcionar una respuesta aproximada. Decimos aproximada por referirse solamente a un año (1975), pero al considerarlo meramente explicativo, el error en qué podamos incurrir lo consideramos despreciable.

Según se desprende de la clasificación del mencionado cuadro, pueden distinguirse tres grandes grupos de productos. Al primero de ellos, el A, corresponden aquellos que tienen una regulación y unos precios comunes; supone entre el 70 y 75% de la PFA.

El segundo de los grupos, el B, que representa entre el 15 y 20% de la PFA, está constituido por aquellos productos que bien por ser altamente competitivos en el mercado (carnes, y huevos de aves), o bien por la dificultad de fijación de precios comunes (caso de ciertas frutas y la mayor parte de las verduras), no están sometidos a regulación interna de precios, aunque sí lo están frente al exterior. Bajo esta óptica puede considerarse a este grupo muy próximo al primero.

Finalmente, un tercer grupo, el C, que oscila entre el 5 y el 8% de la PFA se sitúa por el momento al margen de toda regulación comunitaria (patatas, carnes de ovino y caprino, etc)

En resumen, una proporción que oscila entre el 90 y el 95% de la PFA se beneficia de la PAC y este artificio implica de alguna forma situar a la agricultura europea prácticamente al margen de las oscilaciones del comercio internacional. Resulta hasta cierto punto lógico y congruente que se vea mucho menos expuesta a las crisis que afectan al sector que la de aquellos

CUADRO Nº 4.9.: PARTICIPACION EN LA PFA DE LOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS DE LA CEE Y SU DISTRIBUCION POR PAISES (1975)

	Alemania	Francia	Italia	Países Bajos.	Bélgica	Luxemburgo	Reino Unido	Irlanda	Dinamarca.	CEE 9
<u>A. Productos con precios comunes:</u>										
Trigo .....	3,8	7,9	8,9	1,1	2,8	2,1	5,3	1,5	2,6	5,8
Centeno .....	0,8	0,1	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,6	0,2
Avena .....	0,4	0,2	0,1	0,3	0,2	1,0	0,3	0,1	0,6	0,3
Cebada .....	2,6	3,0	0,1	0,7	0,9	1,0	6,6	4,8	9,2	2,8
Maíz .....	0,2	3,7	1,6	0,0	0,0	-	0,0	0,0	0,0	1,4
Arroz .....	0,0	0,0	1,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3
Remolacha azucarera .	3,1	2,6	2,6	3,3	4,3	-	1,8	2,9	2,6	2,7
Tabaco .....	0,1	0,6	0,9	-	0,1	-	0,0	0,0	0,0	0,4
Aceite de oliva .....	0,0	0,0	6,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,3
Semillas oleaginosas.	0,2	0,6	0,1	0,3	0,0	-	0,2	0,0	0,9	0,3
Frutas y legumbres(1)(2)	1,8	3,2	1,4	4,3	3,4	2,1	2,1	1,3	1,2	4,5
Vino de mesa .....	0,1	5,2	7,0	0,0	0,0	4,3	0,0	0,0	0,0	2,9
Leche .....	22,9	16,9	10,0	26,8	15,6	37,2	22,1	28,0	25,9	18,7
Carne de bovino .....	18,0	18,7	10,7	13,1	16,9	28,7	15,2	39,8	14,9	16,3
Carne de porcino ....	22,0	7,7	5,8	18,3	22,8	9,6	10,6	8,0	29,7	13,1
Simientes .....	0,4	-	-	1,4	-	-	0,2	0,0	0,7	0,2
Lino y cáñamo .....	-	0,1	0,0	0,0	0,0	-	0,0	0,0	0,0	0,0
Lúpulo .....	0,4	0,0	-	-	0,0	-	0,2	0,0	0,0	0,1
Sub-total A .....	77,0	70,7	66,8	69,8	67,3	86,2	64,6	86,3	88,7	71,5

CUADRO Nº 4.9.: (Continuación)

	Alemania	Francia	Italia	Países Bajos.	Bélgica	Luxemburgo	Reino Unido	Irlanda	Dinamarca	CEE 9
<b>B. Otros productos reglamentados sin precios comunes:</b>										
Huevos .....	5,3	2,5	3,5	2,8	4,0	4,3	6,0	1,9	1,4	3,8
Carne de aves .....	1,2	4,2	6,8	4,1	2,8	0,0	6,3	2,1	2,2	4,1
Vino de calidad (1) ..	2,9	3,0	1,2	0,0	0,0	4,3	0,0	0,0	0,0	1,7
Otras frutas y hortalizas (1) .....	4,2	7,3	12,4	6,6	11,0	3,1	7,3	2,3	1,7	7,4
Sub-total B : .....	13,6	17,1	23,9	13,5	17,8	11,7	19,6	6,3	5,3	17,1
<b>C. Productos sin organización común de mercado:</b>										
Patatas .....	2,0	2,2	1,9	4,8	4,3	2,1	8,4	2,8	0,5	3,0
Carne de ovino y caprino .....	0,3	2,0	0,5	0,8	0,2	-	3,7	3,1	0,0	1,3
Otros (1) .....	6,7	7,9	6,9	11,1	10,3	-	3,7	1,5	5,4	7,0
Sub-total C : .....	9,0	12,2	9,3	16,7	14,8	2,1	15,8	7,4	6,0	11,4
<b>D. Total general en % (A+B+C) (3) .....</b>										
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	15,39	19,56	14,75	5,49	2,8	94	8,26	1,42	3,06	70,85
E. Total valor .....	(4)	(4)	(4)	(4)	(4)	(5)	(4)	(4)	(4)	(4)

....

211 U

CUADRO Nº 4.9.: (Conclusión)

F. Total en % de:	Alemania	Francia	Italia	Países Bajos.	Bélgica	Luxemburgo	Reino Unido	Irlanda	Dinamarca	CEE-9
-Productos vegetales A	14,0	27,5	40,3	11,5	12,0	10,6	16,7	10,6	18,2	23,3
D	7,1	10,4	13,5	6,6	11,0	7,4	7,3	2,2	1,7	9,2
C(1)	8,4	5,8	6,2	15,2	8,6	2,1	11,4	2,8	3,9	7,8
Sub-total (A+B+C).....	29,6	43,7	60,0	33,3	31,6	20,1	35,4	15,6	23,8	40,3
-Productos animales A	63,0	43,3	26,5	58,3	55,3	75,5	47,9	75,7	70,6	48,1
B	6,5	6,7	10,4	6,9	6,8	4,3	12,4	4,0	3,6	7,9
C(1)	0,5	4,9	2,7	1,5	0,6	-	4,3	4,5	2,0	2,9
Sub-total (A+B+C).....	70,1	54,9	39,6	66,7	62,7	79,8	64,6	84,2	76,2	58,9

Fuente: EUROSTAT

† Provisional

(1) Estimación por la Dirección General de Agricultura

(2) Se trata de los productos del anexo 2 del reglamento 1.035/72 CEE. Las cantidades son estimadas.

(3) Incluye impuestos indirectos (IVA) menos subvenciones.

(4) Miles de millones de EUR

(5) Millones de EUR.



países que practican una política agraria interna y externa más liberal (1). No es tan desproporcionada la apreciación de Zeller al escribir que "Los mecanismos de estabilización de los mercados han sido desviados y desnaturalizados. Se han convertido en instrumentos de garantía de precios y de "ventas" casi ilimitadas. La noción misma de mercado es destruída. Hay mercado cuando el precio refleja en todo momento las necesidades de un producto. Habiendo perdido de vista esta noción, los mecanismos instituídos han pasado al mantenimiento y al desarrollo de desequilibrios ruinosos (trigo, azúcar)" (2).

De todas formas, como acabamos de ver, no toda la producción agraria de la CEE está sujeta a la PAC, ni por supuesto los mecanismos de protección son idénticos para todos los subsectores (3). Los más protegidos a nivel comunitario son los cereales, la carne de bovino, los derivados de la leche (mantequilla, queso y leche en polvo) y el azúcar. Estos cuatro subsectores represen-

---

(1) Nos estamos refiriendo concretamente a la crisis de productos alimenticios y energética que tiene lugar de forma más aguda entre 1972 y 1974 y cuyas consecuencias aún seguimos padeciendo.

(2) Adrien Zeller (con la colaboración de Jean-Louis Girandy), "L'imbroglia agricole du Marché Commun", Calmann-Levi, 1970 ob.c. pág. 75

(3) La situación a nivel de países es naturalmente más heterogénea. Mientras en Italia el 68,8% de la PFA de 1975 se beneficia de precios comunes, en Dinamarca lo fue del 88%, Alemania el 77%, etc. (Cuadro nº 4.9.). En los cuatro subsectores más protegidos a Italia le corresponde igualmente la peor parte: el 35,2% de la PFA de 1975; mientras que en Dinamarca lo fue del 77,1; 70% en Luxemburgo; 51,8% en Alemania, etc. En general, los productos ganaderos están más protegidos que los vegetales y aquellos representan a nivel comunitario en torno al 60% de la PFA, siendo únicamente Francia con el 55,9% e Italia con el 39,6%, ambos en 1975, los dos países con una participación inferior a la media comunitaria.

taron en 1975 el 48,5% de la PFA de la CEE de los Nueve (cuadro 4.10.).

En torno a la mitad de la producción comunitaria es la que realmente se situaba hasta 1972 bastante al margen de las oscilaciones del comercio internacional, en tanto que la otra mitad era mucho más vulnerable. Claro que ni los insumos agrarios que son proporcionados al sector por una industria oligopolística ni la mano de obra, cuyos salarios no cesan de incrementarse, son tan fáciles de controlar, como queda bien patente en la evolución que desde 1968 hasta 1975 han seguido los índices de salarios, medios de producción y precios percibidos por el agricultor (cuadro 4.11) (1).

Por consiguiente, por mucho que se aisle artificialmente al mercado agrario de las corrientes internacionales, las crisis graves acaban por afectarle. Y esto es precisamente lo que ha demostrado la de productos alimenticios y energética que se desencadena en el mundo a lo largo de 1972 y 1973.

Tomando, como se hace en el cuadro 4.12., los precios de los productos más representativos a nivel comunitario y comparándolos con los internacionales, pueden obtenerse para el período 1968/69 a 1975/76 ciertas conclusiones de interés (2).

- 
- (1) Las relaciones de las dos últimas columnas del cuadro 4.11. ponen precisamente de manifiesto el descenso secular de los precios percibidos por los agricultores en relación a los costos, lo que constituye el obstáculo principal para conseguir la paridad de rentas.
  - (2) Los precios comunitarios tomados en consideración son los de entrada, cuya diferencia con los precios guía son únicamente los costes de transporte desde la frontera comunitaria al lugar de destino. Los precios de entrada son los más representativos de la CEE para efectuar comparaciones internacionales, pues al margen de ser unos auténticos precios de mercado al por mayor son los más homogéneos de la CEE.

Primera. Los precios comunitarios al por mayor para los productos y años considerados en el cuadro 4.12, han sido -y continúan siéndolo- muy superiores a los mundiales. Algunas cifras expresadas en porcentajes y referidas a 1968, son lo suficientemente elocuentes al respecto de esa relación (Véase la columna C del cuadro 4.12): trigo candeal (195%), trigo duro (214%), cebada (197%), carne de bovino (animales vivos (169%), mantequilla (504%), leche en polvo (365%). Estos son precisamente los productos más protegidos por la PAC.

Segunda. Las repercusiones de la crisis alimenticia y de materias primas que se desencadena a comienzos de los años setenta -y cuyas consecuencias seguimos padeciendo- también han afectado a la agricultura comunitaria, si bien ciertamente en un grado considerablemente inferior que al resto de los países -excepto en el caso de EE.UU. que ha sido el gran beneficiado-. Esto es completamente lógico en un sector muy protegido como sucede con la agricultura de la CEE.

Durante las campañas 1972/73 y 1973/74, se produce una confluencia entre los precios del mercado comunitario y los internacionales, e incluso para determinados productos, el nivel comunitario es inferior; así sucede concretamente para la mayor parte de los cereales, azúcar, y aceite de oliva. Tal vez en el contexto de esta crisis tenga sentido la conclusión de Bergman de que "no sería infundado pensar que esta etapa está superada y que se tiende a una menor separación entre los precios de la CEE y los "mundiales" en especial para los cereales" (1).

No creemos que existan síntomas suficientes para tal optimismo como lo demuestra el hecho de que a partir de la campaña 1974/75, incluso para los cereales, comienza de nuevo el distanciamiento entre ambos niveles de precios. Naturalmente, estamos de acuerdo en que las distancias que los separaban en los primeros años de la PAC no es fácil que se repitan. Es obvio que mientras los precios internacionales experimentan variaciones al alza y a la baja, en los modelos que siguen el apoyo directo

(1) Denis Bergmann "La ampliación hacia el sur de la Comunidad Económica Europea". Revista de Estudios Agro-Sociales, nº 100, ob. cit., pág. 92

a los precios la evolución sólo será en la dirección alcista.

Tercera. En las etapas de crisis, un mecanismo como el comunitario tiene evidentemente sus ventajas: las alteraciones que experimentan los precios son menos bruscas como puede apreciarse comparando la evolución seguida por éstos entre 1968 y 1975 en las columnas A y B (cuadro 4.12) (1). Pero las crisis no son afortunadamente la regla; por consiguiente, durante los períodos de normalidad el sistema obliga a que el sector público sea un demandante muy fuerte con el consiguiente perjuicio para los contribuyentes, amén del que directamente asumen los consumidores que se ven obligados a pagar sus artículos de consumo a un precio más elevado.

#### 4.3.5. GARANTIZAR LA SEGURIDAD DE APROVISIONAMIENTO.

Asegurarse las fuentes de suministro de productos alimenticios para eliminar en parte la dependencia exterior, que puede resultar grave en período de tensiones internacionales, ha sido uno de los argumentos de más peso que se han esgrimido para justificar el proteccionismo agrario. Y verdaderamente este objetivo lo cumple fielmente el sistema de precios garantizados.

Lo que hay que preguntarse es si las probabilidades de que ésto ocurra son tan fuertes como para montar un mecanismo que

---

(1) Una crisis pasajera puede resultar incluso beneficiosa para la CEE puesto que, como ha sucedido en la presente, disminuyen los stocks acumulados. Disminuciones que han sido de importancia en el caso del trigo, cebada, mantequilla y leche en polvo. Véase a este respecto el Anexo II al Informe de 1976 sobre "La situation de l'agriculture dans la Communauté", editado por la Comisión de la CEE, ob.c. pág. 21, 171 y 172.

CUADRO Nº 4.10.: PARTICIPACION EN LA PFA DE LOS PRODUCTOS AGRARIOS MAS PROTEGIDOS  
POR PAISES (AÑO 1975)

PAIS	Productos más protegidos por la CEE				TOTAL
	Cereales	Lácteos	Carne de bovino	Azúcar	
Alemania .....	7,8	22,9	18,0	3,1	51,8
Francia .....	14,8	16,9	18,7	2,6	53,0
Italia .....	11,9	10,0	10,7	2,6	35,2
Bélgica .....	4,2	15,6	16,9	4,3	41,0
Luxemburgo .....	4,1	37,2	28,7	-	70,0
Países Bajos .....	2,2	26,8	13,1	3,3	45,4
Reino Unido .....	12,2	22,1	15,2	1,8	51,3
Irlanda .....	6,4	28,0	39,8	2,9	77,1
Dinamarca .....	13,0	25,9	14,9	2,6	56,4
CEE - 9 .....	10,8	18,7	16,3	2,7	48,5

Fuente: Cuadro 4.9.

CUADRO Nº 4.11. INDICES DE SALARIOS AGRARIOS, DE MEDIOS DE PRODUCCION Y DE PRECIOS PERCIBIDOS POR EL AGRICULTOR EN 1975 (1968 = 100)

PAIS	Indices (1968 = 100)			En %	
	A. Salarios	B. Medios de producción	C. Precios agrarios (percibidos agricultor)	$\frac{C}{A}$	$\frac{C}{B}$
Alemania .....	195,4	144,6	145,3	74,4	100,5
Francia .....	286,8	195,6	167,4	58,4	85,6
Italia .....	428,8	206,3	-	-	-
Países Bajos .....	282,5	143,9	134,0	47,4	93,1
Bélgica .....	197,6	144,6	-	-	-
Luxemburgo .....	-	155,9	146,6	-	94,1
Reino Unido .....	209,5 (1)	235,7	221,9	105,9	94,2
Irlanda .....	305,8	242,0	223,6	73,1	92,4
Dinamarca .....	-	182,8	187,8	-	-

Fuente: Elaboración propia con datos de la EUROSTAT.

(1) En 1974.

CUADRO Nº 4.12.: PRECIOS DE DETERMINADOS PRODUCTOS AGRARIOS EN LA CEE Y EL COMERCIO INTERNACIONAL DURANTE EL PERIODO 1968/69 A 1975/76.

PRODUCTO	A. Precio de entrada en la CEE		B. Precio mercado internacional		C. (A/B.100)
	UCA/Qm	%(1968/69 = 100)	UCA/Qm	%(1968/69 = 100)	
<u>Trigo blando:</u>					
1968/69 .....	10,95	100,0	5,61	100,0	195,0
1972/73 .....	11,74	107,2	7,67	136,7	153,1
1973/74 .....	11,86	108,3	14,94	266,3	79,3
1974/75 .....	12,99	118,6	12,11	215,8	107,3
1975/76 .....	14,40	131,5	11,61	206,9	124,0
<u>Trigo duro:</u>					
1968/69 .....	16,38	100,0	7,67	100,0	213,6
1972/73 .....	17,38	106,1	9,61	125,3	180,9
1973/74 .....	26,46	161,5	22,73	296,3	116,4
1974/75 .....	24,29	130,0	20,16	262,8	121,1
1975/76 .....	23,77	145,1	16,38	213,6	145,1
<u>Arroz descascarillado:</u>					
1968/69 .....	19,04	100,0	13,79	100,0	138,1
1972/73 .....	21,31	111,9	18,58	134,7	114,7
1973/74 .....	21,47	112,8	35,49	257,4	60,2
1974/75 .....	23,82	125,1	29,52	214,1	80,7
1975/76 .....	26,89	141,2	19,65	142,5	136,8
<u>Cebada:</u>					
1968/69 .....	9,54	100,0	4,85	100,0	196,7
1972/73 .....	10,57	108,0	7,70	158,8	137,3
1973/74 .....	10,68	111,9	11,12	229,3	96,0
1974/75 .....	11,82	124,0	11,08	228,5	106,7
1975/76 .....	13,16	137,9	11,26	232,2	116,9
<u>Maíz:</u>					
1968/69 .....	9,59	100,0	5,39	100,0	177,9
1972/73 .....	10,32	107,6	7,24	134,3	142,5
1973/74 .....	10,43	108,8	10,68	198,1	97,7
1974/75 .....	11,52	120,1	10,90	202,2	105,7
1975/76 .....	13,10	136,6	10,25	190,2	127,8
<u>Azúcar blanca:</u>					
1968/69 .....	22,35	100,0	6,29	100,0	355,3
1972/73 .....	24,55	109,8	19,30	306,8	127,2
1973/74 .....	24,80	111,0	37,52	596,5	66,1
1974/75 .....	27,53	123,2	66,60	1.058,8	41,3
1975/76 .....	32,05	143,4	29,47	468,5	108,7

2- CUADRO Nº 4.12.: (Continuación)

PRODUCTO	A. Precio de en- trada en la CEE		B. Precio mercado internacional		C. (A/B.100)
	UCA/Qm	%(1968/69 = 100)	UCA/Qm	%(1968/69 = 100)	
<u>Carne de bovino (bovinos vivos)</u>					
1968/69 .....	68,0	100,0	40,24	100,0	169,0
1972/73 .....	76,63	112,7	68,26	169,6	112,3
1973/74 .....	85,23	125,3	77,51	192,6	110,0
1974/75 .....	95,51	140,5	58,79	146,1	162,5
1975/76 .....	110,35	162,3	69,81	173,1	158,1
<u>Carne de porcino:</u>					
1968 .....	73,95	100,0	55,01	100,0	134,4
1972 .....	77,46	95,5	52,69	95,8	147,0
1973 .....	85,82	110,8	65,59	119,2	130,8
1974 .....	95,64	123,5	88,07	160,1	108,6
1975 .....	105,28	135,9	93,57	170,1	113,7
<u>Huevos:</u>					
1968 .....	63,19	100,0	46,00	100,0	137,4
1972 .....	65,25	103,3	41,00	89,1	159,1
1973 .....	63,27	100,1	57,00	123,9	111,0
1974 .....	73,82	116,8	45,00	97,8	164,1
1975 .....	83,81	132,6	-	-	-
<u>Mantequilla:</u>					
1968/69 .....	190,93	100,0	37,90	100,0	503,8
1972/73 .....	201,15	105,7	80,82	213,2	248,9
1973/74 .....	192,33	101,1	60,08	158,5	320,1
1974/75 .....	195,69	102,8	61,84	163,2	316,4
1975/76 .....	218,53	114,8	68,23	180,0	320,3
<u>Leche en polvo des- natada:</u>					
1968/69 .....	50,98	100,0	13,95	100,0	365,4
1972/73 .....	67,00	131,4	46,25	331,5	144,9
1973/74 .....	77,59	152,2	49,72	356,4	156,1
1974/75 .....	94,28	184,9	67,70	485,3	139,3
1975/76 .....	101,90	200,0	38,25	274,2	266,4

.../.



CUADRO Nº 4.12.: (Conclusión)

PRODUCTO	A. Precio de en- trada en la CEE		B. Precio mercado internacional		C.  (A/B.100)
	UCA/Qm	%(1968/69 = 100)	UCA/Qm	%(1968/69 = 100)	
<u>Aceite de oliva:</u>					
1968/69 .....	115,25	100,0	66,79	100,0	172,6
1972/73 .....	124,70	108,2	99,76	149,4	124,5
1973/74 .....	137,17	119,0	142,52	213,4	96,2
1974/75 .....	144,03	125,0	127,88	191,5	112,6
1975/76 .....	185,00	160,5	89,57(1)	134,1	206,5
<u>Semillas de oleaginosas:</u>					
1968/69 .....	20,97	100,0	10,34	100,0	202,8
1972/73 .....	21,72	103,6	16,58	160,3	131,0
1973/74 .....	21,96	104,7	28,60	276,6	76,8
1974/75 .....	24,19	115,4	30,37	293,7	79,7
1975/76 .....	27,22	129,8	21,42	207,2	127,1

Fuente: Dirección General de Agricultura de la CEE y elaboración propia.

(1) Media de ocho meses.

tan graves consecuencias está produciendo para el comercio exterior, consumidores y contribuyentes; y sin ventajas aparentes para los propios agricultores.

La tasa de productividad agraria y el elevado proteccionismo en el sector, permiten a la CEE tener un balance alimenticio que se aproxima cada vez más al de autoabastecimiento humano; no sucede lo mismo en los de consumo animal donde la CEE es todavía deficitaria en una serie de productos, principalmente en maíz y grasas vegetales y animales.

En muchos productos de primera necesidad rebasa esta cuota y entonces surge el espinoso problema de los excedentes agrarios con dificultades de colocación en el mercado interno y exterior; en otros casos, también de productos de primera necesidad, el balance alimenticio es claramente deficitario y, finalmente, un grupo de productos, no demasiado importantes, no se producen en el ámbito de la CEE y el recurso no es otro que el de su importación. En fin, esta problemática puede ahorrarse palabras analizando en detalle los datos que aparecen en los cuadros 4.13. y 4.14.

La Comunidad tiene un elevado grado de autoabastecimiento en prácticamente todos los productos agrarios propios de la zona templada y que se consideran de primera necesidad. Y, lo que es más importante, dicho grado de autoabastecimiento se ha ido incrementando con el paso de los años.

El paso de la Comunidad de seis a nueve miembros, ha incorporado a un país, el Reino Unido, ampliamente deficitario en la casi totalidad de los subsectores que aparecen en el cuadro, excepto el lácteo. De considerar solo la Comunidad de los Seis, nos encontramos con importantes excedentes en cereales (excepto maíz), patatas, azúcar, vino, productos lácteos -especialmente en leche en polvo, queso y mantequilla-, etc. En resumen, la entrada del Reino Unido está significando para el sec-

CUADRO Nº 4.13.: BALANCE DE AUTOAPROVISIONAMIENTO DE PRODUCTOS AGRARIOS EN LA CEE (%).

PRODUCTOS	Media del período			
	CEE de los Seis		CEE de los Nueve	
	1955/56 1959/60	1960/61 1964/65	1967/69	1972/74
1. Cereales (sin arroz) .....	84,8(1)	84,5(1)	96,0	92,0
2. Arroz .....	-	-	-	82,0
3. Patatas .....	-	-	100,0	101,0
4. Azúcar .....	-	-	82,0	90,0
5. Legumbres frescas .....	-	-	98,0	94,0
6. Frutas frescas .....	-	-	80,0	78,0
7. Vino .....	-	-	-	100,0
8. Productos lácteos:				
8.1. Leche .....	-	-	100,0	100,0
8.2. Queso .....	99,3	98,5	99,0	103,0
8.3. Mantequilla .....	100,9	101,5	92,0	97,0
9. Huevos .....	87,7	91,9	99,0	100,0
10. Carne (total) .....	95,6	93,9	95,0	96,0
10.1. Bovino .....	92,4	91,4	95,0	95,0
10.2. Porcino .....	101,1	100,1	102,0	100,0
10.3. Aves .....	-	-	101,0	103,0
11. Materias grasas (total) .....	37,1	41,0	-	39,0

Fuente: EUROSTAT; (1) Comprendido el arroz

CUADRO Nº 4.14.: CONSUMO HUMANO PERCAPITA DE DETERMINADOS PRODUCTOS AGRICOLAS EN LA CEE DE LOS NUEVE (Kg/cabeza).

PRODUCTO	Media del período	
	1967/68 a 1969/70	1972/73 a 1974/75
1. Cereales(sin arroz)	85	86 (1)
1.1. Trigo .....	76	74
1.2. Arroz .....	2 (1)	3
2. Patatas .....	90	83
3. Azúcar .....	36	38
4. Hortalizas .....	111 (1)	97
5. Frutas .....	75 (1)	60
6. Vino (2) .....	51	50
7. Productos lácteos:		
7.1. Queso .....	9	11
7.2. Mantequilla ..	0	0
8. Huevos (3) .....	13	14
9. Carnes .....	69	75
9.1. de bovino ....	24	25
9.2. de porcino ...	28	32
9.3. de aves .....	10	12
10. Materias grasas..	21 (1)	21
10.1. grasas y acei tes vegetales	15 (1)	15

Fuente: EUROSTAT

Notas: (1) CEE-6

(2) litros/cabeza

(3) comprende productos transformados.

tor agrario de los antiguos miembros, un importante alivio -particularmente para Francia, Holanda y en menor medida, Bélgica- para dar salida a sus productos; en buena lógica, los ingleses se resisten a tener que aprovisionarse en un mercado más caro del que tradicionalmente tenían y exigen la modificación de la PAC (1).

#### 4.3.6. PRECIOS RAZONABLES PARA LOS CONSUMIDORES.

En el capítulo segundo y tercero, hemos tenido ocasión de discutir que el costo del sostenimiento de los precios recaerá sobre consumidores y/o contribuyentes, según quien sufra directamente la incidencia. El modelo seguido por la CEE hace recaer tal peso en mayor medida sobre los consumidores.

Bajo el supuesto, largamente contrastado, de que a partir de un cierto nivel de renta, el gasto en consumo de alimentos tiende a disminuir, los consumidores comunitarios obtienen pocas ventajas de la PAC. Efectivamente, la CEE ha tomado escasas medidas en favor de los consumidores; y cuando las ha tomado, ha sido con carácter esporádico. Entre ellas caben citar, al margen de las relacionadas con la salud pública, las siguientes: ampliación en un 1.7% del cupo contingentado del

---

(1) Un estudio interesante sobre este tema fue el realizado en 1967 por el Ministerio de Agricultura del Reino Unido y presentado al Parlamento con vistas al ingreso de este país en la CEE. En él se concluía que el coste de alimentación podría incrementarse en el Reino Unido a consecuencia del ingreso, entre un 10 y un 14%, lo que supondría una repercusión en el coste de la vida entre el 2,5 al 3,5%. Véase Her Majesty's Stationery (Cmnd 3.274) "The Common Agricultural Policy of the European Economic Community". Londres, mayo, 1967. Ob. cit., pág. 19. En 1975 se han puesto en marcha un conjunto de medidas comunitarias tendentes a limitar el crecimiento del índice de alimentación: subvenciones al consumo de mantequilla, medidas en favor de la carne de bovino y porcino y garantía en el aprovisionamiento de azúcar.

azúcar, que a consecuencia de la crisis que experimentó este producto en 1974 supuso doblar los precios internacionales en 1975; subvención por el FEOGA al consumo de mantequilla en el Reino Unido, Irlanda y Luxemburgo, y venta a precio reducido tanto de mantequilla como de carne de bovino a determinadas instituciones y clases sociales necesitadas.

De otra parte, resulta verdaderamente difícil averiguar siquiera sea en términos de aproximación, qué parte del costo financiero de sostener los precios soporta el consumidor. Este es un campo en el que apenas se ha hecho investigación, salvo las estimaciones que con reseva presentó la UNCTAD en la Conferencia de Santiago de Chile, y de las que nos hicimos eco en el capítulo precedente. De todas formas, no es tan descabellado presumir que su valor se aproxima al que directamente soporta el sector Público.

Un problema adicional que también presenta este mecanismo es el de ser inflacionista. A este aspecto a veces se le da más importancia de la que realmente tiene; el nivel de inflación a que pueden conducir los precios garantizados depende de la importancia que tengan los gastos de alimentación en el conjunto de los presupuestos familiares de consumo. En el caso que nos ocupa, y para el año 1974, los gastos en alimentos y bebidas del total del consumo familiar, fueron por países los siguientes:

	<u>% gastos en alimentación y bebidas de los presupuestos familiares</u>
Alemania .....	20,4
Francia .....	24,7
Italia .....	35,0
Países Bajos .....	23,9
Bélgica .....	23,4
Luxemburgo .....	42,2
Reino Unido .....	26,7
Irlanda .....	38,7
Dinamarca .....	20,8 (1)
Europa-Nueve .....	25,1

(1) Incluye solamente productos alimenticios

Fuente: Eurostat.

A nivel comunitario, los gastos en productos alimenticios y bebidas, vienen a representar en torno a una cuarta parte de los totales, con tendencia a disminuir, siguiendo la ley de Engels. El componente de los precios agrarios (de los que realmente percibe el agricultor) en esa partida se ha estimado que asciende en la CEE a poco más de una tercera parte. En consecuencia, "en la medida en que un alza del 10% en los precios agrícolas sea enteramente repercutida sobre los precios al consumo, que no es el caso actualmente, el efecto mecánico de un alza del 10% en los precios comunes agrícolas tendría una repercusión del orden del 1,9% de los gastos totales de consumo de los hogares" (1).

El carácter inflacionista del mecanismo de precios seguido por la CEE es innegable, lo que sucede es que el encarecimiento real de los productos alimenticios se produce en la transformación y distribución, que conjuntamente suponen en la CEE las dos terceras partes de los precios finales. De ahí, pues, la insistencia de que sea el propio agricultor (a través de sus asociaciones), quien de la forma más directa que sea posible, pueda realizar la comercialización. Este es un tema que preocupa en la Comunidad y en el que están produciendo avances de consideración.

#### 4.3.7. DESARROLLO ARMONICO DEL COMERCIO INTERNACIONAL

El último de los objetivos de la PAC, lo cual no quiere decir que sea el menos importante, es el relativo al influjo beneficioso que para el comercio internacional habría de significar la formación del Mercado Común. Por principio toda unión

---

(1) Communautés européennes. Direction generale de la presse et de l'information. "Bilan de la Politique Agricole Commune". Nouvelles de la politique agricole commune, nº 3 marzo de 1975, pág. 21.

aduanera constituye una excepción al principio de la cláusula de nación más favorecida que establece el GATT; lo que de alguna forma viene a significar un obstáculo al comercio internacional. Si por añadidura se trata del sector agrario, los obstáculos se multiplican. Y ésto ha sido sencillamente lo que ha sucedido en la CEE.

En el capítulo tercero, concretamente en 3.1.1.4, expusimos en detalle el desarrollo del comercio mundial agrario. Allí verificamos que se estaba incrementando, pero con dos limitaciones de importancia: el ritmo de aumento era inferior al comercio total y con una acentuada tendencia a concentrarse entre los países ricos.

Justamente esas características presenta la CEE como se desprende de los cuadros 4.15. y 4.16. En el primero de ellos, figura para el período 1969-75 las exportaciones mundiales totales y agrarias. Dentro de una evolución favorable de estas últimas, su importancia en el conjunto de las exportaciones totales es decreciente; de un 20,7% en 1969 pasó a un 17,5% en 1975.

Centrándonos, en la Comunidad, por lo que respecta al capítulo de exportaciones agrarias, puede observarse que éstas guardan una proporción prácticamente constante; algo más del 8% en el período considerado sobre el total de exportaciones (véase cuadro 4.15.) De un índice 100 en 1968 han pasado a 316% en 1975; es to es, se han multiplicado por más de tres, lo cual prueba la efectividad de la PAC en la política comercial a base de todo tipo de ayudas para dar salida a los excedentes, y entre las que destacan las restituciones. Según se desprende del cuadro 4.16, más de la mitad de las exportaciones agrarias se hacen a los países ricos. En 1973, una tercera parte de las exportaciones agrarias de la CEE, fueron a países en vías de desarrollo; sólo dos años después, en 1975, esta programación se elevó a más de un



43%, lo que viene a confirmar la hipótesis expuesta a lo largo de los capítulos segundo y tercero de que los países más pobres corren el riesgo de ser colonizados también en el sector agrario.

En lo relativo a las importaciones, la efectividad del principio de preferencias comunitarias, que estudiamos en 5.2. ha sido máxima: de algo más de 15.000 millones de EUR de importaciones intracomunitarias en 1973, ha pasado a 19.000 en 1975; eso viene a significar que la CEE es cada vez más autosuficiente. Efectivamente, si seguimos el desarrollo observado por las importaciones agrarias (cuadro 4.15.), puede comprobarse que de representar un 31,3% de las importaciones totales en 1969, en 1975 se redujo al 20,8%; esto es, de un índice 100 en 1968 ha pasado a 213 en 1975, un incremento algo más del doble. Por áreas de aprovisionamiento (cuadro 4.16.), prácticamente la mitad de las importaciones agrarias de la CEE provienen de los países desarrollados y muy principalmente de EE.UU; algo más del 40% de los países en desarrollo, si bien hay que señalar que la Argentina y Uruguay, que tradicionalmente han sido importantes mercados abastecedores de carne a la CEE, están perdiendo terreno a raíz de la política de elevados precios que sigue este área en lo relativo al ganado bovino. Resulta evidente que la CEE en el terreno agrario no ha favorecido en absoluto el Comercio internacional. Ello es totalmente congruente con la política seguida que persigue precisamente todo lo contrario, por lo menos en los productos propios del área templada.

#### 4.3.8. A MODO DE CONCLUSIONES.

Recapitulando lo expuesto en este breve estudio sobre el grado de cumplimiento de los objetivos de la PAC entre 1968 y 1975, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

Una. La productividad agraria del área ha crecido a un ritmo importante; lo que no estamos en condiciones de averiguar es en qué grado concreto ha podido influir la formación del mercado común, y en concreto los precios comunes, aunque de todas formas lo ha hecho en sentido favorable debido al potencial de consumidores del área.

Dos. En cuanto a la estabilidad de los mercados e incremento en el grado de autoabastecimiento, la política de precios seguida por la CEE, tiene un éxito asegurado; aunque, claro está, a costa de mantener un mercado interno artificialmente montado y a un elevado coste tanto para consumidores como para los contribuyentes. Algo que sólo pueden permitirse los países ricos.

Tres. Por lo que atañe a objetivos tales como asegurar un nivel de vida justo a la población agraria (y en general a todo el medio rural), defensa del consumidor y desarrollo del comercio exterior, la política de precios conduce a resultados totalmente opuestos a los previstos. La CEE no ha constituido precisamente la excepción como hemos tratado de demostrar.

Es más, cabría incluso afirmar que utilizando como instrumento los precios garantizados, existe una clara contradicción entre fines tales como estabilidad de precios y mercados y autoabastecimiento, con los de equidad de rentas, defensa del consumidor y desarrollo del comercio internacional. No es tan fácil reconciliar, por ejemplo, elevadas rentas para los agricultores con precios razonables para los consumidores a través del mecanismo seguido por la CEE.

CUADRO Nº 4.15.: EVOLUCION DEL COMERCIO TOTAL Y AGRARIO EN EL MUNDO Y EN LA CEE (miles de millones de \$ de EE.UU.)

	A N O S					
	1969	1971	1972	1973	1974	1975
<b>A. Exportaciones mundiales</b>						
1. Totales .....	225,2	285,0	334,7	468,0	704,0	720,0
2. Agrícolas .....	46,6	54,4	64,7	99,0	126,0	126,0
<b>B. Comercio exterior de la CEE (1)</b>						
3. Exportaciones:						
3.1. Totales .....	48,6	63,0	73,1	99,5	137,0	143,0
3.2. Agrícolas ....	4,0	5,3	6,3	9,4	11,7	11,6
4. Importaciones:						
4.1. Totales .....	52,1	63,5	72,9	103,8	156,0	155,0
4.2. Agrícolas ....	16,3	18,3	21,1	30,0	33,3	32,3
C. % de 2 s/ 1 .....	20,7	19,1	19,3	21,2	17,9	17,5
D. % de 3.2. s/ 3.1. ..	8,2	8,4	8,5	9,4	8,5	8,1
E. % de 4.2. s/ 4.1. ..	31,3	28,5	28,5	28,9	21,3	20,8
<b>F. Variación porcentual (1968 = 100)</b>						
<b>A<sub>1</sub> Exportaciones mundiales:</b>						
1. Totales .....	112,3	142,1	166,8	233,3	352,0	360,0
2. Agrícolas .....	104,7	122,2	145,4	222,5	286,0	286,0
<b>B<sub>2</sub> Comercio exterior CEE:</b>						
3. Exportaciones:						
3.1. Totales ....	111,7	144,8	168,0	228,0	319,0	333,0
3.2. Agrícolas ..	105,3	139,5	165,8	242,1	289,0	316,0
4. Importaciones:						
4.1. Totales ....	113,5	138,3	158,8	225,7	340,0	338,0
4.2. Agrícolas ..	108,0	121,2	139,7	197,4	220,0	213,0

Fuente: EUROSTAT.

(1) Excluye los cambios intercomunitarios.

CUADRO Nº 4.16.: COMERCIO EXTERIOR AGRARIO DE LA CEE (1973/75)  
EN MILLONES DE EUR

	A Ñ O S		
	1973	1974	1975
<b>A. Importaciones</b>			
1. Países industriales, de los cuales:	11.829	13.053	11.952
- EE.UU. ....	4.122	5.044	5.125
- Canadá ....	907	1.212	972
- España ....	913	983	931
2. Países en vías de desarrollo, de los cuales:	9.857	11.296	10.488
- Argentina ....	1.220	1.147	731
- Brasil ....	1.457	1.511	1.421
- Marruecos ....	356	319	297
3. Países con comercio de Estado, de los cuales:	2.140	2.279	2.033
- Polonia ....	443	392	326
- Hungría ....	310	281	280
- Rumanía ....	267	233	215
TOTAL .....	23.992	26.657	24.497
<b>B. Exportaciones</b>			
1. Países industriales, de los cuales:	4.095	4.774	4.434
- EE.UU. ....	1.224	1.305	1.131
- Suiza ....	733	802	782
- Austria ....	287	332	325
2. Países en vías de desarrollo, de los cuales:	2.441	3.274	3.809
- Egipto ....	167	236	243
- Argelia ....	112	213	300
- Libia ....	100	147	162
3. Países con comercio de Estado, de los cuales:	748	753	529
- URSS ....	202	169	159
- Checoslovaquia ....	146	117	65
- Polonia ....	129	123	131
TOTAL .....	7.384	8.853	8.800
C. Coeficiente de cobertura (B/A·100) ..	30,8	33,2	35,9

Fuente: EUROSTAT.

CAPITULO QUINTO

LOS INSTRUMENTOS DE LA POLITICA  
AGRICOLA COMUN.

## 5 . LOS INSTRUMENTOS DE LA POLITICA AGRARIA COMUN

La Organización del mercado agrario comunitario se fundamenta en cuatro principios básicos: libre circulación interna de los productos, preferencias comunitarias, unidad de cuenta y solidaridad financiera.

A continuación entramos en detalle en el análisis de cada uno de estos puntos.

### 5.1. LIBRE CIRCULACION INTERNA DE LOS PRODUCTOS

La libre circulación interna de los productos implica el cumplimiento de tres requisitos:

- Libertad de comercio. Los productos agrarios deben circular por el interior de la comunidad como lo hacen en cualquiera de los estados miembros de origen; ésto supone la total supresión intracomunitaria de cualquier tipo de barreras: de - rechos aduaneros, restricciones cuantitativas, tasas y otras medidas de efecto equivalente. Dichas supresiones se han ido produciendo de forma escalonada a medida que iba entrando en vigor el régimen de mercado único, cuyo calendario por productos o grupo de ellos, se recoge en la última columna del cuadro 5.1.

La supresión de las barreras internas se complementa con la puesta en marcha de una política agraria común de carácter interno y externo.

- Régimen de precios uniformes. En el ámbito interno, las diferencias de precios teóricamente deben obedecer exclusivamente a las condiciones naturales y técnicas de producción y a las de localización respecto de los centros consumidores.

Que el sector agrario iba a estar planificado desde un principio debido a sus características peculiares y a la

carencia de unidad monetaria, se desprende del artículo 40 del Tratado de Roma, donde puede leerse que "una política común debe ser fundamentada sobre criterios comunes y sobre métodos de cálculo uniformes" (1)

- Armonización de otras políticas. La circulación interna no se consigue sólo con la supresión de barreras arancelarias y no arancelarias y con la uniformidad de precios; tiene que complementarse con un tratamiento similar en otros campos, particularmente en el fiscal (uniformidad impositiva y de gasto público) y sanitario (aplicación de un código común de medidas sanitarias y de reconocimiento). Aquí radica precisamente uno de los problemas trascendentales aún no resueltos completamente en la CEE: tanto en el ámbito fiscal como en el sanitario (por no citar el financiero), queda aún bastante camino que recorrer.

De los tres requisitos señalados, haremos hincapié en las páginas que siguen en la uniformidad interna de los precios. Del mecanismo externo nos ocuparemos en el apartado siguiente que trata sobre las preferencias comunitarias.

El régimen interno de precios agrarios comunitario entra de lleno en lo que en el capítulo segundo denominábamos márgenes de precios garantizados a la producción. Esto es, los precios pueden fluctuar libremente entre un mínimo o suelo, que viene dado por los precios garantizados, y un máximo o techo a partir del cual se desencadena automáticamente la importación. El peso del sostenimiento recae en su mayor parte sobre el consumidor, aunque ello guarde mucha relación con los niveles de garantía y el margen de fluctuación que se deje entre el suelo y el techo.

---

(1) Tratado de Roma, art. 40.3, último párrafo.

Se trata por consiguiente de un sistema mixto que no alcanza la rigidez absoluta, que vendría marcada por la supresión total de los mecanismos del libre mercado, ni tampoco la flexibilidad propia de dicho mercado libre. El artículo 42 del Tratado de Roma es claro al respecto: "las disposiciones del capítulo relativas a las reglas de concurrencia no son aplicables a la producción y al comercio de productos agrícolas, más que en la medida determinada por el Consejo en el cuadro de disposiciones y conforme al procedimiento previsto en el artículo 43 puntos 2 y 3, habida cuenta de los objetivos enumerados en el artículo 39" (1).

Sin embargo, para determinados sectores, el régimen está más próximo a la rigidez que a la flexibilidad, obedeciendo a la propia concepción del mecanismo de intervención. Interesa señalar que los precios de intervención pública, por lo general, se establecen al por mayor (cereales, arroz, aceite de oliva y de semillas oleaginosas) o para productos de primera transformación (azúcar, vino, leche en polvo, mantequilla, etc) siendo las excepciones la remolacha azucarera y el tabaco, cuyos precios son garantizados al productor.

Los criterios utilizados para la fijación de los precios no son demasiado estrictos. Existen unos objetivos generales marcados por el Tratado de Roma y la Conferencia de Stresa que son los que normalmente se siguen. En el apartado 1, b. del artículo 39 del Tratado de Roma se dice expresamente que la política agrícola común tiene por fin el "asegurar un nivel de vida justo para la población agrícola, especialmente mediante la

---

(1) Precisamente en los puntos señalados del artículo 43, se contemplan la elaboración por parte de la Comisión de la política agrícola común para la consecución de una organización común de los mercados agrícolas.



elevación de la renta individual de aquellos que trabajan en la agricultura". Por su parte, la resolución final de Stresa contempla una política de precios que al tiempo que evita excedentes permita ser competitiva. Que éstas sean las metas no quiere decir que se hayan cumplido: las rentas de los agricultores de la comunidad, como media, distan mucho de aproximarse a las de los otros sectores y también se han producido cuantiosos excedentes, particularmente en cereales y productos lácteos.

Las proposiciones relativas a las modificaciones de precios garantizados, las presenta anualmente la Comisión al Consejo de Ministros (que es el que fija los precios) en base a los resultados proporcionados por la red de información contable agrícola, creada en 1965 (1). El análisis de esta información proporciona datos suficientes sobre la renta y resultados económicos anuales de un conjunto de explotaciones representativas del tamaño de los diversos productos y de la situación geográfica.

Las líneas maestras de la estructura de precios agrarios de la CEE pueden establecerse a tres niveles:

- Un primer nivel que podríamos llamar de precios-guia, que constituyen el soporte del sistema y a los cuales sería deseable, según el criterio de las autoridades comunitarias, que se situasen los precios de mercado. Los precios guia toman diversos nombres según los productos (precios indicativos, de orientación, objetivos, etc) pero las diferencias son muy escasas.

---

(1) En lo referente a los precios comunitarios, debe hacerse la distinción entre precios fijados que corresponden al Consejo de Ministros de la CEE y precios calculados, que corren a cargo de la Comisión. En la descripción de ellos haremos dicha distinción.

- Un segundo nivel que viene dado por precios de intervención o de compra (también con diversos nombres) que constituyen la garantía para la producción -precios suelo- y a los cuales los organismos públicos adquieren las cantidades que dichos productos le sean ofrecidos siempre que cumplan los requisitos exigidos por los respectivos reglamentos.

- Finalmente un tercer nivel, o precios techo, alcanzado el cual se desencadenan las importaciones del resto del mundo impidiendo que los precios internos se continúen incrementando. Este tercer nivel actúa teóricamente en defensa del consumidor; también toma nombres diversos como veremos. (1)

---

(1) El análisis de precios que aquí llevamos a cabo es de carácter general y no tiene más pretensión que la de poner de manifiesto el mecanismo en sus grandes líneas. Un estudio por memorizado exigiría descender a nivel de productos, pero esto rebasaría los límites que nos hemos impuesto en el presente trabajo. En descargo, daremos una orientación sobre las fuentes más importantes para el lector o investigador en el análisis de productos o subsectores concretos. Aparte de los trabajos que pueden consultarse en numerosos libros y revistas, un estudio sistemático de los reglamentos agrícolas de la CEE, puede seguirse en:

- Communautés Européennes

Journaux Officiels de Communautés Européennes (J.O.C.E.)  
En el anexo bibliográfico figura una lista de los textos vigentes y su significado para los principales productos con reglamento comunitario.

"Les dossiers de la politique agricole commune", que ofrece un tratamiento monográfico de los temas agrícolas de los que en este estudio hacemos un uso reiterado.

- Gide-Loyrette-Novel. "Dictionnaire du Marché Commun." Dictionnaires André Joly. Paris.

- En el libro de Ramón Tamames. "Sistemas de apoyo a la agricultura: España y los países de la Comunidad Económica Europea", publicado por el Instituto de Desarrollo Económico (IDE) y del que fue colaborador, puede encontrarse un análisis detallado hasta 1970, en las páginas 73 a 193.

A continuación vamos a estudiar más detalladamente toda esta gama de precios descrita en sus líneas generales (1)

- (1) Una información exhaustiva sobre los precios que definimos en 5.1.1., 5.1.2., 5.1.3. y 5.2. se contiene en los reglamentos comunitarios de organización común de los mercados, cuyos reglamentos de base por subsectores, son los siguientes:

Cereales. Reglamento 120/67/CEE, JOCE nº 117 de 19 de junio actualizado por el reglamento 2727/75/CEE de 29 de octubre de 1975.

Materias grasas. Reglamento 136/66/CEE, JOCE nº 172 de 30 de septiembre.

Azúcar. Reglamento 1009/67/CEE, JOCE nº 308 de 18 de diciembre, modificado por el reglamento 1928/73/CEE, JOCE nº 199 de 19 de julio.

Vino. Reglamento 816/70/CEE, JOCE nº 99 de 5 de mayo.

Frutas y hortalizas. Reglamento 159/66/CEE, JOCE nº 169 de 18 de julio.

Tabaco. Reglamento 727/70/CEE, JOCE nº 94 de 28 de abril, modificado por el reglamento 15/71/CEE, JOCE nº 167 de 26 de julio.

Arroz. Reglamento 369/67/CEE, JOCE nº 174 de 31 de julio.

Carne de bovino. Reglamento 805/68/CEE, JOCE, nº 148 de 25 de junio.

Carne de cerdo. Reglamento 121/67/CEE, JOCE, nº 117 de 19 de junio, modificado por el reglamento 1652/73/CEE, JOCE nº 166 de 23 de junio.

Productos avícolas. Reglamento 122/67/CEE, JOCE nº 117 de 19 de junio, sobre organización común del subsector huevos de ave. Reglamento 123/67/CEE, JOCE nº 117 de 19 de junio sobre organización común del mercado de carnes de aves.

Productos lácteos. Reglamento 805/68/CEE, JOCE nº 148 de 28 de junio, modificado por el reglamento 465/75/CEE, JOCE nº 52 de 28 de febrero.

Una información adicional y más completa figura en el anexo bibliográfico sobre reglamentos comunitarios.

### 5.1.1. LOS PRECIOS-GUIA

Se fijan anualmente por el Consejo de Ministros. Son precios al por mayor, no garantizados, cuya función estriba en marcar la pauta del nivel al cual es deseable se sitúen los de mercado a lo largo de la campaña, para que sean lo suficientemente remuneradores para el agricultor sin por ello lesionar los intereses del consumidor.

El precio de mercado comunitario obviamente no es un precio único; existen diferencias entre los diversos estados miembros e incluso entre las diferentes regiones. En consecuencia, el precio de mercado es estimado de forma continua, generalmente por semanas, por media aritmética simple o ponderada de las cotizaciones de cada uno de los productos regulados en cada uno de los países que forman la CEE, los cuales tienen un peso determinado en función de su producción. La forma de cálculo del precio medio de mercado se regula específicamente en cada reglamento. A dicho precio medio nos referimos cuando hablamos simplemente de precio de mercado.

Los diversos nombres que toman los precios-guia según los productos o grupos de productos, son los siguientes:

#### A) Precios Indicativos (PI)

Son los más importantes de todos los precios - guia por la variedad de productos que engloban se fijan para cereales, arroz, azúcar, leche, aceite de oliva, colza y girasol. El punto geográfico de referencia para la fijación de los PI, es el de la zona más deficitaria para los cereales, la más excedentaria en el caso del azúcar, y el conjunto de la Comunidad, para la leche, aceite de oliva y oleaginosas.

De los precios indicativos, derivan los de intervención que examinaremos en el próximo subapartado.

### B) Precio de Orientación (Po)

Se fija en campaña por el Consejo para la carne de vacuno y el vino. Como todo precio-guia, es considerado como el más deseable para la producción y el consumo de los productos citados.

Del precio de orientación no deriva ningún precio prefijado de garantía; por consiguiente, las medidas de intervención tienen lugar cuando el precio de mercado desciende a un determinado nivel de orientación.

Asimismo este precio en el caso de la carne de vacuno, se toma como umbral para desencadenar las importaciones, por tanto si el precio interno es inferior al de orientación, los productos foraneos son gravados por los derechos de la Tarifa Exterior Común (TEC), y sino fuese suficiente, por un prélèvement hasta cubrir la diferencia. En el caso de vino, existe un precio de referencia que marca el nivel de entrada de las importaciones.

### C) Precio Objetivo (Pob)

Se fija para cada campaña para el tabaco en rama a un nivel tal que asegure unos ingresos remuneradores para los plantadores de tabaco. Los fabricantes que adquieran la producción comunitaria a un precio superior al del comercio internacional, perciben una prima por la diferencia.

### D) Precio base (Pb)

Este es el nombre que recibe el precio-guia en el caso de la carne de porcino y los productos del subsector hortofrutícola. El precio base es fijado en cada campaña (por el Consejo) en el caso de la carne de porcino y calculado para las frutas y hortalizas; en el primero, se fija a partir del precio exclusiva que más adelante definiremos; y en el segundo, el precio

base se obtiene por media aritmética de las cotizaciones más bajas a que hayan sido adquiridos dichos productos en los mercados comunitarios en las tres campañas precedentes (1)

En resumen, los precios-guia (indicativos, de orientación, objetivos y de base) tienen como misión la de servir como "testigos" de los de mercado para apreciar las desviaciones, y proceder a su corrección bien sea mediante intervención directa cuando alcanzan el suelo o con importaciones de choque cuando llegan al techo. Los más importantes y representativos de los precios guia son desde luego los indicativos tanto por la cantidad como por la importancia de los productos que contemplan. Por dicha razón y con ánimo de sintetizar los hemos puesto encabezando la columna correspondiente en el cuadro 5.1.

#### 5.1.2. PRECIOS GARANTIZADOS

A partir de los diferentes precios-guia, descritos en el subapartado anterior, se establecen una serie de precios garantizados, cuya correspondencia no es en todos los casos muy estricta y a los cuales los organismos de compra tienen la obligación de adquirir la producción que les sea ofrecida a los precios estipulados (2)

Los precios garantizados toman igualmente diversos nombres que recogemos a continuación. El más representativo de todos ellos es el precio de intervención al que seguidamente nos referimos y que también encabeza la columna correspondiente del cuadro 5.1.

---

(1) La muestra sobre cotizaciones no podrá ser inferior al 20% de la cantidad comercializada.

(2) Para todos los sectores agrarios que se fijan precios-guia, también se fijan precios de intervención; en determinados casos pueden fijarse estos últimos y no los primeros. Los precios de intervención derivados de los de orientación y base,

### A) Precios de Intervención (Pi)

Deriva directamente de los precios indicativos, por tanto son de aplicación para los mismos productos: cereales, arroz, colza, girasol, aceite de oliva, azúcar, mantequilla y leche en polvo.

Los Pi son fijados para cada campaña por el Consejo, y esos precios las agencias de compra se comprometen a adquirir toda la producción que les sea ofrecida. La intervención es permanente y obligatoria para todos los productos, excepto para el azúcar que es facultativa.

Para que exista una regionalización de precios, que contemple las circunstancias de producción y de otro tipo que de hecho existen, se fijan rígidamente para algunos de estos productos precios de intervención derivados, que sólo se diferencian de los anteriores en los gastos de transporte. Al igual que los precios indicativos, los de intervención suelen ir acompañados de mejoras mensuales que permitan un escalonamiento de las ventas a lo largo de la campaña.

### B) Precio de compra (Pc)

Es el precio al cual los organismos de intervención adquieren los animales vivos (vacuno), y carnes de vacuno y de cerdo y/o los excedentes en el caso de los productos hortofrutícolas. El precio de compra es fijado por el Consejo de Ministros y deriva del precio base (carne de cerdo y frutas y hortalizas) y del de orientación (animales vivos y carne de vacuno).

### C) Precio Mínimo (Pm)

Opera para la remolacha azucarera. Se fija como los demás para cada campaña por el Consejo de Ministros, tomando

---

(Cont.) toman por lo común la denominación de precio de compra, excepto en el caso del vino, que se llama desencadenamiento.

en consideración la zona más excedentaria de la CEE. Este precio es el que prevalece en defecto de contrato entre fábricas azucareras y productores. Dichas fábricas tienen asignados unos cupos por la Comisión, que reparten entre los agricultores; en los contratos entre fábricas y productores, aparte del cupo y demás condiciones de compra, debe figurar el precio, que no podrá ser inferior al mínimo fijado por el Consejo.

D) Precio de retirada (Prt).(1)

Es un precio no garantizado, aunque con efectos análogos, por debajo del cual las organizaciones de productores no venden los productos de sus mercados (2). Dicho precio de retirada es como máximo igual al de compra incrementado en un 10% del precio base; las organizaciones citadas pueden dejar de poner a la venta (retirar) los productos a un precio inferior al Prt y por encima del de compra, y son reembolsados en su totalidad por el FEOGA.

El precio de retirada se practica cuando, a juicio de cualquiera de los estados miembros, alguno de los productos que incluye el subsector se vea amenazado por un descenso de los precios de mercado.

E) Precio de desencadenamiento (Pd). (3)

Se denomina así porque define el mínimo fijado por el Consejo al cual pueden caer los precios en el mercado del

---

(1) Previsto en el art.12 del reglamento 159/66/CEE.

(2) Estas asociaciones reguladas durante el período transitorio tienen una función primordial en la regularización de los mercados de frutas y hortalizas.

(3) Véase en el art. 3 a 7 del reglamento, nº 816/70/CEE del Consejo de 28 de abril de 1970.



vino. Al no existir para dicho subsector precios de compra garantizados, cuando los precios de mercado se sitúan durante dos semanas consecutivas por debajo del desencadenamiento, se pone en marcha un mecanismo de reducción de la oferta a base de ayudas al almacenamiento privado, y si este fuese insuficiente, se procede a la destilación.

### 5.1.3. PRECIOS DE ENTRADA

Son precios, en unos casos fijados y en otros calculados, cuyo objetivo fundamental consiste en que las importaciones de productos regulados, efectuada por la Comunidad acudan al interior a un nivel tal que prácticamente desaparezca la competencia con la producción interna.

Los precios de entrada derivan igualmente de los guías y asimismo cumplen la función de un precio techo en defensa del consumidor. Esto es, cuando los precios de mercado se sitúan al nivel de los de entrada, el mecanismo de las importaciones se desencadena de forma automática al no existir restricciones cuantitativas.

Por lo general, los precios de entrada se fijan muy próximos a los guías, radicando la diferencia en los costes de transporte: de ahí, que toda importación comunitaria de productos agrarios con precios garantizados, se sitúe en el interior de la CEE como mínimo a un precio igual al precio-guía. Aquellos productos que son exportados a la CEE por países extranjeros a precios inferiores a los precios de entrada, son gravados en frontera por lo general por un prélèvement (exacción variable que cubre la diferencia entre el precio de entrada y el precio mundial), para determinados productos por la TEC (Tarifa Exterior Común) y excepcionalmente por ambos.

A primera vista puede sospecharse que a los países que exportan a la CEE no les interesa colocar sus productos a un precio inferior al de entrada, lo cual es cierto, pero por otra parte, la CEE trata de aprovisionarse en los mercados mundiales más baratos con lo cual obtiene un ingreso saneado para su presupuesto, del que nos ocuparemos al tratar del FEOGA.

A continuación, como en los casos anteriores, definimos los diferentes precios techo, advirtiéndolo, que el más importante de todos ellos, es el precio-umbral en correspondencia con los indicativos y de intervención.

#### A) Precios umbral (Pu)

Los Pu se fijan por el Consejo para todos los sectores agrarios con organización común, con precios indicativos y de intervención. Se pueden definir como el precio más bajo al que una mercancía de un país tercero pueden entrar en la Comunidad. Sumando a dicho Pu el coste de desplazamiento desde la frontera de entrada al centro de destino, ha de alcanzarse como mínimo el Pi fijado para dicho producto.

#### B) Precio de esclusa (Pe)

Así se deonoma al precio de entrada (al que terceros países deben colocar sus exportaciones en la frontera de la CEE), de aquellos productos (carne de porcino, carne y huevos de ave) derivados de los animales en cuya alimentación entran los cereales. El nivel que hayan de alcanzar los Pe, se calcula trimes - tralmente por la Comisión de acuerdo con estos dos elementos:

- un montante igual a la cantidad de cereales forrajeros, valorados al precio del mercado mundial, necesarios para producir un Kg. de carne o de huevo y
- un montante a "for fait" que recoja los otros costes de producción y comercialización.

En suma, los Pe, que suponen una gran complejidad técnica de cálculo al tener que hacerse para cada producto en particular diferenciando por especies, es un coste de producción teórico, que tiene presente la eficiencia técnica de explotación y el aprovisionamiento de forrajes en las mejores condiciones en terceros países (1)

#### Precio de referencia(Pr)

Es también un precio calculado por la Comisión, en este caso para toda la campaña, y de aplicación a los subsectores de vino y frutas y hortalizas (2).

Como todos los precios de entrada, los Pr constituyen la barrera de protección comunitaria frente al exterior.

El modo de estimación es, en el caso del vino, por media aritmética de los precios de producción de los estados miembros, adicionado en un montante a "for fait" que los iguala a los vinos importados.

En cuanto a las frutas y hortalizas, el procedimiento es similar teniendo en cuenta que los precios de producción que entran en la base de cálculo son los correspondientes a los mercados más excedentarios de la CEE durante los tres años precedentes.

- 
- (1) Un interesante resumen sobre la "Organización del Mercado Comunitario de productos agrícolas", la ofrece "Les dossiers..." nº 34 de abril-mayo de 1975, pag. 12 y sgts.  
En el caso de la carne de porcino es interesante asimismo el nº 29 de septiembre-octubre de 1974 de "Les dossiers..." pags 9 a 11
  - (2) Los precios de referencia por lo que respecta al subsector hortofrutícola tiene aplicación solamente en los períodos que pueda existir competencia con la producción interna. El reglamento 99/65/CEE, JOCE nº 124 de 3 de julio determina qué productos se benefician del Pr. Estos son: ciruela, peras, tomates, cerezas, uva de mesa, melocotón, manzana, limones, naranjas dulces, mandarinas y clementinas.

## 5.2. PREFERENCIAS COMUNITARIAS

El segundo de los grandes principios de la Organización de Mercados de la CEE, es el de las preferencias comunitarias, que comporta un conjunto coherentemente articulado de medidas en el régimen comercial frente a terceros países.

La Comunidad ha sustituido el antiguo sistema de protección aduanera de sus estados miembros (barreras arancelarias y no arancelarias), por un régimen común: la Tarifa Exterior Común (TEC), un derecho ad valorem que en el sector agrario resultó bastante proteccionista en opinión del profesor Tamames, quien escribe:

"La aceptación de la TEC por el GATT se hizo especialmente difícil porque, además de ser excesivamente proteccionista, se había constituido con los derechos legales, y no con los efectivamente aplicados, cuando en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) se preceptúa que en caso de unión aduanera la incidencia media de la nueva tarifa común debe ser igual a la media aritmética de los derechos de los preexistentes aranceles anuales. Según muchos de los países signatarios del Acuerdo General, la Comunidad no cumplió con este precepto en lo relativo a la agricultura" (1).

Pero la aplicación de la TEC en el sector agrario, constituye más bien la excepción que la regla, particularmente en aquellos productos sometidos a régimen común de mercado, que como veremos en el próximo apartado son la inmensa mayoría. Así pues la verdadera arma frente al exterior son los prélèvements (P), que vienen a sustituir los derechos ad-valorem marcados por la TEC y los viejos contingentes, por una exacción variable que

---

(1) Ramón Tamames "Formación y Desarrollo del Mercado Común Europeo" ob.c. pág.

grave los productos en todas las fronteras de la CEE por la diferencia entre los precios de entrada -precios umbral- y los del mercado mundial (precios CIF o franco frontera) (1)

Como dicha diferencia es variable, al existir un elemento fijo como es el Pu, y otro móvil, el precio mundial, el prélèvement también ha de ser variable (2); así pues, cuanto mayor sea la diferencia entre ambos precios, mayor será el citado derecho.

El objetivo que persiguen los prélèvements es claro: aislar el mercado comunitario de las oscilaciones del exterior, de tal forma que éste en ningún momento pueda poner en peligro el mercado interno; constituye por consiguiente, un arma muy eficaz para luchar contra el dumping.

Los prélèvements y la TEC constituyen las principales armas de defensa de la agricultura comunitaria frente al exterior; pero no son las únicas. Además de ellas están los derechos compensadores, los calendarios de entrada, las cláusulas de salvaguardia, los reglamentos sanitarios, etc. Casi todas ellas han sido tratadas en la parte general de este estudio, por lo que no

---

(1) Lo mismo que hicimos con el precio comunitario, intererese también definir que se entiende en la CEE por precio mundial. Como tal se toma el que resulta de las cotizaciones en las bolsas internacionales de aquellos productos para los que existen; en su defecto, se toma el precio CIF o franco frontera de importación, que se determina por la Comisión para cada producto en base a los datos aduaneros de todos los estados miembros en las condiciones más favorables para la CEE.

(2) En la realidad los prélèvements no son tan automáticos como se desprende de la definición dada, ya que para fijarlos se tiene presente un conjunto diverso de factores que dan como resultado el que no siempre resulte la diferencia matemática expuesta.

vamos a insistir de nuevo. Sin embargo haremos mención a dos siguientes: la cláusula de salvaguardia y los derechos compensadores.

La primera consiste en la posibilidad de que la Comunidad suspenda las importaciones -y también las exportaciones- si se aprecian perturbaciones graves de mercado; está prevista por la generalidad de los reglamentos, aunque de forma más intencionada, y sobre todo con mayores posibilidades de aplicación, en sectores tales como el vino, frutas y hortalizas, carnes, etc.

Por su parte, el derecho compensador (Dc) es un gravamen adicional a las importaciones agrarias (por lo común en defecto de *prélèvement*), que se aplica cuando sumado al precio franco frontera la TEC no se alcanza el precio de entrada (en este caso precio de referencia). La diferencia se grava con un Dc.

En resumen, cuando se persigue una mayor protección se aplican los *prélèvements*; como puede apreciarse en el cuadro 5.1, se trata de aquellos subsectores para los cuales se fijan Pu y Pe: cereales y arroz, determinadas semillas y plantas industriales, materias grasas, productos cárnicos (cerdo y aves), huevos y leche.

Una protección similar proporcionan la TEC y los Dc, que conjuntamente gravan todos aquellos subsectores con precio de referencia: semillas de siembra, vino y frutas y hortalizas. Lo que de hecho sucede es que los Pr son de todos los precios de entrada los que están más en consonancia con los del comercio internacional.

Finalmente la TEC puede aplicarse por sí sola, caso del lúpulo, carne de bovino, etc.

Naturalmente, todo este cúmulo de figuras proteccionistas operan en diferente grado; incluso pueden suprimirse en determinadas circunstancias, o no aplicarse para aquellos

productos donde no hay competencia con la producción interna (caso de los productos tropicales). En cualquier caso, se trata de un mecanismo sumamente proteccionista y eficaz, objeto de numerosas críticas tanto por parte de los países menos desarrollados como por EE.UU (1).

En este país ha tomado numerosas iniciativas para promover negociaciones en el GATT conducentes a rebajas arancelarias y conseguir mayores facilidades comerciales, sobre todo en los productos agrarios, donde es plenamente competitivo. La mayor parte de estas "Rondas" sobre rebajas arancelarias han sido completos fracasos en el terreno agrario; la CEE ha mostrado una postura tradicionalmente reacia a modificar sus mecanismos.

Por lo que respecta a las exportaciones, dado que los costos de producción son para numerosos productos agrarios de la Comunidad más elevados que los del comercio mundial, resultan poco competitivas; además, el sistema de intervención de precios y mercados en este área origina en no pocos productos y como resulta fácil prever cuantiosos excedentes a los que de alguna forma hay que dar salida. En suma, para alinear los precios comunitarios con los del comercio exterior -donde habitualmente se practica el dumping- el exportador europeo recibe una restitución (R) por la diferencia entre ambos precios.

En principio, pues, existe bastante similitud entre restituciones y prélèvements, pero ello es más aparente que real. Mientras los prélèvements son prácticamente automáticos, las res-

---

(1) Un estudio interesante sobre el tema es el que se ofrece en "Les relations commerciales CEE-Etats-Unis". Les dossiers... nº 22-23, enero-febrero de 1974, donde se pasa revista a dichas negociaciones desde la Ronda Kennedy a la Ronda Nixon. La iniciativa de Estados Unidos deriva de la flexibilidad dada por el Congreso al Presidente en 1962 en virtud de la Tra-de Expansion Act, que autoriza a negociar una reducción recíproca de los derechos aduaneros vigentes.

CUADRO Nº 5.1.: REGIMEN DE PRECIOS AGRARIOS COMUNITARIOS

	Mecanismos de intervención									Reglamento de base	Fecha de mercado único
	PI	Pi	S	C	Pu	TEC	Dc	P	R		
<u>Cereales</u>											
1.1. Trigo, cebada, centeno maíz y harinas.....	x	x	-	-	x	-	-	x	x	120/1967	1 julio de 1967
1.2. Arroz .....	x	x	-	-	x	-	-	x	x	369/1967	1 julio de 1967
<u>Semillas</u>											
2.1. Oleaginosas (girasol, colza y naveta) .....	x	x	-	-	x	x	-	-	x	136/1966	1 enero de 1971
2.2. De siembra .....	-	x	Sp	-	Pr	x	x	-	-	2358/1971	1 enero de 1971
2.3. De algodón .....	-	-	Sp	-	-	-	-	-	-	1516/1971	1 enero de 1971
<u>Plantas industriales</u>											
3.1. Lúpulo .....	-	-	Sp	-	-	x	-	-	-	1696/1971	1 enero de 1971
3.2. Lino y cáñamo .....	-	-	Ss/Sf	-	-	-	-	-	-	1038/1970	1 agosto de 1970
3.3. Azúcar .....	x	x	-	x	x	-	-	x	x	1009/1967	1 julio de 1968
3.4. Tabaco .....	Po	x	x	-	-	x	-	-	x	727/1970	1 julio de 1970
<u>Aceite de oliva y materias grasas</u> .....											
	x	x	-	Sp	-	x	-	x	x	136/1966 y 1907/1973	1 julio de 1967



CUADRO Nº 5.1.: (Continuación)

	Mecanismos de intervención										Reglamento de base	Fecha de mercado único
	PI	Pi	Prt	S	C	Pu	TEC	Dc	P	R		
5. <u>Vino</u> .....	Po	Pd	-	Ss	x	Pr	x	x	x	x	816/1970	1 julio de 1970
6. <u>Frutas y hortalizas</u> .	Pb	Pc	x	Sp	-	Pr	x	x	-	x	159/1966	1 enero de 1967
7. <u>Carnes</u>												
7.1. De bovino (y animala les vivos) .....	Po	Pc	-	Ss	-	-	x	-	x	x	805/1968	29 julio de 1968
7.2. De cerdo (congelada y embutidos) ..	Pb	Pc	-	Ss	-	Pc	-	-	x	-	121/1967 modificado por 152/1973	1 julio de 1967
7.3. De aves (y animala les vivos) .....	-	-	-	-	-	Pc	-	-	x	x	128/1967	1 julio de 1967
8. <u>Huevos</u> .....	-	-	-	-	-	Pc	-	-	x	x	122/1967	1 julio de 1967
9. <u>Leche</u> .....	x	x	-	Sp/Ss	-	x	-	-	x	x	805/1968 y 465/1975	29 julio de 1968 y 1971.

.../.

CUADRO Nº 5.1.: (Conclusión)

Notación simbólica:

= Contingentes de producción	Pc = Precio compra	Dc = Derecho compensador
= Precio indicativo	Prt = Precio de retirada	R = Restituciones
= Precio orientación	Pu = Precio umbral	S = Subvención
b = Precio objetivo	Pr = Precio referencia	Sp = Subvención a la producción
= Precio base	Pe = Precio esclusa	Ss = Subvención al estocaje
= Precio intervención	TEC = Tarifa Exterior Común	Sf = Subvención a forfait
= Precio desencadenamiento	P = Prélèvement	Sc = Subvención a la comercialización

ente: Elaboración propia en base al estudio de los diferentes reglamentos.

tituciones no, puesto que tanto su cuantía, como las condiciones de concesión, obedecen a las directrices de política comercial que en cada caso concreto siga la Comunidad.

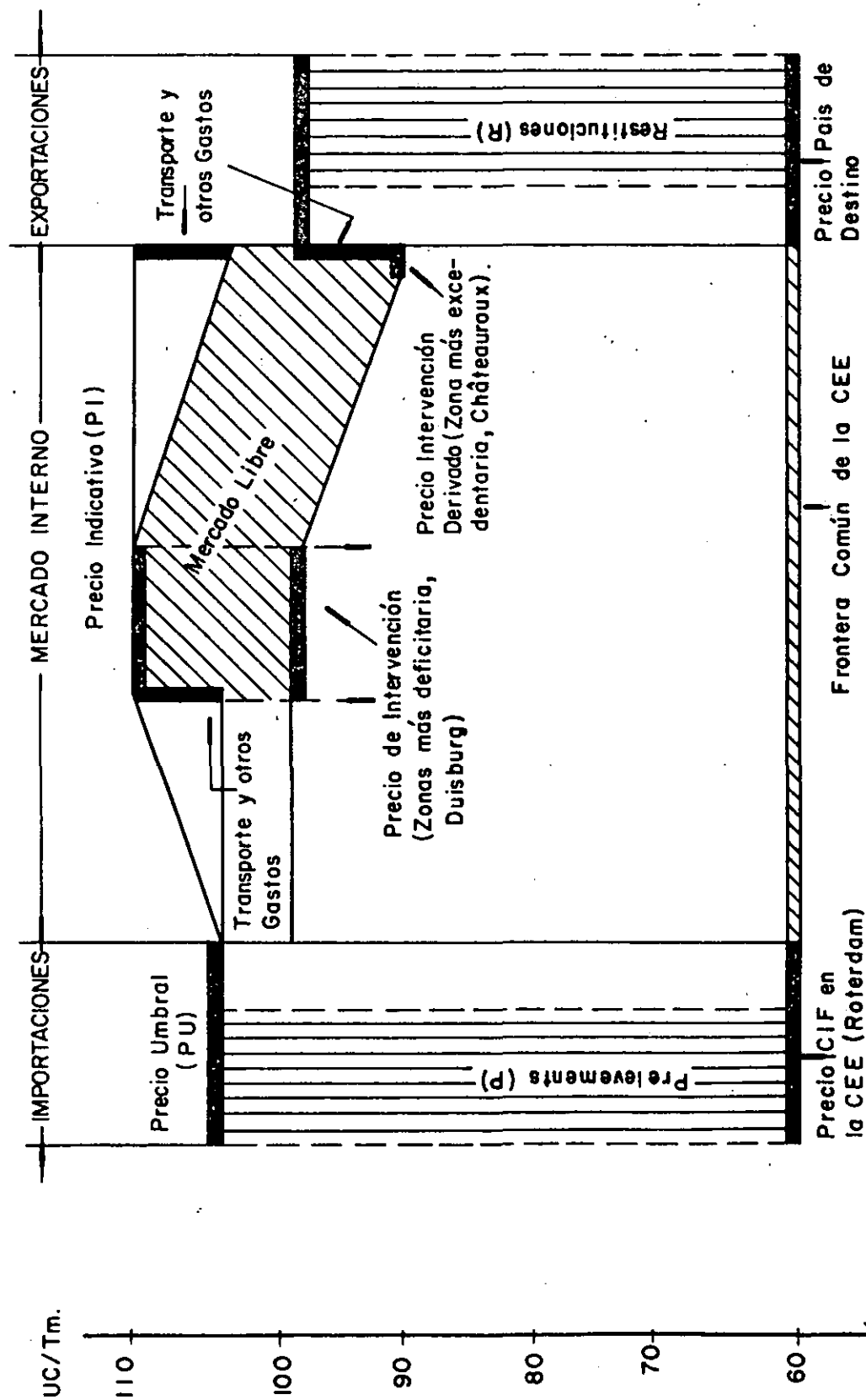
### 5.3. MECANISMO DE GARANTIA Y PROTECCION DE LA PRODUCCION AGRARIA DE LA CEE. EL FUNCIONAMIENTO INTEGRAL DE MECANISMO.

Para proseguir con nuestro análisis comenzaremos haciendo una apretada síntesis de los dos apartados anteriores -libre circulación interna y preferencias comunitarias- para apreciar más cabalmente el funcionamiento conjunto de un mecanismo concebido de forma unitaria, y que obedeciendo exclusivamente a razones metodológicas, hemos desglosado de la forma expuesta.

Vefamos en 5.2.1. que el sistema de precios comunitarios se articula en tres niveles: precios-guía, de garantía y de entrada. Si de cada uno de estos niveles, para simplificar, cogemos el precio más representativo siguiendo sus relaciones lógicas, estos serían: indicativos (PI), de intervención (Pi) y umbral (Pu). Y en cuanto al exterior, según se expone en 5.3.2., dichos precios encuentran su correspondencia en los prélèvements (P) para las importaciones, y las restituciones (R) en el caso de las exportaciones.

El gráfico 5.1. trata de representar muy en síntesis el funcionamiento del mecanismo. Es el que se aplica a los cereales y en concreto al trigo. El trigo importado a la Comunidad por Róterdam se hace a un determinado precio CIF; la diferencia entre este precio mundial y el de umbral Comunitario lo cubre el prélèvement. El trigo importado con destino a cualquier centro consumidor experimenta unos gastos adicionales - (transporte, carga y descarga, etc) que lo sitúan al nivel de

GRAFICO 5.1. MECANISMO DE PRECIOS COMUNITARIOS. CASO DE LOS CEREALES



los precios indicativos, que son fijados en cada campaña, lo mismo que los de intervención, tomando como punto geográfico de referencia el centro consumidor más deficitario, situado en Duisburg (cuencia industrial del Rhin en Alemania).

En el circuito del comercio interno comunitario, el trigo importado, ya no hace la competencia a la producción indígena, pero sí incide para que el precio de mercado no rebase el techo fijado, que viene dado por el precio indicativo. Así pues, el precio umbral actúa de precio-suelo a las importaciones, pero al ser fijado por el Consejo a un nivel muy próximo al indicativo (la diferencia entre ellos oscila entre el 2 y 3%, que equivale precisamente al coste estimado de desplazamiento de la mercancía entre el punto de entrada -Rotterdam- y el de destino -Duisburg-) puede tomarse como un auténtico precio de mercado a efectos de comparaciones internacionales (así lo hemos hecho en el cuadro 4.12). Por otra parte, los precios de intervención, también los fija el Consejo a un nivel muy próximo a los indicativos (en torno al 96% de éstos) e inferiores a los de umbral, constituyendo los auténticos precios-suelo a la producción interna. De todo lo anterior se desprende, que la libertad de mercado queda muy limitada; el margen de actuación queda acotado, en sus grandes líneas, entre los precios indicativos (techo) y los de intervención de base (suelo).

También se fijan precios de intervención derivados, concretamente para las zonas más excedentarias (caso de Châteauroux, Francia), solo diferenciados de los de intervención de base en los gastos de transportar el trigo de Châteauroux a Duisburg. Aunque no se fijan precios indicativos derivados, el resultado es análogo a si se hiciese; al agricultor de Châteauroux le compensará vender en Duisburg siempre que, teniendo en cuenta los costes de desplazamiento, el precio que obtenga supere al del mercado local.

Hasta aquí sólo nos hemos ocupado de la intervención interna y de las importaciones. Veamos ahora qué sucede con las exportaciones. Si existen excedentes de trigo que se pretenden exportar, se harán a un precio próximo al de intervención -hasta este límite compensará vender en el interior-; como normalmente el precio comunitario del trigo será más elevado que el internacional (debido al proteccionismo) por la diferencia entre ellos el exportador percibe una restitución.

El mecanismo de precios indicativos -intervención, en el ámbito interno; y de prélèvements- restituciones, en el extremo, descrito para los cereales -y concretamente el trigo-, y seguido con ligeras variantes, en el resto de los productos; es el fundamento último de la PAC y el que permite que, con toda razón, sea criticada esta política desde posturas muy diversas.

Conviene, sin embargo, ahondar más en el tema porque la PAC, en la vertiente del sostenimiento de los precios, ofrece muchos matices. En base a los diferentes reglamentos agrarios cuya mejor síntesis la constituyen los importantes cuadros 5.1. y 5.2., veamos con algún detalle dichos matices.

Aproximadamente el 95% de la producción agraria de la Comunidad tiene una reglamentación común. Sin embargo, el grado de intervención previsto en los diferentes reglamentos comunitarios varía de unos casos a otros. En general, es muy elevado, y por consiguiente proteccionista, cuanto mayor es el nivel de autoabastecimiento interno; se hace más flexible a medida que la producción es más deficitaria para cubrir las necesidades del consumo.

Teóricamente existe libertad de comercio agrario con el exterior, en todos los productos; pero en la práctica, para una proporción considerable de ellos, los obstáculos que suponen los precios umbral (y consiguientemente los prélèvements) o incluso la TEC, son de tal calibre, que permiten al mercado interno situar

Pueden distinguirse hasta cuatro grupos distintos de productos respecto al grado de intervención comunitaria que, ordenados de forma decreciente, son estos (1):

1. Productos que se benefician de precios de sostenimiento.
2. Productos que sólo reciben ayudas complementarias.
3. Productos con ayudas a "for fait".
4. Finalmente, aquellos productos cuya protección es exclusivamente externa.

En el grupo primero encajan aquellos productos que tienen garantizado un precio de sostenimiento, y que por su importancia, constituyen el núcleo mayoritario. El mecanismo se extiende actualmente (período de mercado único) al 75% de la producción agrícola de la CEE; dentro de esta categoría que, como queda dicho, goza de la máxima protección interna y externa, deben distinguirse aquellos subsectores que tienen garantía permanente de los que sólo la tienen condicional.

A la categoría permanente corresponden los cereales, productos lácteos, carne de bovino y azúcar. El grado de intervención, que es muy fuerte en todos los casos, no es sin embargo homogéneo para todos ellos. Los cereales son sin ningún género de dudas los más protegidos: los mecanismos aplicados suelen ser más rígidos que para los restantes subsectores de esta misma categoría. A los cereales les siguen los productos lácteos, aún cuando en este caso sólo tengan garantizado un precio de compra la mantequilla y la leche en polvo. El tercero de los subsectores en grado de control de esta categoría corresponde a la carne de bovino, para la cual se fija en el interior -

---

(1) "L'organisation des marchés", Les dossiers ... nº 46, julio de 1976, pág. 10 y 11.

un precio de compra al por mayor para los canales cara al exterior en condiciones normales, operan sólo los derechos de la TEC; pero también pueden aplicarse los prélèvement cuando el precio comunitario sea inferior al de orientación (1) Finalmente, el azúcar también tiene un precio de garantía permanente, pero la intervención juega básicamente sobre el producto transformado (azúcar blanca). A los agricultores, al efectuar sus contratos con las fábricas azucareras, se les garantiza, según ya vimos antes, un precio mínimo en la entrega del producto que es el vigente en defecto de contrato (2)

En resumen, como regla general, que admite determinadas excepciones, los cuatro subsectores con garantía permanente son aquellos para los cuales se fijan los PI, Pi, Pu, P y R.

La garantía condicional opera en el caso de los subsectores hortofrutícola y carne de cerdo, que tienen garantizado un precio de compra (Pc). La Comisión decide en cada caso en qué períodos y condiciones ha de llevarse a cabo la citada intervención; no obstante, para las carnes, ésta se produce cuando el precio de mercado es inferior al de base.

Para frutas y hortalizas se exige la normalización de los productos (intra y extracomunitarios) y se prevé también un mecanismo de retirada (aplicado a peras, naranjas, patatas, coliflores, y uva de mesa) del mercado cuando los excedentes del mercado interno amenacen con grave caída de precios; dichos excedentes se desti-

- 
- (1) Obsérvese que en el cuadro 5.1 no aparece precio de entrada y en cambio sí existe prélèvement, lo cual a primera vista resulta incongruente. La razón es simple: el precio de Orientación cumple tal misión.
  - (2) A diferencia de EE.UU., en la CEE no existen contingentes de producción con la excepción de la remolacha de azúcar y con menor rigor la vid.



nan a obras benéficas, a la destilación y, en el caso extremo, se destruyen.

En el ámbito externo es de aplicación la TEC excepto para algunos productos que tienen fijado un precio de referencia. Con todo, el arma más importante son los calendarios de entrada.

Al grupo segundo corresponden aquellos productos que sólo perciben ayudas complementarias a la producción: trigo duro, aceite de oliva y semillas oleaginosas, vino, tabaco, etc. Son cultivos cuyas áreas de producción se encuentran muy localizadas en la CEE, y más concretamente en la zona mediterránea; la aportación de conjunto a la Producción Final Agraria (PFA) no supera el 5%.

La producción de este segundo grupo resulta claramente deficitaria para atender las necesidades de la CEE. En consecuencia, la reglamentación comunitaria pretende que los precios internos se aproximen a los internacionales, por lo que la protección externa es reducida. Al agricultor le es asegurado un precio de garantía que está muy próximo al de orientación (o al indicativo, en su caso); como normalmente el precio de orientación comunitario es superior al internacional, por la diferencia entre ellos, siempre que ésto ocurra, el agricultor percibe una subvención.

Para este segundo grupo de productos, la CEE ha adoptado -excepcionalmente- un mecanismo de subvenciones similar al imperante en el Reino Unido antes de su integración, y que fue examinado con algún detalle en el capítulo 2.

El grupo tercero incluye aquellos productos que se benefician de ayudas directas a la superficie cultivada (ayudas a "forfait"); se trata de un reducido número de cultivos (lino, cáñamo, semillas de algodón, etc), cuyo valor no alcanza ni el 1% de la PFA de la CEE. Esto no es óbice para que otros productos también se beneficien de éstas y otras ayudas (a la producción, almacenamiento, comercialización, etc.), que han sido consideradas ya en

otros grupos.

Finalmente el grupo cuarto, de esta ordenación que seguimos, en orden al grado de intervención, cubre una parte realmente importante de la PFA de la CEE: en torno al 20%. La protección es sólo externa y afecta a todos aquellos productos que o bien no se consideran de primera necesidad (vinos de calidad y ciertas frutas y hortalizas) o bien, por sus características próximas al sector industrial, la producción comunitaria es altamente competitiva, caso específico de los productos avícolas (carne y huevos). O sea, son productos con reglamento externo común y con libertad de precios interna.

CUADRO Nº 5.2.: ESTRUCTURA Y EVOLUCION DE LOS PRECIOS AGRARIOS  
COMUNITARIOS Y SUBVENCIONES DESDE LA PRIMERA  
CAMPAÑA DE MERCADO UNICO A LA DE 1975/76 (EN  
UCA TM., SALVO EXCEPCIONES) (1).

PRODUCTO	Primera cam paña de mer cado único.	1975/76	% Δ
1. <u>CEREALES</u> (sin arroz) (agosto/julio)	(1967/68)		
1.1. <u>Trigo duro</u>			
- precio indicativo producción.	1.550,00	1.850,00	19,3
- precio indicativo de mercado.	800,00	1.499,60	87,4
- precio de intervención .....	730,00	1.427,10	95,5
- precio umbral .....	798,00	1.469,6	84,2
- ayuda .....	350,0	421,7	20,5
1.2. <u>Trigo blando</u>			
- precio indicativo .....	106,25	139,44	31,2
- precio intervención de base..	98,75	125,93	27,5
- precio umbral .....	104,38	136,45	30,7
1.3. <u>Cebada</u>			
- precio indicativo .....	91,25	126,99	39,2
- precio intervención único ...	85,00	110,96	30,5
- precio umbral .....	89,00	124,00	39,3
1.4. <u>Centeno</u>			
- precio indicativo .....	93,75	138,74	48,0
- precio intervención único ...	87,50	119,76	36,9
- precio umbral .....	91,88	135,75	47,7
1.5. <u>Mafz</u>			
- precio indicativo .....	90,63	114,92	26,8
- precio intervención único ...	77,00	94,03	22,1
- precio umbral .....	88,38	112,05	26,8
2. <u>ARROZ</u>	(1967/68)		
(septiembre/agosto)			
2.1. <u>Arroz paddy</u>			
- precio intervención (arles)..	123,00	154,87	25,9
2.2. <u>Arroz descascarillado</u> (redondo)			
- precio umbral .....	177,80	257,20	44,6

.../.

CUADRO Nº 5.2.: (Continuación)

PRODUCTO	Primera campaña de mercado único.	1975/76	%Δ
3. AZUCAR (julio/junio)	(1968/69)		
3.1. <u>Remolacha azucarera</u>			
- precio mínimo comunitario(1).	17,00	22,75	33,8
3.2. <u>Azúcar blanda</u>			
- precio indicativo .....	223,50	320,50	37,8
- precio intervención comunitario (2) .....	212,30	304,50	43,4
- precio umbral .....	223,70	309,70	38,4
4. ACEITE (noviembre/octubre)	(1966/67)		
4.1. <u>De oliva</u>			
- precio indicativo producción.	1.550,00	1.850,0	19,3
- precio indicativo mercado ...	800,00	1.499,6	87,4
- precio de intervención .....	730,00	1.427,1	95,5
- precio umbral .....	798,00	1.469,6	84,2
- ayuda .....	350,00	421,70	20,5
4.2. <u>De semillas oleaginosas</u>			
4.2.1. <u>Calza y Naveta</u> (julio/junio)	(1972/73)		
-precio indicativo.....	202,50	255,30	26,1
-precio de intervención ..	196,50	247,90	26,1
4.2.2. <u>Girasol</u> (octubre/septiembre)	(1972/73)		
-precio indicativo .....	202,50	265,1	30,9
- precio intervención base	196,50	257,4	31,0
4.2.3. <u>Soja</u> (noviembre/octubre)	(1967/68)		
-precio indicativo .....	-	261,1	-
5. FORRAJES DESHIDRATADOS (abril/marzo)	(1974/75)		
- Ayuda producción .....	-	8,00	-
6. SEMILLA ALGODON (agosto/julio)	(1971/72)		
- Ayuda forfaitaire(UCA/Ha.) .....	70,00	96,00	37,1

.../.

CUADRO Nº 5.2.: (Continuación)

PRODUCTO	Primera campaña de mercado único.	1975/76	% Δ
7. LINO Y CAÑAMO (agosto/julio)	(1970/71)		
7.1. <u>Lino</u> - ayuda forfaitaire comunitaria (UCA/Ha.) (3) .....	110,00	188,15	71,0
7.2. <u>Cañamo</u> - ayuda forfaitaire (UCA/Ha.)..	80,00	161,90	102,3
8. VINO (de 15 a 15 de diciembre)	(1969/70)		
9. LUPULO (UCA/Ha.) (enero/diciembre) - ayuda (UCA/Ha.)	(1969/70)		
10. TABACO (enero/diciembre)	(1969/70)		
- precio objetivo .....			
- precio de intervención .....			
- precio de intervención derivado .....			
- primas .....			
11. FRUTAS Y HORTALIZAS (UCA/100 Kgs.) (campaña según productos)	(1966/67)		
11.1. <u>Coliflores</u> - precio base .....	9,30	10,40	11,8
- precio de compra .....	3,70	4,55	23,0
11.2. <u>Tomates</u> (excluidos de invernadero) - precio de referencia .....	32,20	89,95	79,3
- precio base .....	-	17,07	-
- precio de compra .....	-	7,10	-
11.3. <u>Naranjas</u> - precio de referencia .....	18,90	18,90	0,0
- precio base .....	13,70	21,89	59,8
- precio de compra .....	9,50	14,25	50,0

.../.

CUADRO Nº 5.2.: (Continuación)

PRODUCTO	Primera campaña de mercado único.	1975/76	% Δ
<b>11.4. <u>Mandarinas</u></b>			
- precio de referencia .....	17,80	19,74	10,1
- precio base .....	14,20	24,39	71,1
- precio de compra .....	9,50	16,12	69,1
<b>11.5. <u>Limones</u></b>			
- precio de referencia .....	17,30	28,16	62,8
- precio base .....	10,20	24,47	40,0
- precio de compra .....	6,60	14,70	22,7
<b>11.6. <u>Uva de mesa</u></b>			
- precio de referencia .....	29,70	30,20	1,7
- precio base .....	-	19,12	-
- precio de compra .....	-	12,50	-
<b>11.7. <u>Manzanas</u></b>			
- precio de referencia .....	14,30	19,52	36,5
- precio base .....	15,10	13,97	92,5
- precio de compra .....	8,00	7,11	-11,2
<b>11.8. <u>Peras</u></b>			
- precio de referencia .....	19,20	19,29	0,5
- precio base .....	17,70	15,92	-10,1
- precio de compra .....	9,20	8,20	10,9
<b>11.9. <u>Melocotón</u></b>			
- precio de referencia .....	22,90	38,33	67,4
- precio base .....	-	24,79	-
- precio de compra .....	-	15,04	-
<b>11.10. <u>Cerezas</u></b>			
- precio de referencia .....	39,0	56,14	43,9
<b>11.11. <u>Ciruelas</u></b>			
- precio de referencia .....	18,20	29,60	62,6
<b>11.12. <u>Pepino</u></b>			
- precio de referencia .....	-	67,34	-
<b>12. PRODUCTOS LACTEOS</b>			
(abril/marzo)	(1968/69)		
<b>12.1. <u>Leche</u> (3,7% materia grasa)</b>			
- precio indicativo.....	103,00	149,20(6)	44,8
<b>12.2. <u>Leche desnatada</u></b>			
- ayuda .....	15,00	39,90	166,0

.../.

CUADRO Nº 5.2. (Continuación)

PRODUCTO	Primera Cam paña de mer cado único.	1975/76	% Δ
12.3. <u>Mantequilla</u>			
- precio de intervención comu- nitario (4) .....	1.735,00	1.946,30	(6) 12,2
12.4. <u>Leche en polvo(desnatada)</u>			
- precio de intervención ....	412,50	887,00	115,0
- ayuda .....	82,50	365,00	342,4
13. CARNES			
13.1. <u>Carne de bovino</u> (abril/marzo)	(1968/69)		
13.1.1. <u>de vacuno mayor vivo</u>			
- precio de orientación comunitario (5) .....	680,00	1.099,40	61,7
13.1.2. <u>de terneros (vivos)</u>			
- precio de orientación comunitario (5) .....	915,00	1.287,40	40,7
13.2. <u>De porcino</u> (noviembre-octubre)	(1967/68)		
13.2.1. <u>de porcino (sacrificado)</u>			
- precio base .....	735,00	1.060,00	44,2
- precio esclusa .....	581,14	798,90	37,5
13.3. <u>De aves (sacrificadas)</u> (noviembre/octubre)	(1967/68)		
13.3.1. <u>Pollo</u>			
- precio esclusa .....	716,30	878,70	22,7
13.3.2. <u>Pato</u>			
- precio esclusa .....	712,80	983,20	37,9
13.3.3. <u>Ganso</u>			
- precio esclusa .....	556,70	915,40	64,4
13.3.4. <u>Pavo</u>			
- precio esclusa .....	832,00	1.113,90	33,9
13.3.5. <u>Printada</u>			
- precio esclusa .....	1.220,00	1.466,90	20,2

.../.

## CUADRO Nº 5.2.: (Conclusión)

---

Fuente: Commission "La Situation de l'agriculture dans la Communauté"  
Rapport 1976.

- Notas:
- (1) Al comienzo de campaña, por tanto excluye las primas.
  - (2) Mínimo comunitario, existen otros precios de intervención para otros países (Italia, Irlanda y Reino Unido) ligeramente superiores.
  - (3) Se fijan también ayudas específicas para Dinamarca y Reino Unido.
  - (4) Se fijan otros precios de intervención diferentes para Dinamarca, Irlanda y Reino Unido.
  - (5) Se fija otro precio de orientación conjuntamente para el Reino Unido e Irlanda.
  - (6) A partir del 16 de septiembre de 1975, el precio indicativo fué para la leche de 155,9 y el de intervención para la mantequilla de 2.095,80 UCA/Tm.; esta es la primera campaña en que se fijan dos precios diferentes para cada uno de los dos períodos en que se divide.



#### 5.4. LOS PROBLEMAS MONETARIOS DE LA CEE. LA UNIDAD DE CUENTA AGRICOLA (UCA)

##### 5.4.1. LA CREACION DE LA UNIDAD DE CUENTA AGRICOLA (UCA) Y PRIMEROS SINTOMAS DE CRISIS.

La cuestión monetaria quedó soslayada desde un principio entre los países firmantes del Tratado de Roma, aunque posteriormente se ha visto que constituye la piedra angular del futuro de la CEE.

"La primera conclusión que produce una lectura rápida del Tratado de Roma -dice Garcia de Vinuesa-, por el que se instituyó la Comunidad Económica Europea, es la extraordinaria parsimonia de que fue objeto la regulación de los problemas monetarios con que había de enfrentarse el naciente Mercado Común" (1). Tras pasar revista a los diferentes artículos en los cuales se hace alguna referencia a los temas monetarios, el citado autor concluye "...todas estas declaraciones cuya vaguedad contrasta con las precisiones que se contienen a todo lo largo del Tratado sobre diferentes políticas comunes, no sirven para instrumentar una política de cooperación monetaria coherente y eficaz" (2).

Difícilmente cabe pensar en la existencia de una moneda de ámbito comunitario en tanto cada uno de los países miembros continúan conservando su soberanía nacional. La unidad monetaria exige, según nuestra opinión, como condición imprescindible la previa unidad política; esto es, una autoridad supranacional y ese extremo aún está lejos de conseguirse por la CEE.

---

(1) Carlos Garcia de Vinuesa "La cooperación monetaria europea" Instituto de Estudios Fiscales (IEF), Madrid, 1977, pág. 314.

(2) Ibidem, pág. 314 y 315.

Sin embargo para la puesta en marcha de la PAC y coincidiendo con las primeras reglamentaciones de los mercados agrarios, era necesario un mínimo de consenso de alguna forma ya previsto en el Tratado de Roma cuando dispone que "una eventual política de precios comunes debe fundamentarse sobre criterios comunes y métodos de cálculo uniformes" (1).

Si los precios habían de ser comunes, las alternativas que se presentaban a las autoridades económicas de la CEE eran dos: bien fijar aquéllos en las propias monedas nacionales o bien crear una unidad de cuenta nueva. Se eligió esta segunda alternativa, a propuesta del Comité Monetario, por considerar que la primera presentaba mayores problemas para la libre circulación de los productos dado que cualquiera de los estados era soberano para modificar el tipo de cambio de sus respectivas monedas (2).

Así pues, se creó la Unidad de Cuenta Agrícola (UCA), que en adelante había de jugar un papel de factor común de las monedas nacionales y ser un instrumento que reforzase la solidaridad entre ellas, actuando como freno a la libre modificación de las paridades (3).

---

(1) Art. 40.3, último párrafo.

(2) No obstante, en el primer subsector objeto de mercado único que fue el de los cereales (Reglamento 19/62/CEE de 4 de abril), al no estar regulada todavía la UCA, se previó que en caso de variación del tipo de cambio de cualquiera de las monedas de los estados miembros, los reajustes se harían de forma automática; en caso de devaluación de alguna moneda, el aumento de obligaciones con la CEE expresado en la propia voluntad del país afectado por la depreciación, se incrementaría en idéntico porcentaje.

(3) Véase el excelente trabajo de la Comisión de las Comunidades "Les montants compensatoires monétaires", Les dossiers de la politique agricole commune, nº 43-44, abril-marzo de 1976, pág. 5

En 1962 se crea y define la Unidad de Cuenta Agraria (UCA, en lo sucesivo), siguiendo las normas del FMI, con un peso equivalente a 0,88867088 gramos de oro fino, que era precisamente la paridad oro del dólar de EE.UU, única moneda convertible en dicho metal según los acuerdos de Bretton Woods de 1944 (1).

Al estar directamente relacionados con el oro y el  $\$$  tanto la UCA como las restantes monedas nacionales, resultaba sumamente fácil la transformación de los precios expresados en UCA en cualquiera de las monedas (2)

Por otra parte, al estar ligada la UCA al oro, como dice Calaf Solé "... podría en cierta medida, interpretarse como una garantía-oro otorgada por las autoridades comunitarias al sec

- (1) La UCA se crea por Reglamento 129/62/CEE de 23 de octubre, Journaux officiels des Communautés Européennes (JOCE) nº 106 de 30 de noviembre de 1962. Su ámbito de actuación se limita a los productos agrarios a que se refiere el art. 38. 3 del Tratado de Roma (y que se contienen en el anexo 2) e igualmente, a todos los productos que no figurando en dicho anexo, sean transformados de aquellos. La UCA no se emplea para los ingresos y gastos del FEOGA, organismo éste que por formar parte del presupuesto comunitario, utiliza la Unidad de Cuenta Presupuestaria. Así pues, en la CEE existen varias unidades de cuenta, hasta un total de 16; aparte de las mencionadas, de ben señalarse, entre las más importantes la Unidad CECA, la Unidad de Cuenta del Fondo Europeo de Desarrollo, la del Banco Europeo de Inversiones, etc. Las diferencias entre unas y otras llegan a ser hasta del 25%.
- (2) Así por ejemplo si para un determinado producto se fijaba en Bruselas un precio de garantía de 100 UCA, Qm y queremos ex presarlo en francos franceses, sabiendo que:  
 $1 \text{UCA} = 0,88867088 \text{ gramos de oro y un Ff} = 0,18 \text{ gramos};$  una  $\text{UCA} = 4,93706 \text{ Ff}$ . El precio de garantía para el agricultor fran cés del citado producto será por consiguiente de 493,7 Ff/Qm.

tor agrícola" (1). Y por su relación con el  $\text{¢}$ , ésta se convertía en la moneda verde" de la CEE.

Hasta 1971 el Sistema Monetario Internacional (SMI) fue relativamente estable, por lo que la PAC fue desarrollando durante el período transitorio sin grandes obstáculos. No se previó que a corto plazo se fuese a poner en tela de juicio dicho sistema, a pesar de las críticas de que venía siendo objeto. En todo caso, las reglas estrictas de intervención establecidas por el FMI (bancas de fluctuación) aseguraban una cierta estabilidad monetaria y por extensión una garantía para el sector agrario.

Si bien el sistema monetario entra definitivamente en crisis en 1971, los problemas se adelantaron para la Comunidad a 1969 con la depreciación del franco francés y la revaluación del marco alemán. Precisamente previendo tal posibilidad, el Consejo readaptó y completó en mayo de 1968 -coincidiendo con la crisis económica y social francesa y consiguiente fuga de divisas que hacían inevitable un próximo reajuste de esta moneda -las medidas tomadas en 1968 (2).

Las modalidades de ajuste de la UCA, si se producía modificación en paridades monetarias, habían de atenerse a las siguientes reglas:

- 
- (1) Juan Ramón Calaf Solé "La crisis monetaria internacional y la política del Mercado Común. Montantes Compensatorios y Unidad de Cuenta". Información Comercial Española" (ICE), nº 531, noviembre de 1977, pág. 137.  
Este autor sigue muy de cerca en su artículo aunque sin citarlo expresamente, el trabajo ya mencionado de la Comisión "Les montants Compensatoires" publicado en Les dossiers de la politique agricole commune, nº 43-44, abril-mayo de 1976
  - (2) Reglamento 653/68/CEE del Consejo de 30 de mayo de 1968. JOCE nº L 123 de 31 de mayo. El Reglamento 1134/68/CEE del Consejo de 30 de julio (JOCE, nº L 106 de agosto) que completa el anterior, fija las condiciones de modificación del valor de la UCA.

Primera. En caso de que la modificación de la paridad de las monedas de todos los estados miembros fuese en el mismo sentido (devaluación o revaluación) y proporción, la UCA se modificaba en idéntica proporción y sentido.

Segunda. Si la variación del tipo de cambio de las monedas era en el mismo sentido, pero en proporciones diferentes, la UCA también variaba en dicho sentido, pero en una proporción equivalente a la experimentada por la moneda del país comunitario cuya modificación hubiese sido más pequeña. De esta forma trataba de penalizarse a los países que más se desviasen de la antigua paridad.

Tercera. El último de los casos contemplados por los reglamentos de 1968, era el referente a cambios de paridad en sentido distinto y proporción diferente. O bien, que sólo fuese uno de los países el que sufriese la modificación. En cualquiera de estos casos correspondía al Consejo decidir por unanimidad, a propuesta de la Comisión y previo informe del Comité Monetario, si procedía modificar el valor de la UCA y en qué proporción.

Este tercer supuesto, que fue el que finalmente se dio, era precisamente el que a toda costa trataba de evitarse ya que ponía en peligro el proceso de consolidación de la PAC, fase que se había iniciado precisamente en 1967. No obstante, se había previsto (1), que llegado el caso, el país afectado podría tomar medidas transitorias que no afectasen a la libre circulación de las mercancías, ni al funcionamiento común de los precios.

En ese contexto se produjo la devaluación del franco francés (Ff) en un 11,11% el 8 de agosto de 1969, y la revaluación del marco alemán (Dm) en un 9,29% el 24 de octubre del mismo año, que pusieron por primera vez a prueba tanto la debilidad de la UCA como la propia esencia del mercado común, al tiempo de evidenciar la

---

(1) Véase art. 7 del reglamento 653/68/CEE.

necesidad de una autoridad política monetaria supranacional.

Con la devaluación del Ff. la UCA, que no modificó su paridad oro, pasó de 4,93706 a 5,55416 Ff. Dejar intacto el valor fijado en UCA para los productos agrícolas franceses bajo reglamento comunitario, habría significado, para el agricultor francés, ver revaluados el valor de sus productos en idéntica proporción, puesto que con los mismos UCA habría obtenido, traducidos en Ff, un incremento del 11,11% en el valor de su producción comercializada. Ello hubiese supuesto además una ventaja comparativa, respecto al resto de los agricultores comunitarios, en la exportación de sus productos, y consiguientemente, un obstáculo para las importaciones que así resultaban encarecidas en el mismo porcentaje de la devaluación.

Para resolver tales dificultades, el Consejo de Ministros de la CEE tomó una serie de medidas coyunturales relativas a Francia (1), entre las que destacan las siguientes (2):

- Autorizar a Francia para separarse temporalmente de los precios comunitarios en los productos sometidos a organización común de mercados (los precios de intervención y compra serían disminuidos en este país en un 11,11% durante la campaña 1969/70 y en un porcentaje menor en la de 1970-71) y comprometerse a volver a la disciplina comunitaria en la campaña 1971-72 (o sea, a partir

---

(1) Las medidas coyunturales están previstas en el art. 103 del Tratado de Roma. El apartado 1 de dicho artículo dice: "los Estados miembros consideran su política de coyuntura como una cuestión de interés común. Ellos se consultarán mutuamente y con la comisión sobre las medidas a tomar en función de las circunstancias".

(2) Dichas medidas están contenidas en el Reglamento 1586/69/CEE del Consejo de 11 de agosto de 1969. JOCE, nº L 202 de 12 de agosto del mismo año.

del 1 de agosto de 1971) (1).

- Establecer un sistema de montantes compensatorios monetarios (intra y extracomunitarios) para garantizar la libre circulación de los productos, por la diferencia entre el precio de intervención francés y el comunitario. Dichos montantes actuaban como un recargo en frontera francesa sobre las exportaciones de este país al resto de la CEE y a terceros países y, alternativamente, una subvención sobre las importaciones que hiciese Francia tanto del resto de los países comunitarios como de terceros. Gravámenes y subvenciones se aplicaban exclusivamente a productos agrarios bajo reglamento común (2). Hay que añadir que dichos montantes eran fijos puesto que la diferencia entre el precio de intervención francés y el comunitario también lo era.

- En relación al comercio agrario extracomunitario, que venía sometido en principio a las mismas reglas, las subvenciones pagadas por las importaciones francesas, eran deducidas de los prélèvements por los que eventualmente estuviesen gravados como así mismo el recargo sobre exportaciones se restaba de las restitutions a que hubiese lugar.

- Las obligaciones financieras de Francia con el FEOGA y otros organismos de la CEE, experimentarían un recargo equivalente a la devaluación.

Por su parte la revaluación del Dm del mes de octubre de 1969 era de signo opuesto a la francesa y las medidas a tomar

---

(1) Todos los subsectores agrarios con reglamento común se alinean antes de la fecha límite, excepto cereales, semillas de oleaginosas, productos avícolas, carne de porcino, azúcar y mantequilla. "Les montants compensatoires monétaires" Les dossier ..... nº 43-44, ob.c. pág. 6

(2) También se incluyen en esta categoría los productos transformados no contemplados en el anexo 2 del Tratado de Roma obviamente, aquellos productos al margen de reglamentación comunitaria no se veían afectados por los montantes compensatorios.

habían de ser las inversas a las vistas anteriormente.

Antes de la modificación de la paridad oro establecida en el FMI, el DM fue precedido de un breve período de flotación que de hecho significaba una revaluación, pero que frente a la UCA conservaba su valor (1). Durante todo este tiempo, Alemania, previa autorización de la Comisión de la CEE (2) impuso a las importaciones de productos agrarios que se beneficiaban de un precio de compra, un recargo (montante compensatorio) que no podía exceder del 5% de dicho precio. En el caso de las exportaciones agrarias alemanas, objeto de reglamentación común, la Comisión se reservó el derecho para autorizar subvenciones a las mismas. Esta situación era sumamente embarazosa para la CEE, que no podía desconocer la situación, pero que al no existir formalmente modificación de paridad, no podía actuar con todas las medidas previstas para el caso. Mientras tanto la libre circulación de los productos se ponía en grave peligro.

La revaluación se produce como se ha dicho, el 24 de octubre de 1969, lo que si bien significaba otro toque de atención a la estabilidad monetaria, venía en cierta forma a clarificar la situación al poder entrar en juego las medidas previstas un año antes. La UCA en términos de DM, se había abaratado pasando de 4 a 3,66 DM y esto mismo había sucedido con los precios percibidos por los agri-

---

(1) La flotación del DM duró desde el 28 de septiembre hasta el 24 de octubre de 1969, envuelve a la disciplina del FMI y cambia su paridad oro y  $\mathcal{B}$  y consiguientemente de la UCA.

(2) Estas medidas de salvaguardia para hacer frente transitoriamente a una alteración de la actividad económica de cualquiera de los países miembros, están previstas en el art. 226 y 235 del Tratado de Roma.

La petición ha de ser hecha por el país afectado a la Comisión quien resolverá en plazo más breve posible la solución más adecuada.

La decisión de la Comisión en este punto concreto se contiene en la nº 69/348/CEE JOCE nº L 253 de 9 de octubre de 1969.



cultores alemanes de no haberse tomado ninguna medida correctora. Las soluciones adoptadas por el Consejo de Ministros fueron análogas al caso francés pero en sentido inverso:

- Permitir que los agricultores alemanes percibiesen por los productos sujetos a organización común de mercados el mismo valor en DM que tenían antes de la revaluación; esto equivale a un incremento respecto a la nueva paridad del 9,29%.

- El régimen transitorio había de ir progresivamente desapareciendo a partir del 1 de enero de 1970 hasta 1973. Al irse alineando los precios, para no perjudicar a los agricultores alemanes, se previó una ayuda directa de 1700 millones de DM que serían financiados en su mayor parte por Alemania y el resto por el FEOGA (1).

- Instauración del sistema de montantes compensatorios, que actuaban gravando las importaciones y subvencionando las exportaciones. Dicho montante era asimismo fijo.

A partir de 1969, precisamente a raíz de los acontecimientos monetarios en Francia y Alemania, en la CEE comienza a prestarsele atención prioritaria a estos temas que habían quedado escasamente configurados por el Tratado de Roma.

La primera manifestación importante fue el llamado Plan Barre (Raymond Barre es actualmente el Primer Ministro del Gobierno).

---

(1) El FEOGA participó anualmente con las siguientes cantidades (en millones de UCA): 90 en 1971, 60 en 1972 y 30 en 1973. Por su parte, la ayuda alemana se ha concretado en medidas de carácter social y estructural y permitiendo a los agricultores resarcirse de las pérdidas deduciendo una parte del impuesto sobre el valor añadido (IVA), medida ésta aún vigente en 1976.

no francés) (1), cuyas líneas básicas posteriormente fueron adoptadas por la Decisión del Consejo de Ministros de la CEE de julio de 1969 (2). Lo más destacable del Plan y consiguiente Decisión, fue la recomendación a las autoridades nacionales de establecer un sistema de consultas entre los países miembros para tomar coordinadamente las medidas de tipo monetario y fiscal que conjuntamente se consideren más oportunas. De lo que se trataba era de dar una respuesta conjunta a estos nuevos problemas en el seno de la CEE, para lo cual la coordinación de las políticas a corto plazo eran consideradas como punto básico (3).

Con todo, el estudio más profundo que sobre el particular se ha efectuado en la CEE es el denominado Informe Werner (4). El Informe del ministro de finanzas luxemburgués, P. Werner, propugna la convertibilidad monetaria de forma ilimitada y aun tipo de cambio fijo de todas las monedas de los entonces Seis miembros e igualmente la necesidad de un control centralizado de la creación de liquidez.

No podrá existir unión monetaria mientras no haya una sola moneda real de ámbito comunitario, o bien, se llegue entre las actualmente existentes a una convertibilidad que suponga libertad

- 
- (1) R. Barre "Memorandum de la Commission au Conseil sur la coordination des politiques économiques et la coopération monétaire au sein de la Communauté" publicado en el Suplemento del Bulletin des Communautés Européennes, nº 3, 1969.
  - (2) Decisión nº 69/227/CEE del Consejo de 17 de julio de 1969, JOCE nº L 183 de 25 de julio.
  - (3) Precisamente la Decisión nº 71/141/CEE del Consejo de 22 de marzo de 1971 viene a reforzar dicho sistema de consultas. Véase JOCE C 38 de 18 de abril de 1971.
  - (4) Pierre Werner: "Rapport au Conseil et a la Commission concernant la réalisation par étapes de l'union économique et monétaire dans la Communauté" JOCE, nº C 136 de 11 de noviembre de 1970.

absoluta de pagos y transferencias, a tipos de cambio que no deben ser modificados entre ellas sino mediante acuerdo común. Aunque técnicamente no existe apenas diferencia entre ambas alternativas, política y psicológicamente sí que se da. De ahí que el Informe sea decadente por la adopción de una sola moneda común; recogiendo sus propias palabras:

"Una unión monetaria implica en el interior la convertibilidad total e irreversible de las monedas, la eliminación de los márgenes de fluctuación de los tipos de cambio, la fijación irrevocable de las relaciones de paridad y la liberación total de los movimientos de capital. Ella puede acompañarse de signos monetarios nacionales o consagrar el establecimiento de una moneda comunitaria única. Desde el punto de vista técnico, la elección entre estas dos soluciones podría parecer indiferente, pero la consideración de orden psicológico y político aconsejan en favor de la adopción de una moneda única que afirmaría la irreversibilidad de la empresa" (1)

En las relaciones con el exterior, el citado Informe recomienda que la política monetaria sea competencia exclusiva de la CEE, como asimismo que se confeccione una única balanza de pagos. Todo ello requiere la unificación de la política económica y financiera, pues de ahí había de partir la plena unión monetaria.

En base a este trabajo se dictó la famosa Resolución de 22 de marzo de 1971 (2) en la que se fija un plazo de diez años, contados a partir del 1 de enero de 1971, para la unión económica y monetaria de la CEE. Aún cuando el objetivo último había de ser

---

(1) Véase el Informe Werner. Capítulo III. "Le point d'arrivée"

(2) Publicada en el JOCE nº C 28 de 27 de marzo de 1974.

-según consta en la exposición de motivos de la citada Resolución- el establecimiento de una moneda común, ésta quedaba descartada por el momento, adoptando en consonancia con la recomendación del Informe Werner, una convertibilidad ilimitada de las monedas a tipos de cambio fijos. En el futuro quedaría suprimida la modificación unilateral de paridades por cualquiera de los países miembros y se irían eliminando las fluctuaciones entre las monedas.

La aplicación efectiva del Plan Werner, cuyas líneas maestras fueron recogidas en la Resolución señalada, sería a partir del 15 de junio de 1971, fecha en la que entraría en vigor la primera reducción en los márgenes de fluctuación pero que no pudo llevarse a efectos por la inestabilidad del SMI y concretamente del \$ con grave trastorno para la CEE, como veremos, más adelante.

En resumen, el problema monetario ha pasado al primer plano de la política comunitaria desde los primeros síntomas de crisis que comienzan a manifestarse en el año.1969. Los derroteros seguidos por ésta han impedido que hasta el momento se haya conseguido algo que realmente pueda calificarse de importante. La unión monetaria, de absoluta necesidad para la CEE, está bastante lejos de poder conseguirse y esto repercute, como iremos viendo, de forma muy particular sobre la política agraria. La unidad monetaria en la CEE no parece coincidir con los intereses de los EE.UU; es sintomático que a cada movimiento integrador en este sentido, se responda con una crisis del \$.

#### 5.4.2. LA QUIEBRA DEL SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL (SMI). LOS MONTANTES COMPENSATORIOS.

##### 5.4.2.1. LA QUIEBRA DEL SMI.

A partir de 1971 el dólar entra definitivamente en crisis al suprimir su paridad oro el 15 de agosto; este hecho afectaría a todas las monedas del mundo occidental y al propio FMI.

El 18 de diciembre del mismo año el dólar se devalúa en un 7,89% y la mayor parte de las monedas comienzan más tarde a flotar. Se había acabado así, como escribe Tamames con otra "regla básica del FMI: la estabilidad de los cambios" (1).

Los hitos más importantes de la crisis monetaria que se desencadena en 1971 pueden resumirse a grandes rasgos de la forma siguiente:

La creciente especulación en torno al dólar había originado una corriente abrumadora de éstos hacia los países con moneda fuerte, particularmente a Alemania y Holanda. Ello dio lugar a que el 29 de abril de 1971, el Banco Federal de Alemania, se viese obligado a suspender sus compras de dólares. El 9 de mayo, el DM y el florín holandés (fh) comienzan a flotar, lo cual ponía de nuevo en grave peligro la todavía no rehecha PAC. De nuevo entran formalmente en acción y esta vez por mucho tiempo, los montantes compensatorios monetarios para todos los productos agrarios bajo régimen común.

La situación volvía a ser idéntica a la que se presentó en 1969 con la flotación del DM; pero con efectos mucho más perturbadores y de duración no prevista, tal y como estudiamos más adelante.

---

(1) Ramón Tamames "Estructura Económica Internacional". Alianza Editorial, 4ª edición, Madrid, 1975 pág. 87.

Los acontecimientos se precipitan y el 15 de agosto de ese mismo año, EE.UU. logra mediante acuerdo con los gobiernos de 1 principales países desarrollados, que los bancos centrales de éstos no exijan la convertibilidad del dólar en oro. Esto equivale a que EE.UU. dejaba de hacer frente a "su compromiso -escribe Joseph Gold- de comprar y vender oro libremente a cambio de dólares en transacciones con las autoridades de otros países miembros" y dada su "negativa a adoptar otras medidas que asegurasen que las transacciones cambiarias que comprendieran al dólar se llevarían a cabo dentro de márgenes legales en torno a las paridades, significó que ya no era posible sostener que la paridad del dólar se mantenía con arreglo al Convenio" (1).

La ruptura definitiva con el sistema establecido en 1944 en Bretton Woods, se produce en la asamblea general del FMI celebrada en Washington el 19 de diciembre de 1971. En ella los EE.UU consignan la revaluación del DM y el yen japonés y a cambio devalúa el \$ en un 7,89% respecto al oro -con lo que su relación con este metal pasa de 35 a 38 \$ la onza(2)-, suprime la sobretasa adicional del 10% a las importaciones -autorizada por el presidente Nixon el 15 de agosto de dicho año- y consigue el principal de los objetivos: que el \$ deje de ser convertible en oro, con lo que se sanciona como definitiva una medida que unos meses antes se había tomado como provisional.

Esto trajo consigo el que se produjese una variación en todas las monedas de la CEE con respecto al \$, con la excepción del Ff que fijó su paridad central respecto de esta moneda. El margen de las bandas de fluctuación a las cuales los bancos

---

(1) Joseph Gold, "Monedas flotantes, oro y Derechos Especiales de Giro. Algunos acontecimientos jurídicos recientes". Fondo Monetario Internacional (FMI), Washington, D.C, 1976, pág.10

(2) En adelante se adopta el principio de "tipo central" en lugar del de paridad con respecto al dólar.

centrales se comprometen a intervenir en dólares en el mercado de divisas, se amplían, pasando de  $\pm 1\%$  al  $\pm 2,25\%$ . A esta medida se le conoce como el "tunel monetario".

Sin embargo dichas oscilaciones en torno a la paridad parecieron excesivas a las autoridades comunitarias, ya que podían poner en grave peligro la libre circulación de los productos en el interior de la CEE. El Consejo de Ministros decidió en su reunión del 7 de marzo de 1972, limitar este margen -sólo en el caso de las monedas de los países miembros- a un  $2,25\%$  (1); o sea, justamente a la mitad de lo autorizado por el FMI que era del  $4,5\%$ ; comprometiéndose los bancos centrales a intervenir para respetar el acuerdo. Esto es lo que se conoce como la "serpiente en el tunel", un acuerdo comunitario mucho más estricto del que se había tomado en la última reunión del FMI, en diciembre de 1971 (2)

- 
- (1) La decisión de ~~ampliar~~ el margen estaba en consonancia con las recomendaciones del Informe Werner y la Resolución del Consejo de Ministros de Marzo de 1971, ya examinadas anteriormente.
  - (2) Es importante especificar claramente el significado de "la serpiente en el tunel". El "tunel" lo formaban las bandas de fluctuación del  $\pm 2,25\%$ , producto del acuerdo entre los países signatarios del FMI en su reunión del 18 de diciembre de 1971 en Washington; la intervención había de hacerse en  $\$$  a pesar de no ser convertibles en oro, y a ello también venían obligados los países comunitarios. Ahora bien, con la finalidad de que los cambios entre las monedas de los países de la CEE fuesen prácticamente fijos, dentro del "tunel" transcurría la "serpiente", cuya amplitud de bandas era del  $2,25\%$ ; la intervención, en este caso, no se hacía con  $\$$ , sino con las monedas de la CEE que se sometían a dicha disciplina. Aún dentro de esta serpiente, transcurría otra aún mucho más estricta que era la establecida por Bélgica y Holanda, cuyos bancos centrales, por acuerdo de 21 de agosto de 1971, se habían comprometido a intervenir en francos belgas y florines en unas bandas cuyo dímetro no sobrepasase el  $1,5\%$ . Mayor precisión y profundidad puede encontrarse en Carlos Garcia de Vinuesa "La cooperación monetaria europea" ob.c. pág. 401 y sigts.

La iniciativa tenía el claro objetivo de independizar a las monedas de la CEE lo más posible del dólar, e incluso fue interpretada por algunos como "una primera medida de puesta en marcha del programa de unión económica y monetaria de la Europa de los Seis a los Nueve" (1). Sin embargo, no dejó de ser una vana ilusión ya que solamente afectó a seis de los nueve países y, naturalmente, ello había de truncar .... "en la hora actual todo progreso hacia la unión económica monetaria..." (2)

Mientras tanto, la UCA al seguir manteniendo su antigua paridad con el oro, ya no equivalía al \$, puesto que éste se había alterado su relación respecto a dicho metal; por consiguiente, el dólar verde había desaparecido. En adelante, los precios comunitarios que continuaban fijándose en UCA en Bruselas, tenían que traducir su valor a cada una de las monedas de los países de la CEE de la forma que más adelante expondremos.

La inestabilidad monetaria ponía en entredicho no sólo los acuerdos del FMI de 1971, sino la propia serpiente monetaria europea. El 12 de febrero de 1973 se vuelve a devaluar el \$ (esta vez en un 10%) y el DM y florín holandes (Fh) se revalúan: el primero por dos veces consecutivas (11 de marzo y 19 de junio de 1973), y el segundo, el 11 de septiembre del mismo año. Lo característico de las revaluaciones de ambas monedas es que lo hacen respecto a los Derechos Especiales de Giro (DEG) en lugar del \$, en congruencia con el principio de no convertibilidad en oro del \$.

---

(1) Pierre le Roy "L'avenir du Marche Commun Agricole" Presses Universitaires de France" (PUF), París, 1973, pág. 147

(2) Ibidem, ob.c. pág. 148. De la serpiente quedaron excluidos en un principio Italia, Gran Bretaña e Irlanda, cuyas monedas eran muy inestables.



La reacción es inmediata: desaparece el tunel monetario y se produce la flotación de las monedas más fuertes (1), incluido el §, que había pasado a ser una más sin ninguna característica especial por la cual tuviese que intervenirse sobre ella como hasta entonces había sucedido.

Sin embargo, algún tipo de disciplina monetaria había de seguirse y ese fue el motivo de la Conferencia que los ministros de finanzas de los catorce principales países miembros de FMI celebraron el 16 de marzo de 1973 en el "Château de la Muette" (París), a resultas de la cual se decidió que cada país se comprometía a "... a intervenir sobre su propio mercado, por iniciativa propia, cuando sea necesario y deseable a la luz de las condiciones de mercado y mediante consultas con las autoridades monetarias de los países en los cuales la moneda pueda ser comprada o vendida" (2).

Si bien el tunel monetario desaparece y con ello se produce la flotación de las monedas, la serpiente logra mantenerse a duras penas en Seis de los Nueve países de la CEE, a los que se unen otros tres extracomunitarios: Suecia y Noruega, primero y posteriormente Austria (3). Mientras tanto la CEE, en esa ficción de unión monetaria progresiva, crea el Fondo Europeo de

---

(1) Se dice que una moneda flota en el momento que el banco central de ese país abandona su intervención (comprando o vendiendo divisa) en el mercado de cambios.

(2) Véase "Les montants compensatoires ..." ob.c. pág. 9

(3) Estos países son: Alemania, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Dinamarca y Francia. Este último país no mantiene continuamente la disciplina. Permanece en la serpiente desde marzo de 1972 al 19 de enero del 1974 y desde el 10 de julio de dicho año hasta el 15 de marzo de 1970. En el período intermedio y a partir del 16 de marzo de 1976, deja flotar su moneda.

Cooperación Económica (1), cuya misión básica consistiría en asegurar el buen funcionamiento de los márgenes de fluctuación y la intervención de las monedas europeas sobre el mercado de cambios.

En estas circunstancias monetarias anormales, con continuas devaluaciones de unas monedas y revaluaciones de otras, dentro de la propia Comunidad, cuya mejor síntesis la expresa el cuadro 5.3. la UCA ya no sólo equivale al  $\text{£}$ . Pero incluso ha dejado de ser una unidad de precios verdadera, al estar su valor falseado por las continuas alteraciones que experimentan los tipos de cambio; principalmente de las monedas que flotan al margen de la serpiente. Han tenido que introducirse medidas correctoras en los intercambios de productos agrarios que están poniendo en grave aprieto al principio de libre circulación de productos y factores. A dichas medidas correctoras pasamos a referirnos a continuación.

#### 5.4.3. LOS MONTANTES COMPENSATORIOS MONETARIOS

Prosiguiendo con nuestro análisis sobre los problemas monetarios de la CEE, que están poniendo en grave peligro el mercado común agrícola, vamos a estudiar seguidamente los montantes compensatorios monetarios. La UCA, según hemos visto anteriormente, no ha modificado su antigua paridad oro establecida en 1962; aunque tampoco lo han hecho las monedas comunitarias desde 1969. En cambio éstas vienen flotando desde 1973, unas conjuntamente -las que continúan en la serpiente- y las restantes de forma separada. En consecuencia la relación UCA/monedas nacionales ya no puede establecerse de la forma simple que exponíamos en 5.4.1. a través de las res

---

(1) Véase Reglamento 907/73/CEE del Consejo de 3 de abril, JOCE nº L 89 de 5 de abril de 1973.

CUADRO 5.3.: COEFICIENTE DE CONVERSION DE 100 UCA EN MONEDAS NACIONALES (1961-1976)

PERIODO	Bélgica/ Luxemburgo (FB/Lux)	Dinamarca (Dkr)	Alemania (DM)	Francia (Ff)	Irlanda (£i)	Italia (Lit)	Países Bajos (Fh)	Reino Unido (£)
<u>1961</u>								
6.III .....	5.000,0	690,714	400,0	493,706	35,714	62.500,0	362,0	35,714
<u>1967</u>								
13.XI .....	-	-	-	-	41,667	-	-	41,667
21.XI .....	-	750.000	-	-	-	-	-	-
<u>1969</u>								
10.VIII .....	-	-	-	555,419	-	-	-	-
26.X .....	-	-	366,0	-	-	-	-	-
<u>1971</u>								
20.12 .....	-	757.790	-	-	46,202	-	-	-
<u>1973</u>								
1.II .....	-	757,831	-	-	-	-	-	46,202
17.IX .....	-	-	-	-	-	-	344,353	-
1.XI .....	-	-	-	-	-	65.000,0	-	-
<u>1974</u>								
1.I .....	-	-	-	-	-	67.800,0	-	-
28.I .....	-	-	-	-	-	71.200,0	-	-
22.VII .....	-	-	-	-	-	80.100,0	-	-
7.X .....	-	-	-	-	51,322	-	-	49.868
28.X .....	-	-	-	-	-	83.300,0	-	-

CUADRO Nº 5.3.: (Conclusión)

PERIODO	Bélgica/ Luxemburgo (FB/Lux)	Dinamarca (Dkr)	Alemania (DM)	Francia (FF)	Irlanda (£i)	Italia (Lit)	Países Bajos (Flh)	Reino Unido (£)
<u>1975</u>								
3.III .....	4.964,0	-	357,873	563,317	53,720	85.700,0	341,874	50.974
4.VIII .....	-	757,828	-	-	56,547	-	-	53.657
7.X .....	-	-	-	-	57,832	-	-	56,962
<u>1976</u>								
15.III .....	4.934,86	757,828	348,084	555,419	58,944	90.500,0	340,270	-
25.IV .....	-	-	-	563,317	-	-	-	-
2.V .....	-	-	-	-	-	96.300,0	-	-

Fuente: CEE: "Les montants compensatoires monétaires", pág. 10.

pectivas equivalencias de peso en oro -y también del  $\text{g}$ -. Ahora hay que recurrir a otros procedimientos más complicados que son los "tipos representativos"; éstos expresan bien la relación directa entre la UCA y cada una de las monedas de la CEE o también la relación inversa de la cotización de cada una de dichas monedas en UCA (1).

Al tipo representativo o paridad agrícola de cada moneda en UCA es lo que se conoce como "moneda verde". Es fijado por el Consejo de Ministros de la CEE -y aplicado exclusivamente para el sector agrario- y modificado cuando se produce en la cotización de cualquiera de las monedas variación. Esto se denomina devaluación o revaluación de una moneda verde.

En pocas monedas de la CEE coincide el valor monetario de la misma (paridad central respecto a los DEG) y la moneda verde (paridad de dicha moneda con respecto a la UCA). Cuando se da esta coincidencia, no existe necesidad de introducir ningún factor de corrección monetario; pero esto constituye más bien la excepción que la regla; lo normal es que no estén alineadas dichas paridades, y en ese caso, han de otorgarse o percibirse unos montantes compensatorios, especie de gravament-subsidencias en frontera que de no existir implicaría ofrecer claras ventajas comerciales a los países cuyas monedas están depreciadas.

Veamos ésto con un ejemplo que esperamos pueda despejar cualquier duda (2).

- 
- (1) Los "tipos representativos" se introdujeron por vez primera en 1973 por el Reglamento 222/73/CEE del Consejo, JOCE nº L 27 de 2 de febrero de 1973 para los nuevos estados miembros de la CEE (Reino Unido, Irlanda y Dinamarca). Posteriormente para el florín holandés y lira italiana y fueron generalizados para todas las monedas a partir del 3 de marzo de 1975 por el Reglamento 475/75/CEE del Consejo nº L 52 de 28 de febrero.
  - (2) El ejemplo lo hemos tomado del trabajo reiteradamente citado de la Comisión de la CEE "Les montants ...." Les dossiers nº 43-44, pág. 14.

En el caso del DM (una moneda que se ha revaluado varias veces desde 1969 hasta 1976), el tipo de cambio central era en el año 1975 del  $1 \text{ DM} = 3,22 \text{ UCA}$ ; y respecto de la UCA,  $1 \text{ UCA} = 3,48084 \text{ DM}$ . Entre ambas paridades existía una diferencia de 0,26084 favorable a la UCA (el DM monetario está revaluado respecto al DM verde); dicha diferencia, tomada sobre el DM verde ascendía al 7,5%. Este porcentaje es el que toma Alemania como base para calcular el montante compensatorio; como se trata de una moneda revaluada, Alemania subvenciona las exportaciones agrarias (intra y extracomunitarias) y en contrapartida también grava a las importaciones.

Supongamos que durante la campaña agrícola 1975/76 existe una transacción entre Francia y Alemania por valor de 109 UCA; el primer país tiene alineado su tipo representativo con el central (el Ff verde = Ff monetario), en cambio, en Alemania se da la diferencia expresada en el párrafo precedente.

El exportador francés debe percibir por su venta 605,4 Ff ( $109 \text{ UCA} \times 5,55419 \text{ Ff}$ ), en tanto que el importador alemán habría de pagar 379,32 DM ( $109 \text{ UCA} \times 3,48 \text{ DM}$ ). La relación entre ambas monedas verdes será de  $1,596 \text{ Ff} = 1 \text{ DM}$ ; en cambio, la monetaria es de  $1,725 \text{ Ff} = 1 \text{ DM}$ ; en consecuencia para que el exportador francés obtenga sus 605,4 Ff le son suficientes en el mercado de cambios 350,95 DM. La diferencia asciende a 28,37 DM ( $379,32 - 350,95$ ), que tomada sobre la paridad verde, nos proporciona de nuevo el porcentaje antes citado del 7,5%, que es precisamente el que impone como gravamen el gobierno alemán. El ejemplo queda reflejado claramente en el gráfico 5.2.

Los montantes compensatorios aparecen por primera vez en 1969, coincidiendo con los primeros desajustes monetarios y se instauran definitivamente a partir de 1971. Lo que comenzó con carácter eminentemente coyuntural, en tanto persistiera la inestabilidad de los tipos de cambios, se ha convertido en un factor estructural que difícilmente podrá resolverse en tanto no se lle-

que a la plena unión monetaria. Están regulados por el Reglamento 974/71 (1), y su finalidad estriba en que las fluctuaciones monetarias de las monedas de la CEE no pongan en peligro el mercado común agrícola (2). El mecanismo trata en teoría de asegurar una igualdad de precios en el interior de la CEE.

Por consiguiente, tal y como hemos visto en el ejemplo expuesto cada país aplica montantes compensatorios cuando el tipo de cambio efectivo (el practicado sobre el mercado de cambios) se distancia en un sentido o en otro de su paridad o del tipo representativo.

Aquellos estados cuya moneda se revalúa, imponen un gravamen a las importaciones (intra y extracomunitarias) y simultáneamente subvencionan sus exportaciones. El caso inverso se presenta en caso de devaluación; se priman las importaciones y se gravan las exportaciones.

A la hora de aplicar efectivamente el montante, se presenta una complicación adicional relativa a su cálculo. Tal y como hemos expuesto repetidas veces, en la CEE existen, por una parte, un conjunto de monedas que flotan conjuntamente, o sea, las que observan la disciplina de la serpiente monetaria: Marco alemán (DM), Florín holandés (Fh), Franco belga-Luxemburgués (FB/Lux.), Corona danesa (Dkr) y con excepciones el Franco francés (Ff); y por otra parte, las que fluctúan libremente: Libra del Reino Unido (£), Libra irlandesa (£i) y Lira italiana (Lit). El primero de los casos

---

(1) Véase Reglamento 974/71/CEE del Consejo de 12 de mayo de 1971, JOCE L 100 de la misma fecha.

(2) Se aplican para los productos agrarios objeto de regulación de mercado sujetos a mecanismos de intervención permanentes.

permite que se puedan establecer montantes compensatorios fijos para toda la campaña agrícola, cuyo porcentaje se determina como sabemos, por la diferencia entre tipo de cambio central de cada moneda respecto a los DEG y el tipo representativo con relación a la UCA. Este extremo es similar al que se dio en 1969 con el Ff y el DM y que fue previsto por la CEE.

La mayor complicación la presentan las monedas al margen de la serpiente; en este caso, los montantes compensatorios son lógicamente variables y el porcentaje que haya de aplicarse se calcula semanalmente por media aritmética de la diferencia entre la cotización de la divisa que flota separadamente y la de cada una de las que permanecen en la serpiente (1). Si la diferencia entre una semana y la precedente es inferior al 1%, el porcentaje permanece inalterado.

Para determinar el valor concreto a que asciende el montante en un determinado producto, se multiplica el porcentaje calculado de la forma expuesta, por el precio de intervención comunitario; dicho valor se expresa en la moneda del país respectivo.

Una vez estudiado el complejo procedimiento técnico que implica el cálculo y aplicación de los montantes compensatorios, pasamos a ver toda una serie de detalles en relación con ellos.

Los montantes no se aplican entre los países Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo) en virtud del acuerdo monetario

---

(1) Mas precisamente el porcentaje se obtiene de la diferencia media de estas dos relaciones:

- a) teórica entre la paridad. El tipo representativo de la moneda que flota con la paridad o tipo central de cada una de las que flotan conjuntamente, y
- b) relación efectiva de los cambios constatados durante una semana (en el mercado de cambios) de las monedas que flotan libremente con cada una de las que lo hacen conjuntamente.



establecido por estos países.

Tampoco existente para aquellos productos agrarios que no son objeto de organización de mercado comunitario o que incluso siéndolo, no tengan previsto mecanismos de garantía permanente, como es el caso del importante subsector de frutas y hortalizas. Estas restricciones son lógicamente un grave obstáculo a la libre circulación que preconiza el Tratado de Roma.

Por lo que respecta a los nuevos estados miembros -con la excepción de Dinamarca cuyos precios alineó desde un principio la CEE-, están afectados de montantes compensatorios de adhesión hasta el final del período transitorio, cuya finalidad estriba en ir paulatinamente ajustando los precios agrarios de aquellos con los imperantes en la CEE de los Seis. Por otra parte, los montantes compensatorios de adhesión se superponen a los monetarios. Se diferencian en que mientras los primeros persiguen corregir las diferencias de precios, y por tanto finalizarán tan pronto lo haga el período de reajuste (el 31 de diciembre de 1977); los segundos, vienen a corregir las diferencias monetarias y no existe plazo previsto de caducidad, aun cuando hayan sido establecidos de forma coyuntural.

Hasta aquí se han venido considerando los montantes compensatorios de forma indiferenciada en el marco intra y extracomunitario. En otras palabras, con independencia de cual sea el destino final de los productos o la procedencia de los mismos. Aun - que no existen demasiadas diferencias, conviene no obstante, distinguir ambos casos.

En relación a terceros países los prélèvements a las importaciones que impone la CEE como asimismo las restituciones que concede a las exportaciones, son en principio independientes de las perturbaciones monetarias internas; ahora bien, para no perjudicar a ningún país miembro, el valor de éstas queda afectado por

un índice corrector que se determina en función de los montantes compensatorios. Igual que los montantes, los índices son fijos para los países cuyas monedas permanecen en la serpiente y variables para el resto. El coeficiente corrector consiste en restar del valor del prélèvement o de la restitución, el porcentaje correspondiente del montante compensatorio del país comunitario de que se trate.

Supongamos por ejemplo un producto que se beneficia a escala comunitaria de una restitución de 100 UCA. Si dicha exportación a un país tercero es realizada desde Alemania (campana 1975/76), la restitución habría sido de (1):

100 UCA 3,48 DM (valor de la UCA en DM) = 348 DM. Como el porcentaje del montante compensatorio del DM era del 7,5%, la restitución efectiva hubiese ascendido a 321,9 DM (348-26,1, puesto que el 7,5% de 348 es 26,1) (2)

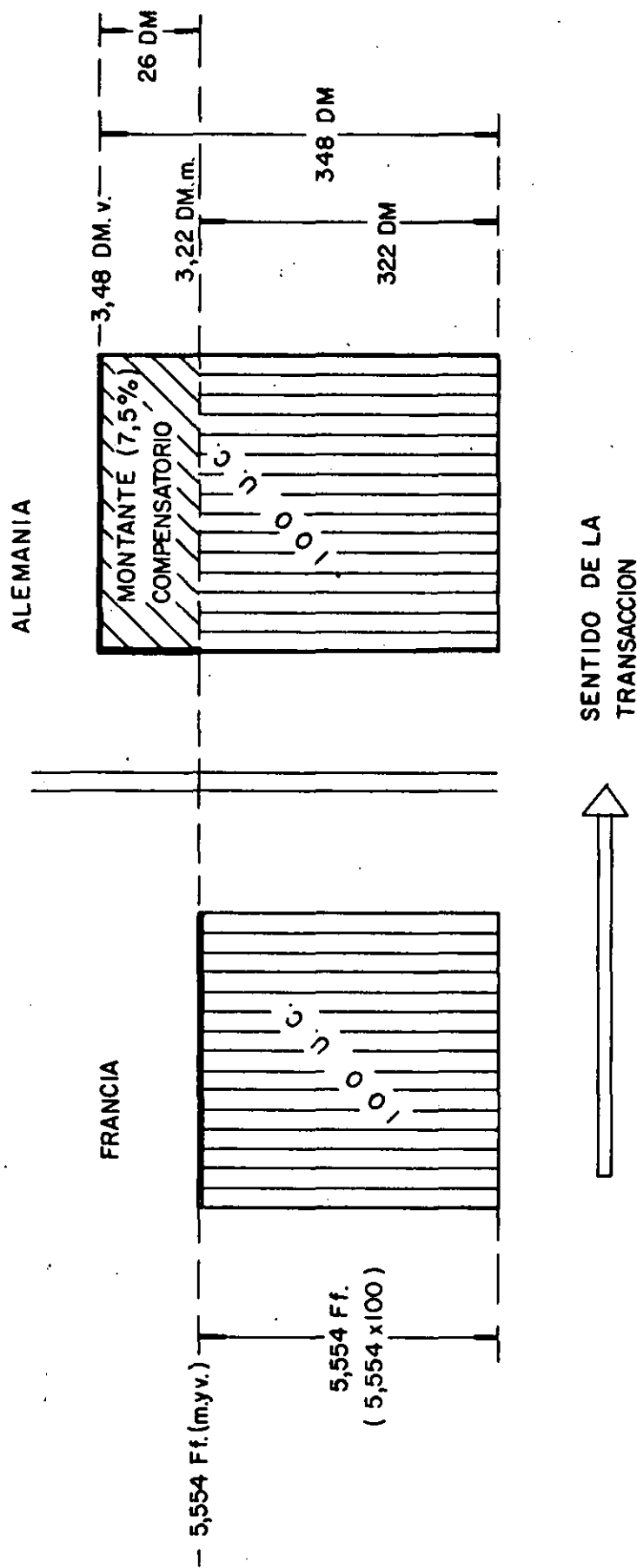
En otros términos, el coeficiente corrector que se aplica es igual a la unidad decrementada en el porcentaje del montante. Referente a la campana 1975/76 serían, por países, los siguientes:

<u>País</u>	<u>Unidad</u>	<u>Porcentaje del montante</u>	<u>Coeficiente corrector</u>
Alemania .....	1	7,5%	0,925
Benelux .....	1	1,4%	0,986
Francia y Dinamarca .....	1	0 %	1,000
Gran Bretaña, Irlanda e Italia ....	1	Variable	Variable

(1) El ejemplo se ha tomado de "Les montants ..." ob.c. pág. 13

(2) En el caso de que el montante compensatorio a percibir superase a la restitución, el exportador percibe sólo la diferencia.

## GRAFICO 5.2. MONTANTES COMPENSATORIOS



NOTAS Ff:FRANCO FRANCES

DM:MARCO ALEMAN

m : TIPO DE CAMBIO CENTRAL  
CON RELACION A LOS DEG

v : TIPO DE CAMBIO CON RELACION A LA UCA

Los coeficientes 0,925; 0,986; 1,000 y variable, es el que se multiplica por el montante total a que ascienda la restitución o el prélèvement. En el caso concreto del ejemplo expuesto (de Alemania), se obtendría directamente con tal de efectuar el siguiente producto: 384 DM 0,925 (Coeficiente) = 321,9 DM.

Concretando, los montantes compensatorios tienen por objeto permitir la libre circulación de los productos agrarios en el interior de la CEE. Sin embargo, al no comprender la totalidad de dichos productos, ofrecer dificultades de tipo técnico y administrativo en su determinación y aplicación (mientras son o no percibidos por exportadores e importadores han de ser financiados por éstos), y tomar como referencia el precio de intervención o similar en lugar del real de mercado, es iluso suponer que el principio enunciado pueda cumplirse (1).

"Los inconvenientes de esta situación -dicen los senadores franceses Edgard Pisani y Michel Sordel- son suficientemente conocidos y no necesitan largos comentarios. Concebidos en su origen como un correctivo provisional destinado a salvaguardar la unidad de mercado en la espera de cambios de paridad, los montantes compensatorios monetarios administrados en dosis masivas tienen efectos perniciosos, inversos a los buscados.

---

(1) El Consejo de la CEE adoptó por Decisión de 21 de abril de 1975, JOCE nº L 104 de 24 de abril, que la Unidad de Cuenta Europea (UCE o EURCO) tuviese un valor inicial igual que el que en un principio tuvieron los DEG. La UCE es la que parece se iría imponiendo en un futuro con todas las actividades de la CEE; actualmente se utiliza por el Banco Europeo de inversiones. Sin embargo, la UCE que está compuesta por determinadas cantidades de las monedas de todos los estados miembros; tampoco parece resolverá los problemas, por lo menos mientras existan monedas que fluctuen de forma aislada.

No se limitan ya más, a la larga, a simples reajustes, sino que se han transformado poco a poco en verdaderas subvenciones e imposiciones contrarias al principio del Mercado Común. Reintroducen, en definitiva, niveles de precios agrícolas diferentes en el interior de la Comunidad" (1).

---

(1) E. Pisani y M. Sordel "Documento de Información sobre las repercusiones agrícolas ..." Agricultura y Sociedad nº 4 ob.c. pág. 366.

## 5.5. LA SOLIDARIDAD FINANCIERA

El cuarto y último de los grandes medios de la política agraria comunitaria, es el de la solidaridad financiera. Constituye uno de los instrumentos claves de la PAC puesto que afecta a su financiación.

La solidaridad financiera implica tanto unas garantías uniformes para todos los agricultores de la CEE, como, y principalmente, una responsabilidad financiera de todos los países miembros.

La CEE creó simultáneamente a las primeras organizaciones provisionales de mercado, un organismo comunitario que se ocupase del aspecto financiero: el Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA). El FEOGA ha sido, y es todavía, la institución financiera más importante de la Comunidad. De ella nos vamos a ocupar pormenorizadamente en lo que resta del Capítulo.

### 5.5.1. LA CREACION DE UN ORGANISMO COMUN DE FINANCIACION: EL FONDO EUROPEO DE ORIENTACION Y GARANTIA AGRICOLA (FEOGA).

#### 5.5.1.1. INTRODUCCION.

El artículo 40 del Tratado de Roma deja abierta la posibilidad de crear uno o varios organismos de financiación (1). En Abril de 1962, a propuesta de la Comisión, el Consejo de Ministros de la CEE resolvió por el Reglamento 25/62, el más importante

---

(1) "Afin de permettre à l'organisation commune visée au paragraphe 2 d'atteindre ses objectifs, il peut être créé un ou plusieurs fonds d'orientation et de garanties agricoles", Tratado de Roma, art. 40.4

de los que lo han regulado durante el período transitorio, crear un solo Fondo, en cuyo artículo 1 puede leerse:

"Con el fin de permitir a la organización común de los mercados atender a sus objetivos, es instituido un Fondo europeo de orientación y de garantía agrícola..."

"El Fondo es una parte del presupuesto de la Comunidad" (1).

Dos años más tarde, en 1964, el Fondo fué dividido en dos secciones (2): la de Garantía (FEOGA-Garantía), que se habría de ocupar de la financiación interna (intervenciones directas sobre el mercado y la producción agrarias) y externa (restituciones a la exportación); y la de Orientación, que haría lo propio en la financiación de la política de reformas estructurales. De ambas secciones nos ocuparemos en las páginas que siguen, advirtiendo que a los fines de este trabajo reviste mayor interés la primera de las secciones citadas.

---

(1) Artículo 1 del Reglamento 25/62/CEE del Consejo de 4 de abril relativo al financiamiento de la PAC. JOCE nº 30, de 20 de Abril de 1962.

(2) Las dos secciones fueron creadas por el Reglamento 17/64/CEE del Consejo (art. 1), JOC E de 27 de febrero de 1964. Este mismo artículo en sus puntos 2 y 3 define el contenido de la sección Garantía y de Orientación. El punto cuarto y último de este artículo señala que los costes administrativos y de personal del Fondo en los estados miembros serán soportados por ellos. Esto es completamente lógico puesto que el FEOGA se sirve de los propios organismos ya existentes en dichos países.

5.5.1.2. LA FINANCIACION DE LA POLITICA DE PRECIOS, EL  
FEOGA-GARANTIA

Dos principios básicos caracterizan a la financiación de la política de precios (1): la solidaridad financiera y la de centralización de pagos.

Ya anteriormente nos hemos referido al primero de estos principios. Hay que distinguir en él dos supuestos: el de la firme voluntad de los países miembros de contribuir al Fondo durante el período transitorio en la forma que determina el art. 200 del Tratado de Roma y restantes fórmulas seguidas, y el de la delegación total de tales atribuciones en la propia comunidad, tal y como señala el Reglamento 25/62:

"Estando previsto que al estadio de mercado único, los sistemas de precios serán unificados y la política agrícola comunitaria, las consecuencias financieras que resulten incumbirán a la Comunidad" (2).

A partir de la entrada en vigor del período definitivo en la financiación comunitaria de la PAC (a partir de 1971), dicha responsabilidad va a resultar bastante reforzada, lo cual es enteramente lógico ya que si corresponde directamente a la CEE la regulación de precios y mercados, la responsabilidad financiera derivada, ha de ser forzosamente una consecuencia.

Y en cuanto a la descentralización de pagos, el FEOGA actúa como una caja común única para toda la Comunidad, sirviéndose

---

(1) Commission des Communautés "Le financement des marchés". Les dossiers... nº 41, enero-febrero de 1976, pág. 2.

(2) Reglamento 25/62, art. 2.2., primer párrafo.



para sus fines de los organismos estatales de intervención existentes en cada uno de los estados miembros; este aparato institucional le permite una cierta descentralización de pagos. Los organismos pagadores nacionales (actualmente más de 40) actúan en nombre y por cuenta del FEOGA. Tienen la consideración de centros administrativos de base en todo lo relacionado con el FEOGA (operaciones de intervención interna y externa). A los estados miembros incumbe la misión de designar qué organismos públicos van a cumplir tal función.

La organización interna también difiere según los países: en Francia y Holanda se organizan por sectores de producción (1); en otros países la división se hace por el tipo de gasto (intervención o restitución) como sucede en Alemania, Bélgica e Italia. Cuando el país está descentralizado existen a su vez organismos centrales y regionales (caso de Alemania e Italia; el primero cuenta con 18 servicios pagadores con centrales en Hamburgo y Francfort; en Italia destacan la Dirección Regional de Finanzas y la Agence d'Etat). Bélgica cuenta con tres organismos pagadores.

En Luxemburgo esta labor la realiza directamente el Ministerio de Agricultura, y en el Reino Unido y Dinamarca han sido creados organismos públicos a tal fin, adscritos al Ministerio de Agricultura: "L'Intervention Board for Agricultural Produce" y "L'EF-Directoraat", respectivamente.

---

(1) Francia cuenta con siete organismos, entre los cuales destaca el FORMA (Fonds d'Orientation et de Regularisation des Marchés Agricoles) que fué el principal inspirador del FEOGA y del FORPPA español.

En los Países Bajos son ocho los organismos de los cuales siete son organismos profesionales públicos.

La coordinación CEE-estados miembros es bien simple: a partir de 1971 la Comisión pone mensualmente a disposición de cada estado los créditos suficientes (avances) en función de los gastos previstos por cada agencia pagadora. Los créditos normalmente los recibe el Ministerio de Hacienda, quien posteriormente lo reparte entre los organismos.

Cada estado miembro es directamente responsable ante la CEE de las irregularidades que puedan cometerse -que son bastante frecuentes-; al mismo tiempo, ha de poner a disposición del organismo comunitario la información que éste considere necesaria para efectuar las labores de inspección y control que decida llevar a cabo (1).

#### 5.5.1.2.1. LOS INGRESOS DEL FEOGA-GARANTIA.

Para comprender correctamente la evolución seguida por el organismo, conviene distinguir dos períodos claramente diferentes: el transitorio y el definitivo.

##### A) El período transitorio.

Transcurre desde 1962 hasta 1970. En este período los ingresos del FEOGA-Garantía provenían en su mayor parte de las cuotas que venían obligados a pagar los estados miembros; para ello se han seguido diversos métodos entre las tres siguientes alternativas que fueron previstas:

---

(1) Todos estos aspectos son considerados Reglamento nº 729/70/CEE del Consejo de 21 de abril de 1970 relativo a la financiación de la financiación de la política agrícola común. JOCE nº L94 de 28 de abril de 1970, en particular art. 4 y 5. Este reglamento es el más importante de los que regulan al FEOGA en el período definitivo; de él nos ocuparemos más adelante.

a) Siguiendo una clave fija. El Tratado de Roma en el art. 200 prevé dentro de una clave fija dos variantes: la clave general -que es la que se utilizaría para el presupuesto- y la específica, esta última para el Fondo Social Europeo. La contribución de los estados miembros es diferente en cada caso y concretamente la siguiente:

PARTICIPACION DE LOS PAISES SEGUN LA CLAVE FIJA (en %)

PAIS	Presupuesto (General)	Fondo Social (Específica)
Bélgica .....	7,9	8,8
Alemania .....	28,0	32,0
Francia .....	28,0	32,0
Italia .....	28,0	20,0
Luxemburgo .....	0,2	0,2
Países Bajos .....	7,9	7,0
TOTAL .....	100,0	100,0

Fuente: Tratado de Roma, art. 200.

Los criterios que parecen haber seguido los países miembros en el establecimiento de la clave general -en opinión de Dionisio Martínez Martínez- han sido el PNB, la población, gastos presupuestarios y ponderación de votos en el Consejo. Tras el estudio de esos agregados referentes al año 1958, el autor citado observa escasa correlación con las asignaciones fijadas en el artículo 200 del Tratado; de todas las macromagnitudes la que más se aproxima es la de la población "...nos parece que ha sido tenido en cuenta el criterio de la población aunque su correspon-

dencia con la clave de reparto de las contribuciones no sea exacta" (1 ).

b) Una clave móvil que reposa sobre un elemento variable como son los prélèvements a que están sujetas las importaciones: "Los ingresos provenientes de las importaciones de terceros países re-vertirán a la Comunidad y serán afectados a los gastos comunitarios" (2 ).

c) Una combinación de las dos anteriores.

Dentro del período transitorio pueden distinguirse hasta cuatro subperíodos diferentes que aparecen reflejados en el Cuadro 5.4. y que pasamos a comentar seguidamente.

El primero de los subperíodos abarca tres campañas agrícolas: 1962/63 a 1964/65. Los ingresos del Fondo proceden de aportaciones directas de los estados miembros siguiendo la clave general presupuestaria, que cubre la totalidad de dichos ingresos para la primera campaña; en las dos siguientes lo hace sólo en el 90 y 80%, respectivamente, correspondiendo el restante 10 y 20% también a aportaciones directas de los estados miembros, pero en este caso de forma proporcional a las importaciones netas prove-

---

(1 ) Dionisio Martínez Martínez, "El Sistema Financiero. El Sistema Financiero de las Comunidades europeas". Instituto de Estudios Fiscales (IEF), Madrid, 1974, págs. 78 a 81. La cita corresponde a la página 80.

(2.) Véase art. 2 del Reglamento nº 25/62/CEE del Consejo de 4 de abril, JOCE de 20 de abril de 1962.

nientes de terceros países (1 ).

El segundo de los subperíodos cubre las dos campañas de 1965/66 y 1966/67. Los recursos financieros para alimentar al FEOGA-Garantía son los mismos de la etapa precedente: aportaciones directas de los estados (70 y 75% del presupuesto del FEOGA) y el resto (20 y 25%) proporcional a las importaciones agrarias realizadas. Aquí hay que hacer una importante observación: las contribuciones directas de los estados ya no siguen los porcentajes previstos por la clave general del art. 200 del Tratado, sino que son fijados para cada una de las campañas por el Consejo de Ministros de la CEE (2 ).

Como se aprecia en el Cuadro 5.4. el decremento paulatino de las contribuciones estatales, y simultáneamente el incremento de los ingresos procedentes de las importaciones, es un intento

---

(1 ) El procedimiento de financiación descrito se contempla en el art. 7 del Reglamento 25/62; dicho artículo no aclara que las importaciones a que hace referencia hayan de ser agrarias, aunque así debe entenderse, a tenor de lo que expresa el art. 23 del Reglamento 17/64/CEE del Consejo de 5 de febrero, JOCE, nº 34 de 27 de febrero, que precisa que dichas importaciones se refieran a los productos a los cuales se aplica el Reglamento 25/62. Al ser este resto proporcional a dichas importaciones, se trata de alguna forma de penalizar al país que mayores importaciones haga de terceros a pesar de que se fijase un límite a dicha penalización. Desde los primeros años la CEE trata de hacer efectivo el principio de las preferencias comunitarias.

(2 ) Las claves de reparto que habrían de regir en estos dos años se contienen en el art. 3 del Reglamento 130/66/CEE del Consejo de 26 de julio, JOCE nº 165 de 21 de septiembre de 1966.

de las autoridades de la CEE de hacerse cada vez más independientes de los estados miembros.

El tercer subperíodo también es objeto de regulación por el reglamento 130/66, cuyo título II se ocupa del "Régimen para la fase que va del 1º de julio al fin del período de transición" que estaba previsto terminase a finales de 1969. Durante estos dos años y medio los recursos del FEOGA-garantía procedían de una parte, y siguiendo el procedimiento de las dos campañas precedentes de las contribuciones estatales directas, asimismo decrecientes (60% del presupuesto de ingresos), y de otra, de la inclusión de los prélèvements. La primera, la clave de reparto fijada por el Consejo, era única y difería de todas las anteriores (véase Cuadro 5.4.).

La especial novedad que presenta esta tercera etapa consiste en que se introduce por primera vez la clave móvil (alternativa b) anteriormente señalada): la integración en el presupuesto comunitario de la mayor parte de los ingresos por prélèvements. No sólo en esto reside la novedad. Es importante señalar también que las aportaciones directas de los estados, según la proporción fijada por el Consejo, se considera como ingreso subsidiario del FEOGA por si el procedente de los prélèvements no fuese suficiente.

"Los gastos de la sección garantía del Fondo se cubrirán por contribuciones financieras de los Estados miembros calculadas, para una primera parte, proporcionalmente a los prélèvements procedentes de países terceros percibidos por cada Estado miembro y, en caso de necesidad, por una segunda parte, según una clave de reparto.

La primera parte de la contribución de los Estados miembros es igual al 90% del montante total de los prélèvements procedentes de países terceros percibidos por los Estados miembros en el transcurso del período de contabilización considerado" (1).

Puede constatarse fácilmente como, con la asignación directa de la mayor parte de los prélèvements al presupuesto de la CEE, se va afianzando poco a poco el principio de independencia del mismo, y creando sus propias fuentes de recursos (2).

El cuarto y último subperíodo del régimen transitorio fué el año 1970. En principio debiera haber sido el primero del período definitivo, pero se retrasó un año más debido a los problemas monetarios surgidos en la CEE en 1969, y a la falta de ratificación de los parlamentos nacionales de los acuerdos de Luxemburgo sobre la financiación comunitaria. Para dicho año en transición, se adoptó un régimen peculiar de financiación (Véase la columna correspondiente en el Cuadro 5.4.), cuya novedad radicó en la existencia de una sola clave distributiva que contemplaba conjuntamente la aportación directa de los estados miembros (en función de su facultad contributiva)

---

(1) Véase Reglamento 130/66, art. 11, apartados 1 y 2.

(2) Conviene aclarar tal como expresa el art. 11.4 del Reglamento 130/66, aunque posteriormente se insistirá en ello, que el término de prélèvement se utiliza en un sentido amplio; esto es, entendiendo por tal toda exacción variable que se perciba como consecuencia de importaciones agrarias de productos regulados (prélèvements, primas, montantes compensatorios, etc., y en general todos los que figuran en el anexo al art. 11.4) distintos de los derechos de aduana (TEC).

CUADRO 5.4. FINANCIACION DEL FEOGA (SECCION GARANTIA) en %.

	1962-63 (1)	1963-64 (1)	1964-65 (1)	1965-66 (1)	1966-67 (1)	1967-69 (2)	1970 (3)	1971-74	1975 en adelante
	(4)								
Bélica ...		7,9		7,95	7,95	8,1	8,25	6,8	-
Alemania (RF)		28,0		31,67	30,83	31,2	31,75	32,9	-
Francia ..		28,0		32,58	29,26	32,0	28,00	32,6	-
Italia ...		28,0		18,00	22,00	20,3	21,50	20,2	-
Luxemburgo ..		0,2		0,22	0,22	0,2	0,20	0,2	-
Países Bajos		7,9		9,58	9,74	8,2	10,35	7,3	-
Dinamarca		-		-	-	-	-	-	-
Irlanda		-		-	-	-	-	-	-
Reino Unido		-		-	-	-	-	-	-
Financiación estatal (%)	100,0	90,0	80,0	75,0	70,0	60,0	100,0	(6)	-
Resto (%) (5)	-	10,0	20,0	25,0	30,0	40,0	-	Presupuesto comunitario	-
Total ...	100	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(1) El período contabilizado va del 1 de julio al 30 de junio del año siguiente.

(2) " " " " " " de 1 963 al 31 de diciembre de 1969.



CUADRO Nº 5.4.: (Conclusión)

- (3) De 1970 en adelante el año presupuestario coincide con el natural.
- (4) Para estas campañas la clave de distribución por países es la general prevista en el artículo 200 del Tratado. Para el resto, y hasta 1970 la clave distributiva es producto de negociaciones políticas en el seno del Consejo. Para este último año se estimó teniendo en cuenta la facultad distributiva de cada estado y las previsiones de ingresos por prélèvement.
- (5) Hasta la campaña 1965-66 las aportaciones en las proporciones señaladas fueron proporcionales a las importaciones netas; desde 1966-67 a 1969 las aportaciones provenían de los ingresos por prélèvements.
- (6) Las contribuciones estatales son subsidiarias del presupuesto comunitario por si este fuese insuficiente.

Fuente: Elaboración propia en base a los Reglamentos que se citan.

y de las previsiones de ingresos por prélèvements (1).

Como resumen de todo este período transitorio, cabe decir que estuvo lleno de dificultades debido al recelo de los países miembros, particularmente de aquéllos que contribuían al Fondo en mayor proporción de lo que percibían de él como gastos. En consecuencia, la contribución de los estados al Fondo ha estado más en función de negociaciones políticas que de reglas de distribución objetivas que contemplasen las capacidades y necesidades reales de los estados.

Con la excepción del tercer subperíodo (1 de julio de 1967 a 31 de diciembre de 1969), las contribuciones al FEOGA-Orientación siguieron las mismas claves de distribución que las descritas para la Sección Garantía:

#### B) El Período definitivo.

El período definitivo de la política financiera de la CEE comienza formalmente en 1971: "La Comisión estudiará -señala el Tratado de Roma en el art. 201- en qué condiciones las contribuciones de los Estados miembros previstas en el artículo 200 podrían ser reemplazadas por recursos propios, especialmente por ingresos provenientes de la tarifa común cuando ésta haya sido definitivamente instaurada".

Efectivamente, desde 1971 han sido teóricamente suprimidas -con las excepciones que veremos- las claves de reparto

---

(1) A este respecto son interesantes las apreciaciones de Dionisio Martínez "El Sistema Financiero...", Ob. cit., pág. 82 a 86 y también nuestra colaboración en el trabajo dirigido por Ramón Tamames Gómez "Sistemas de apoyo a la agricultura: España y los países de la Comunidad Económica Europea", Instituto de Desarrollo Económico (IDE), Madrid, 1970, págs. 58 a 65.

de todo tipo que estuvieron vigentes durante el período de transición y desde esa fecha el presupuesto comunitario es único: ni el FEOGA ni ningún otro organismo comunitario forman un compartimento estanco dentro del presupuesto de la CEE como había venido sucediendo con anterioridad. En adelante "Los gastos del Fondo formarán un título especial en el seno del presupuesto de la Comunidad" (1).

El presupuesto es único y se redistribuye de acuerdo con las necesidades de cada uno de los organismos y funciones a los cuales ha de hacer frente el presupuesto comunitario.

Esto quiere decir que ya no serán afectados unos determinados ingresos -caso de los prélèvements- a unos gastos prefijados y ello con independencia de que el FEOGA-Garantía absorbiera la mayor parte del presupuesto de la CEE. El hecho es de indudable trascendencia para la política integradora, al poder conseguir ésta una mayor independencia de los países miembros.

El punto de cristalización de toda la etapa precedente se produce en la reunión del Consejo de Ministros de los días 21 y 22 de abril de 1970 de donde saldría aprobada la famosa Decisión del 21 de abril por la cual se sustituyen, a partir del 1 de Enero de 1971, las contribuciones de los estados miembros por recursos propios de la CEE (2). Para su validez habría de ser sucesivamente ratificada -de acuerdo con lo dispues

(1) Esta previsión ya constaba en el art. 2 del Reglamento Financiero del FEOGA 127/64/CEE del Consejo de 5 de febrero, JOCE nº 34 de 27 de febrero de 1964.

(2) Decisión del Consejo nº 243/70 CECA, CEE, EURATOM de 21 de abril de 1970, JOCE nº L 94 de 28 de abril del mismo año.

to en el artículo 201 del Tratado de Roma- por cada uno de los parlamentos nacionales (1).

La citada Decisión reconoce como recursos propios del presupuesto comunitario, los provenientes de las siguientes figuras:

- Derechos de aduanas
- Prélèvements agricoles
- Cotizaciones del subsector del azúcar
- Una fracción del impuesto sobre el valor añadido (IVA)

A continuación entramos en el análisis de los aspectos más importantes de la citada Decisión, examinando brevemente cada una de las figuras que contempla ( ). Hemos dicho anteriormente que a partir de 1971 el presupuesto comunitario se financia con recursos propios. No obstante, la afectación de tales recursos a la CEE, se produce de forma escalonada en el tiempo de forma que hasta 1978 el presupuesto comunitario no podrá contar con todos ellos.

Desde 1971 se adscribieron totalmente al citado presupuesto los que podríamos denominar "recursos de carácter agrario": prélèvements y las cotizaciones sobre el azúcar. En el caso de

- (1) El estudio histórico más interesante sobre los aspectos financieros de la CEE, anteriores a la Decisión de 21 de abril, es sin duda alguna, en opinión de Dionisio Martínez, el realizado por el Parlamento Europeo "Les ressources propres aux Communautés européennes et les provoirs budgétaires du Parlement Européen", Luxemburgo, 1970.
- (2) Un estudio bastante profundo sobre los aspectos jurídicos y económicos de la Decisión 21/70 ha sido realizado por Dionisio Martínez, en su libro varias veces citado "El Sistema Financiero de las Comunidades Europeas". IEF, Ob. cit., pág. 136 a 270. Por lo que respecta a la financiación de la PAC, la Decisión 21/70 se traduce en el importante Reglamento 729/70 del Consejo, también de 21 de abril, JOCE nº L 94 de 28 de abril de 1970. En el apartado relativo a los gastos del FEOGA haremos referencias concretas a él.

los primeros, desde mediados de 1967 se produce, como hemos visto anteriormente, una afectación prácticamente total al presupuesto comunitario (concretamente del 90% de los ingresos por prélèvements), que se completa al 100% desde el comienzo del período definitivo.

Esta rúbrica incluye la totalidad de los ingresos resultantes de la aplicación de los prélèvements (y por extensión toda exacción variable distinta a la TEC: montantes y tasas compensatorias, primas, etc.) a los intercambios de productos agrarios, objeto de organización común de mercados, entre la CEE y terceros países. Aquellos productos agrarios al margen de regulación comunitaria, no son gravados por prélèvements, pero sí están en cambio sujetos a los derechos establecidos por la TEC que revierten asimismo al presupuesto comunitario.

El otro recurso de carácter agrario de la CEE, en este caso de carácter interno, y que desde 1968 venía a engrosar el presupuesto del FEOGA-Garantía, es<sup>el</sup> derivado de las cotizaciones impuestas sobre el azúcar por el reglamento 1009/67 (1).

En este sector se contemplan de manera específica tres gravámenes diferentes de ámbito comunitario, cuyos tipos, de carácter variable, son fijados en cada campaña por las autoridades de la CEE. Recaen sobre un mismo sujeto: los fabricantes de azúcar.

---

(1) Véase Reglamento 1009/67/CEE del Consejo sobre la organización común del mercado en el sector del azúcar. JOCE nº 308 de 18 de diciembre de 1967.

El art. 1 del reglamento 1009/67 establece un impuesto sobre la producción que exceda del cupo estatal que le es asignado a cada empresa transformadora de remolacha azucarera (cuota base), pero que no sobrepase la cuota máxima (que también es fijada para cada campaña a partir de la cuota base multiplicada por el coeficiente); un segundo impuesto es el establecido por el art. 25 del citado Reglamento sobre la comercialización interna del azúcar que exceda de la cuota máxima (dicho excedente no se beneficia de precios de garantía), salvo que exista escasez; y finalmente, el tercer impuesto (art. 8), es el que grava a todo fabricante en función de la cantidad producida (cotización por unidad producida).

Los dos primeros tratan de penalizar de alguna forma los excedentes que normalmente se producen en el único producto contingentado a nivel comunitario y que tradicionalmente ha presentado problemas de superproducción.

Otra fuente de recursos de carácter comunitario son los derechos de aduana (TEC) y restantes derechos ya establecidos, o que se establezcan en el futuro, sobre el intercambio con terceros países (1). Conviene hacer la importante aclaración que de los

---

(1) Decisión 21/70, art. 2.b. Para un estudio del Arancel Exterior Común de la CEE son interesantes los trabajos de Ildefonso Sánchez González "Mercado Común y Aduana Española. La internalización del derecho aduanero español y la Comunidad Económica Europea". Editorial Planeta, Barcelona 1976, págs. 117 a 148, y asimismo el trabajo de este autor "La problema tica aduanera en la Comunidad Económica Europea" Ha-cienda Pública Española (HPE), nº 49, 1977, págs. 195 a 219.

derechos de la TEC están excluidas las exacciones variables de carácter agrario a que antes nos hemos referido. Desde el punto de vista de los recursos presupuestarios no parece tener mucho sentido la distinción entre la TEC y los prélèvements puesto que ambas tratan de gravar las importaciones efectuadas por la CEE de terceros países. Sin embargo, la distinción nos parece que está plenamente justificada. Jurídica y técnicamente son impuestos diferentes: la TEC es un derecho ad-valorem con tipos relativamente estables, en tanto que los prélèvements se aproximan más a barreras comerciales no arancelarias con tipos variables.

Prescindiendo de la consideración técnico-jurídica apuntada, y ciñéndonos a la finalidad exclusivamente presupuestaria, los ingresos proporcionados por la TEC revierten al presupuesto de la CEE con independencia del producto de que se trate (agrario o industrial); los prélèvements lo hacen en la medida en que procedan exclusivamente de productos agrarios regulados. Peculiaridad que ha de inscribirse en el contexto de la PAC, pues como acertadamente afirma Dionisio Martínez "La estructura de los gravámenes agrícolas sobre el tráfico externo no puede, pues, ser entendida con independencia de la política agrícola común. Los elementos esenciales de estos gravámenes sólo pueden ser descritos en el contexto de tal política" (1).

Además de las señaladas, también se presenta otra diferencia, esta de carácter temporal, que hace imposible ofrecer un tratamiento conjunto de ambas figuras: mientras los prélèvements

---

(1) Dionisio Martínez "El Sistema Financiero...". Ob. cit., pág. 196.

ments se integran en su totalidad en el presupuesto comunitario en 1971, los derechos de la TEC lo hacen de forma progresiva entre el 1 de enero de 1971 y el 1 de enero de 1975, que serán del 100%.

Hasta comienzos de 1975 la CEE sólo pudo computar como ingresos propios los que hasta aquí hemos venido analizando: prélèvements agrícolas, cotizaciones sobre el azúcar y una fracción anualmente creciente de los derechos de la TEC. En propiedad no puede, por consiguiente, calificarse al período que se inicia en 1971 como definitivo, particularmente por lo que concierne a la vertiente de los ingresos comunitarios.

Entre 1971 y 1975 el presupuesto comunitario aparte de no incluir la totalidad de los ingresos-TEC, no incorporó tampoco el recargo previsto para el IVA, que entraría en vigor a partir de 1975. Por dichas razones, las diferencias hasta cubrir la totalidad de los gastos presupuestarios programados durante este cuatrienio, hubieron de realizarse por contribuciones directas de los estados en base a una clave de reparto que guardase cierta relación con la proporción del PNB de cada país en el total de la Comunidad (véase Cuadro 5.4.) (1).

A partir de 1975, en virtud de lo dispuesto por la Decisión 21/70 (2), la Comunidad habría de contar con una nueva

---

(1) Carla Barbarella "Le financement des activités communautaires par des resouces propres", Revue du Marché Commun, nº 132, ob. cit., pág. 198.

(2) Véase art. 4 de la Decisión 21/70.



figura impositiva: un recargo sobre el IVA cuyo tipo de gravamen no podrá exceder del 1% (1). Decimos habría de contar, porque para ello se consideraba requisito imprescindible que todos los países miembros tuviesen establecido dicho impuesto bajo bases impositivas uniformes; como esto aún no ha podido conseguirse, hasta el 1 de enero de 1978 no entrará en vigor. En los tres años de ejercicios presupuestarios que median entre 1975 y 1978, subsisten las contribuciones estatales con la misma finalidad de la etapa precedente: cubrir los déficits. La clave de reparto que debe aplicarse de acuerdo con lo dispuesto por el Reglamento 2/71 (2) ha de ser igual en porcentaje al de la media aritmética del PNB con que haya contribuido cada país al total de la comunidad en los tres años precedentes (3).

- 
- (1) El recargo, dentro de la limitación legalmente establecida, será anualmente fijado por el Consejo de Ministros en función de las necesidades presupuestarias.
- (2) Véase art. 23 del Reglamento nº 2/71/CEE, EURATOM, CECA del Consejo de 2 de enero sobre normas de aplicación de la Decisión 21/70. JOCE nº L 3 de 5 de enero de 1971.
- (3) La clave de reparto fue prevista para el caso de que menos de 3 países aplicasen la base uniforme del IVA; si en 1975 la aplicasen 3 o más países, sobre éstos se establecería el recargo previsto y los restantes contribuirían de forma proporcional a la importancia de su PNB en el total de la CEE. Este régimen es igualmente aplicable a los nuevos estados miembros que ingresaron de pleno derecho en 1973, pero en virtud del período de readaptación que alcanza hasta comienzos de 1978, sus aportaciones al presupuesto común serán progresivamente crecientes y proporcionales a la importancia de sus respectivos PNB.

En resumen, hasta el primero de enero de 1978 el régimen de recursos propios de la CEE no será plenamente efectivo. Las aportaciones estatales continúan subsistiendo hasta esa fecha aún cuando sean consideradas meramente subsidiarias.

Del examen de las figuras descritas, se desprende la resistencia que ofrecen los estados a transferir recursos al ente supranacional y todavía más a conferir potestad para crear otras nuevas -la única excepción la constituye el recargo sobre el IVA, puesto que las restantes son transferencias estatales-. Es obvio, por tanto, que el presupuesto comunitario nunca podrá conseguir cifras muy elevadas con las actuales figuras impositivas que tiene atribuidas (1), y su modificación se considera difícil a corto plazo por los considerables trámites legales que requiere y el acusado nacionalismo de no pocos de sus miembros.

#### 5.5.1.2.2. LOS GASTOS DEL FEOGA-GARANTIA.

##### A) INTRODUCCION

Anteriormente nos hemos ocupado de los ingresos del FEOGA. Ahora haremos lo propio en la vertiente de los gastos distinguiendo también el período transitorio del definitivo.

---

(1) Una aclaración importante a cuanto venimos diciendo es que la gestión y recaudación de los impuestos comunitarios la realizan los países miembros por cuenta de la CEE, aunque lógicamente ésta se reserva el derecho de controlar a las administraciones estatales.

Digamos antes de proceder al estudio de cada período que las funciones básicas del FEOGA-Garantía permanecen inalterables en uno y otro: financiación interna (intervención sobre el mercado) y externa (restituciones a la exportación) (1).

El régimen de financiación comunitaria únicamente se aplica para aquellos productos agrarios con reglamentación de mercados, que como hemos dicho en apartados precedentes, son hoy la casi totalidad.

Por restitución, como también veíamos más atrás, entiende de la legislación comunitaria toda subvención acordada a las exportaciones agrarias a terceros países por la diferencia entre el precio interno comunitario y el internacional (naturalmente, siempre que el primero, como viene siendo lo normal para casi todos los productos, supere al segundo; en caso contrario, puede imponerse a dichas exportaciones un gravámen -prélèvement negativo- hasta cubrir tal diferencia) (2). Lo que legalmente recibe

---

(1) A dichas funciones se refieren en su artículo primero cada uno de los dos más importantes reglamentos que regulan la actividad financiera del FEOGA: el 25/62, para el período transitorio, y el 729/70, para el definitivo. La referencia concreta de cada uno de estos reglamentos se ha hecho en notas anteriores.

(2) La noción de país tercero para la CEE necesita de ciertas aclaraciones. Las más importantes son las siguientes: La República Democrática de Alemania es tercer país para la CEE excepto para Alemania (RF). La isla alemana de H<sup>é</sup>ligoland es considerada como territorio geográfico de la CEE, pero no aduanero; en consecuencia no se aplica la TEC. Los Departamentos de Ultramar son parte del territorio aduanero de la CEE; en ellos se aplica la reglamentación de mercados pero no la financiación comunitaria excepto en el caso del azúcar, tabaco y conservas de bananas; así pues los productos exportados desde esos territorios a países no comunitarios no gozan de restituciones, salvo acuerdo expreso del Consejo.

el nombre de subvención en la Comunidad, se conoce en la terminología del comercio internacional, lisa y llamente como dumping, que es a lo que realmente equivale.

Obviamente con el régimen de restituciones lo que persigue la política comunitaria es sostener los precios internos y para ello subvenciona los excedentes que de otra forma encontrarían difícil salida.

La intervención sobre el mercado interno de productos agrarios regulados, persigue idénticos fines al de las restituciones. La distinción entre ambos conceptos obedece más a matices de carácter académico y metodológico que a diferencias reales. El objetivo de los organismos de compra al efectuar tales intervenciones es el de absorber los excedentes (estabilizar los precios) y facilitar su salida de la forma mas conveniente al mercado (preferentemente al exterior), y si ello no fuese posible, proceder a su desnaturalización y/o destrucción física. En cualquiera de estos casos, la operación da lugar a pérdidas, más cuantiosas a medida que el mecanismo se amplia. Esto es concretamente lo que viene sucediendo en la Comunidad, como veremos posteriormente.

Tradicionalmente suele hacerse la distinción entre dos categorías de intervención (1): a la primera, de carácter general, corresponden aquellos gastos que, de forma unitaria y uniforme para toda la Comunidad, contemplan los distintos reglamentos de productos. A ella corresponden las ayudas para el estocaje pri-

---

(1) Commission "Le financement des Marchés". Ob. cit., pág. 4.

vado de mantequilla; operaciones de retirada del mercado de frutas y verduras; primas al tabaco; ayudas a los productores de aceite de oliva, semillas oleaginosas, trigo duro y lúpulo; ayudas para el deshidratado de forrajes; indemnizaciones de fin de campaña para los cereales, destilación del vino, etc.

A la segunda categoría, que es mucho menos importante y de régimen a extinguir, corresponden aquellos tipos no uniformes de gastos en operaciones de compra, almacenaje y transformación, que originan pérdidas y que la Comunidad financia en ciertos casos a tanto alzado a los estados miembros, al tipo medio más bajo y en ningún caso superior a los costos. Este caso constituye todavía una parcela de soberanía nacional que si bien no reviste gran importancia es sin duda un obstáculo más a la libre circulación de los productos.

#### B) EL PERIODO TRANSITORIO

Las primeras reglamentaciones de mercado para una gama relativamente importante de productos (cereales, carne de porcino, huevos y carnes de aves), tuvieron lugar en 1962, en tanto que la Sección Garantía del FEOGA fué creada en 1964.

Dicha Sección hubo de hacer frente por consiguiente a sus compromisos con tres campañas de retraso, período durante el cual los países miembros hubieron de afrontar por su cuenta los gastos de la PAC, aunque posteriormente serían reembolsados en parte de sus adelantos.

Ahora bien, aunque durante todo el período transitorio (que transcurre entre 1962 y 1970 tanto para los gastos como para los ingresos), la nota definitoria habría de ser precisamente la de prefinanciación estatal del coste de la PAC, hay que distinguir claramente dos subperíodos: el de 1962-67 y el de 1967-70.

En el primero de estos subperíodos, el FEOGA no cubre en su totalidad el coste de intervención (interna y externa), aunque progresivamente se va haciendo cargo de él. De otra parte, por lo que respecta a las restituciones, se habla de "exportaciones netas". Veamos qué significa todo esto.

Hasta la campaña 1966/67, los estados miembros, como hemos adelantado, financiaron (avances de pagos) el coste de intervención (interna y externa) que en cada uno de ellos implicaba la PAC; posteriormente fueron reembolsados en la parte correspondiente, de acuerdo con la siguiente distribución por campañas. Este sistema de prefinanciación ha sido duramente criticado habida cuenta de la gran cantidad de errores cometidos y por

CAMPAÑA	Parte financiada del costo de intervención por el FEOGA-GARANTIA	
	Proporción	%
1962-63 .....	1/6	0,17
1963/64 .....	1/3	0,33
1964/65 .....	1/2	0,50
1965/66 .....	3/5	0,60
1966/67 .....	7/10	0,70
A partir de 1 de julio de 1967 .....	1	100,00

el considerable retraso con que el FEOGA ha hecho frente a sus compromisos de devolución de los correspondientes adelantos, tal y como puede apreciarse a continuación.

<u>Reembolso comunitario</u>	<u>Período contabilizado de gastos</u>
Diciembre 1965.....	1962-63
Diciembre 1966 .....	1963-64
Diciembre 1968 .....	1964-65
Julio 1969 .....	1965-66
Octubre 1969.....	1966-67
Diciembre 1969 .....	1967-68
Octubre 1970 .....	1968-69
Octubre 1971 .....	1969 (2º semestre)
Junio 1972 .....	1970

Otra peculiaridad de este subperíodo es la de considerar "exportaciones netas" a efectos de restituciones. Por exportaciones netas entiende la legislación comunitaria (1) la diferencia en más de lo que un país paga por restituciones a la exportación durante un período considerado (un año) de lo que percibe en concepto de prélèvements. Como durante todas estas campañas los países percibían y administraban directamente por prélèvements (exacciones variables) producto de las importaciones; esta partida se afectaba directamente al pago de subvenciones por el mismo concepto; Si éstas excedían de aquellas, la diferencia era financiada por el FEOGA.

---

(1) Véase art. 3 y 5 del Reglamento 25/62.

Prélèvements y restituciones se percibían y otorgaban respectivamente -lo mismo que actualmente-, sobre productos de reglamentación comunitaria; en consecuencia, el Consejo hubo de fijar para cada subsector o producto, los denominados "productos de base" que son los tenidos en cuenta para el cálculo de exacción en las importaciones y subvención en las exportaciones (1).

Un producto de base es aquél cuya carga -referida a las importaciones- se establece con criterios propios y total independencia de la impuesta a otro (2). Si el producto es derivado -productos transformados en los cuales pueden coexistir varios de base-, el criterio seguido es convertirlo en su equivalente de base, mediante unos coeficientes previamente fijados (3).

Una vez delimitado el criterio por productos, era necesario buscar una fórmula homogénea de restitución a los países, habida cuenta de las diferencias de precios subsistentes entre ellos. Reembolsar a cada estado miembro por la diferencia entre el precio interno y el internacional, hubiese significado favorecer a aquéllos cuyos precios nacionales fuesen más elevados. La regla seguida fué la de la "restitución media más baja"; para obtenerla, cada estado calculaba anualmente la restitución

---

(1) Para cereales, carne de porcino, huevos y carne de aves, la lista figura en el Reglamento 52/64/CEE del Consejo, JOCE nº 72 de 9 de mayo de 1964; para el sector lácteo, carne de bovino y arroz, se ocupa el Reglamento 157/66/CEE del Consejo, JOCE nº 192 de 27 de octubre de 1966.

(2) Véase Reglamento 17/64, art. 2.1.

(3) Ibídem, art. 2.2.



media para cada producto base y la que resultase más baja entre todos ellos -tras las oportunas correcciones- era la tenida en cuenta por el FEOGA para efectuar los reembolsos.

Naturalmente durante este primer subperíodo los estados eran libres de otorgar subvenciones.

A partir del 1 de julio de 1967 -segundo subperíodo-, coincidiendo con la entrada en funcionamiento del mercado único para una serie de subsectores agrarios, el FEOGA se hizo cargo de la financiación de toda la política de intervención comunitaria; aunque los estados continuaron prefinanciando estas operaciones (1).

Otra novedad que presenta este segundo subperíodo del régimen transitorio, se refiere a la sustitución legal del término "exportación neta" por el de "exportación bruta" ( ). Esto quiere decir que en adelante ya no corresponderá a los estados miembros la afectación directa de los ingresos por prélèvements a los pagos por restituciones; esta función pasará a realizarla hasta 1970 la propia CEE, puesto que a partir de 1967 se hace cargo del 90% de los ingresos por prélèvements tal y como se expuso en su lugar. Si, como hemos expuesto, desde 1967 numerosos subsectores entran en la fase de mercado único, las restituciones son acordadas de forma obligatoria según las reglas comunitarias previstas en el marco de cada uno de dichos reglamentos.

- 
- (1) Cabe anotar la disociación temporal existente entre la puesta en marcha del mercado único en determinados subsectores (1967), y el régimen de recursos propios y consiguiente financiación de la CEE (1971)
- (2) Dicha sustitución se contiene en el Reglamento 741/67/CEE del Consejo de 24 de octubre, JOCE nº 258 de 25 de octubre de 1967.

### C) EL PERIODO DE MERCADO UNICO

Este período comienza a partir del 1 de enero de 1971. Los objetivos del FEOGA-Garantía permanecen inalterados respecto del período precedente; esto es, corre de su cuenta la financiación de la intervención interna y externa.

La novedad más importante de este período afecta al procedimiento de financiación, que ha conseguido una muy considerable agilización: la prefinanciación estatal se sustituye por una financiación directa "ex-ante" del propio presupuesto comunitario (canalizado, en este aspecto, obviamente por el FEOGA).

La Comisión decide, a propuesta de los estados miembros, los avances y financiaciones complementarias de tesorería que éstos, de acuerdo con las previsiones realizadas por los organismos de intervención, habían formulado previamente. La Sección Garantía tiene abierta para cada país una cuenta especial de la cual cada uno va haciendo uso según sus necesidades.

Una complicación adicional que se le ha presentado a la PAC a partir de los años setenta, ha sido los montantes compensatorios (monetarios y de adhesión), que en su aspecto monetario ya fueron estudiados en 5.4.)

Decíamos allí que habría que distinguir entre montantes compensatorios monetarios (que se aplican a las transacciones intra y extracomunitarias) de los de adhesión, que solo tienen efectos internos.

Ahora interesa examinar esta cuestión desde el punto de vista financiero; pues bien, prescindiendo de la denominación y ateniéndonos al ámbito geográfico, los montantes intracomunita

rios tanto los percibidos como los otorgados, se consideran desde principios de 1973, como operaciones de intervención a cargo del FEOGA. Los montantes externos se asimilan, desde el 1º de julio de 1972, a las restituciones a la exportación, cuando son concedidos; y a los prélèvements agrícolas, si son percibidos.

#### 5.5.1.2.3. EL COSTE DE LA INTERVENCION COMUNITARIA.

Entre 1962 y 1975 el coste de la política de precios aplicada por la CEE ha superado los 23 mil millones de UCA. El Cuadro 5.5. ofrece una información detallada por campañas y años naturales, de la evolución seguida por los dos conceptos de intervención: interna y externa.

Durante el período transitorio el coste global de la intervención fué poco importante hasta la campaña 1967/68; la razón es sencilla: eran todavía escasos los productos objeto de organización de mercado y el FEOGA-Garantía cubría sólo una parte de la financiación. A partir de dicha campaña, además de haberse ampliado el número de reglamentos, éstos en el caso de varios subsectores, entraron en el período de mercado único, lo que se tradujo en que la financiación de la PAC la asumió por entero la Comunidad.

La intervención interna supuso en la campaña 1962-63 sólo el 22,5% del total de gastos, mientras las restituciones alcanzaron el 77,5%. En el segundo semestre de 1969, el costo interno de sostenimiento superó por primera vez al externo, y al nivel de 1975, se aproximó al 80% de los gastos totales del FEOGA-Garantía.

CUADRO Nº 5.5.: GASTOS TOTALES DE LA SECCION GARANTIA DEL FEOGA (en millones de UCA).

AÑOS	Intervención (externa)		Restitución (externa)		TOTAL	
	10 <sup>6</sup> UCA	%	10 <sup>6</sup> UCA	%	10 <sup>6</sup> UCA	%
1962-63 ....	6,5	22,5	22,3	77,5	28,8	100,0
1963-64 ....	8,9	17,5	41,8	82,5	50,7	100,0
1964-65 ....	19,7	12,3	140,2	87,7	159,9	100,0
1965-66 ....	53,9	22,5	184,7	77,4	238,6	100,0
1966-67 ....	149,1	37,7	246,4	62,3	395,5	100,0
1967-68 ....	411,8	39,6	627,3	60,4	1.039,1	100,0
1968-69 ....	659,9	40,2	982,7	59,8	1.642,6	100,0
2º semestre de 1969 ...	979,9	58,7	689,4	41,3	1.669,9	100,0
1970 .....	1.399,2	53,7	1.204,7	46,3	2.603,9	100,0
1971 .....	740,1	48,9	773,9	51,1	1.514,0	100,0
1972 .....	1.384,0	57,9	1.007,7	42,1	2.391,7	100,0
1973 (1) ...	2.633,0	71,9	1.026,6	28,1	3.659,6	100,0
1974 .....	2.517,3	81,0	590,0	19,0	3.107,3	100,0
1975 .....	3.758,5	79,5	968,9	20,5	4.727,3	100,0
TOTAL(1962-75)	14.721,8	63,4	8.506,6	36,6	23.228,4	100,0

Fuente: CEE. Les dossiers de la politique agricole commune, números 6, 7 y 41 y "La situation de l'agriculture dans la Communauté", Rapport 1976.

(1) Los gastos de enero de 1973 para las intervenciones están comprendidos en el ejercicio de 1972.

De todas formas, las restituciones han supuesto entre 1962 y 1975 más de la tercera parte de dichos gastos totales, lo cual proporciona una primera idea del alto nivel al que ha de subvencionar la CEE sus exportaciones para hacerlas competitivas internacionalmente. El volumen de restituciones concedidas anualmente es un claro reflejo de las diferencias entre los precios intracomunitarios y mundiales: cuando éstos se aproximan, aquéllas descienden, como sucedió concretamente en 1974.

Considerado globalmente, el coste de intervención de precios y mercados rebasó por primera vez los mil millones de UCA en la campaña 1966-67, los dos mil en el año 1969 y se aproximó a los cinco mil millones en 1975.

De estos datos deducimos claramente dos consecuencias; la primera, totalmente lógica, que el coste financiero que comporta el sostenimiento crece de forma directamente proporcional a la amplitud que adquiera el mecanismo de intervención; la segunda, mucho más profunda, y que creemos constituye una de las principales conclusiones de esta Tesis, que el apoyo directo a los precios internos los hace inflexibles a la baja. Este es precisamente el fin perseguido: el de estabilizar los precios reales para que las rentas no desciendan.

Como hemos discutido ampliamente en los tres primeros capítulos, la estabilización de precios agrarios conduce precisamente a efectos totalmente opuestos: a la inestabilidad de rentas. Si los precios son estables pero las cantidades son variables, como es el caso frecuente en el sector que nos ocupa, los ingresos (que son el resultado del precio por la producción física) tienen por fuerza que oscilar en el mismo sentido que lo hacen las producciones. De ahí nuestra propuesta en el sentido de que si lo que realmente se quiere es una equiparación

de rentas, sean éstas las que han de hacerse directamente estables, dejando a los precios internos que fluctúen de forma más libre que actualmente lo hacen. Esta política conduciría con toda seguridad a una mejor redistribución de la renta y la riqueza dentro del propio sector agrario y sería mucho más beneficiosa para los consumidores y el comercio internacional.

Volvamos de nuevo a la proposición establecida de inflexibilidad a la baja de los precios agrarios regulados y sus consecuencias financieras. Que dichos precios son anualmente crecientes en términos corrientes lo demuestra constantemente la realidad y el Cuadro 5.2.7 constituye el mejor ejemplo. ¿Y por qué lo son? La razón se debe a que los precios se fijan en función de los costes de producción (en base a los datos que proporciona la red contable agraria de la CEE) y éstos son crecientes porque la mayor parte de los insumos del sector agrario, que son más importantes a medida que este se encuentra más desarrollado, proceden de otros sectores cuyas empresas actúan en régimen de monopolio u oligopolio.

Como dichas empresas (de maquinaria, insecticidas, abonos, etc.) tienen fuerza suficiente para controlar sus precios, no existe ninguna razón que les impida aumentarlos; si por añadidura, existe un sector público lo suficientemente potente como sucede en la CEE -y al que políticamente controlan-, que está dispuesto a financiar dichos incrementos, todo esto explica que el costo financiero sea cada vez mayor. Pero lo curioso de este mecanismo tan complicado técnicamente pero tan perfectamente montado, es que no beneficia aparentemente a casi nadie; por supuesto que perjudica a contribuyentes, consumidores, países exportadores, etc., -como hemos tratado de demostrar en el epígrafe 4.4.3., donde se han analizado y discutido los objetivos de

de la PAC; . tampoco beneficia a los propios interesados, los agricultores, como lo demuestra la disparidad espacial y personal de las rentas agrarias.

El sistema beneficia exclusivamente al gran capital: agrario, industrial y financiero, y ello aclara perfectamente que, por exclusión, sea perjudicial para el resto. Es un procedimiento más de acumulación capitalista, por lo demás muy si milar al resto, pues todos ellos se sirven del sector público para sus fines.

Claro que este es nuestro punto de vista sobre el tema, que discrepa, por otra parte, del oficialmente mantenido por las autoridades comunitarias que justifican los crecientes gastos del FEOGA en los siguientes hechos (15):

- aplicación progresiva del principio de solidaridad financiera que ha pasado de cubrir 1/6 de los gastos en la cam paña 1962/63 a la totalidad desde mediados de 1967.

- sucesivo avance de la reglamentación agraria y correspondiente responsabilidad financiera del FEOGA.

- ampliación de la CEE de seis a nueve miembros, con lo que se originan gastos adicionales importantes.

- extensión de la financiación comunitaria a los montan tes compensatorios monetarios.

---

(15) Commission "Le financement...". Ob. cit., pág. 15.

Una vez examinada la evolución que han seguido los gastos totales, pasamos al estudio de su distribución por sectores, centrándonos en el período 1970-75 (Cuadro 5.6. ). En el cuadro de referencia, se han desglosado por sectores los gastos computados en las operaciones de intervención interna y externa (restituciones), un resumen del cual presentamos a continuación:

SECTORES	Millones de UCA	%
1. Cereales (sin arroz) .....	4.319,3	24,0
2. Arroz .....	176,3	1,0
3. Productos lácteos .....	5.883,6	32,7
4. Materias grasas .....	1.365,6	7,6
5. Azúcar .....	1.012,5	5,6
6. Carne de bovino .....	1.373,1	7,6
7. Carne de cerdo .....	362,1	2,0
8. Huevos y carne de ave .....	88,9	0,5
9. Frutas y hortalizas .....	362,2	2,0
10. Vino .....	264,8	1,5
11. Tabaco .....	716,0	4,0
12. Productos diversos .....	136,4	0,7
13. Resto .....	1.943,0	10,8
14. TOTAL (1 a 13) .....	18.003,8	100,0

Fuente: Cuadro nº 5.6.

Dos son los subsectores que hasta el presente han absorbido el grueso de la financiación del FEOGA-Garantía: los productos lácteos y los cereales. En el período contemplado (1970-75) han supuesto conjuntamente el 56,7% de los gastos totales. A ma-



CUADRO Nº 5.6.: GASTOS DE LA SECCION GARANTIA POR SECTORES (1970-75) EN 106 UCA

SECTORES	1970	1971	1972	1973	1974	1975	TOTAL (1970-75)
1. Cereales (sin arroz) .....	894,4	472,2	979,0	953,0	399,8	620,9	4.319,3
- restituciones .....	493,5	283,5	613,5	468,8	76,2	343,6	
- intervención .....	400,9	183,7	365,5	484,2	323,6	277,2	
2. Arroz .....	59,6	49,8	50,3	11,2	1,2	4,2	176,3
- restituciones .....	58,0	48,5	47,8	10,5	0,5	3,6	
- intervención .....	1,6	1,3	2,5	0,7	0,7	0,7	
3. Productos lácteos .....	991,5	564,2	598,6	1.458,5	1.221,0	1.149,8	5.883,6
- restituciones .....	431,0	287,5	164,2	328,1	343,8	328,5	
- intervención .....	560,5	276,7	434,4	1.120,4	877,2	769,5	
4. Materias Grasas .....	231,3	71,5	271,7	363,0	146,7	231,4	1.365,6
- restituciones .....	2,4	1,9	5,5	2,5	0,8	0,7	
- intervención .....	278,9	69,6	266,2	360,5	145,9	230,7	
5. Azúcar .....	192,9	113,1	161,4	127,1	108,8	309,2	1.012,5
- restituciones .....	92,8	62,9	69,9	51,6	8,0	27,1	
- intervención .....	100,1	49,2	91,5	75,5	100,8	272,1	
6. Carne de bovino .....	30,8	17,6	7,9	16,1	320,8	979,9	1.373,1
- restituciones .....	25,1	15,5	7,9	2,7	55,5	144,2	
- intervención .....	5,7	0,1	-	13,4	265,3	835,7	

....

3348

CUADRO Nº 5.6.: (Continuación)

SECTORES	1970	1971	1972	1973	1974	1975	TOTAL (1970-75)
7. Carne de cerdo .....	43,4	51,1	56,0	90,6	67,2	53,8	362,1
- restituciones .....	43,4	48,0	55,8	90,6	56,2	39,4	
- intervención .....	-	3,1	0,2	-	11,0	14,4	
8. Huevos y carne de ave ....	16,5	11,9	13,7	21,5	16,9	8,4	88,9
- restituciones .....	16,5	11,9	13,7	21,5	16,9	8,4	
9. Frutas y hortalizas .....	57,7	52,7	60,1	34,5	66,9	90,2	362,2
- restituciones .....	17,2	6,1	21,3	25,8	17,9	34,8	
- intervención .....	40,5	46,6	28,3	8,7	49,0	55,5	
10. Vino .....	-	28,3	43,8	11,7	41,9	139,1	264,8
- restituciones .....	-	0,1	0,4	0,4	0,1	0,3	
- intervención .....	-	28,2	43,4	11,3	41,8	138,8	
11. Tabaco .....	5,0	65,5	111,0	118,3	187,7	228,5	716,0
- restituciones .....	-	-	-	-	0,1	1,8	
- intervención .....	5,0	65,5	111,0	118,3	187,6	226,7	
12. Pesca .....	-	0,2	1,3	1,2	1,2	9,3	
- restituciones .....	-	-	0,5	0,6	0,7	2,8	
- intervención .....	-	0,2	0,8	0,6	0,5	6,5	

.../.

CUADRO Nº 5.6.: (Conclusión)

SECTORES	1970	1971	1972	1973	1974	1975	TOTAL (1970-75)
13. Productos diversos .....	6,0	0,7	11,9	24,8	35,5	57,5	136,4
13.1 Lino y cáñamo .....	6,0	0,7	11,5	5,5	11,8	13,9	
13.2 Semillas .....	-	-	0,4	14,3	15,2	23,8	
13.3 Lúpulo .....	-	-	-	4,7	4,4	8,0	
13.4 Seda .....	-	-	-	0,3	0,5	0,8	
13.5 Forrajes deshidratados	-	-	-	-	3,6	11,1	
13.6 Alcohol .....	-	-	-	-	-	-	
14. Productos fuera del Anexo II	24,8	18,2	25,0	23,7	13,3	23,8	128,8
- restituciones .....	24,8	18,2	25,0	23,7	13,3	23,8	
15. Montantes compensatorios de adhesión .....	-	-	-	264,3	332,5	415,0	1.011,8
16. Montantes compensatorios monetarios .....	-	-	-	140,3	137,6	406,2	684,1
17. Montantes compensatorios a favor de los Países Bajos.	-	-	-	-	8,3	-	8,3
18. TOTAL (1 a 17) .....	2.603,9	1.514,0	2.391,7	3.659,6	3.107,3	4.727,3	18.003,8

Fuente: CEE: Les dossiers de la politique agricole commune nº 41 y "La situación de l'agriculture dans la Communauté" Rapport 1976.

135  
33  
33  
222

yor distancia hay que destacar también otro grupo de productos compuesto por la carne de vacuno, materias grasas y azúcar que conjuntamente representaron en el citado período el 20,8% de los gastos.

Estos cinco subsectores absorbieron el 77,5 del presupuesto de gastos, lo que confirma la atención preferente que la PAC presta a la Europa atlántica para cuyos productos ha sido especialmente diseñada, en detrimento de los propios de la mediterránea que están considerablemente menos protegidos.

Efectivamente, si comparamos lo que cada país aporta a los ingresos del FEOGA-Garantía con lo que recibe de éste en concepto de intervención de precios y mercados, tal y como se hace en el cuadro 5.7. para los años 1973-75 (que estimamos suficientes a efectos de contrastación), observamos que los mayores beneficiarios de la PAC son Francia, Luxemburgo, Países Bajos e Irlanda. El desequilibrio mayor en este sentido corresponde a Alemania, cuya contribución al presupuesto del FEOGA es bastante superior a los beneficios que de él obtiene; de ahí el interés de este país por liberalizar la política actual.

De los 18.003,8 millones de UCA a que ascendió el presupuesto de gastos del FEOGA-Garantía entre 1970-75, los países comunitarios se beneficiaron de la siguiente forma: Alemania (18,6%), Bélgica (5,2%), Dinamarca (5,0%), Francia (29,3%), Italia (18,4%), Irlanda (2,7%), Luxemburgo (0,1%), Países Bajos (13,8%) y Reino Unido (6,9%). (Debe subrayarse que el período de referencia para los nuevos estados miembros es el de 1973 a 1975).

CUADRO 5.7.: MONTANTE DEL PRESUPUESTO COMUNITARIO DE LA SECCION GARANTIA DEL FEOGA  
(Distribución por países miembros)

Países	Ingresos			Gastos			Diferencia	
	1973	1974	1. Media del período	1973	1974	2. Media del período	1 - 2	
Bélgica .....	269,3	220,3	318,8	269,6	193,1	148,2	172,9	96,7
Alemania (RP) .	1.062,4	885,3	1.320,6	1.089,5	676,0	577,8	598,7	474,0
Francia .....	906,8	745,4	1.082,3	911,4	1.094,7	684,6	1.181,9	-45,7
Italia .....	696,8	571,4	828,1	698,7	624,0	529,3	904,4	12,8
Luxemburgo ....	6,6	5,3	7,8	6,6	5,4	2,0	5,4	2,3
Países Bajos ...	245,1	282,1	407,8	344,9	530,3	458,2	472,9	-142,2
Dinamarca .....	41,1	43,5	81,3	55,3	295,4	286,4	314,0	-243,3
Irlanda .....	10,2	10,9	20,1	13,8	88,9	153,1	263,1	-145,6
Reino Unido ...	321,6	343,1	638,5	434,2	151,8	267,7	814,6	22,9
Total CEE...	3.659,6	3.107,3	4.705,3	3.824,1	3.659,6	3.107,3	4.705,3	0,0

Fuente: CEE. "Le financement de marchés". Les dossiers de la politique agricole commune nº 41 enero-febrero, 1976.

33  
33  
51

Hasta aquí nos hemos venido refiriendo a los gastos brutos del FEOGA-Garantía. Sin embargo, cabe descender en detalle hasta evaluar los gastos netos, con tal de deducir de los totales los ingresos procedentes del sector agrario (o sea los ingresos de carácter agrario del presupuesto de la Comunidad -prélévements y cotizaciones del azúcar-, en el supuesto de que directamente se afectarán al FEOGA). De esta forma obtendríamos la financiación que efectúan los restantes sectores de la economía al agrario; en el Cuadro 5.8. ofrecemos tal matización, pudiéndose comprobar que entre 1962-75, de los 23.228,4 millones de UCA que financieramente ha supuesto el mantenimiento de los precios a niveles artificiales, 17.550 proceden del resto de la economía, y 5.678,4 del propio sector agrario. Ello aporta una prueba más a la hipótesis generalmente mantenida de que la agricultura es, en los países desarrollados, cada vez más dependiente de la industria y los servicios e institucionalmente del Sector público.

#### 5.5.1.3. LA POLITICA DE ESTRUCTURAS

##### 5.5.1.3.1. INTRODUCCION

Las dos secciones del FEOGA fueron creadas en 1964. Mientras la de Garantía hizo frente a sus compromisos con carácter retroactivo desde 1962, la de Orientación comenzó su actividad el mismo año de su creación.

A esta última había de corresponder la financiación de la política estructural a la que la CEE prestó muy escaso interés hasta fechas recientes. La Comunidad se ha ocupado de regu- lar hasta el mínimo detalle todo lo relativo a la organización de los mercados; se ha volcado por entero sobre la políti-

CUADRO Nº 5.8.: GASTOS NETOS DE LA SECCION GARANTIA DEL  
FEOGA (1962-75).

	A. Gasto total	B. Ingresos por <u>pré</u> <u>lèvements</u> y <u>cotiza</u> <u>ción</u> azúcar.	Gastos netos A-B
1962-63 .....	28,8	-	28,8
1963-64 .....	50,7	-	50,7
1964-65 .....	159,9	-	159,9
1965-66 .....	238,6	-	238,6
1966-67 .....	395,5	-	395,5
1967-68 .....	1.039,1	638,1	401,2
1968-69 .....	1.642,6	829,9	812,7
2º semestre de 1969 .....	1.669,9	549,1	1.120,8
1970 .....	2.603,9	850,1	1.753,8
1971 .....	1.514,0	713,8	800,2
1972 .....	2.391,7	799,6	1.592,1
1973 .....	3.659,6	510,5	3.149,1
1974 .....	3.107,3	333,2	2.774,1
1975 .....	4.727,3	459,3	4.268,0
TOTAL ....	23.228,4	5.678,4	17.550,0

Fuente: Elaboración propia.

ca de precios, descuidando casi por completo esta segunda vertiente de la política estructural, para la cual no fueron fijados objetivos precisos ni se le dotó apenas de recursos financieros (1).

La CEE comenzó a tomar mayor conciencia del problema estructural cuando algunos subsectores agrarios accedieron al régimen de mercado único en 1967 y cuya financiación comenzó a correr por cuenta de la Comunidad; entre la campaña 1962/63 y la de 1967/68 el volumen de recursos necesarios para hacer frente a la política interventora se había multiplicado por treinta y seis. Como dicha política se hacía cada vez más onerosa y existía por otra parte mucha resistencia por parte de algunos de los estados miembros a ceder recursos en favor de la Comunidad (2), las autoridades comunitarias comienzan a plantearse seriamente la conveniencia de acometer otras acciones, tendentes a ir paulatinamente reduciendo el costo de sostenimiento directo de los precios que tan malos resultados venía ofreciendo.

El artífice de esa nueva línea es S. Mansholt, que la expone por primera vez en su famoso "Mémorandum sur la réforme de l'agriculture dans la Communauté Economique Européenne". En él puede leerse que "la política de mercados y de sostén de precios no pueden aportar por si solas una solución a las dificultades fundamentales de la agricultura. Una tal política choca con unos límites estrechos.

---

(1) Jean-Claude Chavel "Les dossiers Agricoles du Marché Commun" S.P.E.R. Collection Agri-Poche, París, 1969, pág. 85.

(2) Recuerdese la postura del general De Gaulle totalmente opuesta a aumentar las atribuciones del Parlamento Europeo particularmente por lo que respecta a administrar recursos directos. Para mayor detalle nos remitimos a Denis Swam "The Economics of the Common Market (Penguin Books, Ltd, 110), versión española Enrique Fontana Llopis "La economía del Mercado Común" Alianza Universidad, Madrid, 1974, pág. 96 a 102.



El desbordamiento de estos límites desorganiza el mercado y entraña cargas insostenibles para la colectividad, sin por ello contribuir eficazmente a la mejora del bienestar de la población agrícola" (1).

En este Informe se pasa revista a los principales problemas que tiene planteados la PAC: el envejecimiento de la población activa, la calidad de vida en el medio rural, reducida dimensión de las explotaciones, anquilosamiento de las estructuras comerciales, etc; de la mayoría de ellos nos vamos a ocupar más adelante al hablar de las directivas socio-estructurales que adoptó el Consejo en 1972.

Hay sin embargo un tema que conviene adelantar por su importancia, para comprender la situación de partida de la agricultura comunitaria y la necesidad de su reforma. Nos referimos a la dimensión de las explotaciones.

Para afrontar este problema hemos elaborado los cuadros 5.9., que trata sobre la clasificación de las explotaciones según tamaño y número, y el 5.10, en el que se cuantifica la reducción o el aumento de aquéllas, según su tamaño entre 1960 y 1974.

En el primero de los cuadros (el 5.9.), referido al año 1974, se puede constatar que de los 88 millones de Has de Superficie Agrícola Util (SAU) con que cuenta la Comunidad de los nueve (computando las explotaciones mayores de una Ha), el 58% lo ocupan explotaciones menores de 50 Has, de las que la mitad estaban comprendidas entre 1 y menos de 20 Has. Sin embargo, la gravedad del problema viene dado por el número de explotaciones que se concentran en las dimensiones más pequeñas: de las 5.302 mil explo-

---

(1) S. Mansholt "Le Plan Mansholt" ob.c. pág. 15.

taciones con que contaba este área en 1974, el 78% eran inferiores a 20 Has, sólo un 6% superiores a las 50 Has y el 16% restante estaban comprendidas entre 20 y 50.

En definitiva, en la Comunidad se da el doble fenómeno de la coexistencia de un minifundismo de explotaciones de reducida dimensión, conjuntamente con grandes explotaciones; aquí radica una de las principales razones del fracaso de la política de precios, que al no partir de una base de dimensión mínimamente uniforme, introduce graves factores de desequilibrio.

El cuadro 5.9. nos muestra asimismo las considerables diferencias que existen entre los países. Los que mayores disparidades presentan en torno a la media comunitaria son Italia e Irlanda, y el que mejores ventajas comparativas objetivamente tiene, es el Reino Unido.

Así pues, a grandes rasgos, la Comunidad se configura desde el punto de vista agrario -y en general de toda la actividad económica- en dos grandes subáreas: la atlántica más uniforme y mejor estructurada, con explotaciones de dimensión media rentable; y la mediterránea, que ofrece considerables diferencias en la dimensión de las explotaciones y en la variedad de los productos. Es lógico, por consiguiente, que la primera sea la gran beneficiaria de la actual política, y ofrezca en cambio, resistencia a financiar la modernización de las explotaciones de la segunda, que exigiría un trasvase importante de recursos hacia las regiones del Sur de Francia, Italia e incluso Irlanda. El problema adquirirá aun mayor relieve si se produce, como es previsible, la integración de España, Grecia y Portugal, cuyas estructuras agrarias presentan también graves desequilibrios.

El dualismo apuntado explica en parte la poca atención que hasta fechas recientes ha recibido la Sección Orientación del

FEOGA, campo en el que la Comunidad ha asumido escasas competencias.

El segundo de los cuadros antes citados, el 5.10., trata de poner de manifiesto dos cosas: el proceso de concentración de las explotaciones en aquellos escalones de dimensión en los cuales comienzan a ser rentables, y la liberación de tierras anteriormente cultivables, que son, lógicamente, las menos productivas -todo ello referido a la Comunidad de los Seis- (1). Entre 1960 y 1974 se ha operado un proceso de reducción importante en las explotaciones menores de 20 Has, y particularmente, en los tramos de 1 a 5 (-32,8%) y de 5 a 10 Has (-39,7%). Paralelamente se han incrementado la SAU en las explotaciones cuyas dimensiones superan las 20 Has: en un 11,9% entre las de 20 - 50 Has y un 37,5% en las mayores de 50. La tendencia observada es a reforzar la gran explotación, sin que el tramo intermedio, correspondiente a las comprendidas entre 20 y 50 Has, que también crece, se consolide definitivamente.

La evolución que presentan los diferentes países es bastante paralela, con la excepción de Italia, que, paradójicamente, es el que menos ha reducido la superficie en las explotaciones más pequeñas, y presenta la particularidad de haberlo hecho también en el tramo de 20 a 50 Has.

---

(1) La limitación de la superficie es uno de los principales instrumentos seguidos en EE.UU. para apoyar los precios. También figuraba como uno de los objetivos del esquema inicial de Mansholt (Véase "Plan Mansholt, págs. 57 a 59) pero ha sido desestimada por el Consejo. En consecuencia legalmente no está previsto que pueda reducirse la superficie cultivada con la excepción de la remolacha azucarera.

CUADRO 5.9.: DIMENSION DE LAS EXPLOTACIONES SEGUN SAU (EN MILES DE HAS) Y COEFICIENTE DE VARIACION ENTRE 1960 y 1974 (1).

	<u>1 &lt; 5</u>	<u>5 &lt; 10</u>	<u>10 &lt; 20</u>	<u>20 &lt; 50</u>	<u>&gt; 50</u>	<u>Total</u>
<u>Alemania</u>						
1960 .....	1.622	2.483	3.991	3.505	1.335	12.935
1974 .....	832	1.342	3.172	5.161	2.001	12.508
± % S(1974-60)	- 48'7	-46'0	-20'5	47'2	49'9	-39
<u>Francia</u>						
1960 .....	1.253	2.780	6.780	10.932	8.413	30.165
1974 .....	719	1.410	4.160	11.300	11.030	29.619
± % S (1974-60)	- 42'6	-49'3	-38'6	3'4	31'1	-16
<u>Italia</u>						
1960 .....	4.660	3.700	3.170	2.640	4.490	18.658
1974 .....	3.649	2.737	2.522	2.421	5.479	16.808
± % S (1974-60)	-21'7	-26'0	-20'4	-8'3	22'9	-99
<u>Holanda</u>						
1960 .....	223	457	750	702	152	2.282
1974 .....	99	235	646	859	246	2.085
± % S (1974-60)	-55'6	-48'6	-13'9	22'4	61'8	-816
<u>Bélgica</u>						
1960 .....	258	376	488	348	166	1.635
1974 .....	87	184	423	541	244	1.479
± % S (1974-60)	-63'3	-51'1	-13'3	55'5	47'0	-9'5
<u>Luxemburgo</u>						
1960 .....	8	14	40	65	12	139
1974 .....	3	5	17	78	29	132
± % S (1974-60)	-62'4	-64'3	-57'5	20'0	141'6	-50
<u>CEE-6</u>						
1960 .....	<u>8.024</u>	<u>9.810</u>	<u>15.219</u>	<u>18.192</u>	<u>14.568</u>	<u>65.813</u>
1974 .....	<u>5.389</u>	<u>5.912</u>	<u>10.940</u>	<u>20.359</u>	<u>20.027</u>	<u>62.627</u>
± % S (1974-60)	-32'8	-39'7	-28'1	11'9	37'5	-48
<u>Reino Unido (1974) ..</u>	119	254	644	2.414	14.375	17.806
<u>Irlanda (1974) .....</u>	162	421	1.157	1.786	1.207	4.733
<u>Dinamarca (1974) ..</u>	46	191	552	1.290	847	2.926
<u>CEE-9 (1974) .....</u>	<u>5.716</u>	<u>6.773</u>	<u>13.293</u>	<u>25.849</u>	<u>36.456</u>	<u>88.092</u>

Fuente: EUROSTAT y elaboración propia.

Notas: - Las cifras han sido redondeadas por aproximación a la unidad.

- Sólo se consideran las explotaciones superiores a 1 Ha.

CUADRO 5.10.: CLASIFICACION DE LAS EXPLOTACIONES POR TAMAÑO Y NUMERO DE ELLAS (1974)

	1. Tamaño (en miles de Has. SAU)			2. Números de Explotaciones (en miles)		
	1 < 20	20 < 50	> 50	1 < 20	20 < 50	> 50
<u>Alemania</u>						
Total	5.346	5.161	2.001	12.508	176	25
%	42'7	41'3	16'0	727	19'0	2'7
				78'3	100'0	100'0
<u>Francia</u>						
Total	6.289	11.300	12.030	29.619	365	140
%	21'2	38'2	40'6	756	28'9	11'1
				60'0	100'0	100'0
<u>Italia</u>						
Total	8.098	2.421	5.479	16.808	80	36
%	53'0	14'4	32'6	2'056	3'7	1'6
				94'7	100'0	100'0
<u>Países Bajos</u>						
Total	979	858	246	2.083	30	3
%	47'0	41'2	11'8	77'6	20'4	2'0
					100'0	100'0
<u>Bélgica</u>						
Total	694	541	244	1.479	19	3
%	46'9	36'6	16'5	89	17'1	2'7
				80'2	100'0	100'0
<u>Luxemburgo</u>						
Total	26	78	28	132	2	1
%	19'7	59'1	21'2	50'0	33'3	16'7
					100'0	100'0
<u>Europa- Seis</u>						
Total	22.241	20.359	20.027	62.627	672	207
%	35'5	32'5	32'0	3.745	14'5	4'5
				81'0	100'0	100'0

334  
33  
43  
33



La tendencia apuntada hacia el mayor dimensionamiento de las explotaciones, es un fenómeno normal en todos los países desarrollados, derivado de los importantes incrementos de productividad que se han dado en los veinte últimos años. En el caso concreto de la CEE, el proceso descrito forma parte de esa dinámica, y es importante subrayar que, en nuestro juicio se ha dado al margen del mercado común agrario, puesto que hasta comienzos de los años setenta no se tomó a escala comunitaria prácticamente ninguna medida concreta que lo impulsara (salvo la tantas veces mencionada política de precios, que puede incluso actuar de factor retardatorio).

De todas formas, la CEE no ha dado en este campo pasos espectaculares, como se desprende de la comparación de la dimensión media de sus explotaciones con otros países. En 3.1.2.2. veíamos que la dimensión media era de 222, 6 Has en EE.UU. (1968), 162 Has en Canadá (1966), 17,8 Has en España (1972), 16,6 en la CEE-9 (1974), etc.

#### 5.5.1.3.2. LA FINANCIACION DE LA POLITICA DE ESTRUCTURAS. EL FEOGA-ORIENTACION.

La Sección Orientación es el instrumento comunitario de financiación de las reformas estructurales. El campo concreto de ~~su~~ competencias se circunscribe a todo lo relacionado con la mejora de las condiciones de producción, adaptación y orientación de las explotaciones agrarias, reformas de las estructuras comerciales, etc (1). Para su estudio también conviene distinguir el período transitorio (1964-70), del definitivo (1971 en adelante).

Durante el período transitorio, el FEOGA-Orientación se financió siguiendo las mismas claves de distribución que hemos es-

---

(1) Véase art. 11 del Reglamento 17/64.

tudiado para la sección Garantía, salvo en el subperíodo comprendido entre el 1 de julio de 1967 y el 31 de diciembre de 1969, en que si bien la parte correspondiente a las aportaciones directas de los estados fueron iguales para ambas secciones, no sucedió lo mismo con los ingresos procedentes de los prélèvements, que como se recordará, fueron afectados a la de Garantía.

Si bien en el procedimiento de obtención de los ingresos, no se dieron entre ambas secciones diferencias de importancia aparte la excepción anotada, en la vertiente de los gastos si existió: mientras la de Garantía no tenía legalmente fijado un límite máximo, la de Orientación si lo tuvo: 285 millones de UCA y año. Esto no es más que un reflejo de la filosofía comunitaria en cuanto a la concepción de una y otra.

Durante este período los proyectos que financiaba la Sección Orientación podían ser públicos, semipúblicos y privados (1). Unos y otros, para poder beneficiarse de los auxilios previstos, habían de inscribirse en los llamados "programs comunitarios" que debería fijar legalmente el Consejo y que en principio afectarían a las zonas agrarias más desfavorecidas.

No obstante, dicha exigencia no se aplicó de hecho debido a la ausencia de una política regional de ámbito comunitario. En consecuencia, las acciones más importantes fueron las de carácter privado. En las inversiones de este tipo, la subvención máxima al capital que podía conceder el Fondo, no podía exceder del 25% del total hasta 1967 (2), y del 45% a partir de dicho año (3); un 30% como mínimo había de financiarlo el beneficiario y

---

(1) Véase art. 13 Reglamento 17/64

(2) Art. 18 del Reglamento 17/64

(3) Art. 10 del Reglamento 130/66



el resto el estado miembro correspondiente. Los porcentajes señalados han sufrido ciertas modificaciones a lo largo de estos siete años, pero la esencia básica ha sido la inhibición comunitaria en un aspecto tan trascendente como este al no poder realizar el límite fijado.

Las peticiones de subvención comunitaria desbordaron por lo general la capacidad financiera del FEOGA.-Orientación y hubo de recurrirse a racionarla siguiendo el criterio de las contribuciones estatales a dicha sección.

El período definitivo comenzó el 1 de enero de 1971. El Reglamento 729/70 del Consejo ha previsto la sustitución de los antiguos "programs comunitarios" por lo que ahora se denominan "acciones comunes" (1). Las acciones comunes se convierten en la esencia de la política comunitaria de estructuras, aún cuando de hecho persisten las previstas por el Reglamento 17/64 -especialmente proyectos de carácter individual.- Dichas acciones son decididas por el Consejo, quien asimismo determina los objetivos a conseguir, duración prevista de realización, condiciones económicas y financieras, participación del Fondo, etc.

Los gastos totales del FEOGA-Orientación en este período también son limitados legalmente: 285 millones de UCA para 1972 y 335 desde 1973 en adelante; esto en el supuesto de que dicho presupuesto no sea totalmente abolido por dichas acciones comunitarias, pues en tal caso cesarían de una parte, totalmente las acciones clásicas, y de otra, podría rebasarse dicho límite.

---

(1) Véase Reglamento 729/70, art. 6

En suma, se produce un cambio de óptica importante respecto de la PAC seguida hasta entonces, lo cual no significa en modo alguno que exista un propósito final de revisar a fondo, por lo menos a corto plazo, la política de precios.

Decíamos en otro lugar que el artífice de la nueva política había sido S. Mansholt, -presidente de la Comisión de la CEE- quién en su renombrado "Memorandum" de 1968 hace una crítica de la política comunitaria seguida hasta entonces, proponiendo cara al futuro dos alternativas:

Una a corto y medio plazo, referente a la política de precios y mercados, y otra a largo, referente a las estructuras.

En cuanto a la primera, el objetivo más importante a conseguir por la Comunidad debe encaminarse a reducir los excedentes de carácter estructural, en una serie de productos (leche, azúcar, determinadas frutas y hortalizas, etc.). Las soluciones apuntadas son variadas según el tipo de producto, pero la fundamental se resume en una reducción de los precios de intervención.

La alternativa a largo plazo es con diferencia la más importante. Parte de que la agricultura es un problema de la sociedad; de que la historia reciente demuestra que el progreso técnico contribuye al bienestar; pero que asimismo demuestra que al no participar generalmente la población agrícola del mismo es completamente lógico que ... "los propios agricultores, sus organizaciones y los gobernantes estén preocupados con el problema del futuro de la agricultura. Ninguna respuesta clara ha podido ser formulada y no ha sido posible mejorar suficientemente la situación de los agricultores" (1).

Ello le lleva a formular el programa "Agricultura 1980",

---

(1) S. Mansholt, "III. L' agriculture, un probleme de la société". "Le Plan Mansholt", ob.c., pág. 23.

que permita salir al sector de la situación de inferioridad económica y social en que está sumido. El programa contempla dos objetivos:

- Nueva orientación de la política de precios y mercados.
- Reformas de las estructuras de la producción y comercialización.

Las medidas concretas que debieran tomarse para la consecución de este segundo objetivo, pueden resumirse a grandes rasgos de la forma siguiente:

a) Relativas a la producción

- Fomento en el cese de la actividad agraria (de todas las personas que lo deseen y jubilación anticipada).
- Medidas destinadas a las personas que continúen en el campo (formación profesional, aumento en la dimensión de las explotaciones, financiación adecuada, etc.)
- Reducción de la superficie cultivada. (resolver por esta vía también el problema de los excedentes)

b) Relativas a la comercialización

- Información sobre mercados.
- Disciplina de los agricultores (organización).
- Concentración de la oferta agraria que permita un mayor poder de negociación frente a la demanda.

El Plan Mansholt suscitó toda serie de críticas de uno y otro signo; para muchos, incluidas las propias autoridades comunitarias, fue considerado como demasiado avanzado, y hubo de revisarse -por la Comisión al frente de la cual continuaba el propio Mansholt- en una serie de cuestiones fundamentales. El nuevo informe propuesto por la Comisión al Consejo (abril de 1970) ha sido calificado como "Mini-Plan Mansholt" en base al cual fueron dic-

tadas por el Consejo las primeras directrices de reformas estructurales (acciones comunes) que pasamos a estudiar (1).

Antes de proseguir conviene precisar qué debe entenderse por el término "directiva". Puede definirse como una línea muy genérica de actuación comunitaria que descarga sobre las instancias nacionales la responsabilidad de las medidas a tomar. Si bien la concepción debe ser comunitaria, la ejecución incumbe a los estados para la que cuentan con una gran capacidad de maniobra.

Así pues son los propios estados quienes directamente toman las medidas que estimen oportunas, en el marco de las grandes directrices comunitarias, acuerdan las ayudas, instituyen el marco general en que deben darse, etc.

En principio, la duración prevista para cada una de las directrices es de diez años, divididas en dos subperíodos de cinco durante los cuales se efectúan las rectificaciones necesarias. El control vincula directamente a cada país, quien dará cuenta de los resultados anualmente a la Comisión.

La participación financiera de la Comunidad es por lo general del 25% de la inversión (mínimo), aunque en determinadas circunstancias puede elevarse hasta el 65%. Al Consejo compete decidir en cada caso concreto las condiciones de participación financiera comunitaria.

---

(1) Este segundo Informe a que hacemos referencia, editado por la Comisión con el título "Reforme de l'Agriculture" COM (70) 500, Bruselas, 29 de abril de 1970, sigue en sus líneas generales al primero pero es mucho más conservador tanto en sus objetivos como sobre todo en los instrumentos.

Desde que entró en vigor el régimen definitivo de financiación comunitaria, y en virtud de lo previsto por el Reglamento 729/70, se han ido sucesivamente poniendo en marcha una serie de acciones comunes (1) y de medidas particulares (2), cuya efectividad es todavía pronto para poder evaluar. Dada la importancia de algunas de ellas cara al futuro, nos ocuparemos de las tres más relevantes: Modernización de las explotaciones agrarias, fomento para cese en la actividad y fomentación profesional, todas ellas bajo la denominación de Directivas que recogen los planteamientos generales expuestos por Mansholt (3).

A) Modernización de las explotaciones agrarias (Directivas 72/159)

Persigue, como su propio enunciado señala, la modernización de las explotaciones. En principio está abierta a todas ellas pero de forma específica se refiere a aquellas explotaciones cuya renta de trabajo sea inferior a la media regional, y que, en consecuencia, necesitan de un plan específico de desarrollo. Las que superen este umbral de rentabilidad sólo se beneficiarán de ayudas transitorias. Centrémonos sobre la primera categoría.

- 
- (1) Las acciones comunes entre 1972 y 1976 fueron las siguientes: Modernización de explotaciones, cese en la actividad agraria, información socio-económica, Ayudas a las agrupaciones de productores de lúpulo, reconversión de la pesca del bacalao, investigación sobre el potencial de producción de árboles frutales, reconversión de la carne de bovino, investigación sobre la estructura de las explotaciones agrícolas, agricultura de montaña y reducción de la emigración de zonas rurales.
  - (2) Entre medidas particulares caben citarse las siguientes: Ayuda a las agrupaciones de productores de frutas y hortalizas, primas para el sacrificio de vacas, ayudas al arranque de determinadas especies de árboles frutales y ayudas a la organización de productores en el sector de la pesca.
  - (3) Directiva 72/159/CEE del Consejo del 17 de abril de 1974, JOCE nº L 96 de 23 de abril.

La explotación se contempla bajo una doble perspectiva: desde el punto de vista del agricultor y de la renta comparable. En el primer caso, para tener derecho a las ayudas previstas el empresario ha de practicar como actividad principal la agraria, entendiéndose como tal aquella que aporte más del 50% de la renta que perciba el agricultor y en la que emplee más del 50% de su trabajo. Además, el agricultor habrá de acreditar una capacidad profesional suficiente y le será exigido llevar una contabilidad mínima de una explotación que permita apreciar claramente la situación económica y financiera de la misma.

Las ayudas están condicionales a que las rentas por UTH en la agricultura sean inferiores a la renta comparable en la región o, incluso, siendo iguales, las perspectivas sean que la relación tienda a empeorar. Este último punto nos liga estrechamente con lo que se conoce en esta directriz como Plan de desarrollo, que no es más que una readaptación de la empresa agraria que permita obtener al final del mismo una renta de trabajo y unas condiciones de vida iguales a las que como media disfrutaban los trabajadores de otras profesiones en esa región.

El segundo principio señalado es el de la renta de trabajo comparable. Esto no es más que una equiparación de rentas del trabajo -salarios medios brutos- entre los agricultores y los trabajadores no agrícolas. El punto de partida a efectos comparativos, es el de una explotación sometida a un plan de mejora y que emplea, como mínimo, una Unidad de Trabajo Humano (UTH) y que le dedique por lo menos 2,300 horas de trabajo al año (1).

---

(1) Para la comparación e equiparación de rentas, ha de tenerse en cuenta además, la remuneración adecuada del capital invertido y las rentas procedentes de actividades no agrícolas hasta un máximo de un 20% de éstas.

Las ayudas estatales previstas son de dos tipos: financieras y reales. Entre las primeras se incluyen las garantías estatales de los préstamos -si no fuesen suficientes las personales de los prestatarios- y bonificaciones de los tipos de interés; entre las segundas, se encuentran la adjudicación de tierras de los agricultores que cesan en su actividad de la forma que veremos más adelante.

Respecto a las ayudas financieras, el Consejo prefiere que las subvenciones se hagan sobre los tipos de interés para que de esta manera ~~mantener~~ la responsabilidad financiera del agricultor sobre el principal; de todas formas, los estados tienen la posibilidad de subvencionar el crédito directamente o bien diferir su amortización.

Al margen de las ayudas a la inversión directa (capital vivo, bienes inmuebles, edificaciones, etc.), los estados vienen obligados por la Directriz a conceder otras que directa o indirectamente beneficien al agricultor: iniciación de la actividad agraria, de la contabilidad, uniones de agricultores, etc.

La participación financiera del FEOGA-Orientación en el primer subperíodo de cinco años ha sido fijada en 432 millones de UCA; o sea en torno al 25% de los gastos previstos para su ejecución. Hasta ese límite los estados miembros pueden representar sobre el presupuesto comunitario la parte correspondiente siempre que se ajusten a las líneas marcadas por la directriz.

B. Fomento en el cese de la actividad agraria y afectación de las superficies liberadas a los programas de mejoras de las estructuras (Directiva 72/160)(1)

Esta directiva tiene como finalidad el cese en la actividad agrícola de aquellos agricultores que ejerzan esta actividad a título principal y cuyas explotaciones no se consideren económicamente viables. Las tierras que queden liberadas pueden pasar

a formar parte de las explotaciones a modernizar, de la forma antes vista, o bien a usos forestales. Esta constituye una forma solapada de limitar la superficie cultivada propuesta abiertamente por S. Mansholt y no recogida directamente entre las directrices del Consejo.

A los agricultores cuyas explotaciones no sean rentables se le ofrecen dos alternativas: modernizarlas o cesar en la actividad. En este segundo caso, dependiendo de su edad, pueden acceder directamente a la jubilación o integrarse en otra profesión. En cualquiera de las dos, por la cesión de sus tierras percibirá una indemnización proporcional a la superficie liberada. La Directiva no fija a priori la cuantía de la prima; se limita a señalar que deberá ser lo suficientemente importante como para incitar al agricultor a aceptarla.

Junto a la prima de carácter general, los estados pueden conceder otra prima suplementaria que viene determinada con carácter decreciente por la edad del agricultor y la renta que en conjunto perciba. Otro tanto sucede con la indemnización anual, que se concede al margen de la prima en el caso de que los agricultores tengan una edad comprendida entre los cincuenta y cinco y sesenta años de edad y que equivale a una jubilación anticipada, dada la dificultad de reconversión profesional de estas personas por su avanzada edad (2).

---

(1) (Viene de la página anterior)

Directiva 72/160/CEE del Consejo de 17 de abril de 1972, JOCE nº L 96 de 23 de abril.

(2) La indemnización se extiende igualmente a los asalariados del campo y auudas familiares permanentes cuyos empresarios cesen en la actividad en virtud de esta directriz; la edad exigida para la jubilación anticipada es también la comprendida entre cincuenta y cinco y sesenta y cinco años de edad. La indemnización obviamente incluye a la pensión de jubilación que en su momento les hubiese correspondido.



La indemnización anual tampoco la fija la directiva dejando también en este punto un margen de maniobra importante a los estados. Ahora bien, lo que sí determina es lo que el estado puede repercutir al FEOGA-Orientación por agricultor y año (para los cinco primeros), que será de 900 UCA si está casado y de 600 si no lo está. Esta cantidad es la mínima que en principio recibe cada agricultor-propietario (1), con la particularidad de que los estados pueden reducir -e incluso ampliar- esta ayuda en función de la renta que perciba el beneficiario y de la edad que tenga en el momento de abandono de la actividad (2).

Una observación final conviene hacer con referencia al cese en la agricultura. Es ésta: a los agricultores se les permite que continúen cultivando una cierta superficie -que es fijada por los estados- con la condición de que no comercialicen la producción obtenida. Claramente se desprende de lo dicho que serán en todo caso pequeños huertos cuyos productos se destinan al autoconsumo.

Las tierras que resulten liberadas en los términos establecidos por esta directriz contribuyen al perfeccionamiento de las estructuras de dos formas distintas: bien sea aumentando el tamaño de las explotaciones con plan de desarrollo o bien sustrayendo estas tierras a la producción agrícola, destinándose a la re

---

(1) Se hace la observación de agricultor-propietario debido a que los que no lo son (arrendatarios, colonos, etc.) no pueden afectar a esta sección las tierras que cultivan sin el consentimiento expreso del primero. La Comisión propuso conceder una ayuda especial al propietario y para el arrendatario acogerse al programa general de cese en la actividad. Finalmente fué aceptada la propuesta por el Consejo, que en principio no la vió como viable.

(2) Tampoco se concede la indemnización a los agricultores que se hayan desprendido de parte de sus tierras por venta, salvo expropiación.

población forestal o a otros fines de utilidad pública. En ambos casos las tierras liberadas son arrendadas (por un período mínimo de doce años) o vendidas (1).

El coste financiero previsto por la Comunidad para esta acción (cuya duración es igualmente de diez años), asciende a 288 millones de UCA para los cinco primeros, que serán los que corran por cuenta del FEOGA, a lo que habrá que añadir los costes nacionales, que son mucho mayores. Efectivamente el costo que supone la liberación de las tierras -la prima que constituye la parte más importante- no puede ser repercutido sobre el FEOGA-Orientación; en cuanto al coste de la indemnización, el FEOGA sólo financia los gastos elegibles -las 900 ó 600 UCA por agricultor, según los casos-, con la excepción durante estos primeros cinco años de los agricultores comprendidos entre 60 y 65 años (2). Tampoco se consideran elegibles -repercutibles sobre el FEOGA- las indemnizaciones de aquellos agricultores que habiéndose comprometido con un plan de reforma de su explotación no puedan llevarlo a cabo y cesen en su actividad.

C. Información socioeconómica y formación profesional de los agricultores (Directiva 72/161) (3).

El objetivo de esta directiva es el de complementar las

- (1) En la hipótesis de que la tierra liberada no pueda adjudicarse a una explotación con plan de desarrollo (por su localización, condiciones, etc.), como excepción se admite que puedan pasar a las explotaciones sin necesidad de tal plan; las condiciones de cesión aún no han sido definidas y la CEE las dejará en manos de los estados, previéndose la posibilidad de que éstos creen para tales casos un organismo especial -o asignen alguno de los existentes- que determine las condiciones de utilización.
- (2) Directiva 72/161/CEE del Consejo de 17 de abril de 1972, JOCE nº L 96 de 23 de abril.
- (3) A los estados les corresponde hacer frente a los gastos en indemnizaciones de los agricultores cuyas edades estén comprendidas entre 55 y 60 años. Las excepciones a esta regla son las viudas, los inválidos y las explotaciones inferiores a 15 Has. localizadas en Italia.

dos anteriormente estudiadas; de ahí que tenga una triple vertiente: información socioeconómica de agricultores y asalariados agrícolas, formación profesional de los mismos y reconversión hacia otras actividades de aquellas personas que abandonen la agricultura.

Diffícilmente puede pensarse -y menos aún realizarse- una modernización de la agricultura, si las personas que en ella permanecen no adquieren una formación suficiente tanto en el aspecto técnico -para asimilar las innovaciones que a diario se introducen en el sector- como en el económico -para apreciar, en términos de rentabilidad, la gestión de su trabajo-. Y otro tanto cabe decir de aquellas otras que abandonan la actividad pero que no acceden a la jubilación: su readaptación exige de un período de aprendizaje que les permita insertarse con éxito en otras ocupaciones.

Por lo que respecta a la información socioeconómica, a tenor de lo que señala la propia directiva, los Estados-miembros han de crear, o de potenciar servicios de información públicos y/o privados, cuya misión estriba precisamente en proporcionar al agricultor la información necesaria para orientar sus actividades de la forma más acertada.

El punto anterior está estrechamente relacionado con la cualificación profesional de los agricultores -o formación profesional, como aquí la hemos denominado-. En este aspecto la directiva prevé la creación y desarrollo de centros especializados donde el agricultor mayor de dieciocho años podrá seguir cursos complementarios de enseñanza de carácter general, técnica y económica, a cuyo fin se primará la frecuencia con que los agricultores sigan los diferentes cursos impartidos.

La duración del programa es, como en los anteriores, de diez años, con una revisión al finalizar los cinco primeros. La participación financiera de la Comunidad es del 25% del coste total del programa correspondiendo el 75% restante a los estados miembros.

CAPITULO SEXTORESUMEN Y CONCLUSIONES

### 6.1. RESUMEN Y CONCLUSIONES

La presente Investigación la hemos dividido en dos partes completamente definidas pero interrelacionadas.

En la primera de ellas, llevamos a cabo un estudio teórico sobre el fundamento y las consecuencias últimas de la Política de Precios Agrarios y su Financiación, que han seguido en las últimas décadas los países más desarrollados de la OCDE.

La segunda, ya mucho más concreta, se limita a la política seguida por un área del capitalismo desarrollado como es la Comunidad Económica Europea (CEE).

Esta segunda parte, además de permitirnos contrastar las hipótesis establecidas en la primera, nos introduce en el estudio del mecanismo de precios de un área en la cual pretende integrarse nuestro país en un futuro próximo, y cuyas líneas básicas, con escasas modificaciones, habremos de aceptar. Un resumen forzosamente esquemático, señalando las principales conclusiones, que a nuestro modo de ver, se derivan de cada una de las partes en que ha sido dividido, es el que ofrecemos a continuación.

#### 6.1.1. PRIMERA PARTE

1) El sector agrario constituye una actividad económica que, en sus grandes líneas, sigue todavía el viejo modelo de competencia perfecta. Salvando las excepciones que admite toda regla, y que aquí también existen, ello es cierto en la medida en <sup>que</sup> el número de empresas existentes (explotaciones en nuestra terminología) se cuentan por millones en cualquier país; algo que evidentemente no existe en la industria. Los productos son poco diferenciados y perfectamente sustituibles entre sí en la mayor parte de los casos, tal sucede por ejemplo con las frutas, y en mayor medida aún, entre las diferentes variedades de un mismo producto.

Por todo ello, es imposible que todavía en los tiempos que corremos, donde las empresas tienden a concentrarse para controlar el mercado, ningún agricultor, de forma individual, tenga poder suficiente para influir en el mercado y decidir sus precios. Esto es, el precio es un dato que para el agricultor le viene dado; en consecuencia, la entrada y salida de nuevos empresarios (agricultores) en el proceso productivo, es totalmente libre no ejerciendo ninguna influencia sobre el mismo.

Los productos de cada uno de los numerosos subsectores en que se divide el agro (cereales, leguminosas, frutas y hortalizas, productos ganaderos, etc.), son muy similares entre sí, por lo que cabe hablar de una competencia atomística indiferenciada.

2) A estas características generales, cabe asimismo añadir otras que complementan aún más la visión, y que las cumple fielmente el sector que nos ocupa. Entre ellas destacamos las siguientes: la dimensión óptima de las explotaciones agrarias se alcanza normalmente con un volumen reducido de producción; el desarrollo tecnológico del sector (que ha sido muy importante en el presente siglo) le ha venido dado como un factor exógeno (por el sector público, la empresa industrial, etc.); la ausencia de publicidad de los productos del campo por parte del agricultor (la que existe corresponde generalmente a las empresas transformadoras) y una mayor flexibilidad de salarios que en otros sectores etc., son todas ellas, características de dicho modelo, de las que nadie puede apropiarse en exclusiva.

3) El grado de aproximación al modelo clásico no es ni mucho menos homogéneo en todos los subsectores: a medida que la variedad de los productos y su poder de sustitución de unos por otros es mayor, su ajuste es más perfecto (caso de frutas y hortalizas); y se aleja más cuando aquellos son más diferenciados (carne, leche, etc.). En síntesis, los productos agrícolas (vegetales) presentan más similitud con la competencia perfecta que los ganaderos (por ejemplo, los productos avícolas, obtenidos actualmente en su prácti

ca totalidad en explotaciones sin tierra, se aproximan a los industriales).

4) El importante progreso técnico incorporado al sector en las dos últimas décadas en los países más desarrollados (tracción mecánica, insecticidas, fertilizantes, comunicaciones, etc.), se ha traducido en un crecimiento de la oferta de productos agrarios a ritmos superiores al experimentado por el resto de los sectores.

Por el lado de la demanda, también se ha producido un cierto crecimiento, pero a un ritmo muy inferior al de la oferta. Como es bien sabido, la demanda depende, principalmente, de la población y de la renta y su distribución; como en estos países la población ha aumentado en menos del 1% anual, y el incremento de los gastos en productos alimenticios, es, según señala la conocida ley de Engel, proporcionalmente menor que el que experimentan los ingresos, el efecto forzosamente ha de ser poco importante sobre dicha demanda. Si la demanda aumenta menos que la oferta y por añadidura ambas curvas muestran bastante rigidez respecto al precio, fácilmente se deduce, que a largo plazo la tendencia sea hacia un descenso secular de los precios agrarios.

5) La rigidez que caracteriza a las curvas de oferta y de manda respecto al precio, conduce a la aparente paradoja de que los ingresos del agricultor pueden incluso aumentar cuando disminuye la producción; siguiendo la ley de King, está demostrado empíricamente que las variaciones de los precios son proporcionalmente mayores que la disminución de la producción. Las innovaciones técnicas permiten ya obtener una parte importante de la PFA en explotaciones sin tierra o en régimen mixto; la ampliación del área de mercado, modernas técnicas de conservación de productos, etc., conducen, por lo menos en los países del área de la OCDE, a un amortiguamiento importante del "efecto King".



6) Así pues, según se desprende de todo lo anterior, el agricultor está inmerso en un contexto económico que se rige por reglas diferentes a las suyas. Aquellos grupos con los cuales se relaciona en sus operaciones de compra de medios de producción (industrias de maquinarias, fertilizantes, etc.) y en la venta de sus output (centrales lecheras, industrias conserveras, fábricas de algodón, azucareras, etc.), se mueven dentro de un modelo de competencia imperfecta donde los precios son controlados por esas pocas empresas; bien diferente al suyo que conduce a precios y rentas inestables.

Esta falta de organización, información, y en definitiva, de influencia sobre el precio, de que carece el agricultor, viene a suplirla el Estado con su política interventora. El poder compensador del Estado, vía apoyo a los precios agrarios, constituye el núcleo central en que se basa esta Tesis. Vamos a tratar de averiguar qué efectos produce en el sector agrario la política seguida por ese estado que se pretende benefactor.

7) El sector público lucha contra la inestabilidad de los precios agrarios mediante una serie de medidas tales como las siguientes: compra de excedentes; limitación de la superficie cultivable; contingentación de la producción; subvención de almacenamiento, consumo y exportaciones; obstaculizando las importaciones mediante barreras arancelarias y no arancelarias, etc.

Este conjunto de medidas están esquemáticamente expuestas en el gráfico 2.1. y se desarrollan del punto 2.2. (págs. 59 a 102 del capítulo segundo). Todas ellas persiguen estabilizar los precios o lo que es lo mismo, adaptar la demanda a la producción (introduciendo una demanda adicional cuando existan problemas de excedentes) para que los precios no desciendan de un determinado nivel.

Es importante insistir en que las actuaciones públicas inciden más sobre la demanda que sobre la oferta (lo cual es absolutamente congruente con el modelo neocapitalista, que en sus líneas maestras sigue las ideas Keynesianas). No obstante, aquí se presen

tan ciertas diferencias según los países; los de Europa Occidental (principalmente la CEE) se centran sobre la demanda, en tanto que Estados Unidos, lo hace sobre ambas; pero de forma muy específica sobre la oferta (en esto consisten precisamente los programas de reducción de superficie cultivada, en un traslado hacia la izquierda de la curva de oferta para que el precio no descienda).

8) Con la política interventora, todos los países de la OCDE persiguen más o menos los mismos objetivos de política agraria: incremento de la renta y la productividad agraria, mejora del consumo a precios razonables, incrementos en el comercio interno y externo, dimensionamiento adecuado de las explotaciones, etc., y últimamente la reducción de los desequilibrios regionales y protección del medio ambiente.

Muchos de esos objetivos son contradictorios entre sí. La realidad demuestra, y así lo hemos tratado de recoger en esta Tesis, que resulta imposible conseguir todos ellos de forma simultánea; el conflicto viene dado, no por los propios fines, sino por la limitación de los medios que se toman para su consecución.

El objetivo principal es sin ninguna duda el de la paridad de rentas. Que el trabajador del campo tradicionalmente ha percibido como media, una renta bastante inferior al resto de sus compañeros de la industria y los servicios, es un hecho real; que tampoco se ha beneficiado en la misma medida que los demás de las posibles ventajas que proporciona el desarrollo económico (educación, sanidad, seguridad social, ocio, etc.), tampoco es un secreto.

La paridad de rentas ha tratado de conseguirse básicamente mediante el sostenimiento artificial de los precios. El fracaso de esta política, tras una experiencia de más de veinte años, queda bien reflejado en el Cuadro 2.3. (Capítulo 2, pág. 50): muy escasos han sido los países de la OCDE que han conseguido la equiparación de rentas (y los que lo han hecho ha sido como consecuencia de otras medi-

das distintas a los precios, como por ejemplo, las transferencias directas de renta, y lo que es todavía más grave, las diferencias de partida tiendan a acentuarse.

9). ¿Por qué no ha sido conseguida la paridad de rentas vía precios? Sencillamente porque la estabilidad de precios conduce inevitablemente a la inestabilidad de rentas. Los ingresos que percibe el agricultor son la resultante de dos componentes: la cantidad y el precio; Si la primera varía, como es lo habitual en este medio, y la segunda se hace constante, los ingresos también tienen forzosamente que variar.

¿Cómo podría entonces conseguirse una mayor igualdad económica y hacer participar al medio rural de las ventajas del desarrollo?. La respuesta a esta pregunta es difícil. De todas formas creemos que la posible solución reside en el paso de una política de estabilización de precios a otra de estabilización de rentas. Esta es la única forma de conseguir una auténtica redistribución personal de las rentas. Pero con ser importante, la medida por sí sola no sería suficiente para solucionar los múltiples problemas del campo. Habría que dotar al medio rural de toda una serie de servicios para que las personas que en él habitan no sintiesen la necesidad de abandonarlo. Una política de este tipo exigiría un programa a largo plazo que contemplase elevadas inversiones en infraestructura, en educación, y en aquellos sectores punteros cupo poder multiplicador fuese capaz de acoger la mayor parte de la población activa que, inevitablemente, habría de abandonar la actividad agraria. El cambio de actividad no debiera necesariamente significar, como viene sucediendo hasta ahora, emigración hacia los grandes centros industriales, y el segundo, no, el resultado no puede ser otro que un descenso de las rentas. En este punto radica precisamente el gran fallo de la política seguida.

10) La política de apoyo directo a los precios, además de no conseguir la paridad de rentas da lugar a otros desequilibrios y al consiguiente conflicto entre objetivos. Entre estos desequilibrios señalamos los siguientes (que exponemos seguidamente en 11, 12, 13 y 14): actuar de factor antiredistributivo de rentas dentro del propio sector, es una política costosa, inflacionista, y perjudica al comercio internacional.

11) La política de precios es antiredistributiva puesto que al centrarse sobre una serie de productos concretos (cereales, carnes, productos lácteos, azúcar, etc.), en aquellos subsectores que están muy protegidos, el riesgo empresarial prácticamente desaparece y ello es motivo más que suficiente para que un conjunto de explotaciones, que en una situación de mercado más libre, serían marginales, muestren apariencias de rentables.

Todo esto lleva a dos situaciones paradójicas: la primera que la política de precios conduce -o más exactamente degenera- a cuantiosos excedentes, que al no existir una demanda suficiente para absorberlos, han de ser adquiridos por los organismos de compra y liquidados normalmente con pérdidas; la segunda paradoja a la que lleva la política de precios es la pretender justificarse como un medio de socorro a las pequeñas explotaciones. La realidad es sin embargo muy diferente: beneficia mayormente a las grandes. La razón es simple: las ayudas que se establecen son directamente proporcionales a la cantidad de producción; esto es, se prima al que más tiene.

Los agricultores más débiles tienen que reivindicar constantemente mayores precios para subsistir, lo que favorece sobre todo a los más fuertes. Mientras los grandes acumulan, los pequeños no tienen a largo plazo otra alternativa que abandonar la actividad agraria.

12) Cuando los precios se sostienen artificialmente, el coste adicional lo soporta bien el consumidor, pagando un precio de mercado más elevado, o bien el contribuyente, mediante mayores impuestos. En ambos casos, los precios al productor están garantizados. En el primero, se precisa del concurso de las agencias de compra para adquirir la producción que el mercado interno no es capaz de absorber. Al consumidor, difícilmente se le presentará la posibilidad de una bajada de precios, y de ello se encargarán muy especialmente los intermediarios.

Si la opción de garantía es mediante "subvenciones", los precios de mercado podrán oscilar de forma más libre: el productor puede obtener un ingreso por la venta de su cosecha tan remunerador como en el caso anterior y el consumidor podrá adquirir más baratos los productos agrarios.

Será el contribuyente, a través de mayores impuestos, que verdaderamente soporte el coste total de sostenimiento. En este caso, el mecanismo de transferencias de rentas puede corregirse en parte, siempre que el sistema tributario, en su vertiente impositiva, sea equitativo: los impuestos directos normalmente serán más importantes que los indirectos, y aquéllos serán pagados por las clases sociales más pudientes.

Debemos dejar sentado que ni precios ni subvenciones ~~sobre éstos~~ eliminan el mecanismo antiredistributivo, ni permiten la paridad de rentas: ambos ponen su acento sobre los precios y no sobre los ingresos. De todas formas, como mal menor, las subvenciones, objetivamente, presentan por lo menos dos grandes ventajas frente a los precios de mercado garantizados: el consumidor puede adquirir los productos alimenticios más baratos (aliviando las tensiones inflacionistas) y se eliminan los excedentes agrarios.

La diferencia es, pues, clara. En el caso de los precios de mercado garantizados, el consumidor, de forma indiscriminada, es quien paga; y normalmente serán las clases más humildes en quienes recaiga el mayor peso, al ser éstas las que proporcionalmente consumen más los productos regulados, que suelen ser los de primera necesidad. Por este procedimiento se producen normalmente transferencias de rentas -vía precios- de los consumidores a los agricultores más ricos, dando lugar a una mayor disparidad de rentas en el sector agrario.

13) Los sistemas actuales seguidos por los países de la OCDE no parecen conducir a ninguna parte. Si los precios se incrementan siguiendo la evolución de los costes de producción (como ha venido sucediendo hasta el presente) no existirá teóricamente ningún tope a dicho crecimiento. De seguir así las cosas, la política de precios agrarios tendrá una desventaja más: la de ser inflacionista.

El carácter inflacionario de la actual política de precios es innegables. Y dicha inflación puede producirse por dos vías: directamente por el incremento de precios, y también de forma indirecta, cuando la financiación de las operaciones de compra sean realizadas por créditos del bando emisor. No obstante, en este aspecto conviene señalar que en los países desarrollados, los incrementos de productividad pueden absorber parte de los incrementos de precios, y la poca importancia que, cuantitativamente tiene el sector agrario en el PNB, hacen que las repercusiones sobre el índice general de precios sean realmente pequeñas.

14.) Por las especiales características que reviste el comercio agrario internacional, donde los países ricos han montado un proteccionismo muy superior al de los productos industriales, es lógico que aquel se resienta.

Si bien resulta innegable que el comercio exterior agrario se ha incrementado, por las mayores importaciones realizadas por los países más ricos, con ello no se han visto favorecidos, en términos relativos, ni los países con un grado medio de desarrollo y, mucho menos, los que se ha dado en llamar tercer y cuarto mundo. Lo que realmente ha sucedido es que se ha producido una mayor concentración comercial entre las naciones desarrolladas, donde no cabe duda que los procesos de integración que han tenido lugar en las últimas décadas, han contribuido poderosamente; en particular, la constitución de la CEE, y en menor medida, la EFTA.

15.) Finalmente hay que mencionar un conjunto de medidas de carácter estructural que si bien hasta el presente han sido poco importantes, actualmente están adquiriendo un verdadero relieve y se presentan como una alternativa a la política de precios. Entre ellos hemos de mencionar la mayor atención que los países prestan al dimensionamiento en las explotaciones; la reforma de las estructuras comerciales, para que el agricultor alcance una mayor participación en el precio pagado por el consumidor; una política edu-

cativa que aproxime el nivel cultural a las gentes del medio rural a las del urbano; una seguridad social que contemple la asistencia sanitaria, subsidio de paro y jubilación en igualdad de condiciones a los trabajadores de las restantes actividades; un seguro de cosechas que cumpla una función similar para el agricultor a la que hoy le proporcionan los precios garantizados. En una palabra, equiparar al sector agrario a los restantes, esto es, dándole un poder de mercado como tienen las empresas industriales.

#### 6.1.2. SEGUNDA PARTE

16) La Comunidad Económica Europea cumple fielmente las características generales señaladas en los puntos precedentes, por lo que nos limitaremos a resaltar únicamente las peculiaridades más importantes. El sector agrario ha sido el que más dificultades ha supuesto a la hora de ponerse de acuerdo a los países firmantes del Tratado de Roma. Ello es completamente lógico si tenemos presente que ha sido en el único sector en el que se ha conseguido un grado apreciable de integración.

17) La Política Agraria Común (PAC) se ha desarrollado por lo que respecta a la organización común de mercados agrarios en dos grandes fases: el período transitorio que transcurre entre 1962 y 1967 y la etapa de mercado único que se inició en 1967 y consolidó en 1971, cuando el presupuesto comunitario comenzó a contar con recursos propios.

18) Los objetivos de la PAC fueron definidos, aunque de forma muy genérica, por los artículos 39 y 110 del Tratado de Roma. Estos objetivos son:

- aumento de la productividad agraria mediante el desarrollo del progreso técnico, que asegure un crecimiento racional de la producción agraria, así como del empleo óptimo de los factores de producción, especialmente de la mano de obra.
- asegurar asimismo un nivel de vida justo para la población, mediante la elevación de las rentas de quienes

trabajen en la agricultura.

- estabilizar los mercados
- garantizar la seguridad de aprovisionamientos,
- asegurar precios razonables a los consumidores, y
- contribuir al desarrollo armónico del comercio internacional.

Las conclusiones a que hemos llegado, tras un detenido análisis contenido a lo largo de todo el capítulo cuarto, respecto del grado de cumplimiento de los mismos, son las siguientes:

- La productividad agraria del área ha crecido entre 1968 y 1975 a un ritmo importante; lo que no estamos en condiciones de contrastar en qué grado ha podido influir la formación del mercado común y en concreto los precios comunes, aunque de todas formas hemos de convenir en que ello ha sido favorable debido al potencial de consumidores.

- En cuanto a la estabilidad de los mercados e incremento en el grado de autoabastecimiento, la política de precios seguida por la CEE, ha sido un éxito; aunque, claro está, a costa de mantener un comercio interno artificialmente montado y a un elevado coste tanto para consumidores como para contribuyentes; algo que sólo pueden permitirse los países ricos, como son los integrantes de este área.

- En objetivos tales como nivel de vida justo a la población agraria (y en general a todo el medio rural), defensa del consumidor y desarrollo del comercio exterior, la PAC ha producido unos resultados totalmente opuestos a los previstos.

Las rentas agrarias no sólo no se han equiparado como medio al conjunto de los sectores, sino que por el contrario, en <sup>determinados</sup> ~~demasiados~~ países la relación ha empeorado en los últimos años. También se aprecia tras el proceso de integración, incluso un mayor desequilibrio entre los diversos países, entre las regiones de un mismo país y entre las explotaciones.



El consumidor por la propia concepción del mecanismo de precios ha soportado un costo muy elevado, aunque no ha sido evaluado. Si se sabe en cambio, que entre 1962 y 1975, el Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA), en su política interventora (interna y externa) ha gastado más de 23.000 millones de UCA (en torno a los 25.000 millones de \$ de EE.UU.).

Finalmente, por lo que respecta al comercio exterior, por el principio de preferencias comunitarias aplicado por la CEE, ha tratado de conseguir el autoabastecimiento agrario de productos de primera necesidad, incidiendo negativamente sobre las determinadas áreas tradicionalmente abastecedoras, tales como Argentina, Uruguay, etc. El comercio exterior de la CEE, al igual que ocurre con el resto de los países más desarrollados, ha aumentado, pero con una tendencia creciente a concentrarse en los países ricos. Ello rompe con el mito de las ventajas comparativas que los países en vías de desarrollo tienen en este sector. Esto es absolutamente falso y en esta investigación trata de demostrarse (véase por ejemplo los epígrafes 3.1.1.4. del capítulo tercero y 4.3.7. del capítulo cuarto).

19) La organización del mercado agrario de la CEE, se fundamenta en cuatro grandes pilares:

- Libre circulación interna de los productos, lo que implica libertad de comercio (supresión de todo tipo de barreras internas), régimen de precios uniformes y armonización de restantes políticas (fiscales, sanitarias, etc.).
- Preferencias comunitarias.
- Unidad de cuenta.
- Solidaridad financiera.

Estos son los grandes instrumentos de la PAC, de los que pasamos a ocuparnos.

20 ) La circulación interna de factores y productos, exige para su realización además de otras políticas, una muy especial: la unicidad de precios.

El mecanismo de precios comunitarios sigue en sus líneas maestras, lo que en el capítulo segundo definíamos como márgenes de precios garantizados; esto es, los precios pueden libremente oscilar entre un suelo y un techo; si los límites entre estas bandas son estrechos, como es el caso comunitario para muchos productos, la libertad de mercado se restringe al máximo.

El sistema interno de precios comunitarios se articula a tres niveles:

- precios-guía (que reciben los nombres según los productos: precios indicativos, de orientación, objetivos, etc.), que constituyen el soporte del sistema. Son unos precios techo, normalmente no garantizados pero a los cuales estiman las autoridades comunitarias deben situarse los de mercado; en consecuencia este nivel es difícil que sea rebasado por la incidencia directa de las importaciones de choque que de forma automática se desencadenarían si los precios de mercado se elevaran a ese límite.

- precios de intervención (también revisten diferentes nombres), que actúan de precios-suelo. Llegados los precios de mercado a este límite inferior, se produce la intervención directa de las agencias de compra adquiriendo los excedentes, concediendo primas para el almacenamiento privado, etc.

- El tercer nivel viene dado por los precios de entrada, éstos se sitúan muy próximos a los indicativos por los que prácticamente actúan de precio-techo; llegados los precios de mercado al límite marcado por los de entrada, las importaciones se desencadenan automáticamente ya que en la CEE no existen restituciones cuantitativas y son realizadas por empresas privadas.

21.) Las preferencias comunitarias comportan un conjunto de medidas coherentemente articuladas respecto del régimen de comercio exterior.

En cuanto a las importaciones, se aplica con generalidad el "prélèvement" (en sustitución de la TEC, aunque ésta también se aplica en determinados productos), especie de exacción variable en frontera que grava a los productos agrarios importados por la diferencia entre el precio de entrada comunitario y el internacional. En consecuencia, el mercado interno puede situarse mediante este sistema teóricamente tan aislado como se quiera del internacional.

Referente a las explotaciones, éstas se subvencionan por la diferencia de precios que en el momento exista entre el mercado comunitario y resto del mundo. En la Comunidad tal subvención recibe el nombre de "restitución", pero la terminología económica lo conoce simplemente como "dumping".

22 ) Los precios comunitarios se fijan en Bruselas en una Unidad Común que recibe el nombre de Unidad de Cuenta Agrícola (UCA) inicialmente fué definida en 1962 con un peso en oro equivalente al dólar de EE.UU. Hasta 1971 en que el dólar se desmonetiza, la UCA equivalía a esta moneda. A partir de entonces han surgido los verdaderos problemas en la CEE a raíz de la no existencia de una moneda común de ámbito supranacional.

Las monedas comunitarias flotan desde 1973, unas conjuntamente (las que se mantienen en la <sup>superficie</sup> ~~superficie~~ monetaria), y otras de forma aislada, las que se encuentran al margen de ella. Como la relación UCA-monedas nacionales ya no puede establecerse indirectamente a través de sus respectivos pesos en oro declarados en el FMI, hay que recurrir a una relación directa, que viene dada por los denominados "tipos representativos" o paridades agrícolas de cada una de ellas (moneda verde). Pero el valor de la moneda verde raramente coincide con el monetario, ello ha motivado el que haya

tenido que arbitrarse un complejo sistema de montantes compensatorios monetarios que ponen en grave peligro el principio de libre circulación de los productos agrarios.

23) La solidaridad financiera se traduce en una garantía uniforme para todos los agricultores de la CEE, como asimismo una responsabilidad financiera de los países miembros.

El organismo de financiación comunitario es el FEOGA. Este Fondo creado en 1964 se divide en dos secciones: la de Garantía y la de Orientación.

Ambas se han financiado entre 1964-70 (período transitorio), mayormente mediante aportaciones directas de los estados miembros siguiendo unas claves de reparto que venían señaladas en el artículo 200 del Tratado de Roma y en posteriores Reglamentos del Consejo.

A partir de 1971, el presupuesto comunitario tiene unos recursos propios (TEC, prélèvements, cotizaciones del azúcar e IVA -a partir de 1978-), de los cuales se nutre el FEOGA.

En la vertiente de los gastos es donde mayor alcance tiene la distinción de las secciones antedichas. La de Garantía, se ocupa de la financiación de la política de precios (intervenciones en el mercado interno y restituciones a la exportación), y las de Orientación, de la de estructuras.

La primera ha absorbido la casi totalidad de los recursos del FEOGA entre 1962 y 1975 (concretamente 23.228,4 millones de UCA) mientras la segunda a penas ha tenido importancia hasta la fecha (en torno a los 1.500 millones de UCA entre 1974-75).

La política de precios comunitaria es profundamente discriminatoria y desequilibradora: entre 1970 y 1975, solo dos subsectores (cereales y productos lácteos) han absorbido más del 55% de los gastos del FEOGA-GARANTIA; por países, los de Europa atlántica, han sido los mayores beneficiados por el sistema.

Ultimamente, la sección ORIENTACION está adquiriendo cierto relieve a raíz de las Directivas de reforma comunitaria dictadas por el Consejo en 1972 en base al Plan Mansholt. De todas formas, no se espera a corto plazo resultados espectaculares y la política de precios continuará subsistiendo muchos años.

ANEXO I

Coeficientes de Elasticidad-Ingreso  
de la Demanda (Fuente: FAO)

Código	Cereales secundarios		Bafas miliferas		Lubor		Leguminosas y suenos		Exportaciones		Fruitas		Total de sacos		Paes 7 ternera		Cantidad y señores		Código		Paes de cereal		
	Paes.	Elas.	Paes.	Elas.	Paes.	Elas.	Paes.	Elas.	Paes.	Elas.	Paes.	Elas.	Paes.	Elas.	Paes.	Elas.	Paes.	Elas.	Paes.	Elas.	Paes.	Elas.	
1	25	-0.3	11	-0.1	11	0.0	11	-0.1	11	0.1	11	0.2	11	0.2	11	0.4	11	0.0	-	0.0	0.2	0.1	0.1
2	25	-0.3	11	-0.1	11	0.0	11	-0.1	11	0.1	11	0.2	11	0.2	11	0.4	11	0.0	-	0.0	0.2	0.1	0.1
3	25	-0.4	11	-0.4	11	0.3	11	0.1	11	0.2	11	0.5	11	0.4	11	0.5	11	0.6	11	0.3	0.9	0.1	0.1
4	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
5	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
6	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
7	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
8	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
9	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
10	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
11	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
12	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
13	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
14	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
15	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
16	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
17	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5	11	0.5	11	0.3	1.0	0.1	0.1
18	25	-0.4	11	-0.4	11	0.4	11	0.1	11	0.2	11	0.4	11	0.5	11	0.5</							

Países y regiones	Total de las especies		Trigo		Arroz		Cereales secundarios		Alfalfa melillero		Alfalfa		Leguminosas y musgos		Mortaliades		Pruas		Total de especies		Vase y tomara		Carnes y aceites		Grado		Area de siembra					
	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso	Espec.	Peso				
<u>América del Sur</u>																																
Argentina	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1		
Bolivia	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1
Brasil	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1
Chile	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1
Colombia	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1
Ecuador	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1
Paraguay	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1
Peru	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1
<u>América del Norte</u>																																
Argentina	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1
Bolivia	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1
Brasil	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1
Chile	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.3																							



Cuadro 1.8 - Coeficientes de la elasticidad-ingreso de la demanda y funciones // seleccionadas, por países y principales grupos de alimentos (cont.)

Países y regiones	Total de los cereales		Trigo		Avena		Cereales secundarios		Bases: salicinas		Almidón		Leguminosas y nueces		Borrallas		Proteas		Total de aceites		Veget. y aceites		Carnes y aceites		Café		Pasa de uva	
	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.	Elast.	Paso.
América Oriental	0.4	1.1	0.6	1.1	0.4	1.1	0.2	1.1	0.1	1.1	0.9	1.1	0.4	1.1	0.5	1.1	0.6	1.1	1.0	1.1	1.2	1.1	0.4	1.1	0.9	1.1	1.2	1.1
Bélgica	0.1	1.1	0.3	1.1	0.1	1.1	0.0	1.1	0.0	1.1	1.2	1.1	0.4	1.1	0.3	1.1	0.5	1.1	1.2	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1
Brasil	0.6	1.1	0.3	1.1	0.6	1.1	0.3	1.1	0.2	1.1	1.0	1.1	0.4	1.1	0.3	1.1	0.5	1.1	1.2	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1
China (Tailandia)	0.1	1.1	0.3	1.1	0.1	1.1	0.0	1.1	0.0	1.1	1.0	1.1	0.4	1.1	0.3	1.1	0.5	1.1	1.2	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1
India	0.1	1.1	0.3	1.1	0.1	1.1	0.0	1.1	0.0	1.1	1.0	1.1	0.4	1.1	0.3	1.1	0.5	1.1	1.2	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1
Indonesia	0.1	1.1	0.3	1.1	0.1	1.1	0.0	1.1	0.0	1.1	1.0	1.1	0.4	1.1	0.3	1.1	0.5	1.1	1.2	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1
Malasia	0.1	1.1	0.3	1.1	0.1	1.1	0.0	1.1	0.0	1.1	1.0	1.1	0.4	1.1	0.3	1.1	0.5	1.1	1.2	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1
Malasia y Singapur	0.1	1.1	0.3	1.1	0.1	1.1	0.0	1.1	0.0	1.1	1.0	1.1	0.4	1.1	0.3	1.1	0.5	1.1	1.2	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1
Países Bajos	0.1	1.1	0.3	1.1	0.1	1.1	0.0	1.1	0.0	1.1	1.0	1.1	0.4	1.1	0.3	1.1	0.5	1.1	1.2	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1
Países Bajos y Corea	0.1	1.1	0.3	1.1	0.1	1.1	0.0	1.1	0.0	1.1	1.0	1.1	0.4	1.1	0.3	1.1	0.5	1.1	1.2	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1
Países Bajos y Corea	0.1	1.1	0.3	1.1	0.1	1.1	0.0	1.1	0.0	1.1	1.0	1.1	0.4	1.1	0.3	1.1	0.5	1.1	1.2	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1
Tailandia	0.1	1.1	0.3	1.1	0.1	1.1	0.0	1.1	0.0	1.1	1.0	1.1	0.4	1.1	0.3	1.1	0.5	1.1	1.2	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1

1/ Se han empleado los cuatro tipos siguientes de funciones de consumo, a saber:

- 1L - Logaritmo
- 1L - semi-log
- 1L - Log-Inverso
- 1L - Log-Inverso

2/ Con inclusión de Gambia, Malí, Mauritania, Níger, Senegal y Alto Volta.

3/ Con inclusión de Gabón, Guinea, Costa de Marfil y Togo.

4/ Con inclusión de Guinea, Liberia y Sierra Leona.

5/ Sin incluir la Nigeria.

Cuadro 1.8 - Características de la alimentación-ingreso de la América y América y principales grupos de alimentos (cont.)

Países y regiones	Bovinos		Pascos		Lácteos y productos lácteos (excepto mantequilla)		Grasas y aceites		Alimentos vegetales		Mantequilla		Grasas de origen animal		Calorías		Total de proteínas		Proteínas animales		Grasas		Valor en granos		Café		Cereales		Fé	
	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.	Elast.	Pumo.
América del Norte	-0.1	LI	0.2	SL	-0.2	LI	0.3	-	0.1	LI	-0.2	LI	-0.1	LI	-0.02	LI	0.01	LI	0.05	LI	0.04	LI	0.19	LI	0.1	LI	0.1	SL	0.0	-
Estados Unidos	-0.1	LI	0.2	SL	-0.2	LI	0.0	-	0.1	LI	-0.2	LI	-0.1	LI	-0.02	LI	-0.01	LI	0.05	LI	0.04	LI	0.09	LI	0.1	LI	0.1	SL	0.0	-
Canadá	-0.1	LI	0.2	SL	-0.2	LI	-0.1	LI	0.2	LI	-0.2	LI	-0.2	LI	-0.02	LI	0.02	LI	0.05	LI	0.04	LI	0.09	LI	0.1	LI	0.1	SL	0.0	-
América occidental	0.4	LI	0.4	SL	0.2	LI	0.2	LI	0.2	LI	0.2	LI	0.1	LI	0.07	LI	0.12	LI	0.36	LI	0.23	LI	0.26	LI	0.5	LI	0.2	SL	0.0	-
CEA	0.5	LI	0.4	SL	0.1	LI	0.2	LI	0.1	LI	0.1	LI	0.1	LI	0.07	LI	0.12	LI	0.37	LI	0.24	LI	0.29	LI	0.5	LI	0.3	SL	0.4	SL
Belgica / Luxemburgo	0.2	LI	0.2	SL	0.1	LI	0.1	LI	0.0	-	0.1	LI	-0.1	LI	0.01	LI	0.04	LI	0.30	LI	0.11	LI	0.23	LI	0.3	LI	0.3	SL	0.5	SL
Rep. Fed. de Alemania	0.4	LI	0.3	SL	0.1	LI	0.1	LI	0.1	LI	0.1	LI	0.1	LI	0.05	LI	0.09	LI	0.29	LI	0.12	LI	0.22	LI	0.5	LI	0.3	SL	0.4	SL
Francia	0.6	SL	0.5	SL	0.1	LI	0.1	LI	0.1	LI	0.1	LI	0.1	LI	0.11	LI	0.18	LI	0.41	LI	0.22	LI	0.42	LI	0.7	SL	0.6	SL	0.3	SL
Países Bajos	0.5	LI	0.4	SL	0.1	LI	0.1	LI	0.0	-	0.4	SL	-	-	0.05	LI	0.10	LI	0.31	LI	0.15	LI	0.26	LI	0.4	LI	0.1	LI	0.3	LI
América septentrional	0.3	LI	0.2	SL	0.0	-	0.1	LI	0.0	-	0.1	LI	-0.01	LI	0.07	LI	0.09	LI	0.20	LI	0.14	LI	0.19	LI	0.5	LI	0.2	SL	0.0	-
Austria	0.4	LI	0.5	SL	0.0	-	0.1	LI	0.1	LI	0.4	SL	0.1	LI	0.08	LI	0.01	LI	0.21	LI	0.26	LI	0.26	LI	0.7	LI	0.2	SL	0.4	SL
Países nórdicos	0.6	SL	0.3	SL	0.0	-	-0.1	LI	0.1	LI	0.0	-	-0.2	LI	-0.01	LI	0.03	LI	0.19	LI	0.08	LI	0.22	LI	0.2	LI	0.2	SL	0.3	SL
Irlanda	0.2	LI	0.4	SL	0.1	LI	0.0	-	0.1	LI	0.0	-	0.0	-	0.01	LI	0.05	LI	0.26	LI	0.17	LI	0.19	LI	0.8	SL	0.4	SL	0.0	-
Portugal	0.7	SL	0.0	-	0.0	-	0.1	LI	0.1	LI	0.0	-	0.0	-	0.04	LI	0.05	LI	0.20	LI	0.14	LI	0.21	LI	0.2	LI	0.2	SL	0.3	SL
Francia	0.2	LI	0.3	SL	0.0	-	0.1	LI	0.0	-	0.3	SL	0.0	-	0.04	LI	0.05	LI	0.20	LI	0.14	LI	0.21	LI	0.2	LI	0.2	SL	0.3	SL
Suecia	0.2	LI	0.3	SL	0.0	-	0.1	LI	0.0	-	0.2	LI	0.0	-	0.01	LI	0.03	LI	0.11	LI	0.10	LI	0.19	LI	0.2	LI	0.1	LI	0.3	SL
Suecia	0.2	LI	0.3	SL	0.0	-	0.1	LI	0.0	-	0.2	LI	0.0	-	-0.02	LI	0.02	LI	0.16	LI	0.12	LI	0.18	LI	0.2	LI	0.1	LI	0.3	SL
Países Unidos	0.3	LI	0.5	SL	-0.1	LI	0.0	-	0.1	LI	0.1	LI	0.1	LI	0.03	LI	0.06	LI	0.20	LI	0.14	LI	0.19	LI	0.4	SL	0.1	LI	0.3	SL
América meridional	0.6	SL	0.3	SL	0.6	LI	0.3	SL	0.3	LI	0.7	LI	0.2	SL	0.11	LI	0.13	LI	0.53	SL	0.30	SL	0.29	SL	0.8	SL	0.4	SL	0.4	SL
Brasil	0.4	SL	0.5	SL	0.3	LI	0.2	LI	0.2	LI	0.3	SL	0.3	SL	0.09	LI	0.07	LI	0.42	SL	0.20	SL	0.27	SL	1.0	SL	0.6	SL	0.6	SL
Argentina	0.2	LI	0.5	SL	0.1	LI	0.2	LI	0.2	LI	0.5	SL	0.3	SL	0.03	LI	0.00	-	0.20	SL	0.14	SL	0.13	SL	0.8	SL	0.6	SL	0.3	SL
Chile	0.7	SL	0.4	SL	0.4	SL	0.4	SL	0.4	SL	1.0	SL	0.3	SL	0.15	LI	0.27	LI	0.27	SL	0.41	SL	0.14	SL	0.8	SL	0.3	SL	0.3	SL
Paraguay	1.0	SL	1.0	SL	0.4	SL	0.4	SL	0.4	SL	1.0	SL	0.3	SL	0.15	LI	0.29	LI	0.21	SL	0.16	SL	0.14	SL	0.5	SL	0.4	SL	0.4	SL
Uruguay	0.7	SL	0.6	SL	0.4	LI	0.4	LI	0.5	SL	0.6	SL	0.4	LI	0.03	LI	0.01	LI	0.48	SL	0.35	SL	0.27	SL	1.0	SL	0.8	SL	0.4	SL
Venezuela	0.8	LI	0.3	LI	0.8	SL	0.9	SL	1.0	SL	-	-	0.6	LI	0.20	LI	0.23	LI	0.51	SL	0.32	SL	0.37	SL	1.0	SL	1.2	SL	0.4	SL
América	0.1	LI	0.3	SL	0.1	LI	0.0	-	0.1	LI	-0.1	LI	0.2	LI	-0.02	LI	0.06	LI	0.66	LI	0.02	LI	0.06	LI	1.0	SL	0.1	SL	0.1	LI
América	0.0	-	0.2	LI	0.0	-	0.0	-	0.1	LI	-0.1	LI	-	-	-0.02	LI	0.00	LI	0.05	LI	0.02	LI	0.06	LI	1.0	SL	0.1	SL	0.1	LI
América	0.5	SL	0.6	SL	0.6	SL	0.6	SL	0.8	SL	0.5	SL	0.5	SL	0.10	LI	0.16	LI	0.45	SL	0.35	SL	0.36	SL	0.5	SL	0.7	SL	0.5	SL
América	0.6	LI	0.5	LI	0.4	SL	0.4	LI	0.5	LI	0.3	LI	0.3	LI	0.24	LI	0.28	LI	0.35	SL	0.34	SL	0.26	SL	0.4	SL	0.5	SL	0.5	SL
América	0.7	LI	0.4	LI	0.3	SL	0.4	LI	0.5	LI	0.5	LI	0.3	LI	0.25	LI	0.28	LI	0.46	SL	0.37	SL	0.33	SL	0.5	LI	0.5	SL	0.5	SL
Países de la OCEA	0.7	LI	0.7	LI	0.5	SL	0.6	LI	0.7	LI	0.4	LI	0.5	LI	0.33	LI	0.36	LI	0.60	SL	0.51	SL	0.40	SL	0.6	LI	0.5	SL	0.5	SL
Chile	1.0	LI	0.6	LI	0.4	LI	0.4	LI	0.7	LI	1.0	LI	0.3	LI	0.17	LI	0.30	LI	0.49	SL	0.42	SL	0.34	SL	0.6	LI	0.6	LI	0.6	LI
México	0.7	LI	0.6	LI	0.3	LI	0.5	LI	0.5	LI	0.5	LI	0.3	LI	0.24	LI	0.28	LI	0.44	SL	0.35	SL	0.36	SL	0.8	SL	0.6	LI	0.6	LI
Venezuela	0.5	LI	0.3	LI	0.6	LI	0.5	LI	0.5	LI	1.0	LI	0.4	LI	0.34	LI	0.38	LI	0.51	SL	0.47	SL	0.40	SL	0.4	LI	0.6	LI	0.6	LI

Cuadro 1.8 - Coeficientes de la elasticidad-ingreso de la demanda y funciones y principales grupos de alimentos (cont.)

Países y regiones	Muestras		Pasados		Leche y productos lácteos (excepto mantequilla)		Grasas y aceites vegetales		Mantequilla		Grupos de origen animal		Carbohidratos		Total de proteínas		Proteínas animales		Grasas		Velocidad en grabe		Café		Cacao		Té	
	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto	Elast.	Punto
Sudamérica occidental	0.9	1.1	0.7	1.1	0.6	1.1	0.6	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1	0.6	1.1	0.38	1.1	0.47	1.1	0.79	1.1	0.66	1.1	0.45	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1
	1.0	1.1	0.8	1.1	0.8	1.1	0.9	1.1	1.2	1.1	0.7	1.1	0.8	1.1	0.31	1.1	0.62	1.1	1.20	1.1	0.87	1.1	0.45	1.1	0.5	1.1	0.6	1.1
	0.7	1.1	0.6	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1	0.8	1.1	0.7	1.1	0.8	1.1	0.33	1.1	0.37	1.1	0.68	1.1	0.86	1.1	0.43	1.1	0.5	1.1	0.3	1.1
	0.8	1.1	0.8	1.1	0.8	1.1	0.7	1.1	0.8	1.1	0.7	1.1	0.8	1.1	0.33	1.1	0.37	1.1	0.68	1.1	0.86	1.1	0.43	1.1	0.5	1.1	0.3	1.1
	1.0	1.1	0.6	1.1	0.6	1.1	0.6	1.1	0.9	1.1	0.9	1.1	0.5	1.1	0.37	1.1	0.37	1.1	0.68	1.1	0.86	1.1	0.43	1.1	0.5	1.1	0.3	1.1
Sudamérica oriental	0.4	1.1	1.0	1.1	0.3	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.35	1.1	0.38	1.1	0.21	1.1	0.39	1.1	0.31	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1
	0.4	1.1	1.0	1.1	0.3	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.35	1.1	0.38	1.1	0.21	1.1	0.39	1.1	0.31	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1
	0.4	1.1	1.0	1.1	0.3	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.35	1.1	0.38	1.1	0.21	1.1	0.39	1.1	0.31	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1
	0.4	1.1	1.0	1.1	0.3	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.35	1.1	0.38	1.1	0.21	1.1	0.39	1.1	0.31	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1
	0.4	1.1	1.0	1.1	0.3	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1	0.35	1.1	0.38	1.1	0.21	1.1	0.39	1.1	0.31	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1
Argentina	0.5	1.1	0.6	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.6	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.29	1.1	0.34	1.1	0.52	1.1	0.49	1.1	0.15	1.1	0.8	1.1	0.5	1.1
	0.2	1.1	0.5	1.1	0.1	1.1	0.2	1.1	0.3	1.1	0.3	1.1	0.0	1.1	0.15	1.1	0.13	1.1	0.10	1.1	0.11	1.1	0.15	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1
	1.0	1.1	0.9	1.1	0.8	1.1	0.8	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.81	1.1	0.60	1.1	0.43	1.1	0.0	1.1	0.6	1.1
	1.0	1.1	0.9	1.1	0.8	1.1	0.8	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.81	1.1	0.60	1.1	0.43	1.1	0.0	1.1	0.6	1.1
	1.0	1.1	0.9	1.1	0.8	1.1	0.8	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.81	1.1	0.60	1.1	0.43	1.1	0.0	1.1	0.6	1.1
Africa meridional	1.0	1.1	0.8	1.1	0.7	1.1	0.8	1.1	0.9	1.1	0.8	1.1	0.5	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.86	1.1	0.69	1.1	0.46	1.1	0.4	1.1	0.4	1.1
	1.2	1.1	1.0	1.1	0.7	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.5	1.1	0.35	1.1	0.41	1.1	0.89	1.1	0.52	1.1	0.46	1.1	0.6	1.1	0.4	1.1
	1.0	1.1	0.7	1.1	0.8	1.1	0.7	1.1	0.8	1.1	0.8	1.1	0.5	1.1	0.35	1.1	0.41	1.1	0.89	1.1	0.52	1.1	0.46	1.1	0.6	1.1	0.4	1.1
	1.5	1.1	1.0	1.1	0.8	1.1	0.8	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.5	1.1	0.35	1.1	0.41	1.1	0.89	1.1	0.52	1.1	0.46	1.1	0.6	1.1	0.4	1.1
	0.6	1.1	1.1	1.1	0.5	1.1	0.8	1.1	-	-	-	-	-	-	0.37	1.1	0.41	1.1	1.09	1.1	0.59	1.1	0.57	1.1	1.2	1.1	2.0	1.1
Africa occidental	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.5	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.5	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	0.6	1.1	1.1	1.1	0.5	1.1	0.8	1.1	-	-	-	-	-	-	0.37	1.1	0.41	1.1	1.09	1.1	0.59	1.1	0.57	1.1	1.2	1.1	2.0	1.1
Asia del sur	1.0	1.1	1.0	1.1	0.6	1.1	0.8	1.1	0.5	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.0	1.1	1.0	1.1	0.6	1.1	0.8	1.1	0.5	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.5	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.5	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	0.6	1.1	1.1	1.1	0.5	1.1	0.8	1.1	-	-	-	-	-	-	0.37	1.1	0.41	1.1	1.09	1.1	0.59	1.1	0.57	1.1	1.2	1.1	2.0	1.1
Africa austral	0.8	1.1	0.5	1.1	0.7	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.5	1.1	0.23	1.1	0.29	1.1	0.69	1.1	0.42	1.1	0.28	1.1	-0.1	1.1	-0.1	1.1
	0.9	1.1	1.0	1.1	0.4	1.1	0.7	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.8	1.1	0.40	1.1	0.44	1.1	0.67	1.1	0.57	1.1	0.31	1.1	0.1	1.1	0.1	1.1
	1.0	1.1	0.8	1.1	0.6	1.1	0.8	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.6	1.1	0.42	1.1	0.46	1.1	0.67	1.1	0.57	1.1	0.31	1.1	0.1	1.1	0.1	1.1
	1.5	1.1	0.8	1.1	0.6	1.1	0.8	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.6	1.1	0.42	1.1	0.46	1.1	0.67	1.1	0.57	1.1	0.31	1.1	0.1	1.1	0.1	1.1
	1.5	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
Asia del sur	1.0	1.1	1.0	1.1	0.6	1.1	0.8	1.1	0.5	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.0	1.1	1.0	1.1	0.6	1.1	0.8	1.1	0.5	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.5	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.5	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	0.6	1.1	1.1	1.1	0.5	1.1	0.8	1.1	-	-	-	-	-	-	0.37	1.1	0.41	1.1	1.09	1.1	0.59	1.1	0.57	1.1	1.2	1.1	2.0	1.1
Asia del sur	1.0	1.1	1.0	1.1	0.6	1.1	0.8	1.1	0.5	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.0	1.1	1.0	1.1	0.6	1.1	0.8	1.1	0.5	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.5	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.5	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	0.6	1.1	1.1	1.1	0.5	1.1	0.8	1.1	-	-	-	-	-	-	0.37	1.1	0.41	1.1	1.09	1.1	0.59	1.1	0.57	1.1	1.2	1.1	2.0	1.1
Asia del sur	1.0	1.1	1.0	1.1	0.6	1.1	0.8	1.1	0.5	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1	0.38	1.1	0.43	1.1	0.97	1.1	0.55	1.1	0.45	1.1	1.0	1.1	1.0	1.1
	1.0	1.1	1.0	1.1	0.6	1.1	0.8	1.1	0.5	1.1	0.7	1.1	0.7	1.1.														

Cuadro I.8 - Coeficientes de la elasticidad-ingreso de la demanda y funciones  $Y$  seleccionadas, por países y principales grupos de alimentos (cont.)

Países y regiones	Bovinos		Pascos		Linos y otros aceites (incluida la manteca)		Grasas y aceites		Aceites vegetales		Manteca		Grasas de origen animal		Calorías		Total de proteínas		Proteínas animales		Grasas		Valor en grupo		Café		Cacao		Té	
	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.	Elast.	Paseo.
Latino América	1.1	1.1	1.1	1.1	1.4	1.4	0.9	1.1	0.9	1.1	1.0	1.0	1.4	1.4	0.49	1.1	0.52	1.1	1.35	1.1	0.92	1.1	0.64	1.1	0.6	1.0	1.0	0.6	1.1	1.1
Argentina	1.2	1.2	1.2	1.2	1.5	1.5	0.7	1.1	0.7	1.1	0.7	0.7	-	-	0.29	1.1	0.34	1.1	1.06	1.1	0.75	1.1	0.40	1.1	-	-	-	-	-	-
Brasil	1.2	1.2	1.2	1.2	1.5	1.5	0.7	1.1	0.7	1.1	0.7	0.7	-	-	0.29	1.1	0.34	1.1	1.06	1.1	0.75	1.1	0.40	1.1	-	-	-	-	-	-
Chile (Fieles)	1.2	1.2	1.2	1.2	1.5	1.5	0.7	1.1	0.7	1.1	0.7	0.7	-	-	0.29	1.1	0.34	1.1	1.06	1.1	0.75	1.1	0.40	1.1	-	-	-	-	-	-
India	1.2	1.2	1.2	1.2	1.5	1.5	0.7	1.1	0.7	1.1	0.7	0.7	-	-	0.29	1.1	0.34	1.1	1.06	1.1	0.75	1.1	0.40	1.1	-	-	-	-	-	-
Indonesia	1.2	1.2	1.2	1.2	1.5	1.5	0.7	1.1	0.7	1.1	0.7	0.7	-	-	0.29	1.1	0.34	1.1	1.06	1.1	0.75	1.1	0.40	1.1	-	-	-	-	-	-
Malasia y Singapur	1.2	1.2	1.2	1.2	1.5	1.5	0.7	1.1	0.7	1.1	0.7	0.7	-	-	0.29	1.1	0.34	1.1	1.06	1.1	0.75	1.1	0.40	1.1	-	-	-	-	-	-
Malasia	1.2	1.2	1.2	1.2	1.5	1.5	0.7	1.1	0.7	1.1	0.7	0.7	-	-	0.29	1.1	0.34	1.1	1.06	1.1	0.75	1.1	0.40	1.1	-	-	-	-	-	-
Philippines	1.2	1.2	1.2	1.2	1.5	1.5	0.7	1.1	0.7	1.1	0.7	0.7	-	-	0.29	1.1	0.34	1.1	1.06	1.1	0.75	1.1	0.40	1.1	-	-	-	-	-	-
República de Corea	1.2	1.2	1.2	1.2	1.5	1.5	0.7	1.1	0.7	1.1	0.7	0.7	-	-	0.29	1.1	0.34	1.1	1.06	1.1	0.75	1.1	0.40	1.1	-	-	-	-	-	-
Tailandia	1.2	1.2	1.2	1.2	1.5	1.5	0.7	1.1	0.7	1.1	0.7	0.7	-	-	0.29	1.1	0.34	1.1	1.06	1.1	0.75	1.1	0.40	1.1	-	-	-	-	-	-

1/ Se han empleado los cuatro tipos siguientes de funciones de consumo, a saber:

LI - logaritmo  
 EL - semi-log  
 LI - log-inverso  
 LI - log-log-inverso

2/ Con inclusión de Ombla, Mali, Mauritania, Sierra Leona y Alto Volta.

3/ Con inclusión de Dehman, Ghana, Costa de Marfil y Togo.

4/ Con inclusión de Guinea, Liberia y Sierra Leona.

5/ Sin incluir la Nigeria.

Cuadro I.9 - Carácter de las funciones de demanda seleccionadas para las proyecciones

Función	Coefficiente de elasticidad $\eta$	Incremento de la demanda por persona
(1) Logarítmica $\log_e y = a + b \log_e x$	$b$	$\log_e \frac{y^1}{y} = \eta \log_e \frac{x^1}{x}$
(2) Semi-log $y = a + b \log_e x$	$\frac{b}{y}$	$\frac{y^1}{y} - 1 = 2,3026 \eta \log_{10} \frac{x^1}{x}$
(3) Log-inversa $\log_e y = a - \frac{b}{x}$	$\frac{b}{x}$	$\log_{10} \frac{y^1}{y} = 0,4343 \eta \left(1 - \frac{x}{x^1}\right)$
(4) Log-log-inversa $\log_e y = a - \frac{b}{x} \log_e x$	$\frac{b}{x} - \frac{b}{x^2}$	$\log_{10} \frac{y^1}{y} = \frac{\eta}{1 - \frac{x}{x^1}} \left[ 0,4343 \left(1 - \frac{x}{x^1}\right) - \frac{x}{x^1} \log_{10} \frac{x^1}{x} \right]$

$x$ ,  $y$  y  $\eta$  se refieren, respectivamente, al Producto Interno Bruto o Gastos de Consumo Privado por persona, a la demanda por persona y a su coeficiente de elasticidad durante el período base;  $x^1$  e  $y^1$  se refieren a los correspondientes valores al terminar el período de las proyecciones. En la función (4) hay un parámetro adicional, representado por  $x_M$ , que corresponde al valor del PIB o de los Gastos de Consumo Privado, con los que se alcanza el máximo nivel del consumo. El coeficiente 0,4343 (o su inverso 2,3026) corresponde a la transformación de logaritmos decimales a logaritmos naturales.

ANEXO II

Principales reglamentos vigentes en  
determinados productos agrarios de  
la CEE (Fuente: Comisión)

## HUILE D'OLIVE

## IV. INTERVENTION

I. -- ETABLISSEMENT D'UNE ORGANISATION  
COMMUNE DES MARCHES DANS LE SECTEUR  
DES MATIERES GRASSESA. -- Règlement (C.E.E.) du Conseil n° 136/66 du  
22 septembre 1966

Modifié par : R. 2146/68

R. 1253/70

R. 2554/70

R. 2727/71

R. 1707/73

B. -- Règlement (C.E.E.) du Conseil n° 162/66 du  
27 octobre 1966  
relatif aux échanges de matières grasses entre  
la Communauté et la Grèce.

## II. -- DETERMINATION DU PRIX MONDIAL

a) -- Règlement de la Commission n° 172/66 du 5 no-  
vembre 1966  
portant fixation des coefficients d'équivalence des  
différentes dénominations et qualité des huiles  
d'olive n'ayant pas subi un processus de raffinage :

Modifié par : R. 192/66

R. 1744/68

R. 1165/69

R. 2274/69

R. 2445/71

R. 992/72

b) -- Règlement de la Commission n° 1004/71 du  
14 mai 1971  
relatif à la fixation des prélèvements applicables  
aux huiles d'olive n'ayant pas subi un processus  
de raffinage.

Modifié par : R. 486/73.

## III. -- AIDE POUR L'HUILE D'OLIVE

a) -- Règlement (C.E.E.) du Conseil n° 3209/73 du  
27 novembre 1973  
relatif à l'aide pour l'huile d'olive

Modifié par : R. 1896/74.

R. 2807/75

-- Règlement de la Commission n° 3423/73 du 18 dé-  
cembre 1973  
relatif aux modalités concernant l'aide pour l'huile  
d'olive

Modifié par : R. 2170/74

R. 2820/75

## b) Casier oléicole.

-- Règlement (C.E.E.) du Conseil n° 154/75 du 21 jan-  
vier 1975  
portant établissement d'un casier oléicole dans les  
Etats membres producteurs d'huile d'olive.-- Règlement (C.E.E.) de la Commission n° 194/66 du  
30 novembre 1966  
relatif aux modalités d'intervention sur le marché de  
l'huile d'olive.-- Règlement (C.E.E.) de la Commission n° 785/67 du  
30 octobre 1967relatif aux modalités d'achat de l'huile d'olive par les  
organismes d'intervention :

Modifié par : R. 1896/68

R. 1486/69

R. 2273/69

R. 252/70

R. 2214/70

R. 2501/71

R. 2268/72

R. 2696/75

-- Règlement de la Commission n° 509/68 du 14 mai 1968  
relatif aux modalités de mise en vente de l'huile  
d'olive détenue par les organismes d'intervention.-- Règlement du Conseil n° 1471/68 du 24 septembre  
1968

relatif aux contrats de stockage pour l'huile d'olive.

## V. -- PRELEVEMENTS A L'IMPORTATION

-- Règlement du Conseil n° 443/72 du 29 février 1972  
relatif aux prélèvements applicables à l'huile d'olive  
ayant subi un processus de raffinage, ainsi qu'à  
certains produits contenant de l'huile d'olive.-- Règlement de la Commission n° 618/72 du 29 mars  
1972relatif aux caractéristiques des huiles d'olive, ainsi  
que de certains produits contenant de l'huile d'olive.-- Règlement du Conseil n° 303/74 du 4 février 1974  
relatif aux importations des huiles d'olive du Maroc.-- Règlement de la Commission n° 1937/75 du 25 juillet  
1975relatif aux modalités concernant les importations des  
huiles d'olive du Maroc.-- Règlement du Conseil n° 1912/74 du 22 juillet 1974  
relatif aux importations des huiles d'olive de Tunisie.-- Règlement de la Commission n° 1936/75 du 25 juillet  
1975relatif aux modalités concernant les importations des  
huiles d'olive de Tunisie.-- Règlement du Conseil n° 2164/70 du 27 octobre 1970  
relatif aux importations des huiles d'olive d'Espagne.

Modifié par : R. 2277/71.

-- Règlement de la Commission n° 485/71 du 5 mars 1971  
relatif aux importations des huiles d'olive d'Espagne.-- Règlement du Conseil n° 306/74 du 4 février 1974  
relatif aux importations des huiles d'olive de Turquie.-- Règlement de la Commission n° 1938/75 du 25 juillet  
1975relatif aux modalités concernant les importations des  
huiles d'olive de Turquie.-- Règlement du Conseil n° 19/69 du 20 décembre 1968  
relatif à la fixation à l'avance du prélèvement à l'importa-  
tion d'huile d'olive

prorogé par : R. 2117/69

R. 2110/70.

VI. — CERTIFICATS D'IMPORTATION,  
D'EXPORTATION ET DE PREFIXATION

- Règlement de la Commission n° 193/75 du 17 janvier 1975  
portant modalités communes d'application du régime des certificats d'importation, d'exportation et de préfixation pour les produits agricoles.
- Règlement de la Commission n° 2041/75 du 25 juillet 1975  
portant modalités particulières d'application du régime des certificats d'importation, d'exportation et de préfixation dans le secteur des matières grasses  
Modifié par le R. 3020/75.

VII. — RESTITUTION A L'EXPORTATION

- Règlement (C.E.E.) du Conseil n° 171/67 du 27 juin 1967  
relatif aux restitutions et aux prélèvements applicables à l'exportation d'huile d'olive.  
Modifié par : R. 1031/68  
R. 18/69  
R. 2118/69  
R. 2555/70  
R. 444/72  
R. 2429/72, art. 3.
- Règlement de la Commission n° 616/72 du 27 mars 1972  
relatif aux modalités d'application des restitutions et prélèvements à l'exportation d'huile  
Modifié par : R. 2563/72  
R. 142/75.
- Règlement de la Commission n° 645/75 du 13 mars 1975  
établissant les modalités communes d'application des prélèvements et des taxes à l'exportation pour les produits agricoles.
- Règlement de la Commission n° 192/75 du 17 janvier 1975  
portant modalités d'application des restitutions à l'exportation pour les produits agricoles.

VIII. — CONSERVERIE

- Règlement du Conseil n° 155/71 du 26 janvier 1971  
relatif à la restitution à la production pour les huiles d'olive utilisées pour la fabrication de certaines conserves.
- Règlement de la Commission n° 615/71 du 24 mars 1971  
relatif aux modalités d'application de la restitution à la production pour les huiles d'olive utilisées pour la fabrication de certaines conserves  
Modifié par : R. 1151/71  
R. 2503/71
- Règlement de la Commission n° 1526/71 du 16 juillet 1971  
prévoyant des dispositions particulières en matière de certificats d'exonération de prélèvement pour l'huile d'olive utilisée pour la fabrication de certaines conserves.

IX. — MONTANTS COMPENSATOIRES

prévus à l'article 3, § 6, du Règlement 136/66

- Règlement (C.E.E.) n° 143/67 du 21 juin 1967  
relatif au montant compensatoire applicable à l'importation de certaines huiles végétales  
Modifié par : R. 1077/71  
R. 2077/71.

X. — MESURES DE SAUVEGARDE

386

- Règlement du Conseil n° 2596/69 du 18 décembre 1969  
définissant les conditions d'application des mesures de sauvegarde dans le secteur de l'huile d'olive.

GRAINES OLEAGINEUSES

I. — ETABLISSEMENT D'UNE ORGANISATION  
COMMUNE DES MARCHES  
DANS LE SECTEUR DES MATIERES GRASSES

- Règlement (C.E.E.) du Conseil n° 136/66 du 22 septembre 1966  
Modifié par : R. 2146/68  
R. 1253/70  
R. 2554/70  
R. 2727/71  
R. 1707/73

II. — DETERMINATION DU PRIX MONDIAL

- Règlement du Conseil n° 115/67 du 6 juin 1967  
fixant les critères pour la détermination du prix du marché mondial des graines oléagineuses, ainsi que le lieu de passage en frontière.
- Règlement de la Commission n° 225/67 du 28 juin 1967  
relatif aux modalités de détermination du prix du marché mondial pour les graines oléagineuses  
Modifié par : R. 320/68  
R. 909/68  
R. 1365/69  
R. 1486/69  
R. 458/70  
R. 1382/70  
R. 1478/71  
R. 1517/72  
R. 1222/74  
R. 2646/75.

III. — AIDE POUR LES GRAINES OLEAGINEUSES

- Règlement du Conseil n° 2114/71 du 28 septembre 1971  
relatif à l'aide pour les graines oléagineuses  
Modifié par : R. 2730/71
- Règlement (C.E.E.) de la Commission n° 1204/72 du 7 juin 1972  
portant modalités d'application du régime de l'aide pour les graines oléagineuses  
Modifié par : R. 1559/72  
R. 196/73  
R. 598/73  
R. 688/73  
R. 1678/73  
R. 1883/73  
R. 1021/74  
R. 965/75  
R. 1280/75  
R. 1520/75  
R. 3237/75

IV. — INTERVENTION

- Règlement de la Commission n° 282/67 du 11 juillet 1967  
relatif aux modalités d'intervention pour les graines oléagineuses



Modifié par : R. 397/67

R. 687/67

R. 192/98

R. 919/68

R. 1469/68

R. 1295/69

R. 1486/69

R. 251/70

R. 1477/71

R. 1594/72

R. 2268/72

R. 1769/73

R. 1528/74

R. 2135/75

R. 2645/75

- Règlement du Conseil n° 724/67 du 17 octobre 1967 fixant les conditions d'intervention pour les graines oléagineuses au cours des deux derniers mois de la campagne ainsi que les principes de l'écoulement des graines

Modifié par : R. 986/73.

- Règlement de la Commission n° 189/68 du 16 février 1968

relatif à certaines modalités d'écoulement des graines oléagineuses achetées par les organismes d'intervention

Modifié par : R. 1594/72.

#### V. — RESTITUTION A L'EXPORTATION

- Règlement du Conseil n° 142/67 du 21 juin 1967 relatif aux restitutions à l'exportation des graines de colza, navette et de tournesol

Modifié par : R. 767/67

R. 845/68

R. 2556/70

R. 2429/72.

- Règlement de la Commission n° 651/71 du 28 mars 1971

relatif à certaines modalités d'application des restitutions à l'exportation des graines oléagineuses.

- Règlement de la Commission n° 192/75 du 17 janvier 1975

portant modalités d'application des restitutions à l'exportation pour les produits agricoles

Modifié par : R. 2818/75.

#### VI. — CERTIFICATS DE PREFIXATION

- Règlement (C.E.E.) de la Commission n° 193/75 du 17 janvier 1975

portant modalités communes d'application du régime des certificats d'importation, d'exportation et de préfixation pour les produits agricoles.

- Règlement (C.E.E.) de la Commission n° 2041/75 du 25 juillet 1975

portant modalités particulières d'application du régime des certificats d'importation, d'exportation et de préfixation dans le secteur des matières grasses

Modifié par : R. 3020/75.

#### VII. — MONTANTS COMPENSATOIRES

prévus à l'article 3 § 6 du R. 156/66

- Règlement (C.E.E.) du Conseil n° 143/67 du 21 juin 1967

relatif au montant compensatoire applicable à l'importation de certaines huiles végétales

Modifié par : R. 1077/71

R. 2077/71

#### VIII. — TEXTES MONETAIRES

387

- Règlement du Conseil n° 1569/72 du 20 juillet 1972 prévoyant des mesures spéciales pour les graines de colza et de navette

Modifié par : R. 527/73

R. 1356/73

R. 3477/73

- Règlement de la Commission n° 2300/73 du 23 août 1973

portant modalités d'application des montants différentiels pour les graines de colza et de navette et abrogeant le règlement (C.E.E.) n° 1464/73

Modifié par : R. 2588/73

R. 3491/73

R. 214/74

R. 456/74

R. 3182/74

R. 541/75

R. 632/75

#### GRAINES DE SOJA

- Règlement (C.E.E.) du Conseil n° 1800/74 du 15 juillet 1974

prévoyant des mesures spéciales pour les graines de soja.

- Règlement (C.E.E.) du Conseil n° 658/75 du 4 mars 1975

fixant le prix d'objectif des graines de soja pour la campagne de commercialisation 1975/1976.

- Règlement n° 2809/75 du Conseil du 29 octobre 1975 relatif aux mesures spéciales pour les graines de soja pour la campagne 1975/1976.

- Règlement (C.E.E.) n° 2944/75 de la Commission du 10 novembre 1975

portant modalités d'application des mesures spéciales pour les graines de soja pour la campagne 1975/1976.

#### AIDE AU LIN OLEAGINEUX

- Règlement (C.E.E.) du Conseil n° 1308/70 du 29 juin 1970

portant organisation commune des marchés du lin et du chanvre.

- Règlement (C.E.E.) du Conseil n° 619/71 du 22 mars 1971

fixant les règles générales d'octroi de l'aide pour le lin et le chanvre.

Modifié par : R. 2878/73.

- Règlement de la Commission n° 771/74 du 29 mars 1974

relatif aux modalités concernant l'aide pour le lin et le chanvre.

#### AUTRES REGLEMENTS

##### INTERVENTIONS

- Règlement (C.E.E.) n° 2599/75 de la Commission du 13 octobre 1975

prévoyant l'octroi de primes au stockage privé de l'huile d'olive.

- Règlement (C.E.E.) n° 1279/75 de la Commission du 21 mai 1975

modifiant le règlement (C.E.E.) n° 205/73 relatif aux communications entre les Etats membres et la Commission dans le secteur des matières grasses.

## AZUCAR

**RAPPEL DES PRINCIPAUX TEXTES REGLEMENTANT L'ORGANISATION COMMUNE  
DU MARCHE DU SUCRE**

**REGLEMENT DE BASE**

- Règlement 3330/74 (Conseil) du 19 décembre 1974 portant organisation commune des marchés dans le secteur du sucre.

**QUOTA**

- Règlement 3331/74 (Conseil) du 19 décembre 1974 relatif à l'attribution et à la modification des quotas de base dans le secteur du sucre  
précisé par les règlements d'application : 1043/67 - 142/69 - 2645/70 - 700/73 (Commission).

**CONDITIONS D'ACHAT DES BETTERAVES**

- Règlement 206/68 (Conseil) établissant des dispositions-cadre pour les contrats et accords inter-professionnels concernant l'achat des betteraves complété par le règlement 225/72 (Conseil) et par le Traité d'élargissement (Annexe I - section B - paragraphe h)  
précisé par les règlements d'application : 246/68 - 2497/69 - 2571/69 - 700/73 - 1516/74 (Commission)
- Règlement 246/68 (Commission) : modalités d'application

**STOCKAGE**

- Règlement 750/68 (Conseil) établissant les règles générales de compensation des frais de stockage dans le secteur du sucre  
complété et modifié par les règlements : 297/69 - 1394/69 - 152/71 (Conseil)  
précisé par les règlements d'application : 442/70 - 2120/71 - 1397/72 - 1456/75 (Commission).

**REPORT**

- Règlement 748/68 (Conseil) relatif aux règles générales pour le report d'une partie de la production de sucre à la campagne suivante  
modifié par le règlement 2829/71 (Conseil)  
précisé par le règlement d'application 103/69 (Commission).

**INTERVENTION**

- Règlement 447/68 (Conseil) établissant des règles générales en matière d'intervention par achat dans le secteur du sucre  
modifié par les règlements : 1395/69 - 2274/70 (Conseil)  
précisé par les règlements d'application : 1280/71 - 1281/71 - 258/72 (Commission).

**IMPORTATIONS**

- Règlement 431/68 (Conseil) : détermination des prix C.A.F.

précisé par les règlements d'application : 784/68 - 785/68 (Commission)

- Règlement 837/68 (Conseil) : prélèvements
- Règlement 770/68 (Conseil) : prélixation des prélèvements.

**EXPORTATIONS**

- Règlement 766/68 (Conseil) établissant les règles générales concernant l'octroi de restitutions à l'exportation des sucres  
modifié par les règlements 729/69 - 2488/69 - 1048/71 - 433/72 - 881/73 - 1102/75 (Conseil)  
précisé par les règlements d'application : 1965/69 et 394/70 (Commission).

**CERTIFICATS D'IMPORTATION ET D'EXPORTATION**

- Règlements 2637/70 - 193/75 (Conseil).

**MESURES DE SAUVEGARDE ET ANTI-HAUSSE**

- Règlement 226/72 (Conseil) définissant les conditions d'application des mesures de sauvegarde dans le secteur du sucre.
- Règlement 608/72 (Conseil) établissant les règles d'application dans le secteur du sucre en cas de hausse sensible des prix sur le marché mondial  
précisé par le règlement d'application : 1076/72 (Commission).

**DENATURATION**

- Règlement 2049/69 (Conseil) établissant les règles générales relatives à la dénaturation du sucre en vue de l'alimentation animale  
modifié par les règlements : 2863/71 et 1640/73 (Conseil)  
précisé par les règlements d'application : 100/72 - 1574/72 (Commission).

**INDUSTRIE CHIMIQUE**

- Règlement 765/68 (Conseil) établissant les règles générales applicables à la restitution à la production pour le sucre utilisé dans l'industrie chimique  
modifié par les règlements : 2486/69 - 2723/71 - 2477/74 (Conseil)  
précisé par les règlements d'application : 835/68 - 891/69 (Commission).

**SUCRES IMPORTES SOUS REGIME PREFERENTIEL**

- Règlement 824/75 (Conseil) arrêtant les mesures applicables aux sucres importés dans la Communauté sous régime préférentiel.

## Règlements

Règlements n°	TITRE
2727-75 du Conseil du 29 octobre 1975	portant organisation commune des marchés dans le secteur des céréales.
2733-75 du Conseil du 29 octobre 1975	fixant les règles applicables pour la dérivation des prix d'intervention pour le froment tendre et la détermination de certains centres de commercialisation dans le secteur des céréales.
2738-75 du Conseil du 29 octobre 1975	fixant les règles générales de l'intervention dans le secteur des céréales.
2739-75 du Conseil du 29 octobre 1975	relatif aux règles générales régissant la dénaturation du froment tendre et du seigle panifiable.
2740-75 du Conseil du 29 octobre 1975	relatif aux mesures particulières d'intervention dans le secteur des céréales.
2741-75 du Conseil du 29 octobre 1975	relatif à l'aide pour le froment dur.
2742-75 du Conseil du 29 octobre 1975	relatif aux restitutions à la production dans le secteur des céréales et du riz.
2745-75 du Conseil du 29 octobre 1975	relatif aux règles de fixation à l'avance des prélèvements applicables aux céréales.
2746-75 du Conseil du 29 octobre 1975	établissant dans le secteur des céréales, les règles générales relatives à l'octroi des restitutions à l'exportation et aux critères de fixation de leur montant.
2747-75 du Conseil du 29 octobre 1975	définissant les règles générales à appliquer dans le secteur des céréales en cas de perturbation.
2748-75 du Conseil du 29 octobre 1975	définissant les conditions d'application des mesures de sauvegarde dans le secteur des céréales.
2757-75 du Conseil du 29 octobre 1975	déterminant les règles générales des montants compensatoires adhésion dans le secteur des céréales.
2731-75 du Conseil du 29 octobre 1975	fixant les qualités-types du froment tendre, du seigle, de l'orge, du maïs et du froment dur.
158-67 de la Commission du 23 juin 1967	modifié par les règlements n° 699-71 et 31-76 établissant les modalités de la détermination des prix CAF et des prélèvements pour les céréales, farines, gruaux et semoules.
158-67 de la Commission du 23 juin 1967	modifié par les règlements n° 478-67, 213-68, 405-69, 2204-69 et 1637-71 fixant les coefficients d'équivalence entre les qualités des céréales offertes sur le marché mondial et la qualité type pour laquelle est fixé le prix de seuil.
162-67 de la Commission du 23 juin 1967	relatif aux modalités de fixation de la restitution à l'exportation pour les farines, gruaux et semoules de blé et de seigle.
635-68 du Conseil du 30 mai 1968	relatif aux conditions de modification de la valeur de l'unité de compte pour la politique agricole commune.
2603-69 du Conseil du 20 décembre 1969	modifié par le règlement 2747-72 portant établissement d'un régime commun applicable aux exportations.

Règlements n°	TITRE
1492-71 de la Commis. du 13 juillet 1971	modifié par les règlements n° 1737-71, 1363-72, 1422-72 fixant les procédures et conditions de prise en charge des céréales par les organismes d'intervention.
192-75 de la Commission du 17 janvier 1975	portant modalités d'application des restitutions à l'exportation pour les produits agricoles.
193-75 de la Commission du 17 janvier 1975	portant modalités communes d'application du régime de certificats d'importation, d'exportation et de préfixation pour les produits agricoles.
279-75 de la Commission du 4 février 1975	établissant les modalités d'application concernant la mise en adjudication de la restitution à l'exportation dans le secteur des céréales.
306-76 de la Commission du 12 février 1976	portant nouvelle délimitation des zones de destination pour les restitutions ou les prélèvements à l'exportation dans le secteur des céréales et du riz.
1143-75 du Conseil du 17 mai 1976	modifiant règlement C.E.E. 2727-75 portant organisation commune du marché dans le secteur des céréales.

Principaux textes réglementaires sur l'organisation commune des marchés dans le secteur du lin et du chanvre.

1970

<p>JOCE/L 146 Règlement n° 1308/70 du Conseil du 29 juin 1970 portant organisation commune des marchés dans le secteur du lin et du chanvre.</p>
<p>JOCE/L 155 Règlement n° 1385/70 du Conseil du 13 juillet 1970 fixant l'aide pour le lin et le chanvre pour la campagne de commercialisation 1970/1971.</p>
<p>JOCE/L 162 Règlement n° 1462/70 du Conseil du 23 juillet 1970 fixant pour la campagne de commercialisation 1970/1971 les règles générales d'octroi de l'aide pour le lin et le chanvre.</p>
<p>JOCE/L 169 Règlement n° 1563/70 de la Commission du 31 juillet 1970 relatif à certaines dispositions transitoires applicables dans le secteur du lin et du chanvre.</p>
<p>JOCE/L 169 Règlement n° 1564/70 de la Commission du 31 juillet 1970 relatif à certaines modalités concernant l'aide pour le lin et le chanvre.</p>

1971

<p>JOCE/L 72 Règlement n° 619/71 du Conseil du 22 mars 1971 fixant les règles générales d'action de l'aide pour le lin et le chanvre.</p>
<p>JOCE/L 72 Règlement n° 620/71 du Conseil du 22 mars 1971 établissant des dispositions cadre pour des contrats concernant la vente de lin et de chanvre en paille.</p>
<p>JOCE/L 115 Règlement n° 1053/71 du Conseil du 25 mai 1971 fixant l'aide pour le lin et le chanvre pour la campagne de commercialisation 1971/1972.</p>
<p>JOCE/L 123 Règlement n° 1172/71 du Conseil du 3 juin 1971 établissant les règles générales concernant les aides au stockage privé de filasses de lin et de chanvre.</p>
<p>JOCE/L 125 Règlement n° 1195/71 de la Commission du 8 juin 1971 relatif aux modalités concernant l'aide pour le lin et le chanvre.</p>
<p>JOCE/L 127 Règlement n° 1215/71 de la Commission du 10 juin 1971 relatif à certaines modalités concernant les dispositions cadre pour les contrats de vente de lin et de chanvre en paille.</p>
<p>JOCE/L 160 Règlement n° 1523/71 de la Commission du 16 juillet 1971 relatif aux communications entre les Etats membres et la Commission dans le secteur du lin et du chanvre.</p>
<p>JOCE/L 160 Règlement n° 1524/71 de la Commission du 16 juillet 1971 relatif aux modalités d'application concernant les aides au stockage privé de filasses de lin et de chanvre.</p>

<p>JOCE/L 160 Règlement n° 1525/71 de la Commission du 16 juillet 1971 modifiant le règlement n° 1195/71 en ce qui concerne la date limite pour le dépôt des déclarations de superficies enssemencées en lin ou en chanvre.</p>
<p>JOCE/L 176 Règlement n° 1708/71 du Conseil du 26 juillet 1971 relatif au financement des dépenses d'intervention dans le secteur du lin et du chanvre.</p>
<p>JOCE/L 251 Règlement n° 2434/71 de la Commission du 11 novembre 1971 modifiant la date limite de dépôt en France et en Italie des demandes d'aide pour le lin et le chanvre, pour la campagne 1971/1972.</p>

1972

<p>JOCE/L 48 Règlement 376/72 de la Commission du 23 février 1972 portant rétablissement de la perception des droits du tarif douanier commun applicables aux fils de lin ou de ramie, non conditionnés pour la vente au détail, de la position tarifaire 54-03, originaires des pays en voie de développement bénéficiaires de préférences tarifaires prévues par le règlement n° 2799/71 du Conseil du 20 décembre 1971.</p>
<p>JOCE/L 94 Règlement n° 802/72 du Conseil du 17 avril 1972 fixant l'aide pour le lin et le chanvre pour la campagne de commercialisation 1972/1973.</p>
<p>JOCE/L 117 Règlement n° 1033/72 de la Commission du 18 mai 1972 modifiant le règlement n° 1195/71 relatif aux modalités concernant l'aide pour le lin et le chanvre.</p>
<p>JOCE/L 120 Règlement n° 1054/72 du Conseil du 18 mai 1972 définissant les conditions d'application des mesures de sauvegarde dans le secteur du lin et du chanvre.</p>

1973

<p>JOCE/L 141 Règlement n° 1361/73 du Conseil du 15 mai 1973 fixant le montant de l'aide pour le lin et le chanvre pour la campagne de commercialisation 1973/1974.</p>
<p>JOCE/L 207 Règlement n° 2040/73 de la Commission du 27 juillet 1973 modifiant le règlement n° 1195/71 relatif aux modalités concernant l'aide pour le lin et le chanvre.</p>
<p>JOCE/L 259 Règlement n° 2508/73 de la Commission du 14 septembre 1973 modifiant la date limite de dépôt des déclarations des superficies enssemencées en lin et en chanvre pour la campagne 1973/1974.</p>
<p>JOCE/L 297 Règlement n° 2878/73 du Conseil du 22 octobre 1973 modifiant le règlement n° 619/71 fixant les règles générales d'octroi de l'aide pour le lin et le chanvre.</p>

## SECTOR VITIVINICOLA

## PRINCIPAUX TEXTES COMMUNAUTAIRES VITI-VINICOLES PERMANENTS

en vigueur au 1<sup>er</sup> octobre 1973

REGLEMENT		J.O.C.E.		Applicant modifiant ou complétant le règlement	OBJET	Ce règlement a été modifié ou complété par les règlements N°
N°	du	N°	du			
24/62	4 avril 62	30/62	20 avril 62		Etablissement graduel d'une organisation commune du marché vitivinicole	816/70, art. 43 2504/71 1456/76
Déc. du	18 juil. 62	72/62	8 août 62		Création d'un Comité Consultatif vitivinicole	Déc. du 31 oct. 1973
134/62	25 oct. 62	111/62	6 nov. 62	24/62, art. 2	Déclaration de récoltes et de stocks de vin	1136/70
143/62	23 nov. 62	127/62	1 <sup>er</sup> déc. 62	24/62, art. 1	Cadastre viticole	26/64 - 39/68
26/64	28 fév. 64	48/64	19 mars 64	24/62, 143/62	Cadastre viticole	39/68
39/68	11 janv. 68	L 9 de 68	12 janv. 68	24/62, 143/62 26/64	Cadastre viticole	
Direc. du	9 avril 68	L 93 de 68	17 avril 68		Commercialisation des bois et plants de vigne	Directive du 22 mars 1971
1970						
816/70	28 avril 70	L 99	5 mai 70		Organisation commune du marché vitivinicole	2612/70 2312/71 2504/71 2722/71 1651/72 2680/72 2592/73 1532/74 2894/74 3168/74 678/75 1935/75 1160/76 1161/76 1167/76 2829/76 2842/76
817/70	28 avril 70	L 99	5 mai 70	24/62, art. 4	Dispositions particulières relatives aux vins de qualité produits dans des régions déterminées (V.Q.P.R.D.)	2680/72 2426/76 2878/76
945/70	26 mai 70	L 114	27 mai 70	816/70, art. 2	Types de vins de table	
947/70	"	"	"	816/60, art. 9	Règles de fixation du prix de référence	2918/76
948/70	"	"	"	816/70, art. 154	Définition de produits vinicoles importés	1533/74 2081/74 681/75
957/70	"	L 115	28 mai 70	816/70, art. 10	Règles relatives à l'octroi des restitutions à l'exportation	438/71

REGLEMENT		J.O.C.E.		Applicant, modifiant ou complétant le règlement	OBJET	Ce règlement a été modifié ou complété par les règlements N°
N°	du	N°	du			
1970						
958/70	26 mai 70	L 115	28 mai 70	816/70 art. 14	Modalités d'application des mesures de sauvegarde	
959/70	"	"	"	816/70 art. 26 § 4	Autorisation de coupage des vins rouges allemands avec des vins rouges importés	
1019/70	20 mai 70	L 118	1 <sup>er</sup> juin 70	816/70 art. 9	Règles d'établissement des prix d'offre, et fixation de la taxe compensatoire	639/74 612/75
1093/70	8 juin 70	L 128	12 juin 70	816/70 art. 25	Adjonction d'alcool	1598/71 1584/72 1929/73 1876/74
1135/70	17 juin 70	L 134	19 juin 70	816/70 art. 17	Déclarations et contrôle des plantations	
1136/70	"	"	"	24/62 art. 5 et 134/62	Déclarations de récoltes et de stocks	
1387/70	13 juil. 70	L 155	16 juil. 70	816/70 art. 18	Délimitation des zones viticoles de la C.E.E.	
1388/70	"	"	"	816/70 art. 18	Règles de classement des variétés de vignes	608/71 2314/72 985/73 418/74
1503/70	28 juil. 70	L 166	29 juil. 70	816/70 Annexe II point 10	Vins de titre alcoolique élevé	
1594/70	5 août 70	L 173	6 août 70	816/70 art. 18 à 22	Enrichissement, acidification et désacidification	
1618/70	7 août 70	L 175	8 août 70	816/70 art. 21	Edulcoration	
1697/70	25 août 70	L 190	26 août 70	817/70 art. 12	Déclassement des V.Q.P.R.D.	
1698/70	"	"	"	817/70 art. 18	Elaboration des V.Q.P.R.D.	807/73
2005/70	6 oct. 70	L 224	10 oct. 70	816/70 art. 18 et 1388/70	Classement des variétés de vigne	765/71 1985/71 2244/72 925/74 2140/74 2400/76
2223/70	28 oct. 70	L 241	4 nov. 70	816/70 art. 9	Non perception de la taxe compensatoire	392/71 2438/71 245/72 643/73 2470/73 1924/75 2680/72
2612/70	15 déc. 70	L 281	27 déc. 70	816/70 art. 12	Modification du tarif douanier et de la définition de certains produits vinicoles	
2637/70	23 déc. 70	L 283	29 déc. 70	816/70 art. 8	Certifications d'importation - Cautions	775/73
1971						
392/71	24 fév. 71	L 46	25 fév. 71	2223/70	Non perception de la taxe compensatoire	
436/71	26 fév. 71	L 48	27 fév. 71	1437/70	Contrats de stockage	
438/71	26 fév. 71	L 48	27 fév. 71	816/70 art. 10 et 957/70	Restitutions	
608/71	22 mars 71	L 71	25 mars 71	1388/70	Règles relatives au classement des variétés de vigne	
Direct. du	22 mars 71	"	"	Dir. du 9-4-68	Commercialisation des bois et plants de vigne	
756/71	7 avril 71	L 83	8 avril 71	2005/70	Classement des variétés de vigne	
1171/71	3 juin 71	L 123	5 juin 71	816/70 art. 24	Distillation des sous-produits de la vinification, prestations viniques	2292/71 1930/73 2069/73 (pour 1973-74)
1539/71	19 juil. 71	L 163	21 juil. 71	816/70 art. 20	Méthodes d'analyse des vins	
1598/71	19 juil. 71	L 168	27 juil. 71	1693/70	Adjonction d'alcool	
1784/71	13 août 71	L 184	14 août 71	1437/70	Aide au stockage des vins de table	
1985/71	14 sept. 71	L 209	15 sept. 71	2005/70	Classement des variétés de vigne	
2181/71	12 oct. 71	L 231	14 oct. 71	816/70 art. 5 et 33	Financement des dépenses d'intervention dans le secteur viti-vinicole	

REGLEMENT		J.O.C.E.		Appliquant, modifiant ou complétant le règlement	O B J E T	Ce règlement a été modifié ou complété par les règlements N°	
N°	du	N°	du				
2292/71 2312/71	26 oct. 71 29 oct. 71	L 243 L 244	29 oct. 71 30 oct. 71	1171/71 816/70 art. 29 et 30	Prestations viniques Documents d'accompagnement - Eti- quelage Tarif douanier des vins d'Algérie (60 %)	Prorogé par 2012/73 jusqu'au 31-8-74	
2313/71	29 oct. 71	"	30 oct. 71				
2435/71 2504/71	11 nov. 71 22 nov. 71	L 251 L 261	12 nov. 71 26 nov. 71		2223/70 24/62 art. 3 et 816/70 art. 5		Non perception taxe compensatoire Dates d'établissement du bilan prévi- sionnel et de souscription du stoc- kage à long terme
2604/71 2722/71 2823/71	7 déc. 71 20 déc. 71 20 déc. 71	L 269 L 282 L 285	8 déc. 71 23 déc. 71 29 déc. 71	816/70 art. 9 816/70 art. 5, 6	Respect du prix de référence Stockage à long terme Tarif douanier des vins du Maroc, de Tunisie, de Turquie (60 %)	Prorogé par 2012/73 jusqu'au 31-8-74	
1972							
91/72 245/72 765/72	13 janv. 72 2 fév. 72 14 avril 72	L 11 L 30 L 89	14 janv. 72 3 fév. 72 15 avril 72	1437/70 2223/70 1020/70	Contrats de stockage Non perception de taxe compensatoire Constataion des cours et fixation du prix moyen		
Direct. du	14 avril 72	L 10	2 mai 72	Dir. 9-4-68	Examen des variétés de vigne		
1954/72 1651/72	20 juil. 72 31 juil. 72	L 167 L 174	25 juil. 72 1 <sup>er</sup> août 72	1093/70 816/70 art. 6 bis	Adjonction d'alcool Aide au relogement		
2244/72 2314/72	23 oct. 72 30 oct. 72	L 242 L 248	25 oct. 72 1 <sup>er</sup> nov. 72	2005/70 1388/70	Classement des variétés de vigne Examen de l'aptitude culturale de va- riétés de vigne		
2680/72	12 déc. 72	L 289	27 déc. 72	816/70 - 817/70	Modifie diverses dispositions des ré- glements 816/70 et 817/70		
2814/72	22 déc. 72	L 297	30 déc. 72	1769/72	Documents d'accompagnement - Re- gistres		
2824/72	28 déc. 72	L 298	31 déc. 72		Financement des interventions		
1973							
457/73 643/73 735/73 775/73 807/73 985/73	31 janv. 73 1 <sup>er</sup> mars 73 14 mars 73 20 mars 73 23 mars 73 9 avril 73	L 53 L 61 L 69 L 74 L 78 L 99	26 fév. 73 7 mars 73 18 mars 73 22 mars 73 27 mars 73 13 avril 73	957/70 2223/70 1437/70 2637/70 1698/70 1388/70	Restitutions à l'exportation Non perception taxe compensatoire Contrats de stockage Cautions Contrôle de la vinification en V.Q.P.R.D. Règles de classement des variétés de vigne		
1352/73 1829/73 1930/73 2028/73	15 avril 73 16 juil. 73 " " 25 juil. 73	L 141 L 199 " " L 206	21 mai 73 19 juil. 73 " " 27 juil. 73	816/70 art. 2 1093/70 1171/71 802/68	Prix d'orientation pour 1974 Adjonction d'alcool Prix de l'alcool vinique Origine des moûts de raisin transfor- més		
2238/73 2247/73	16 août 73 16 août 73	L 229 L 230	17 août 73 18 août 73	817/70 817/70	Examen des V.Q.P.R.D. Contrôle, liste et document d'accom- pagnement des V.Q.P.R.D.		
2340/73 2470/73 2592/73	29 août 73 11 sept. 73 24 sept. 73	L 242 L 255 L 269	30 août 73 12 sept. 73 26 sept. 73	1769/72 2223/70 816/70 art. 26 bis	Document d'accompagnement Non perception taxe compensatoire Teneur en anhydride sulfureux	2805/73	
2805/73	12 oct. 73	L 289	16 oct. 73	2592/73	Teneur en anhydride sulfureux, liste de V.Q.P.R.D. blancs pouvant y déroger	3548/73	
2865/73	16 oct. 73	L 295	23 oct. 73	1599/71	Vins importés (conditions spéciales)	2160/75 1455/76 758/74 1399/74 2870/74 738/75	
Déc. du	31 oct. 73	L 355	24 déc. 73	Décret du 18 juil. 1982	Comité Consultatif vini-vinicole		
3282/73	5 déc. 73	L 337	6 déc. 73	816/70 art. 26 à 30	Définition du coupage et de la vini- fication	373/74 956/74	
1974							
2082/74 2133/74	7 août 74 8 août 74	L 217 L 227	8 août 74 17 août 74	816/70 art. 39 816/70 art. 30	Liste vins liqueur de qualité Désignation et présentation des vins et des moûts	1890/75 1168/76	



REGLEMENT		J.O.C.E.		Applicant, modifiant ou complétant le règlement	OBJET	Ce règlement a été modifié ou complété par les règlements N°
N°	du	N°	du			
2319/74	10 sept. 74	L 248	11 sept. 74	816/70 art. 39 24/62 art. 5	Superficies viticoles vins de table 17°	
2893/74	18 nov. 74	L 310	21 nov. 74	Traité 43	Vins mousseux	2426/76
1975						
192/75	17 janv. 75	L 25	31 janv. 75	957/70	Modalités application restitution	
193/75	17 janv. 75	L 25	31 janv. 75		Régime certificats d'importation et d'exportation	
1120/75	17 avril 75	L 111	30 avril 75	97/69 art. 4	Conditions admission Porto, Madère, Xérès, Sétubal, Tokay	3277/75
1153/75	30 avril 75	L 113	1 <sup>er</sup> mai 75	816/70 art. 29	Document d'accompagnement Registre	
1933/75	22 juil. 75	L 198	29 juil. 75	816/70 art. 33 bis	Distillation spéciale	
2047/75	25 juil. 75	L 213	11 août 75	816/70 art. 8	Régime certificats d'importation	2004/76
2152/75	18 août 75	L 219	19 août 75	2893/74	Modalités application vins mousseux	
2506/75	29 sept. 75	L 256	2 oct. 75	816/70 art. 9	Règles particulières importations pays tiers	1166/76
3265/75	15 déc. 75	L 324	16 déc. 75	974/71	Montants compensatoires monétaires	
1976						
398/76	24 fév. 76	L 49	25 fév. 76	816/70 art. 10	Restitution exportation	
1162/76	17 mai 76	L 135	24 mai 76	Traité 43	Potential viticole	
1163/76	17 mai 76	"	"	816/70 art. 17		
1393/76	17 juin 76	L 157	18 juin 76	Traité 42 et 43 2506/75	Prime à la reconversion	2428/76
1608/76	4 juin 76	L 183	8 juil. 76	2133/74	Modalités application importations pays tiers	
1848/76	27 juil. 76	L 204	30 juil. 76	816/70 art. 28	Modalités application désignation et présentation vins et moûts	
1930/76	20 juil. 76	L 211	5 août 76	816/70 art. 24	Distillation sous-produit vinification (prestations viniques)	
1931/76	20 juil. 76	L 211	5 août 76	816/70 6 ter, 6 quater, 24 bis, 24 ter	Règles générales de distillations	
1932/76	"	"	"	816/70 art. 24	Prix 1976/77 prestations viniques	
2015/76	13 août 76	L 221	14 août 76	816/70 art. 5 et 6	Contrats de stockage	
2034/76	17 août 76	L 226	18 août 76	1163/76	Modalités octroi prime reconversion	
2078/76	23 août 76	L 233	24 août 76	816/70 (24 ter)	Modalités application distillation raisin de table	
2108/76	28 août 76	L 236	27 août 76	816/70 art. 4	Constataion des cours et fixation des prix moyens	
2115/76	20 août 76	L 237	28 août 76	816/70 art. 28 1599/71	Vins importés (conditions spéciales)	2417/76 2951/76
2198/76	8 sept. 76	L 247	9 sept. 76	816/70 948/70 art. 3 bis	Liste vins liqueur qualité pays tiers	
2925/76	1 <sup>er</sup> déc. 76	L 333	2 déc. 76	816/70 art. 9	Prix référence 76-77	
2984/76	1 <sup>er</sup> déc. 76	L 338	7 déc. 76	2506/75	Prix franco-frontière de référence	

LISTE DES PRINCIPAUX REGLEMENTS COMMUNAUTAIRES INTERESSANT L'AVICULTURE

Règlement N° 122/67 du 13-6-1967 portant organisation commune du marché dans le secteur des œufs - J.O.C.E. N° 117 du 19-6-1967.

Règlement N° 123/67 du 13-6-1967 portant organisation commune du marché dans le secteur de la viande de volailles - J.O.C.E. N° 117 du 19-6-1967.

Règlement N° 1619/68 du 15-10-1968 concernant la normalisation et la commercialisation des œufs - J.O.C.E. du 21 octobre 1968.

Règlement 95-69 du 17-1-1969 - J.O.C.E. du 21 janvier 1969 (normalisation).

Règlement 1295/70 du 1-7-1970 - J.O.C.E. du 3-7-1970 (emballages, pénalités et contraventions à la normalisation).

Règlement 2502/71 du 22-11-1971 - J.O.C.E. du 23 novembre 1971 (étiquetage).

Règlements 170 et 189/67 du 27-6-1967 - J.O.C.E. des 28 et 29 juin 1967 (régime de l'ovo-albumine) complétés et modifiés par les règlements 201/67 du 28-8-1967 - J.O.C.E. du 30-8-1967, 1081/71 du 25 mai 1971 - J.O.C.E. du 28 mai 1971.

Règlements 145 et 146/67 du 21-6-1967 - J.O.C.E. du 26-6-1967 modifiés et complétés par les règlements 133, 134 et 135/71 du 22 janvier 1971 - J.O.C.E. du 23 janvier 1971 (calcul des prélèvements dérivés et des prix d'écluse spéciaux).

Règlements 175 et 176/67, 436 et 437/70 (J.O.C.E. du 10-3-1970), 570 et 571/70 (J.O.C.E. du 27 mars 1970) : octroi des restitutions.

Règlement 1348/72 du 27-6-1972 concernant certaines normes de commercialisation applicables aux œufs - J.O.C.E. 148 du 30-6-1972.

Règlement 1349/72 du 27-6-1972 concernant la production et la commercialisation des œufs à couvrir et des poussins de volailles de basse-cour (observation et communication des données statistiques) - J.O.C.E. 148 du 30-6-1972.

Directive N° 71/118/C.E.E. du Conseil du 15 février 1971, relative à des problèmes sanitaires en matière d'échanges de viande fraîche de volailles (J.O.C.E. N° 55 du 8-3-71).

Traité d'adhésion aux Communautés Economiques Européennes du Royaume du Danemark, de l'Irlande, du Royaume de Norvège et du Royaume-Uni de Grande-Bretagne et d'Irlande du Nord (J.O.C.E. n° 73 du 27-3-72).

## CARNE DE BOVINO

## LISTE DES PRINCIPAUX REGLEMENTS PORTANT ORGANISATION DU MARCHÉ DE LA VIANDE BOVINE

Règlement n°	Modifié par les règlements	Titre
805/68. J.O. L. 148		portant organisation commune des marchés dans le secteur de la viande bovine.
885/68. J.O. L. 156		établissant dans le secteur de la viande bovine des règles générales concernant l'octroi des restitutions à l'exportations, et les critères de fixation de leur montant.
888/68. J.O. L. 156	2725/71. J.O. L. 282	établissant des règles générales relatives au régime spécial à l'importation de certaines viandes congelées destinées à la transformation.
972/68. J.O. L. 166		établissant les règles générales relatives à l'intervention dans le secteur de la viande bovine.
989/68. J.O. L. 169		établissant les règles générales pour l'octroi d'aides au stockage privé dans le secteur de la viande bovine.
990/68. J.O. L. 169		relatif aux règles générales pour la fixation du prélèvement applicable à certaines viandes congelées.
1071/68. J.O. L. 180		concernant les modalités d'application de l'octroi d'aides au stockage privé dans le secteur de la viande bovine.
1173/68. J.O. L. 193	699/73. J.O. L. 67	relatif au régime spécial à l'importation pour certaines catégories de jeunes bovins et de veaux.
88/69. J.O. L. 14		établissant les règles générales à l'écoulement de la viande bovine congelée achetée par les organismes d'intervention.
216/69. J.O. L. 28		relatif aux modalités d'application concernant l'écoulement de la viande bovine congelée achetée par les organismes d'intervention.
441/69. J.O. L. 59		établissant des règles générales complémentaires concernant l'octroi des restitutions à l'exportation pour les produits soumis à un régime de prix unique, exportés en l'état ou sous forme de certaines marchandises ne relevant pas de l'annexe II du traité.
J.O. L. 76		acte relatif aux conditions d'adhésion et aux adaptations des traités.
2822/72. J.O. L. 298		modifie le règlement 805/68 en ce qui concerne les mesures d'intervention dans le secteur de la viande bovine.
2824/72. J.O. L. 298		relatif aux règles générales sur le financement des interventions par le F.E.O.G.A., section garantie.
181/73. J.O. L. 25		déterminant les règles générales du régime des montants compensatoires « adhésion » dans le secteur de la viande bovine.
187/73. J.O. L. 25		modifie le règlement 805/68 en ce qui concerne le régime à l'importation dans le secteur de la viande bovine.
320/73. J.O. L. 38	3573/73. J.O. L. 351 57/74. J.O. L. 8 648/74. J.O. L. 78 2515/74. J.O. L. 269 1867/75. J.O. L. 190 292/76. J.O. L. 29	relatif à la détermination des prix des veaux et des gros bovins constatés sur les marchés représentatifs de la Communauté.
1353/73. J.O. L. 141	266/75. J.O. L. 30	instituant un régime de prime à la reconversion vers la production de viande, de troupeaux bovins à orientation laitière et de prime au développement de l'élevage bovin spécialisé vers la production de viande.

Règlement n°	Modifié par les règlements	Titre
1821/73. J.O. L. 184		établissant les modalités d'applications relatives au régime de prime à la reconversion vers la production de viande, de troupeaux bovins à orientation laitière et de prime au développement de l'élevage bovin spécialisé vers la production de viande.
1896/73. J.O. L. 193	3119/73. J.O. L. 316 720/74. J.O. L. 88	relatif aux modalités d'application des mesures d'intervention dans le secteur de la viande bovine (régl. n° 3119/73 modifié également par les régl. 535/75. J.O. L. 56, 834/75. J.O. L. 79, 1314/75. J.O. L. 133, 1751/75. J.O. L. 178, 2010/75. J.O. L. 204, 2500/75. J.O. L. 254, 3083. J.O. L. 308).
3422/73. J.O. L. 351		complète le règlement 1821/73 en ce qui concerne le mode de calcul de la prime de reconversion vers la production de viande de troupeaux bovins à orientation laitière.
275/74. J.O. L. 28		relatif aux modalités d'application de l'octroi par voie d'adjudication au stockage privé dans le secteur de la viande bovine.
377/74. J.O. L. 43	1729/74. J.O. L. 182 822/75. J.O. L. 79	permettant temporairement l'octroi d'aides au stockage privé pour des viandes bovines désossées.
742/74. J.O. L. 50	835/74. J.O. L. 99	concernant des mesures de sauvegarde dans le secteur de la viande bovine.
1790/74. J.O. L. 181		portant jumelage de l'importation de produits du secteur de la viande bovine avec la vente de viandes détenues par les organismes d'intervention.
1856/74. J.O. L. 195		établissant les règles générales relatives à la vente de viande bovine à prix réduit à certaines catégories de consommateurs.
1857/74. J.O. L. 195		relatif à une campagne d'information publicitaire pour la viande bovine.
1967/74. J.O. L. 206	Prolongé par 462/75. J.O. L. 52	instituant un régime de prime pour une mise sur le marché ordonnée de certains gros bovins de boucherie (modifié par 2502/74. J.O. L. 268).
2035/74. J.O. L. 210		relatif à la vente à prix réduit de certaines viandes bovines et conserves détenues par les organismes d'intervention à certaines institutions et collectivités à caractère social.
2036/74. J.O. L. 210	300/75. J.O. L. 34	fixant les prix de vente de quartiers arrières de gros bovins détenus par les organismes d'intervention à prix réduits à certaines institutions et collectivités à caractère social.
2163/74. J.O. L. 226	847/75. J.O. L. 82 567/75. J.O. L. 109	établissant des modalités d'application pour une mise sur le marché ordonnée de certains gros bovins de boucherie.
2073/74. J.O. L. 216	3089/74. J.O. L. 327 300/75. J.O. L. 34 720/75. J.O. L. 71 833/75. J.O. L. 79 1358/75. J.O. L. 138 2015/75. J.O. L. 204 2710/75. J.O. L. 274	relatif à la vente à prix fixée forfaitairement à l'avance de viande bovine détenue par les organismes d'intervention.
2320/74. J.O. L. 248	3084/74. J.O. L. 327 300/75. J.O. L. 34 833/75. J.O. L. 79 1358/75. J.O. L. 131 2015/75. J.O. L. 204 2710/75. J.O. L. 274 222/76. J.O. L. 26	relatif à la vente à prix fixé forfaitairement à l'avance de viande bovine détenue par les organismes d'intervention et destinée à être exportée.
2668/74. J.O. L. 285		portant suspension temporaire de la délivrance des certificats d'importation et des certificats de préfixation dans le secteur de la viande bovine.
2803/74. J.O. L. 300		modifiant le règlement 1967/74 en vue d'autoriser certains Etats membres à accorder une bonification d'intérêts pour des prêts octroyés pour le maintien de jeunes bovins sur l'exploitation.

Règlement n°	Modifié par les règlements	Titre
2930/74. J.O. L. 311		relatif aux campagnes d'informations publicitaires destinées à promouvoir la consommation de viande.
79/75. J.O. L. 10		relatif à la vente, par procédure d'adjudications périodiques de viandes bovines désossées détenues par les organismes d'intervention.
464/75. J.O. L. 30		instituant des régimes de primes en faveur des producteurs de bovins.
636/75. J.O. L. 58	2011/75. J.O. L. 209 2833/75. J.O. L. 280	concernant les prix d'achat pour les interventions dans le secteur de la viande bovine (2823/75. J.O. L. 280, 3114/75. J.O. L. 309).
776/75. J.O. L. 77		modifiant le règlement 2778/74 en ce qui concerne l'octroi d'aides au stockage privé dans le secteur de la viande bovine.
780/75. J.O. L. 77	1681/75. J.O. L. 212	concernant le régime d'importation des produits du secteur viande bovine originaires du Botswana, du Kenya, de Madagascar et du Swaziland pendant la période d'application des mesures de sauvegarde.
848/75. J.O. L. 82		établissant des modalités d'application relatives aux régimes de primes en faveur des producteurs de bovins.
1090/75. J.O. L. 108	1406/75. J.O. L. 140 1585/75. J.O. L. 162 2033/75. J.O. L. 207 2331/75. J.O. L. 240 2477/75. J.O. L. 253 2857/75. J.O. L. 283 3115/75. J.O. L. 309 3170/75. J.O. L. 314	concernant la délivrance de certificats d'importation pour certains produits du secteur de la viande bovine (EXIM) au titre des mesures de sauvegarde.
1599/75. J.O. L. 168	reconduit par régl. 3328/75. J.O. L. 329	relatif au régime applicable à des produits agricoles et certaines marchandises résultant de la transformation des produits agricoles originaires des Etats d'Afrique, des Caraïbes et du Pacifique ou des pays ou territoires d'Outre-Mer.
1725/75. J.O. L. 174	reconduit par régl. 3376/75. J.O. L. 333	concernant les modalités d'application du régime d'importation des produits du secteur de la viande bovine originaires des Etats d'Afrique, des Caraïbes et du Pacifique ou des pays ou territoires d'Outre-Mer.
1860/75. J.O. L. 188	2698/75. J.O. L. 173	relatif à l'octroi d'aides au stockage privé dans le secteur de la viande bovine.
2045/75. J.O. L. 213		portant modalités particulières d'application du régime des certificats d'importation et de préfixation dans le secteur de la viande bovine.
2582/75. J.O. L. 263	2893/75. J.O. L. 287	fixant les montants à percevoir au titre des montants compensatoires adhésion en vue de prévenir les détournements de trafic dans le secteur de la viande bovine.
2630/75. J.O. L. 268		relatif au désossage des viandes bovines prises en charge par les organismes d'intervention.
2711/75. J.O. L. 274	3194/75. J.O. L. 316	prévoyant l'octroi d'une aide au stockage privé fixée forfaitairement à l'avance dans le secteur de la viande bovine.
76/76. J.O. L. 10		instituant un régime de jumelage de l'importation de produits du secteur de la viande bovine au titre des mesures de sauvegarde avec la vente de viandes bovines détenues par les organismes d'intervention.
223/76. J.O. L. 26		instituant un régime de jumelage de l'importation de produits du secteur de la viande bovine au titre de mesures de sauvegarde avec la vente de conserves de viande bovine détenues par les organismes d'intervention.

## CARNE DE CERDO

## ANNEXE I: CHRONOLOGIE DES PRINCIPAUX TEXTES REGLEMENTANT LE MARCHÉ UNIQUE DU PORC

Règlement n° et date ou n° du JOCE	Modifié par les règlements	TITRE
121/67 (19.6.67)	830/68 2463/69 1253/70 (JO L 143)	Portant organisation commune des marchés dans le secteur de la viande de porc.
133/67 (21.6.67)		Déterminant les règles pour le calcul d'un élément du prélèvement applicable au porc abattu.
134/67 (21.6.67)	173/67 1051/68 2/72 (JO L 2)	Déterminant la liste des produits pour lesquels sont fixés des prix d'écluse et arrêtant les règles pour la fixation du prix d'écluse du porc abattu.
137/67 (21.6.67)	173/67 1051/68 2611/70 2/72 (JO L 2)	Etablissant les règles générales relatives au système dit des « produits pilotes et dérivés » permettant la fixation de montants supplémentaires dans le secteur de la viande de porc.
177/67 (28.6.67)		Etablissant dans le secteur de la viande de porc les règles générales relatives à l'octroi des restitutions à l'exportation et les critères de fixation de leur montant.
202/67 (30.6.67)	614/67 (JO 231)	Relatif à la fixation du montant supplémentaire pour les importations de produits du secteur de la viande de porc en provenance des pays tiers.
204/67 (30.6.67)	1109/68 2854/71 460/73 3158/73 (JO L 322)	Portant fixation des coefficients pour le calcul des prélèvements applicables aux produits du secteur de la viande de porc autres que le porc abattu.
213/67 (30.6.67)	85/68 1705/68 2122/69 2090/70 224/72 1652/73 (JO L 188)	Etablissant la liste des marchés représentatifs pour le secteur de la viande de porc dans la Communauté.
391/68 (2.4.68)	2685/70 (JO L 284)	Relatif aux modalités d'application des achats d'intervention dans le secteur de la viande de porc.
739/68 (20.6.68)		Fixant les règles générales pour l'octroi d'aides au stockage privé dans le secteur de la viande de porc.
788/69 (22.4.69)		Relatif au financement des dépenses d'intervention sur le marché intérieur dans le secteur de la viande de porc.
897/69 (15.5.69)		Relatif aux règles générales en cas d'une hausse sensible des prix dans le secteur de la viande de porc.
2403/69 (3.12.69)	783/70 1438/70 (JO L 160)	Relatif aux conditions particulières en ce qui concerne l'octroi des restitutions à l'exportation de certains produits dans le secteur de la viande de porc.
2593/69 (27.12.69)		Définissant les conditions d'application des mesures de sauvegarde dans le secteur de la viande de porc.

Règlement n° et date ou n° du JOCE	Modifié par les règlements	TITRE
2108/70 (23.10.70)		Portant détermination de la grille communautaire de classement des carcasses de porc.
2395/70 (28.11.70)	abrogé par 1289/72	Relatif au stade de commercialisation auquel se réfère la moyenne arithmétique des prix du porc abattu.
289/71 (12.2.71)	2264/74 (JO L 234)	Concernant des modalités d'application de l'octroi d'aides au stockage privé dans le secteur de la viande de porc.
777/71 (JO L 85)		Dispositions relatives aux mesures d'intervention prévues au règlement 121/67.
1252/71 (JO L 131)		Modifiant le système d'intervention prévu par le règlement 121/67.
2686/72 (JO L 289)		Complète le règlement 177/67.
2708/72 (JO L 291)		Extension de la liste des marchés représentatifs (adhésion).
JO L 73		Acte relatif aux conditions d'adhésion et aux adaptations des Traités.
231/73 (JO L 28)		Modifiant le règlement 134/67. Introduction du bacon comme produit pilote.
269/73 (JO L 30)	1486/73 (JO L 146)	Portant modalités d'application du régime des montants compensatoires « adhésion ».
1159/74 (JO L 127)		Arrêtant des mesures exceptionnelles de soutien du marché dans le secteur de la viande de porc.
1637/74 (JO L 173)		Complété par le règlement 2265/74. Relatif aux conditions particulières de l'octroi d'aides au stockage privé dans le secteur de la viande de porc.
1774/74 (JO L 186)		Introduisant des aides supplémentaires au stockage privé d'une durée variable, complété par 2600/74 (JO L 277) élargissant le champ d'application des aides facultatives au stockage privé.
1854/74 (JO L 195)		Suspension du régime de perfectionnement actif.
1861/74 (JO L 197)		Complétant le règlement 121/67 en ce qui concerne certaines conditions pour le déclenchement de l'octroi d'aides au stockage privé dans le secteur de la viande de porc.
1907/74 (JO L 201)		Portant fixation des coefficients de pondération servant au calcul du prix communautaire du marché du porc abattu (abrogeant le règlement 1852/73).
2496/74 (JO L 268)		Modifiant les prix applicables dans le secteur agricole pour la campagne 1974/75.
2499/74 (JO L 268)		Modifiant le prix de base de la qualité type du porc abattu.
2507/74 (JO L 271)		Portant détermination de la grille communautaire de classement des carcasses de porc.

ANEXO III

Productos a los cuales son de aplicación  
las disposiciones del Tratado de Roma



PRODUCTOS A LOS CUALES SON DE  
APLICACION LAS DISPOSICIONES  
DEL TRATADO DE ROMA

403

NUMEROS de la nomenclature de Bruxelles (1)	DESIGNATION DES PRODUITS	NUMEROS de la nomenclature de Bruxelles (1)	DESIGNATION DES PRODUITS
Chapitre 1	Animaux vivants.	15-13	Margarine, simili-saindoux et autres graisses alimentaires préparées.
Chapitre 2	Viandes et abats comestibles.	15-17	Résidus provenant du traitement des corps gras ou des cires animales ou végétales.
Chapitre 3	Poissons, crustacés et mollusques.	Chapitre 16	Préparations de viandes, de poissons, de crustacés et de mollusques.
Chapitre 4	Lait et produits de la lacterie; œufs d'oiseaux; miel naturel.	Chapitre 17	
Chapitre 5		17-01	Sucres de betteraves et de canne à l'état solide.
05-04	Boyaux, vessies et estomacs d'animaux, entiers ou en morceaux, autres que ceux de poissons.	17-02	Autres sucres: sirops; succédanés du miel, même mélangés de miel naturel; sucres et mélasses caramélisées.
05-15	Produits d'origine animale, non dénommés ni compris ailleurs; animaux morts des chapitres 1 ou 3, impropres à la consommation humaine.	17-03	Mélasses, même décolorées.
Chapitre 6	Plantes vivantes et produits de la floriculture.	Chapitre 18	
Chapitre 7	Légumes, plantes, racines et tubercules alimentaires.	18-01	Cacao en fèves et brisures de fèves, bruts ou torréfiés.
Chapitre 8	Fruits comestibles; écorces d'agrumes et de melons.	18-02	Coques, pelures, pellicules et déchets de cacao.
Chapitre 9	Café; thé et épices, à l'exclusion du maté (n° 09-03).	Chapitre 20	Préparations de légumes, de plantes potagères, de fruits et d'autres plantes ou parties de plantes.
Chapitre 10	Céréales.	Chapitre 22	
Chapitre 11	Produits de la minoterie; malt; amidons et féculs; gluten; inuline.	22-04	Moûts de raisins partiellement fermentés, même mutés autrement qu'à l'alcool.
Chapitre 12	Graines et fruits oléagineux; graines, semences et fruits divers; plantes industrielles et médicinales; pailles et fourrages.	22-05	Vins de raisins frais; moûts de raisins frais mutés à l'alcool (y compris les mistelles).
Chapitre 13		22-07	Cidre, poiré, hydromel et autres boissons fermentées.
Ex 13-03	Pectine.	Chapitre 23	Résidus et déchets des industries alimentaires; aliments préparés pour animaux.
Chapitre 15		Chapitre 24	
15-01	Saindoux et autres graisses de porc pressées ou fondues; graisse de volailles pressée ou fondue.	24-01	Tabacs bruts ou non fabriqués; déchets de tabac.
15-02	Suifs (des espèces bovine, ovine et caprine) bruts ou fondus, y compris les suifs dits « premiers jus ».	Chapitre 45	
15-03	Stéarine solaire; oléo-stéarine; huile de saindoux et oléo-margarine non émulsionnée, sans mélange ni aucune préparation.	45-01	Liège naturel brut et déchets de liège; liège concassé, granulé ou pulvérisé.
15-04	Graisses et huiles de poissons et de mammifères marins même raffinées.	Chapitre 54	
15-07	Huiles végétales fixes, fluides ou concrètes, brutes, épurées ou raffinées.	54-01	Lin brut, roui, teillé, peigné, ou autrement traité, mais non filé; étoupes et déchets (y compris les effilochés).
15-12	Graisses et huiles animales ou végétales hydrogénées, même raffinées mais non préparées.	Chapitre 57	
		57-01	Chanvres (cannabis sativa) brut, roui, teillé, peigné ou autrement traité, mais non filé; étoupes et déchets (y compris les effilochés).

(1) Positions douanières du tarif douanier commun.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

ALIA, José Carlos:

"Las leyes del capitalismo actual" (según la teoría de Sweezy y Baran). Editorial Zero, Madrid 1973.

BACKER, Morton:

"La importancia de los costos en las decisiones sobre fijación de precios"; incluido en Elizabeth Marting "Creative Pricing". Versión española de José Mendoza Franco "Cómo fijar precios". Editora Técnica, México, 1970.

BOLOGH A, Durand-Drouhin J.L. y otros:

"L'Etat et la politique agraire en Europe". Présentation des politiques agricoles de douze pays de l'Est et de l'Ouest. Economies et Sociétés, Cahiers de l'Institut de Sciences Mathématiques et Economique Appliquées (I.S.M.E.A.), Paris, Tomo X, nº 7-8, julio-agosto, 1976.

BARBARELLA, Carla:

"Le financement des activités Communautaires par des ressources propres", Revue du Marché Commun, nº 132

BARBERO, Giuseppe:

"El problema de las regiones en la agricultura: el caso italiano". Revista de Estudios Agro-Sociales, nº 100, julio-septiembre, 1977.

BARRE, Raymond:

"Memorandum de la Commission au Conseil sur coordination des politiques économiques et la coopération monétaire au sein de la Communauté". Suplemento del Bulletin des Communautés Européennes nº 3, 1969.

BERMAN, Denis:

"La ampliación hacia el Sur de la Comunidad Económica Europea". Revista de Estudios Agro-Sociales, nº 100, julio-septiembre, 1977.

BIHAN, J. y otros:

"Incidence du développement de l'integration verticale et horizontale sur les structures de production agricole". Informations Internes sur l'agriculture, Bruselas, abril 1969.

BOTELLA, Francisco:

"Reglamentos Comunitarios y Exportación Agraria Española". Revista Información Comercial Española, nº 455, 1971.

BOURRINET, Jacques:

"Le problème agricole dans l'integration européenne" Editions Cuyas Paris, 1964.

BUENO GOMEZ, M:

"La adaptación de la política española en materia de reforma de estructuras a las directrices de la Comunidad Económica Europea". Revista de Estudios Agro-Sociales, nº 100, julio-septiembre, 1977.

CALAF SOLE, Juan Ramón:

"La crisis monetaria internacional y la política agrícola del Mercado Común. Montantes compensatorios y Unidad de Cuenta". Información Comercial Española (ICE) nº 531, noviembre de 1977.

CHAMBERLIN, E.H.:

"The Theory of Monopolistic Competition" (1933). Versión española de Cristobal Lara y Victor L. Urquidi. "Teoría de la Competencia Monopolística". Fondo de Cultura Económica, México, 1946.

CHAVEL, Jean-Claude:

"Les dossiers Agricoles du Marché Commun", S.P.E.R. Collection Agri-Poche, París, 1969.

C.E.E. (Comunidad Económica Europea):

"Projections de la production et de la consommation de produits agricoles, 1977". Traducido por el Gabinete Técnico del Consejo Económico Sindical Nacional de la Organización Sindical; Documentación Económica, nº 418 y 419, agosto, 1975.

- "Les revenus agricoles dans la Communauté". Documento COM (77) (Comisión). Bruselas, febrero, 1977.
- "La situation de l'agriculture dans la Communauté". Anexo II al Informe de 1976 (Comisión) Bruselas, 1977.
- "Les montants compensatoires monétaires". Les dossiers de la politique agricole commune, (Comisión), nº 43-44 abril-marzo de 1976.
- "Office statistique des Communautés Européennes" (Eurostat)
- "Organización del Mercado Comunitario de productos avícolas". Les dossiers de la politique agricole commune (Comisión), nº 34, abril-mayo, 1975.
- "Les préférences généralisées". Les dossiers de la politique agricole Commune (Comisión), nº 5, enero 1977.
- "Les préférences généralisées". Les dossiers de la politique agricole commune (Comisión), nº 33 marzo, 1975

- "La politique agricole de la Communauté européenne. Documentation européenne, nº 5, 1976
- "Les orientations de la nouvelle commission sur l'Europe verte". Revista Nouvelles de la Politique Agricole Commune. (Direction générale de la presse et l'information). nº 2, febrero 1977.
- "Pour une agriculture européenne sans accidents de travail". Revista: Nouvelles de la Politique Agricole Commune", nº 4. Abril, 1977.
- "La fijación de los precios agrícolas". Comunidad Europea, nº 137, abril 1977.
- "Bilan de la Politique Agricole Commune". Nouvelles de la Politique Agricole Commune, nº 3, marzo 1975.
- "L'Organization des Marchés". Les dossiers de la politique agricole commune (Comisión), nº 46, julio, 1976.
- "Reforme de l'agriculture. Propositions de la Comision au Conseil". Documento COM (70) 500, Bruselas, abril 1970.
- "Reseau d' Information Contable Agricole" (RICA).
- "Les relations Commerciales CEE-États-Unis. Les dossiers de la politique agricole commune, nº 22-23, enero-febrero, 1974.
- "La situation de l'agriculture dans la Communauté". Rapport (Comisión, anual).
- "Le financement des marchés", Les dossiers de la politique agricole commune (Comisión), nº 41, enero-febrero, 1976.
- "Les ressources propres aux Communautés Européennes et les provoirs budgetaires du Parlement Européan . Luxemburgo, 1970.
- Journal Officiel des Communautés Européennes.
- Boletín de las Comunidades Europeas. (Mensual).

- "La Comunidad Europea hoy". Dirección General de Prensa e Información de las Comunidades Europeas.
- Rapport général sur l'activité des Communautés européennes (Comisión, anual).
- "Comparaison entre le soutien accordé à l'agriculture aux Etats-Unis et dans la Communauté". Nouvelles de la Politique Agricole Commun, nº 5, mayo, 1971.

CENTRE National des Jeunes Agriculteurs :

"Espagne: un choc pour l'Europe". París, 1976.

CLERC, François:

"La politique agricole commune". Collection: "Que sais-je?" Press Universitaires de France (PUF). París, 1967.

DENIAU, Jean-François:

"Le Marché Commun". Collection: "Que sais-je?" Press Universitaires de France (PUF), París, 1958.

DORFMAN, Robert:

"The price System" ("El Sistema de Precios"), versión española de Ruben Pimental Rogerio, Uthea, México D.F., 1966.

DROUIN, P:

"L'Europe du Marché Commun". Julliard, París 1963.

FABRA, Paul:

"Existe-t-il un Marché Commun". Edition du Seuil. Paris, 1965.

FAJANI, Roberto:

"Política Agraria, evolución estructural y productiva en los países y regiones de la CEE: 1962-1975". Revista Agricultura y Sociedad, nº 4 julio-septiembre 1977. (Versión española, Conrado Herrero).

F.A.O (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la alimentación)

- Production Yearbook, Roma, (anual)
- "Productos Agrícolas. Proyecciones para 1975 y 1985". Roma, 1967.
- "Examen de los problemas relacionados con las medidas de sustentación y estabilización de Precios Agrícolas", Roma, 1960.
- "Proyecciones para productos agrícolas 1970-1980". Roma, 1971.

FARINE, P.:

"L'Europe en devenir" Edition du Centurion. Paris, 1964

GALBRAITH, John Kenneth:

- "American Capitalism: The concept of countervailing power" (1952). Versión española de J. Berenguer Amerós. "El capitalismo Americano. El concepto de poder compensador". Ed. Ariel, 5ª edición, Barcelona, 1972.



- "The New Industrial State", versión española de Manuel Sacristán. "El Nuevo Estado Industrial". Editorial Ariel, Barcelona, 1967.

GALE Johnson, D.:

"World Agriculture in Disarray". Macmillan Londres 1973.

GARCIA DE VINUESA, Carlos:

"La cooperación monetaria europea" Instituto de Estudios Fiscales (IEF), Madrid, 1977.

GIDE-LOYRETTE-NOVEL:

"Dictionnaire du Marché Commun". Dictionnaires André Joly. París.

GOLD, Joseph:

"Monedas flotantes, oro y Derechos Especiales de Giro. Algunos acontecimientos jurídicos recientes". Fondo Monetario Internacional (FMI), Washington, D.C, 1976.

HATHAWAY, Dale E.:

"Government and Agriculture: Economic Policy in a Democratic Society" The Macmillan Company, New York, 4ª edición 1968.

HEADY, Earl O.:

"Agricultural Policy under Economic Development". Iowa State University Press.

## IBERPLAN:

"Aspectos Estructurales del Sector Platanero de Canarias"  
Centro de Investigación Económica y Social de la Caja In-  
sular de Ahorros de las Palmas de Gran Canaria. Boletín  
nº 13. Marzo , 1972.

## LANGE, Oscar:

"On the Economic Theory of Socialism" (1938). Versión es -  
pañola de Antonio Bosch y Alfredo Pastor con el título de  
"Sobre la Teoría Económica del Socialismo". Ed. Ariel, 1969.

## LAPIDUS Y OSTROVITIANOV:

"Manual de Economía Política", traducción española de Mar-  
ta Harnecker. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1974.

## LIPSEY, Richard G.:

"An Introduction to Positive Economics" (1963), traducción  
española de Juan Hortalá Arau, con el título de "Introduc-  
ción a la Economía Positiva". Ed. Vicens Vives, 5ª edición,  
Barcelona 1971.

## MALGRAIN, Y.:

"L'intégration agricole de l'Europe des Six" Editions Cuyas,  
París, 1965.

## MANSHOLT, S.L.:

- Resumen de las declaraciones del Sr. S.L. Mansholt" Infor-  
mación Comercial Española (ICE), Ministerio de Comercio y  
Turismo, nº 424, diciembre, 1968.

- "Le Plan Mansholt". Commission des Communautés Européennes -  
nnes, Bruselas, 1969.

MARSH, J. and RITSON, C.:

"Agricultural Policy and the Common Market". Chattan House.  
Londrés, 1968.

MARSHALL, Alfred:

"Principles of Economics" (1890). Versión española de la  
8ª edición inglesa de Emilio de Figueroa, con el título  
de "Principios de Economía". Ed. Aguilar, 4ª edición, Ma-  
drid, 1963.

MARTING, Elizabeth:

"Creative Pricing". Conjunto de artículos publicados en  
1968 por la American Management Association. Versión es-  
pañola de José Mendoza Franco "Cómo fijar precios". Edi-  
tora Técnica, México, 1970.

MARTINEZ MARTINEZ, Dionisio:

"El Sistema Financiero de las Comunidades Europeas". Ins-  
tituto de Estudios Fiscales (IEF), Madrid, 1974.

MELLOR, John W.:

"The Economics of Agricultural Development" (1966). Versión  
española de Guillermo Cárdenas y José L. Pérez "Economía  
del Desarrollo agrícola", Fondo de Cultura Económica, Méxi-  
co, 1970.

METCALF, David:

"The Economics of Agriculture" (1969), versión española de Remón Paredes "La economía de la Agricultura". Alianza Universidad, Madrid, 1974.

MINISTERIO DE AGRICULTURA (Reino Unido):

"The Common Agricultural Policy of the European Economic Community", Her Majesty's stationery Office (Cmd 3.274), London, 1967.

MINISTERIO DE AGRICULTURA (España):

"Las Cuentas del Sector Agrario", nº 2. Madrid, abril, 1977.

O.C.D.E. (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico)

- "La formation des prix des produits alimentaires et leur comportement dans l'inflation", París 1973, traducción española de Felicidad Beltrán, Consejo Económico Sindical (Organización Sindical). Serie: Documentación Económica, nº 402, septiembre 1974.
- "Étude des tendances de l'offre et de la demande mondiales des principaux produits agricoles", París, 1976.
- "Tendances des politiques agricoles depuis 1955". París 1961. Versión española de Antonio Lázaro, Luis Murciano y Francisco Romay "Modificaciones más importantes realizadas en las políticas desde 1955". De Economía, nº 73, enero-marzo 1962.
- "Price and Income Policies", París, 1957.
- Comptes Nationaux (anual).
- "Informes sobre Política Agraria. Estudio de las Políticas Agrarias. Análisis General (1976). Traducido por el

Ministerio de Asuntos Exteriores de España; Madrid, 1976.

- "Examen de Politiques Agricoles des Pays membres de la OCDE, 1974-1976" Paris, 1977.
- "Medidas de Reforma de las Estructuras Agrícolas" París, 1972; versión española del Instituto de Desarrollo Económico (IDE), Madrid, 1972.
- "Le capital dans l'agriculture et son financement". Volumén I: Rapport General.
- "Le Capital dans l'agriculture et son financement". Volumén II: Études par pays.
- Rapports sur les Politiques Agricoles. "L'evolution recente de la Politique Agricole des Etats-Unis". Paris, 1976.
- Rapports sur les Politiques Agricoles. "La Politique Agricole du Royaume-Uni". París, 1974.
- Rapports sur les Politiques Agricoles. "La Politique Agricole au Canada". París, 1973.
- Rapports sur les Politiques Agricoles. "La Politique Agricole de la Communauté Economique Européenne". Paris, 1974.
- Rapports sur les Politiques Agricoles en 1966. "Europe, America du Nord, Japan". Paris, 1967.

OLIAS PORRAS, José María:

- "Problemas Actuales de Política Agraria: II. El sostenimiento de precios con garantía". De Economía, nº 56. año 1957.
- "Problemas Actuales de Política Agraria": III. Sistemas para el cálculo de los precios". Revista De Economía nº 51-52, enero-abril, 1958.

PEREZ GARCIA, Julian:

"Análisis económico de los resultados de la red contable de la Comunidad Económica Europea comparados con los de España. (Inédito)

PISANI, Edgard y SORDEL, Michel:

"Documento de información sobre las repercusiones agrícolas de la política mediterránea de la CEE en las regiones del sur de Francia". Revista Agricultura y Sociedad nº 4, julio-septiembre, 1977. (Versión española de Emilio Gómez Manzanares).

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO DE ESPAÑA (Comisaria del Plan)

III Plan de Desarrollo Económico y Social (1972-75). Imprenta Nacional del BOE.

ROBINSON, Joan:

"The economics of Imperfect Competition" (1933). Versión española de José Luis Sampedro "La Economía de la Competencia Imperfecta", Aguilar, Madrid, 1948.

ROY, Pierre le:

"L'avenir du Marché Commun agricole" (PUF), collection SUP, París, 1973.

SALMELSON, Paul A.:

"Economic and Introductory Analysis". Versión española de la

5ª edición inglesa por José Luis Sampedro con el título de "Curso de Economía Moderna". Ed. Aguilar, 15ª edición, Madrid, 1967. La última edición en español de esta obra es la nº 17 adaptada a la 9ª norteamericana por Luis García de Diego.

SANCHEZ GONZALEZ, Ildefonso:

- "Mercado Común y Aduana Española. La Internalización del Derecho Aduanero Español y la Comunidad Económica Europea". Editorial Planeta, Barcelona 1976.
- "La problemática aduanera en la Comunidad Económica Europea". Hacienda Pública Española (HPE), nº 49, 1977.

SAN MARTIN, J.I.:

"Evaluación de las medidas de sustentación agrícola". De Economía, nº 68, 1960.

SANTILLANA DEL BARRIO, Antonio:

"Política y Precio del Suelo". Seminario Interregional sobre Políticas del Suelo Urbano y Medidas de Control de uso del Suelo (Naciones Unidas, documento ESA/HBP/AC.5/9).

SCHULTZ, Theodore W.:

- "The Economic Organization of Agriculture" (1953). Versión española Ramón Fernandez "Organización Económica de la Agricultura". Fondo de Cultura Económica, México, 1956.
- "Economic Crisis in World Agriculture" (1965). Versión española de José Vergara "La crisis económica de la agricultura", Alianza Editorial, Madrid, 1969.

"The Politics and Economics of Public Spending". Brookings Institution, 1969.

SMITH, Adam:

"An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations" (1976). Traducción española de Amando Lázaro Ros con el título de "Indagación acerca de la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones" (La Riqueza de las Naciones". Ed. Aguilar, 2ª edición, Madrid, 1961.

STIGLER, George J.:

"La Teoría de los Precios", versión española de Julio Segura, Editorial Revista de Derecho Privado, Madrid, 1968.

STREETEN, Paul:

- "World Trade in Agriculture Commodities and the Terms of Trade with Industrial Goods", incluido en Agricultural Policy in Developing Countries (The International Economic Association). Macmillan, Londres, 1974.

SWAM, Denis:

"The Economics of the Common Market", versión española, Enrique Fontana Llopis "La economía del Mercado Común", Alianza Universidad, Madrid, 1974.

SWEEZY, Paul M, y BARAN, Paul:

"Monopoly capital, an essay on the american economic and social order" (1966), versión española de Arminda Chavez. "El Capital Monopolista. Ensayo sobre el orden económico y social de Estados Unidos", siglo XXI, Madrid, 1968.

TAMAMES GOMEZ, Ramón:

- "Estructura Económica Internacional". Alianza Editorial, 4ª edición, Madrid, 1975.

- "Acuerdo preferencial CEE-España y preferencias generalizadas. Un ensayo cuantitativo sobre las relaciones econó



micas internacionales de España". Dopesa, Barcelona 1972.

- "El Mercado Común Europeo". Guadiana de Publicaciones. Madrid, 1968.
- "Sistemas de apoyo a la agricultura: España y los países de la Comunidad Económica Europea" (IDE) Madrid, 1970.
- "Formación y desarrollo del Mercado Común Europeo". Iberplan, S.A. Madrid, 1965.

---

TOMEK, Willian A. and ROBINSON, Kenneth L.:

"Agriculture Price Analysis and Outlook" incluido como parte V de "A Survey of Agricultural Economic Literature". University of Minnesota Pres, 1977, Volumen I.

#### TRATADOS:

- Traité instituant la communauté économique européenne, et documents annexes. (Tratado de la CEE).
- Traité instituant la communauté européenne de l'énergie atomique (Tratado del EURATOM)
- Traité instituant la communauté européenne du charbon et de l'acier (Tratado de la CECE).

U.N.C.T.A.D. (Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo).

- Tercer Período de sesiones celebrado en Santiago de Chile del 13 de abril al 21 de mayo de 1971. Nueva York, 1973. Vol. II (intercambio de mercancías).
- Cuarto Período. Sesión celebrada en Nairobi (Kenya) del 5 al 31 de mayo de 1976. Documento TD/217, edición mimeografiada.
- Cuarto Período "Orientations nouvelles et Structures nouvelles pour le commerce et le développement. Rapport du Secrétaire General". New York, 1977.

VALARCHE, Jean:

"L'economie Rurale", Versión española de Angel de Lucas.  
"Economía Agraria", Ed. Tecnos, 2ª edición, Madrid, 1965.

WALSH, A.E. y PAXTON, John:

"Into Europe. The Structure and Development of the Common Market. Hutchinson (Publishers), Londres, 1972.

WATSON, Donald S.:

"Economic Policy. Business and Government" Houghton Mifflin Company. Boston. Versión española de José Luis Gasset "Política Económica". Ed. Gredos, Madrid, 1965.

WERNER, Pierre:

"Rapport au Conseil et a la Commission concernant a la realisation par etapes de l'union economique et monetaire dans la Communaute" JOCE, nº 130 de 11 de novembre de 1970.

WILLIAN, Albert L.:

"United States International Economic Policy in an Interdependent World: Report to the President", Government Printing Office Washington D.F, 1971.

WHITBY, D. Robins, L.J.; Tsansay, A.V.; Willis, K.G.:

"Rural Resource Development". Mathuen Co. LTD, Londres, 1974.

ZELLER, Adrien et GIRAUDY, J.C.:

"L'imbroglie agricole du Marché Commun". Calman-Levy, 1970.